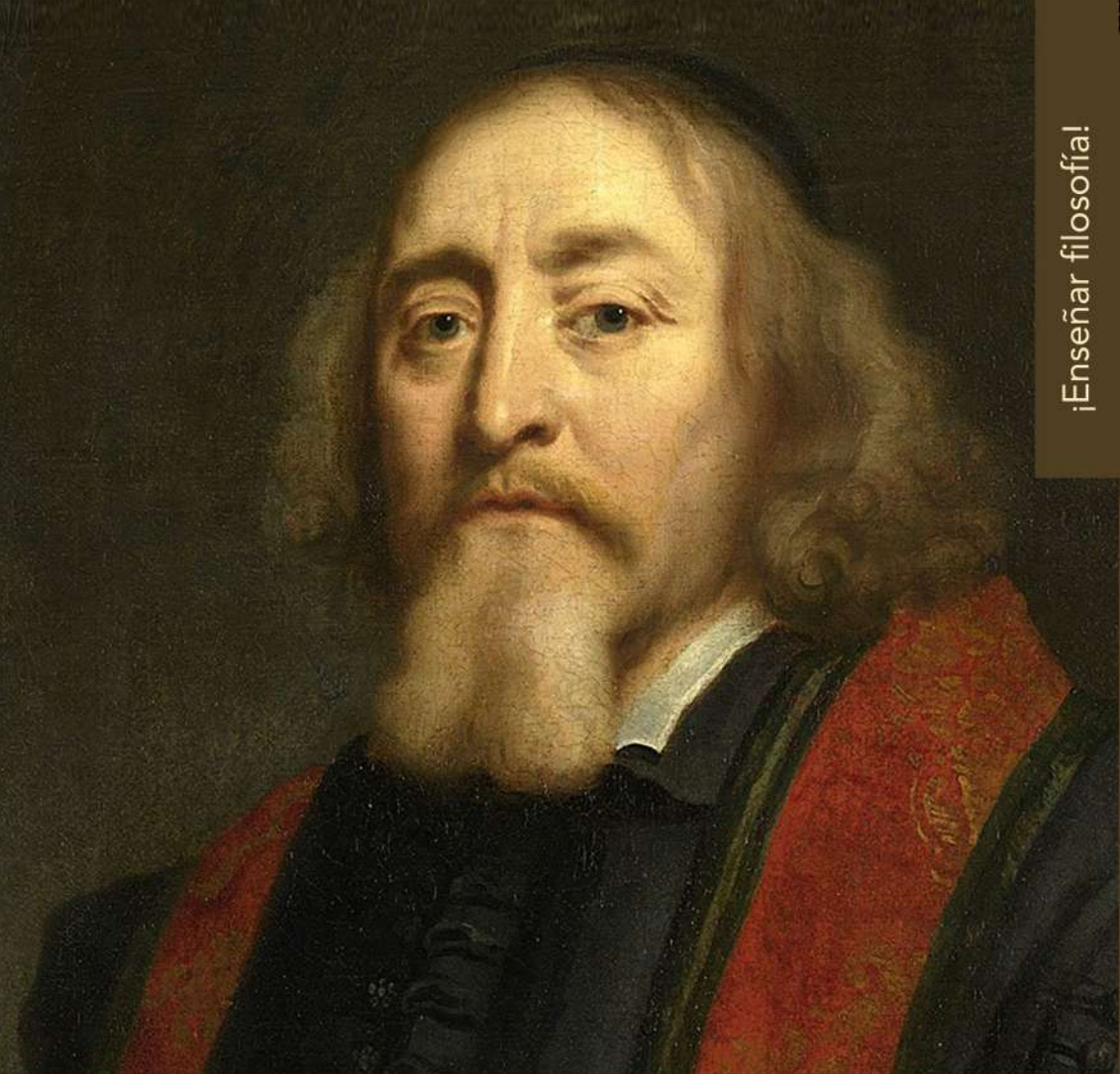


¡Enseñar filosofía!



# *Prima philosophia*

Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio

Germán Vargas Guillén - Eliška Krausová (Compiladores)

EDITORIAL  
**aula**  
DE HUMANIDADES



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA  
NACIONAL  
*Escuela de Maestros*



Embajada de la República Checa  
en Bogotá

*PRIMA PHILOSOPHIA*  
FUNDAMENTO DE LA PEDAGOGÍA EN  
JUAN AMÓS COMENIO



Germán Vargas Guillén - Eliška Krausová  
Compiladores

*PRIMA PHILOSOPHIA*  
FUNDAMENTO DE LA PEDAGOGÍA EN  
JUAN AMÓS COMENIO

Serie: ¡Enseñar Filosofía!

EDITORIAL  
**aula**  
DE HUMANIDADES



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL



Embajada de la República Checa  
en Bogotá

*Prima philosophia* : fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio / Germán Vargas Guillén, Eliška Krausová. – Primera edición. – Bogotá : Editorial Aula de Humanidades; Embajada de la República Checa en Bogotá; Universidad Pedagógica Nacional, 2025.

286 páginas. – (Colección: *Filosofía*. Serie: *Enseñar Filosofía*).

Incluye: Índice temático, índice onomástico.

Incluye: Referencias bibliográficas al final de cada capítulo

ISBN: 978-628-7760-80-6 (impreso)

ISBN: 978-628-7760-82-0 (digital, PDF)

ISBN: 978-628-7760-81-3 (digital, ePub)

1. Comenius, Juan Amós, 1592 – 1670 – Crítica e Interpretación. 2. Comenius, Juan Amós, 1592 – 1670 – Pensamiento Filosófico. 3. Comenius, Juan Amós, 1592 – 1670 – Pensamiento Pedagógico. 4. Filosofía de la Educación. 5. Filosofía de la Pedagogía. 6. Religión. 7. Formación Ser Humano. 8. Educación y Pedagogía. 9. Filosofía Moderna

921 21ed.

---

ISBN impreso: 978-628-7760-80-6 (impreso)

ISBN pdf: 978-628-7760-82-0 (digital, PDF)

ISBN epub: 978-628-7760-81-3 (digital, ePub)

© Editorial Aula de Humanidades SAS, 2025

© Embajada de la República Checa en Bogotá

© Universidad Pedagógica Nacional

© Germán Vargas Guillén (Comp.)

© Eliška Krausová (Comp.)

Colección: *Filosofía*

Serie: *¡Enseñar Filosofía!*

Comité Editorial Aula de Humanidades

Dra. Eliška Krausová

Dr. Germán Vargas Guillén

Dr. Guillermo Bustamante Zamudio

Dra. Esther-Juliana Vargas Arbeláez

Dr. Fabio Jurado Valencia

Editorial Universidad Pedagógica Nacional

Edificio Administrativo. Calle 72 # 12-77, piso 3

editorial.upn.edu.co

Coordinadora Editorial UPN

Alba Lucía Bernal Cerquera

Revisión Editorial UPN

Tomás Collazos Garay

Corrección de estilo

Cristian Solarte

Diagramación

Jorge Leonel Pineda A.

Diseño de carátula

María Isabel Vargas Arbeláez

Revisión de armada

Miguel Ángel Espitia Raba

Primera edición, 2025

[www.editorialhumanidades.com](http://www.editorialhumanidades.com)

[gerencia@editorialhumanidades.com](mailto:gerencia@editorialhumanidades.com)

Impreso en Colombia

2025

El libro es producto del proyecto de investigación «El problema de la formación: actualización de un concepto fundamental en la educación y su despliegue en la enseñanza de la filosofía», 2024-2026 (Universidad Pedagógica Nacional de Colombia – Minciencias, código MIN-937-UPN.24).



# CONTENIDO

PRESENTACIÓN	9
I. PÓRTICO	
COMENIO COMO UN PENSADOR DE SU TIEMPO <i>Tomáš Havelka</i>	15
LA GUERRA Y LA PAZ EN EL PENSAMIENTO DE COMENIO <i>Věra Schifferová</i>	41
EL CAMINO DE COMENIO HACIA LA <i>PRIMA PHILOSOPHIA</i> <i>Tomáš Havelka</i>	63
LA FILOSOFÍA PRIMERA DE COMENIO <i>Věra Schifferová</i>	93
LA METAFÍSICA COMO FUNDAMENTO DE LA PEDAGOGÍA, SEGÚN COMENIO <i>Germán Vargas Guillén</i>	119
II. LA MANSIÓN DEL SER: <i>PRIMA PHILOSOPHIA</i>	
<i>PRIMA PHILOSOPHIA (LA FILOSOFÍA PRIMERA)</i> <i>Juan Amós Comenio</i>	139
III. SENDEROS PARA LA REFLEXIÓN	
FORMACIÓN Y LENGUAJE: SER/NO-SER <i>Guillermo Bustamante Zamudio</i>	169
SOBRE LOS ATRIBUTOS ESENCIALES DE ORDEN, BENEFICIO Y AMOR <i>Maximiliano Prada Dussán</i>	187

FUNDAMENTOS METAFÍSICOS DE LA INSTITUCIÓN. UNA LECTURA DESDE COMENIO <i>Esther-Juliana Vargas Arbeláez</i>	205
DIÁLOGO ENTRE UN JOVEN Y UN VIEJO SOBRE LA RESISTENCIA <i>Germán Bula</i>	221
LA GUERRA Y LA LOCURA EN COMENIO <i>Cristian Camilo Solarte Aragón</i>	231
MODELOS AUTÓPTICOS EN LA <i>DIDÁCTICA MAGNA</i> DE COMENIO Y FORMACIÓN POLÍTICA <i>Bayron Hernán Giral Ospina</i>	247
COMENIO: TÉCNICA Y FORMACIÓN <i>Edith Yalenny Castro Hernández</i>	267
ÍNDICE TEMÁTICO	281
ÍNDICE ONOMÁSTICO	283

# PRESENTACIÓN<sup>1</sup>

Comenio escribió la obra *Prima philosophia* en Leszno —donde enseñó— alrededor del año 1630 como libro de texto para los alumnos de la escuela primaria. Se suponía que era un libro de texto de metafísica para principiantes, pero al mismo tiempo también fue la base a partir de la cual más tarde tomó y amplió algunas de sus partes, complementándolo, desarrollándolo. El manuscrito de este texto, sin portada, junto con otras obras fue encontrado en 1897 por V. Flajšhans en San Petersburgo. Sobre éste, F. M. Bartoš fue el primero en considerarlo de la autoría de Comenio, S. Souček lo confirmó como cierto y nombró a la pieza *Prima philosophia*. Sin embargo, J. Hendrich volvió a poner en duda la autoría de Comenio y pidió la opinión de Max Wundt, un reconocido conocedor de la metafísica moderna; su respuesta del 26 de julio de 1942, publicada recién en 1955 por Jaroslav Ludvíkovský, quien nuevamente examinó y comparó los archivos de esta llamada colección de Leningrado y refutó todas las dudas sobre la autoría de Comenio<sup>2</sup>.

*Prima philosophia* —uno de los seis escritos que componen el volumen del mismo nombre— es, según los especialistas Schifferová y Balík, una de las piezas fundamentales de la filosofía especulativa —que no se limita únicamente a lo metafísico y lo teológico— de Comenio; también, según estos mismos expertos, esta obra y la

---

<sup>1</sup> En busca de mantener la intención comunicativa de los autores y de hacer la correcta referenciación a las obras originales (en latín, checo y alemán) se ha decidido mantener los complementos de las citas que refieren a: Parte: Parte del libro o colección; Cap.: Capítulo de alguna obra inédita; §: Parágrafo; Col.: Columna (reemplaza a la página en las obras antiguas en latín); y la numeración romana.

<sup>2</sup> Věra Schifferová y Vojtěch Balík (Eds.). «La metafísica pansófica trinitaria de Juan Amós Comenio». En: Jan Amós Komenský. *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, p. 12.

concepción expresada en ella es la base de la doctrina pedagógica del autor. Acogemos esta hipótesis como un faro para la investigación por venir en el campo de la recepción y la profundización en la obra de Comenio.

El presente libro es quizá la primera publicación en español —a manera de recepción— del texto aludido; del cual se encuentran muy pocos comentarios en nuestra lengua<sup>3</sup>. Por eso hemos llamado *Pórtico* a la primera parte del libro: una suerte de puerta de entrada a la metafísica de Comenio, sí, como cosa misma; pero vista, primero, en el contexto de la obra del autor; y, de manera especial, esta pequeña obra como una pieza entrelazada con un contexto histórico y cultural dentro del cual cobró sentido en el momento de su construcción. Este *Pórtico* también pone en evidencia cómo la relación entre la guerra y la paz en Comenio está en íntima relación con su metafísica. Sí, Comenio fue, en muchos sentidos, tanto un irenista como un pacifista; pero esta anhelada paz no puede ser lograda a cualquier precio; antes bien, si la paz es un bien superior lo es porque es fruto del orden, de la armonía en el mundo, del diálogo. Por contera, es preciso ver la contribución de Comenio como el resultado de un trasegar. Así, entonces, se puede llegar al dato incontestable: según Comenio la formación se funda en la metafísica, ¿cómo, por qué? Y, si la metafísica da cuenta de *lo primero*, ¿qué entender por *primero*?, ¿cuál es su alcance?

*La mansión del ser.* Como segunda parte de este libro se presenta el texto de J. A. Comenio que llegó a identificarse como *Prima philosophia* —según la evidencia disponible, el propio autor no llegó a darle ese título, aunque temáticamente, sin duda, ésta es la *cosa misma* del escrito—. Así, en este texto el autor no sólo da cuenta de la estructura, también de las bases, los componentes, el haber sido y el poder llegar a ser del ser.

---

<sup>3</sup> Uno de esos comentarios es el de: Lucas Emmanuel Misseri, de la Universidad Nacional de Córdoba, quien publicó una reseña sobre el libro en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, vol. 35, núm. 3, 2018, pp. 755-802.

*Senderos para la reflexión.* La tercera parte del libro da distintas orientaciones temáticas en relación con caminos para transitar a partir de esta obra pinacular del pensamiento de Comenio: la resistencia, el orden, la institución, la pasividad, la tecnología con todos sus artefactos, la relación cordura-locura, los modelos autópticos en la formación política.

El conjunto de los textos incluidos en esta edición fue presentado en el Seminario “*Prima philosophia* como fundamento de la pedagogía (formación) en Juan Amós Comenio”, que se llevó a cabo del 30 de septiembre al 04 de octubre de 2024, en Bogotá, en la Universidad Pedagógica Nacional, y contó con apoyo de la Academia de Ciencias de la República Checa, así como de la Embajada de la República Checa en Colombia. Este seminario pone de manifiesto la urgencia de pasar de una visión de Comenio como autor centrado en la didáctica a las bases auténticamente filosóficas del pensamiento de este autor; esta recepción exige su estudio amplio, riguroso, con traducciones de textos todavía inéditos en español, de manera que su pensamiento esté al alcance de todos —como el mismo Comenio pensó y añoró que debía ser la educación, y sus bases tanto metafísicas como teológicas—.

## Bibliografía

- Komenský, Jan Amós. *Spisy o první Filosofii*. En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). Praga: OIKOYMENH, 2017.
- Misseri, Lucas Emmanuel. «“Spisy o první Filosofii”». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). Praga: OIKOYMENH, 2017, p. 765». *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, vol. 35, núm. 3, 2018, pp. 755-802.



# I. PÓRTICO



# COMENIO COMO UN PENSADOR DE SU TIEMPO<sup>1</sup>

TOMÁŠ HAVELKA<sup>2</sup>

Juan Amós Comenio no sólo utilizó a menudo la popular metáfora contemporánea del teatro (el teatro de Dios)<sup>3</sup>, sino que también puso el nombre de *Theatrum* en los títulos de sus obras<sup>4</sup>. De hecho, su propia vida parece una obra dramática que puede dividirse en varios actos teatrales. Intentaremos examinar el pensamiento de Comenio a través de varios temas (en lugar de actos teatrales) que caracterizan su fe y su obra, porque sólo así se le puede captar en un esquema algo más preciso.

<sup>1</sup> Traducción: Cristian Camilo Solarte Aragón (de la versión en inglés) y Eliška Krausová (de la versión en checo).

<sup>2</sup> Investigador y editor especializado en las obras checas de Juan Amós Comenio, con un enfoque en la interpretación literaria de sus escritos. Actualmente, dirige el *Department of Comenius Studies and Early Modern Intellectual History* en el Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de la República Checa, instituto público de investigación de Praga. Este estudio se ha elaborado en el marco de las actividades de investigación desarrolladas por dicho departamento.

<sup>3</sup> «*Omnes in magno mundi teatro considemus: quicquid hic agitur, omnes tangit, sole omnibus lumen, Deo oculos ministrante*» [«Todos estamos sentados en el gran teatro del mundo: lo que aquí sucede toca a todos, porque el sol da luz a todos y Dios da ojos a todos»]: Johannes Amos Comenius. «Unum necessarium». Ed. Julie Nováková. En: *Dílo Jana Amose Komenského – J. A. Comenii Opera Omnia* (en adelante *DJAK*) vol. 18. Praga: Academia, 1975, p. 72.

<sup>4</sup> Por ejemplo: Johannes Amos Comenius. «*Theatrum universitatis rerum*». Eds. Jiří Daňhelka, Karel Hádek y Antonín Škarka. En: *DJAK* vol. 1. Praga: Academia, 1969, pp. 95-181; Johannes Amos Comenius. «*Amphitheatrum universitatis rerum*». Eds. Jiří Daňhelka, Karel Hádek y Antonín Škarka. En: *DJAK* vol. 1. Praga: Academia, 1969, pp. 183-200; para *Theatrum scripturae*, inédito y solo planeado, véase la cita de Johannes Amos Comenius. «*Theatrum universitatis rerum*». *Op. cit.*, p. 111.

Para empezar, sólo algunos datos biográficos básicos<sup>5</sup>. Comenio nació probablemente en Nivnice, en el sur de Moravia, en el Reino Checo, el 28 de marzo de 1592 —un siglo después del descubrimiento de América—. Pronto quedó huérfano y su educación primaria fue descuidada. Asistió a escuelas religiosas —derivadas bien del hussismo, bien del luteranismo— en Nivnice, Uherský Brod y Přerov. Entre 1611-1613 estudió en los colegios calvinistas alemanes de la Academia de Herborn y la Universidad de Heidelberg. A su regreso, se hizo sacerdote de la Unidad de los Hermanos y trabajó en Fulnek, Moravia del Norte, hasta la represión tras el levantamiento checo de 1621. A finales de 1627 se exilió en la ciudad de Leszno, en la Gran Polonia. Allí realizó importantes progresos en su carrera espiritual y se convirtió en el máximo representante (*senior*, acaso obispo) de la exiliada Unidad de los Hermanos (1632). A partir de mediados de la década de 1630, su nombre era conocido en toda Europa gracias al *Janua linguarum*, y desde finales de esa misma década, gracias al *Comenianorum praeludia*<sup>6</sup> —publicado en secreto— entró también en el círculo de intelectuales ingleses heterodoxos en torno a Samuel Hartlib<sup>7</sup>. Esto dio lugar a una invitación y en 1641 Come-

<sup>5</sup> Sigue faltando material biográfico de alta calidad sobre Comenio en inglés o español. Para una descripción biográfica completa de la vida de Comenio en alemán, véase: Milada Blekastad. *Comenius: Versuch Eines Umrisses von Leben, Werk Und Schicksal Des Jan Amos Komenský*. Oslo: Universitet Forlaget / Praga: Academia, 1969; la monografía biográfica más reciente es la segunda edición de: Jan Kumpere. *Jan Amos Komenský: poutník na rozhraní věků [Juan Amós Comenio: peregrino en la encrucijada de los tiempos]*. Primera edición. Ostrava: Praga: Amosium servis - Svoboda, 1992; Segunda edición. Uherský Brod: Muzeum Jana Amose Komenského, 2023. Desgraciadamente, esta monografía también está anticuada: escrita a finales de los años ochenta, la segunda edición de 2023 sólo está ligeramente corregida. Para una rápida revisión de sus propias notas sobre su vida en alemán, véase: Gerhard Michel y Jürgen Beer. *Johann Amos Comenius Leben, Werk und Wirken: autobiographische Texte und Notizen*. Sankt Augustin: Academia Verlag, 1992.

<sup>6</sup> Johannes Amos Comenius. «Pansophiae praeludium quò sapientiae universalis necessitas, possibilitas facilitasque (si ratione certà ineatur) breviter ac dilucidè demonstratur». Eds. Stanislav Sousedík y Julie Nováková. En: *DJAK vol. 15/II*. Praga: Academia, 1989, pp. 7-53.. Véase también: Johannes Amos Comenius. *A Reformation of Schooles, designed in two excellent Treatises*. Trad. Samuel Hartlib. Londres: Michael Sparke, 1642; facs. repr. Menston, 1969; traducido de *Pansophiae praeludium and Dilucidatio*.

<sup>7</sup> George Henry. *Hartlib, Dury and Comenius: Gleanings from Hartlib's Papers*. Londres: Hodder et Stoughton, 1947. Para numerosas conexiones con Comenio y su posición

nio abandonó Leszno por primera vez para una estancia más larga y viajó a Londres. De allí pasó a Estocolmo y luego a Elbląg por invitación del magnate Laurentius de Geer. Regresó a Leszno en 1648 y se convirtió en el único obispo o *senior* dirigente de la Unidad de los Hermanos. En 1650 emprendió una expedición intelectual a Sárospatak (Hungría), donde intentó introducir la educación pansófica<sup>8</sup>. A su regreso en 1654, presencié la devastación de Leszno en abril de 1656<sup>9</sup>. Comenio huyó entonces a Ámsterdam, donde pasó el resto de su vida y murió el 15 de noviembre de 1670.

Esta brevísima reseña biográfica contiene implícitamente muchas cosas destacables: seguimos el ascenso de un joven con escasa educación hasta convertirse en un intelectual de renombre internacional, invitado a audiencias con los políticos más importantes, incluidos reyes; y su aceptación del papel de reformador, convencido de que su obra podía traer la armonía, el entendimiento y la salvación al mundo entero.

¿Cuáles fueron los elementos formativos que le llevaron a desempeñar estos papeles?

Jan Patočka<sup>10</sup> ha afirmado con acierto que conocemos los resultados de la obra de Comenio, especialmente sus trabajos didácticos,

---

en la denominada fase educativa “postramista” del pensamiento en el siglo xvii, véase Howard Hotson. *The Reformation of Common Learning: Post-Ramist Method and the Reception of the New Philosophy, 1618-1670*. Oxford-Warburg Studies. Oxford: Oxford University Press USA - oso, 2021.

<sup>8</sup> Johannes Amos Comenius. «Schola Pansophica, hoc est, Universalis sapientiae officina, ab annis aliquot ubiubigentium erigi optata: nec autem-auspiciis Illustrissimi Domini, D. Sigismundi Racoci de Felseovadas, etc. etc. Saros-Patakini-Hungarorum feliciter erigenda». Sárospatak, 1651. Publicado en *Opera didactica omnia III*, Amsterdam 1657, col. 1-60. Ver edición facsímil moderna en *Opera didactica omnia*. Tomo 2, Parte III-IV, Praga: Aedibus Academiae Scientiarum Bohemoslovenicae, 1957, col. 1-60.

<sup>9</sup> Jerzy Topolski. *Historia Leszna*. Leszno: Urząd Miasta, 1997; Dariusz Rott. «Ikonosfera Leszna w latach 1628-1656 jako przestrzeń kulturowego współistnienia: zarys problematyki». *Studia Etnologiczne i Antropologiczne*, vol. 4, 2000, pp. 49-71.

<sup>10</sup> Jan Patočka. «O Nový pohled na Komenského» [«Por una nueva visión de Comenio»]. En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. I. Texty publikované v letech 1941-1958. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 9*. Praga: Oikoy-menih, 1997: «Komenský je náš veliký blízky a veliký cizí. Rozumíme některým jeho výsledkům. Nerozumíme jeho kořenům» [«Comenio es muy cercano y muy ajeno a nosotros. Entendemos algunos de sus logros. No entendemos sus raíces»].

pero seguimos sin comprender las raíces de su pensamiento; y, sin embargo, esa comprensión es crucial para identificar el lugar de sus ideas en el desarrollo de su pensamiento.

Comenio creció en el complejo entorno del pensamiento del Renacimiento tardío, pero ya en la fase de una época decadente y gradualmente superada. La época representaba una mezcla de enseñanzas de muchos intelectuales y escuelas de pensamiento, proliferaban los experimentos empíricos (aunque principalmente en forma de alquimia)<sup>11</sup>, pero se explicaban espiritual y místicamente como una búsqueda de la sabiduría divina perdida. El pensamiento de Comenio, que se caracteriza por el intento de aplicar métodos antiguos y tradicionales en una nueva combinación, se basa en esta actitud compleja. Combinó nuevos contextos con nuevos usos; en algunos aspectos parece no estar de acuerdo con los descubrimientos científicos del siglo xvii. Para él, el mundo es un reflejo de las ideas divinas; busca paralelismos entre el macrocosmos del mundo creado y el microcosmos del ser humano. En consecuencia, compara los acontecimientos y las ideas con procesos que pueden encontrarse en el mundo creado, es decir, especialmente en el mundo natural, como veremos en el libro *Prima philosophia* (*La filosofía primera*).

## Influencias filosóficas y espirituales

Identificar las fuentes filosóficas de Comenio es una tarea muy difícil, porque con sólo un vistazo a las fuentes que citó en sus obras muestra un conocimiento vasto, pero no sistemático, de una gran variedad de fuentes, que van desde las obras filosóficas clásicas de la antigüedad y la patristica hasta los autores conocidos y desconocidos de su propia época. Y la cuestión se complica aún más si examinamos las fuentes no citadas de Comenio (por ejemplo, por-

---

<sup>11</sup> Martin Žemla. «Heinrich Khunrath and His Theosophical Reform». *Acta Comeniana*, vol. 31, núm. lv, 2017, pp. 43-62.

que sus autores fueron juzgados en su propia época como pensadores oscuros y poco fiables y no convenía informar sobre ellos). Se identifican entonces por sus afirmaciones o formulaciones idénticas, pero esto puede dar lugar a muchos errores y coincidencias. Se trata, pues, de una síntesis personal muy amplia y distintiva de los impulsos contemporáneos.

Desde el punto de vista filosófico<sup>12</sup>, el linaje más importante es sin duda el aristotelismo<sup>13</sup> en la forma de la llamada escolástica renovada, a la que le condujeron sus maestros de Herborn y Heidelberg<sup>14</sup> (especialmente Johann Heinrich Alsted), y una forma específica de neoplatonismo<sup>15</sup>, adaptada para el cristianismo por san Agustín, pero que Comenio adoptó a menudo de forma mediada, por ejemplo, por Nicolás de Cusa o su editor Ulrich Pindar<sup>16</sup>. El neoplatonismo en la concepción de Comenio está ligado al aspecto místico, que fue transmitido al mundo occidental por Marsilio Ficino con sus traducciones de Platón, Plotino y los libros herméticos. Se trata de un elemento importante porque explica la persistente fusión de lo sagrado y lo científico por parte de Comenio. Esta fusión de racionalidad y misticismo aparece en su pensamiento a partir de la década de 1620, y está muy presente en el tratado teológico-filosófico más extenso escrito en checo, cuya versión latina se conoce bajo el título *Centrum securitatis* de mediados de la década de 1620<sup>17</sup>. Esta obra muestra un conocimiento

<sup>12</sup> Para un análisis más detallado, debemos esperar la monografía en preparación de Věra Schifferová: *Filosofie Jana Amose Komenského* (Filosofía de Juan Amós Comenio).

<sup>13</sup> Věra Schifferová y Vojtěch Balík. «Aristotelské kořeny Komenského metafyziky» [«Las raíces aristotélicas de la metafísica de Comenius»]. *Filosofický časopis*, vol. 67, núm. 6, 2019, pp. 933-953.

<sup>14</sup> Gerhard Menk. *Die Hohe Schule Herborn in ihrer Frühzeit (1584-1660): ein Beitrag zum Hochschulwesen des deutschen Calvinismus im Zeitalter der Gegenreformation*. Wiesbaden: Selbstverlag der Historischen Kommission für Nassau, 1981.

<sup>15</sup> Véase numerosos escritos de Věra Schifferová, por ejemplo: Balík Vojtěch y Věra Schifferová (Eds.). «Preface». En: Jan Amos Komenský. *Spisy o první Filosofii* [Juan Amós Comenio: Escritos sobre la primera filosofía]. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 7-32.

<sup>16</sup> Simon Burton. «Pansophic Mirrors of the Soul: Comenius, Pinder and the Transformation of Cusan Optics». *Acta Comeniana*, vol. 34, núm. LVIII, 2020, pp. 9-47.

<sup>17</sup> Véase mi segundo artículo: *Infra.*, «El camino de Comenio hacia la *Prima philosophia*».

bastante amplio de las obras de pensadores del misticismo alemán como Johann Tauler, Heinrich Suso, Johann Arndt, los escritos de *Theologia Deutsch* [Teología Alemana] y sus contemporáneos Valentin Weigel o el místico silesio de fantasiosas visiones metafóricas Jakob Böhme<sup>18</sup>. Muchas de las imágenes y metáforas que Comenio incluyó en *Centrum securitatis* fueron tomadas de allí, por ejemplo, la imagen de la rueda cósmica y el árbol del mundo, la imagen de la “profundidad de la seguridad”, entre otras<sup>19</sup>. Los místicos alemanes constituyen una parte muy importante de toda la lectura de Comenio y forman un vínculo directo entre su pensamiento científico, milenarista y profético. Pero, se debe señalar que los autores mencionados son sólo los representantes más conocidos entre muchos otros, menos conocidos, y no sólo filósofos alemanes<sup>20</sup>.

Así mismo, es notable el vínculo con el movimiento Rosacruz, hacia el que Comenio tuvo inicialmente una actitud positiva. Johannes Valentinus Andreae, probable autor de los *Manifestos rosacruces*, fue su gran modelo. Aunque caricaturizó su movimiento en el *Laberinto*, en su manuscrito tardío *Clamores Eliae* volvió a hablar positivamente de ellos<sup>21</sup>.

<sup>18</sup> Martin Žemla. «Images of Light in the Work of Valentin Weigel: Metaphors or Metaphysics?». *Acta Comeniana*, vol. 32, núm. LVI, 2018, pp. 9-28.

<sup>19</sup> Cf. *Infra.*, Tomáš Havelka. «El camino de Comenio hacia la *Prima philosophia*». *Op. cit.*

<sup>20</sup> Para los numerosos estudiosos poco conocidos de la época de Comenio y su interés en ellos, véase principalmente: Milada Blekastad. *Comenius: Versuch Eines Umrisses von Leben, Werk Und Schicksal Des Jan Amos Komenský*. *Op. cit.*

<sup>21</sup> «Dá-li milý Bůh, aby se to veliké světu světle u nás zanítlo a otdud vyšlo (koncentrujíc se nejprv dobře per Collegium lucis) ad fundandam ecclesiam novam vere catholicam philadelpicam — nebylo-liž by to ludus sapientiae Dei, cujus praeludium ante semiseculum Fraternitas roseae crucis? (NNNB.) Jejíž první splnění bylo v Jednotě bratří českých, quam Deus per crucem ad lucem exercuit (Nec enim alia inter reformatas ecclesias aequae cruce attrita et veluti excisa, deleta, sepulta fuit: rosis tamen solatorum Dei in ipsis angoribus et sudoribus suis mortisque doloribus et morte ipsa refocillata, tandemque resuscitate, ad praedicandum per universum orbem poenitentiam et peccatorum remissionem)» [«Si el querido Dios concediera que la gran luz del mundo amaneciera con nosotros y saliera de allí (concentrándose primero bien per Collegium lucis) ad fundandam ecclesiam novam vere catholicam philadelpicam — ¿no sería ludus sapientiae Dei, cujus praeludium ante semiseculum Fraternitas roseae crucis? (NNNB.) Cuyo primer cumplimiento fue en la Unidad de los Hermanos Bohemios, quam Deus per crucem ad lucem exercuit (Nec enim alia inter reformatas ecclesias aequae cruce attrita et veluti excisa, deleta, sepulta fuit: rosis

Por último, son muy ilustrativas las ambiguas reacciones de Comenio ante las corrientes modernas de pensamiento (Francis Bacon, Robert Fludd, Tomás Campanella, Herbert de Cherbury), así como su relación con la obra de René Descartes, con quien Comenio mantuvo una conversación de varias horas en 1642, pero discrepó de él, calificando sus enseñanzas de «peste de la filosofía»<sup>22</sup>.

Es muy típico de Comenio que no utilizara las influencias extraídas del pensamiento tradicional y moderno de forma inalterada: todos los estímulos son para él un medio de reelaboración y perfeccionamiento, los transformó en el espíritu de su peculiar concepción de la *pampaedia* (educación universal) y la *panorthosia* (reforma universal).

## Enciclopedismo

El enciclopedismo de Comenio es también un producto del pensamiento del Renacimiento tardío<sup>23</sup>. Pero es típico de Comenio combinarlo con los elementos de pensamiento descritos anteriormente. Su pensamiento enciclopédico tuvo un largo desarrollo, y en su punto álgido no se trata sólo de describir el mundo, sino de

---

*tamen solatorum Dei in ipsis angoribus et sudoribus suis mortisque doloribus et morte ipsa refocillata, tandemque resuscitate, ad praedicandum per universum orbem poenitentiam et peccatorum remissionem*]. Johannes Amos Comenius. «Clamores Eliae». Ed. Julie Nováková. En: *DJAK* vol. 23. Praga: Academia, 1992, p. 37. Para las relaciones con el movimiento rosacruz, véase: Bruce Moran. «Alchemy, Prophecy, and the Rosicrucians: Raphael Eglinus and Mystical Currents of the Early Seventeenth Century». En: Piyo Rattansi y Antonio Clericuzio (Eds.). *Alchemy and Chemistry in the 16th and 17th Centuries: Warburg Colloquium: Papers*. Dordrecht – Boston: Kluwer, 1994, pp. 103-119.

<sup>22</sup> Johannes Amos Comenius. «Clamores Eliae». *Op. cit.*, p. 34: «Sem přijde, že pestilentissimus in filosofía Cartesianismus – a proč?» [«Aquí viene ese pestilentissimus en philosophía Cartesianism – ¿y por qué?»]. Ver también: Ulrich Kunna. *Das Krebsgeschwür der Philosophie. Komenskýs Auseinandersetzung mit dem Cartesianismus*. Sankt Augustin: Academia-Verl, 1991.

<sup>23</sup> Véase principalmente: Petr Pavlas. *Kniže knih vstříc. Herbornský encyklopedismus a konstelace Komenský-Leibniz*. [Hacia el Libro de los Libros. El enciclopedismo de Herborn y la constelación Comenio-Leibniz]. Praga: Filosofía, 2023; Petr Pavlas. «Up to Five Books of God. The Metaphorical and Theological Background of Herborn Encyclopaedism». *Reformation and Renaissance Review*, vol. 24, núm. 3, 2022, pp. 188-207.

conectar todo con todo. Jan Patočka distinguió tres periodos en el desarrollo del pensamiento de Comenio: 1) el periodo preparatorio, prepansófico (aproximadamente hasta 1628); 2) el periodo pansófico (de finales de la década de 1630); 3) el periodo panortótico (aproximadamente desde principios de la década de 1640)<sup>24</sup>. El primer periodo también podría denominarse enciclopédico, no porque posteriormente evitara las clasificaciones enciclopédicas del material, sino porque las obras enciclopédicas más típicas, especialmente el proyecto *Theatrum universitatis rerum*, se produjeron en el primer periodo. Comenio adquirió el sistema científico enciclopédico durante sus estudios en las escuelas calvinistas de Herborn y Heidelberg, donde se vio especialmente influido por uno de los enciclopedistas más destacados de su época, Johannes Heinrich Alsted<sup>25</sup>. *Theatrum universitatis rerum* pretendía ser una descripción sistemática del mundo armoniosamente creado, una apoteosis del Señor creador. El hombre es un pequeño mundo en este cuadro, forma parte de esta creación y su tarea es participar en la armonía del curso de la historia. Esta es la concepción de la enciclopedia, que pretendía impulsar la educación doméstica (estaba destinada a las escuelas checas), pero la posterior clasificación similar de Comenio no fue suficiente. A partir de la década de 1620, hubo una tendencia a añadir al enciclopedismo una dimensión social y, más tarde, pansófica. En la versión manuscrita del *Laberinto* (1623), construye una enciclopedia social negativa, que da paso a una solución mística: el recorrido por los capítulos de la enciclopedia de un mundo corrompido por la intervención humana no corresponde al plan de Dios, es un mundo desamparado, desviado

---

<sup>24</sup> Jan Patočka. «Filosofické základy Komenského pedagogiky» [«Fundamentos filosóficos de la pedagogía de Comenio»]. En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. I. Texty publikované v letech 1941–1958. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 9.*

<sup>25</sup> Howard Hotson. *Johann Heinrich Alsted, 1588-1638: Between Renaissance, Reformation, and Universal Reform.* Oxford - New York: Clarendon Press - Oxford University Press, 2010; Howard Hotson. *Paradise Postponed: Johann Heinrich Alsted and the Birth of Calvinist Millenarianism.* Dordrecht - London: Springer, 2011.

de Dios<sup>26</sup>. La solución, según Comenio, es la conversión individual y la unión mística con Dios, es decir, de hecho, la renuncia a la propia voluntad —más tarde, ésta es precisamente la solución que aplicarán los pietistas—<sup>27</sup>.

A partir de la década de 1630, su enciclopedismo empieza a adquirir una dimensión panfilosófica, primero en los manuales de lengua, que no son sólo una ayuda para comprender una lengua extranjera, sino una enciclopedia, que describe el macrocosmos y el microcosmos tal como aparecen en la realidad (de ahí las descripciones de la enfermedad, la morbilidad y la muerte), pero también transmite lo profundamente conectados con la idea divina de armonía<sup>28</sup>. Su carácter cíclico radica en su descripción repetitiva que comienza con la creación cosmológica del mundo bajo el libro de Génesis y termina con el mundo de los ángeles y la oración. Así se concibieron famosos libros de texto como *Janua linguarum* u *Orbis pictus*. Así se concibe también la *Prima philosophia*, aunque en este caso su carácter enciclopédico necesita alguna explicación<sup>29</sup>. El mayor proyecto de Comenio, la *Consultatio catholica*, también se basa en el principio enciclopédico. El principio cíclico se aplica aquí de forma bastante obvia en la ordenación de pasajes individuales y libros enteros, y también está fuertemente vinculado al esquema de emanación neoplatónico de *constitutio, destitutio, restitutio*: y de nuevo se trata de un círculo. Al principio de la historia humana hubo el acto cosmogónico del Señor, pero primero por la caída de los ángeles y luego por la caída del hombre en el Edén: hubo una destitución, una corrupción. Aunque el

<sup>26</sup> Tomáš Havelka. *Jan Amos Komenský. Duchovní traktáty I [Juan Amós Comenio. Tratados espirituales I]*. Brno: Host, 2022, especialmente pp. 224-225.

<sup>27</sup> Ver: Jan Patočka. «Filosofické základy Komenského pedagogiky». *Op. cit.*, p. 181; Tomáš Havelka. «Zmizeti a ztratiti se vůlí a rozumem svým. K pojetí duchovní rezignace u Komenského» [«Desaparecer y perderse por propia voluntad y razón. Sobre el concepto de renuncia espiritual en la obra de Comenio»]. *Studia Comeniana et historica*. 2022, vol. 52, núm. 107/108, pp. 9-24.

<sup>28</sup> Klaus Schaller. «Panharmonia und Panchresia. J. A. Komenskýs Antwort auf die alte Frage nach der Lehrbarkeit der Tugend». *Acta Comeniana*, vol. 22-23, 2009, pp. 133-148.

<sup>29</sup> Cf. *Infra.*, Tomáš Havelka. «El camino de Comenio hacia la *Prima philosophia*». *Op. cit.*

hombre fue expulsado, Dios prometió la bendición de labrar el campo y, por Cristo, el perdón de los pecados, que fue el principio de la restitución. El esquema se repite entonces en la historia del mundo: el hombre se aleja de Dios y vuelve a Él. Este esquema es la base de la *Consultatio catholica* en su conjunto, pero también de los libros individuales. Se trata, pues, de una enciclopedia en el sentido de un “saber circular”<sup>30</sup>, que pretende enlazar todos los tipos de saber y todos los fenómenos cognoscibles del mundo, desde lo material hasta lo espiritual. Es más: el resultado de este conocimiento será una *restitutio* absoluta, el retorno al Señor y el encuentro vital con Él.

### La conexión entre ciencia, fe y biblicismo: milenarismo y profetismo

La unión entre el aspecto religioso y el científico es, por tanto, absolutamente esencial para Comenio. En su caso, la fe no era sólo una cuestión de piedad personal, sino un método formativo a partir del cual creaba sus obras, incluidas las científicas, hasta el punto de que modificaba los procedimientos generales para adaptarlos a sus ideas religiosas y bíblicas. Combina los ámbitos de lo profano y lo sagrado: nada es profano para él, todo lo que ha sucedido y sucede en el mundo tiene un carácter sagrado y es explicable a partir de paralelismos bíblicos de los que se deducen los planes de Dios. También la ciencia es para él explicable sólo sobre bases teológicas y debe concordar con las Escrituras. Toda la historia se basa únicamente en principios teológicos y, en general, religiosos<sup>31</sup>.

El triadismo de Comenio procede de este principio divino, aplicado tanto numerológicamente como sistemáticamente, realizado

---

<sup>30</sup> Petr Pavlas. *Knize knih vstříc. Herbornský encyklopedismus a konstelace Komenský-Leibniz*. Op. cit., pp. 34-49.

<sup>31</sup> Daniel Neval. *Die Macht Gottes zum Heil: das Bibelverständnis von Johann Amos Comenius in einer Zeit der Krise und des Umbruchs*. Zürich: tvz, Theologischer Verlag Zürich, 2006.

en muchas tríadas como principio de clasificación armoniosa de los fenómenos y las cosas, como *unum, verum, bonum* (uno, verdadero, bueno), *ordo, usus, amor* (orden, utilidad, amor) y muchas otras<sup>32</sup>. El principio más llamativo de la aplicación del triadismo divino en el contexto del uso conceptual de la metáfora es el uso de la tríada de los libros de Dios: el libro de la mente (microcosmos), el libro de la naturaleza (macrocosmos) y el libro de la Escritura (Biblia)<sup>33</sup>. Se trata de una tríada de conocimiento: el libro de la mente son las leyes de Dios en el hombre (religiosas y morales, pero también estéticas, por ejemplo, relativas a la armonía geométrica o al cálculo); el libro de la naturaleza conduce a la búsqueda de analogías con el mundo que rodea al hombre y al conocimiento de Dios a partir de esta analogía; y finalmente el libro de la Escritura es el más nuevo y fue dado al hombre porque empezaba a perder su relación con los dos primeros. Comenio los utilizó en diferentes contextos y en diferente orden, al principio, en la época de *Theatrum*, utilizó sólo dos.

Su actitud ante la interpretación bíblica era, sin embargo, bastante conservadora. No comprendía las nuevas tendencias del pensamiento bíblico de la época, que rechazaban la construcción de conceptos filosóficos y científicos sobre bases bíblicas y tendían hacia un naciente escepticismo científico, es decir, la separación de la Biblia y la ciencia. Los nuevos descubrimientos científicos rechazaban algunas verdades bíblicas fundamentales (la ubicación del paraíso terrenal, la datación del origen del mundo y la expansión

<sup>32</sup> Petr Pavlas. «Kniha Krista a knihy Boží. Předpoklady zrodu teosofické triády a tetrády v luterské mystice přelomu 16. a 17. století» [«El Libro de Cristo y los Libros de Dios. Condiciones previas para el surgimiento de la tríada y la tétrada teosófica en la mística luterana a finales del siglo XVI y principios del XVII»]. En: *Justus et Bonus: Ad honorem Jiří Beneš: křesťanská kultura a vzdělanost v českých zemích od středověku po Komenského*. Praga: Filosofia, 2020, pp. 272-300; Martin Steiner. «Komenský triadik – tentokrát poněkud jinak» [«Comenius el triádico: esta vez desde una perspectiva diferente»]. En: Přemysl Dvorský (Ed.). *Sborník k 75. narozeninám Karla Flosse*. Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci, 2002, pp. 219-231.

<sup>33</sup> Petr Pavlas. «Up to Five Books of God. The Metaphorical and Theological Background of Herborn Encyclopaedism». *Op. cit.*

de los humanos, el periodo del diluvio)<sup>34</sup>. Comenio no estaba de acuerdo con esto, y parece que no tenía ningún interés en los nuevos métodos de crítica bíblica que empezaron a desarrollarse en el siglo XVII, especialmente con los nuevos descubrimientos sobre la estructura del sistema vocálico hebreo y los nuevos resultados científicos arqueológicos.

Debemos decir, por supuesto, que Comenio fue moldeado por el pensamiento de la Unidad de los Hermanos, de la que era un destacado representante. Naturalmente reconocía su credo, y en 1662 él mismo publicó con palabras admirativas su cálida consideración por la fe de los Hermanos. Pero su evolución de una visión irenista a otra ecuménica le convirtió en un hombre difícil de encuadrar en una denominación claramente definible. En muchos aspectos incluso se acercó a la fe católica, como ha demostrado Stanislav Sousedík<sup>35</sup>. Su legado intelectual fue muy bien recibido por los pietistas. El *Mundus spiritualis*, parte de la *Consultatio catholica*, resulta incomprensible para los teólogos que buscan encontrar en él un sistema teológico organizado.

Comenio consideraba el desarrollo histórico como la realización del tiempo lineal de Dios desde el tiempo de la creación hasta el tiempo de la parusía. Para él funcionaba plenamente la tipología bíblica, según la cual los acontecimientos del Antiguo Testamento (*typus*) se cumplen en los acontecimientos del Nuevo Testamento, es decir, en la historia de Jesucristo (*antitypus*), y los acontecimientos profanos hasta el presente son un nuevo cumplimiento del tiempo (*ectypus*), que se dirigen hacia una meta clara. La li-

---

<sup>34</sup> Stanley Greenslade (Ed.). *The Cambridge History of the Bible. Vol. 3, The West from the Reformation to the Present Day*. Cambridge: Cambridge University Press, 1973; Gerald Bruns. *Hermeneutics Ancient and Modern*. New Haven: Yale University Press, 1992, pp. 139-140; Jaroslav Pelikan. *The Reformation of the Bible / The Bible of the Reformation: Catalogue of the Exhibition by Valerie R. Hotchkiss et David Price*. New Haven - Londres: Yale University Press, 1996, pp. 28-29; Peter Harrison. *The Bible, Protestantism, and the Rise of Natural Science*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001, pp. 92-93.

<sup>35</sup> Stanislav Sousedík. «Komenský jako theolog» [«Comenio como un teólogo»]. En: *O co šlo? Články a studie z let 1965–2011*. Praga: Vyšehrad, 2012, pp. 92-93.

nealidad y finitud de este tiempo histórico se afirma con bastante realismo en la vida de las personas que viven actualmente. A partir de la década de 1620, por tanto, Comenio intenta explicar el destino de la Unidad examinando los versículos bíblicos pertinentes, buscando paralelismos entre los acontecimientos de los israelitas y su reflejo en los sucesos posteriores a la catástrofe de la Montaña Blanca, de ahí el fuerte paralelismo entre la historia de Israel y la Unidad de los Hermanos.

Desde mediados de la década de 1620, añadió un nuevo elemento muy significativo: las profecías de sus contemporáneos. En la Pascua de 1625, conoció las profecías de Christoph Kotter, un curtidor de Silesia, Sprottau (actual Szprotawa), Comenio visitó personalmente, creyó plenamente en sus profecías y las tradujo rápidamente al checo: la traducción se publicó impresa en 1629<sup>36</sup>. Ese mismo año, Comenio, probablemente en respuesta a la reacción polémica de los miembros de la Unidad de los Hermanos, preparó un tratado *Sobre profetas verdaderos y falsos*, en el que explicaba su postura y defendía la autenticidad de las revelaciones registradas. Se trata de una obra que comenta no sólo a Kotter, sino también a una nueva profetisa que se encontró en las inmediaciones de Comenio: Kristina Poniatowská, la hija del clérigo de la Hermandad polaco Julian Poniatowski, a quien Comenio trajo a su familia como pupila después de su muerte. En noviembre y diciembre de 1627, Kristina sufrió varios ataques con alucinaciones visuales y auditivas. Al igual que las visiones de Kotter, éstas tenían un fuerte contexto político y prometían un punto de inflexión en la guerra, pero desaparecieron tras la boda de Kristina en 1629.

A principios de la década de 1650 se reunió con su antiguo compañero y amigo Mikuláš Drabík en Hungría (o en la actual

---

<sup>36</sup> Johannes Amos Comenius (Trad.). *Vidění a zjevení Kryštofa Kottera, souseda a jircháře šprotavského* [Visiones y revelaciones de Christoph Kotter, vecino y curtidor de Szprotawa], 1629.

Eslovaquia). En esa época también Drabík tuvo visiones proféticas, a menudo de carácter político. A partir de ese momento, Comenio se convence de la veracidad de sus visiones. Se produce una rica comunicación en la que Mikuláš Drabík confía a Comenio tareas e insiste en su cumplimiento. Comenio las cumplió responsablemente, y comenzó a dedicarse intensamente a la edición de las revelaciones de Drabík. Éstas las publicó en 1657, junto con las profecías de Christoph Kotter y Kristina Poniatowská en Ámsterdam bajo el título *Lux in tenebris*<sup>37</sup>. A pesar de la creciente desaprobación en las filas de la Unidad de los Hermanos y en otros lugares, Comenio no desistió en la difusión de las profecías; por el contrario, hizo un llamamiento a muchas personas para que aceptaran la verdad de las profecías y se ajustaran a su mensaje. En 1663, la situación culminó en una especie de oficio inquisitorial o juicio de Dios contra Drabík. Una comisión fraternal descendió sobre Púchov y sometió a Drabík a un juicio y, como parte del mismo, a jurar una oración que Comenio había compuesto para tal fin, extraída de diversos pasajes de la Biblia que contenían las maldiciones de Dios sobre los enemigos y los falsos profetas. Drabík superó perfectamente la prueba y convenció de su veracidad incluso a los críticos más severos, como el obispo o *senior* hermano Paul Vetterin, que debía supervisarle en Púchov.

Dos años más tarde, Comenio publicó un conjunto revisado de profecías bajo el título *Lux e tenebris* (1665), que presentó como un llamamiento de paz advirtiendo a los representantes de las potencias beligerantes de los Países Bajos e Inglaterra en la reunión de paz de Breda. Sin éxito.

El creciente número de rumores proféticos en torno a Comenio, que eran totalmente coherentes con la predicción bíblica de un gran número de profetas antes del final de la era y la difusión

---

<sup>37</sup> Johannes Amos Comenius. *Lux in tenebris hoc est prophetiae Donum: quo Deus ecclesiam evangelicam (in Regno Bohemiae et incorporatis Provinciis) sub tempus horrendae eius pro Evangelio persecutionis, extremaeque dissipationis, ornare, ac paterne solari, dignatus est.* Amsterdam: Christoffel Cunradus, 1657. VD17 1:063067G.

de la doctrina que se produciría entonces<sup>38</sup> una serie de influencias externas (especialmente Johann Heinrich Alsted), llevaron a Comenio al milenarismo, es decir, a la creencia en el retorno de Jesucristo y el establecimiento de una sociedad milenaria armoniosa. Esto último se muestra, curiosamente, primero en sus escritos pedagógicos, que son el tratado programático *Paradisus ecclesiae renascentis* y la *Didáctica* en lengua checa, ambos de principios de la década de 1630. Así pues, estos dos textos sugieren una observación general esencial, generalizable a la obra académica de Comenio: sus textos académicos se basan en una tarea divina personal, entendida al modo del milenarismo. Se trata de los deberes que debe cumplir el cristiano para preparar a la humanidad a la transición a un estadio superior del ser. La interpretación consecuente del primer capítulo del Génesis, elaborada por Comenio en una especie de mosaico, es decir, filosofía de Moisés o ley mosaica<sup>39</sup>, establece tipológicamente cada día de la creación como un milenio, el mundo tal como lo conocemos, según esto, durará por tanto 6.000 años, y en el séptimo día, cuando el Señor descansó, se producirá la segunda venida de Cristo y comenzará el último, el séptimo milenio, tras el cual vendrá el fin definitivo del mundo. La cuestión era cuándo sería ese momento, y Comenio, junto con otros cronólogos, trató de calcular la fecha del comienzo del séptimo milenio (así, en su sermón *Enoc*, de 1655, trabaja con la cronología escatológica numerológica y expone los juicios de Dios para 1656, y en *Clamores Eliae* intenta una notable interpretación numerológica de las profecías de Kotter sobre los nuevos profetas).

<sup>38</sup> *Daniel* 12:4: «Y tú, Daniel, guarda en secreto estas palabras y sella el libro hasta el tiempo del Fin. Muchos andarán errantes acá y allá, y la iniquidad aumentará» (Biblia de Jerusalén).

<sup>39</sup> Johannes Amos Comenius. *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*, vol. I. Eds. Jaromír Červenka et al. Praga: Academia 1966, col. 1022, p. 607: «Exemplo sit styli majestas et admiranda hujus libri plenitudo, nec non passim se aperiens mysteriorum et sapientiae thesaurus. Patet id vel ex primis historiae Mosaicae paginis. Caput enim Geneseos primum fundamenta continet totius verae philosophiae: caput II. et III. totius theologiae». Esta cita está tomada de una edición preparada por Martin Steiner para *DJAK vol. 19/4* [En preparación].

Incluso identifica la cronología divina (*Chronologia Divina*) como uno de los fundamentos del poder de la Reforma<sup>40</sup>.

Sin embargo, el fin del mundo conocido está conectado con la actividad de todo hombre, es el cumplimiento esperado del mensaje del Nuevo Testamento: sólo en la segunda venida de Cristo se concluirá el significado de los Evangelios, entonces se inaugurará una nueva y mejor etapa de la humanidad. Para Comenio, pues, el fin del mundo conocido estaba relacionado con la esperanza de un estado mejor, la inminente presencia de Cristo y de los ángeles, y el paso a una nueva dimensión de la humanidad. La escatología adventista de Comenio es, pues, una visión teológica singularmente esperanzada, desprovista del pavor y el miedo de los momentos aterradores de la extinción. Su milenarismo es activo, lo que constituía una notable excepción entre otros milenarismos contemporáneos.

Todos estos principios chocan en dos de las obras culminantes, pero inacabadas, de Comenio: la *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica* y los *Clamores Eliae*<sup>41</sup>. Se trata de dos escritos a los que el propio Comenio concedía gran importancia y a los que él mismo se refería como la obra de su vida, especialmente la enorme *Consultatio catholica*<sup>42</sup>. Estos dos escri-

---

<sup>40</sup> Para las conexiones numerológicas y milenaristas véase la edición: Martín Mulsow. «Who was the Author of the Clavis Apocalyptica of 1651? Millenarianism and Prophecy between Silesian Mysticism and the Hartlib Circle». En: John Laursen y Richard Popkin (Eds.). *Millenarianism and Messianism in Early Modern European Culture*, vol. IV, *Continental Millenarians: Protestants, Catholics, Heretics*. Dordrecht: Springer, 2001, pp. 57-77.

<sup>41</sup> Véase la primera edición crítica completa de Johannes Amos Comenius. «Clamores Eliae». *Op. cit.*; Para información sobre la obra, véase principalmente: Škarka, Antonín. «Die Clamores Eliae des Jan Amos Komenský». *Zeitschrift für Pädagogik*, vol. 14, núm. 1, 1968, pp. 31-37.

<sup>42</sup> De muchas otras fuentes, he seleccionado solo estas: Jan Patočka. «Komenského Všeobecná porada» [«La consulta general de Comenius»]. En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. II. Texty publikované v letech 1959-1977. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 10*. Praga: OIKOYMENH, 1998, pp. 149-212; Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). «Consultationem catholicam isagoge generalis». En: Comenius, Johannes Amos. *De rerum humanarum emendatione catholica (pars I), Europae lumina - Panegersia - Panaugia. DJAK vol. 19/1*. Praga: Academia, 2014, pp. 7-50.

tos están, por supuesto, estrechamente relacionados. Mientras que la inacabada *Consultatio catholica* es un conjunto programático de siete libros destinados a despertar, convencer e instruir a los pueblos de todo el mundo sobre la reforma universal, su naturaleza, importancia y forma, el manuscrito conservado de *Clamores Eliae* aparentemente fue concebido como un manual metodológico, en el que se establecían las tareas que se asignarían a los reformadores (Elías, según el Antiguo Testamento, Elías el Tisbita). Ambas obras debían ser instrumentos para un giro pansófico del mundo, para el lanzamiento de una reforma mundial universal, moral, política y religiosa que llevara al mundo a una relación armoniosa. Comenio mantuvo en secreto su existencia en conjunto; de la *Consultatio catholica* sólo se publicaron impresos los dos primeros escritos, el resto permaneció como manuscrito, más o menos terminado y editado tras la muerte de Comenio por sus colaboradores Kristian Vratislav Nigrin y Paul Hartmann. La *Consultatio catholica* sólo debía darse a conocer en público en el momento de la venida de Cristo, cuando habría demanda de obras similares. En ese momento se extendería espontáneamente por su propia fuerza interior, y su difusión estaría apoyada por los Elías y sus tres poderosos auxiliares (los “bastones”, como los llama Comenio en los «Clamores Eliae»), que eran la Pansofía, la Revelación y el *Perpetuum mobile*.

En particular, la *Consultatio catholica* es un proyecto ambicioso sin precedentes que no tenía ninguna alternativa comparable en la época de Comenio. El lema general de la *Consultatio catholica* es el prefijo griego Παν<sup>43</sup>, que señala la universalidad del proyecto y muestra también que Comenio suscribía a otros “pansofistas” (como ha demostrado Will Erich Peuckert)<sup>44</sup>.

<sup>43</sup> Véase el libro antiguo, pero aún interesante, de Klaus Schaller. *Die Pädagogik des Johann Amos Comenius und die Anfänge des pädagogischen Realismus im 17. Jahrhundert. Pädagogische Forschungen / Veröffentlichungen des Comenius-Instituts vol. 21*. Heidelberg: Quelle & Meyer, 1962 y 1967, principalmente en las pp. 156-183.

<sup>44</sup> Will-Erich Peuckert. *Pansophie, Ein Versuch zur Geschichte der weissen und schwarzen Magie*. Berlin: Schmidt, 1936.

Para nosotros la *Consultatio catholica* también es muy valiosa por su comprensión del mundo del pensamiento de Comenio, que conecta todos los temas abiertos anteriormente.

Es un proyecto filosófico-teológico supremo que pretende llamar a las naciones a la reforma universal. Pero no se trata de un proyecto utópico, sino de una descripción enciclopédica del mundo cognoscible en el contexto de su desarrollo según el esquema de emanación neo-tomista: el mundo fue creado como arquetipo armónico ideal por El señor, pero pronto se desencadenó su destrucción y desintegración en multiplicidad negativa. Pero El señor, al bendecir al pueblo y permitirle controlar el mundo, inició su restitución. La tarea del pueblo es encontrar la armonía perdida, una necesidad antes de la venida de Cristo (todo esto es el contenido de la parte más extensa de la *Consultatio catholica*, la pansofía).

La *Consultatio catholica* incluye todas las disciplinas, incluida la pedagogía. Y aquí es importante señalar que para Comenio la pedagogía estaba subordinada a una tarea milenarista: la educación para todos, sin distinción de sexo, edad o confesión, es el camino para conducir a la humanidad a un entendimiento mutuo con el que podrán elegir y actuar, porque de este modo estarán dotados de conciencia de humanidad y sabiduría: con este potencial realizado no puede haber guerras ni injusticias (*Pampaedia*). Para que las personas se entiendan entre sí, es necesario eliminar la confusión de conceptos y unificar la educación lingüística, preferiblemente creando una lengua artificial con la que puedan comunicarse de forma totalmente universal (*Panglotia*).

Así pues, la *Consultatio catholica* se basa fundamentalmente en la idea milenarista del próximo fin del mundo, y los signos que Comenio veía a su alrededor eran (especialmente según Daniel 12:4) un mayor número de profetas y una expansión masiva de la luz del conocimiento. Por tanto, hay que apresurarse, la unidad armónica del mundo es tarea de todos los hombres (*Panortosia*).

Estas voces resuenan aún con más fuerza al examinar el manuscrito «Clamores Eliae». Son extremadamente valiosas por su carácter personal: Comenio los creó en la última década de su vida como material preparatorio, probablemente para un segundo proyecto junto a la *Consultatio catholica*. En este caso, es muy difícil hablar de concepción alguna, pues se trata de un volumen densamente descrito, completado con numerosas fichas de papel, acompañadas de diversos recortes. Es en las numerosas anotaciones sobre qué debía ir donde se muestra que Comenio estaba preparando esta obra para una reestructuración editorial posterior, que no tuvo tiempo de llevar a cabo: el resultado es extremadamente desordenado (por cierto, cabe preguntarse si la *Consultatio catholica*, que Nigrin y Hartmann iban a preparar para su publicación tras la muerte de Comenio, no estaba en un desorden similar). Presenta a Comenio como un defensor del punto de vista milenarista, y como un científico cuyos esfuerzos se dirigen a la elevación del conocimiento de la humanidad, para que pueda ser capaz de trascender su etapa actual y alcanzar una unión armoniosa y universal en el Cristo venidero.

Jan Patočka escribió esta acertada formulación sobre Comenio: «algunos aspectos de su vida suelen callarse educadamente y de otros sólo se habla con disculpas»<sup>45</sup>. El milenarismo y el profetismo de Comenio son algunos de estos aspectos. Pero intentemos decirlo de otro modo: se trata de una combinación simbiótica de la racionalidad y la irracionalidad de Comenio. Este último no puede ni debe ser visto sólo en una de estas posiciones. Si sólo percibiéramos su racionalidad científica, estaríamos haciendo de él un científico moderno que ha superado a todos con su penetrante intelecto. Esto es lo que ocurrió en Checoslovaquia en los años de posguerra, cuando se eliminaron los pasajes religiosos de las ediciones y Comenio fue un modelo para la pedagogía de posguerra<sup>46</sup>.

<sup>45</sup> Jan Patočka. «O Nový pohled na Komenského». *Op. cit.*, p. 12.

<sup>46</sup> Por ejemplo, los capítulos religiosos fueron eliminados de muchas ediciones escolares de *Informatorium školy mateřské* [La escuela de la infancia] en los años 50 y 60 (editado

Si, por el contrario, hiciéramos hincapié en su irracionalidad, veríamos a Comenio como un delirante contemporáneo, un milenarista intolerante y un admirador de las profecías contemporáneas. Pero incluso esto es un error: así es como se percibió a Comenio poco después de su muerte, cuando, por ejemplo, el ilustrado francés Pierre Bayle, en su diccionario biográfico *Dictionnaire Historique et Critique*, lo describió como un loco por sus «profecías y casos similares de peligroso fanatismo»<sup>47</sup>.

El verdadero Comenio que hay que descubrir es una notable mezcla de búsqueda de la armonía universal de finales del Renacimiento, imaginería metafórica del Barroco temprano, melancolía y visión interior mística. Las tareas divinas que encontró sobre sí mismo a través de la profecía y la piedad personal le condujeron a un exhaustivo servicio a la humanidad que debía desembocar en una reforma universal, mundial, acompañada de la armonía en el último y séptimo milenio de la humanidad.

Si al principio de esta lectura utilizamos la metáfora del teatro, añadamos una cita al final: «Las criaturas no nos atamos a nuestro Creador, sino que Él nos pone en el escenario como sus actores para que nos veamos a su imagen»<sup>48</sup>. Después de este intento de retrato de Comenio, se puede afirmar que interpretó muchos papeles en esta obra de Dios, algunos incluso grotescos, pero la mayoría de las veces trágicos; sin embargo, Dios encontró ciertamente en él una imagen fiel de sí mismo.

---

por František Rut Tichý); también de *Methodus lingvarum novissima* en la edición de esta obra en *Výbrané spisy Jana Amose Komenského*, vol. III. Praga: Státní pedagogické nakladatelství, 1964 (Trad. Businská, Helena; Červenka, Jaromír; Miškovská-Kozáková, Vlasta Taťána).

<sup>47</sup> Véase Jürgen Beyer. *Lay Prophets in Lutheran Europe (c. 1550-1700)*. Leiden/Boston: Brill, 2017.

<sup>48</sup> Johannes Amos Comenius. «Mundus angelicus». Eds. Vojtěch Balík, y Věra Schifferová. En: *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica (Pars 2). Pansophia (Pars 1). Praefationes ceteraque Pansophiae praemissa. Mundus possibilis. Mundus archetypus. Mundus angelicus*. En: Dilo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera omnia vol. 19/II. Praga: Academia, 2022, p. 248.

## Bibliografía

- Balík, Vojtěch y Schifferová, Věra (Eds.). «Consultationem catholicam isagoge generalis». En: Comenius, Johannes Amos. *De rerum humanarum emendatione. De rerum humanarum emendatione consultatio catholica (pars I)*. DÍLO JANA AMOSE KOMENSKÉHO – J. A. COMENII OPERA OMNIA (ČÁST 1) EUROPAE LUMINA - PANEGERSIA - PANAGUGIA. Praga: Academia, 2014, pp. 7-50.
- Balík, Vojtěch y Schifferová, Věra (Eds.). «Trinitární pansofická metafyzika Jana Amose Komenského». En: Komenský, Jan Amos. *Spisy o první filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 7-32.
- Beyer, Jürgen. *Lay Prophets in Lutheran Europe (c. 1550-1700)*. Leiden/ Boston: Brill, 2017.
- Blekastad, Milada. *Comenius: Versuch Eines Umrisses von Leben, Werk Und Schicksal Des Jan Amos Komenský*. Oslo: Universitetsforlaget/ Praga: Academia, 1969.
- Bruns, Gerald. *Hermeneutics Ancient and Modern*. New Haven: Yale University Press, 1992.
- Burton, Simon. «Pansophic Mirrors of the Soul: Comenius, Pinder and the Transformation of Cusan Optics». *Acta Comeniana*, vol. 34, núm. LVIII, 2020, pp. 9-47.
- Comenius, Johannes Amos (Trad.). *Vidění a zjevení Kryštofa Kottera, souseda a jircháře šprotavského*, 1629.
- \_\_\_\_\_. *Lux in tenebris hoc est prophetiae Donum: quo Deus ecclesiam evangelicam (in Regno Bohemiae et incorporatis Provinciis) sub tempus horrendae eius pro Evangelio persecutionis, extremaeque dissipationis, ornare, ac paterne solari, dignatus est*. Amsterdam: Christoffel Cunradus, 1657, VD17 1:063067G.
- \_\_\_\_\_. «Schola Pansophica, hoc est, Universalis sapientiae officina, ab annis aliquot ubiubigentium erigi optata: nec autem auspiciis Illustrissimi Domini, D. Sigismundi Racoci de Felseovadas, etc. etc. Sáros-Patakini-Hungarorum feliciter erigenda». En: *Opera didactica omnia*. Praga: Academia Scientiarum Bohemoslovenica, 1957.
- \_\_\_\_\_. *A Reformation of Schooles, designed in two excellent Treatises*. Trad. Samuel Hartlib. Londres: Michael Sparke, 1642.

- \_\_\_\_\_. «Theatrum universitatis rerum». Eds. Jiří Daňhelka, Karel Hádek y Antonín Škarka. En: *Dílo Jana Amose Komenského – J. A. Comenii Opera Omnia vol. 1*. Praga: Academia, 1969.
- \_\_\_\_\_. *Amphitheatrum universitatis rerum*. Eds. Daňhelka Jiří, Hádek Karel y Škarka Antonín. En: *Dílo Jana Amose Komenského – J. A. Comenii Opera Omnia vol. 1*. Praga: Academia, 1969.
- \_\_\_\_\_. «Unum necessarium». Eds. Julie Nováková. En: *Dílo Jana Amose Komenského – J. A. Comenii Opera Omnia vol. 18*. Praga: Academia, 1975.
- \_\_\_\_\_. «Pansophiae praeludium: quô sapientiae universalis necessitas, possibilitas facilitasque (si ratione certâ ineatur) breviter ac dilucidè demonstratur». Eds. Stanislav Sousedík y Julie Nováková. En: *Dílo Jana Amose Komenského – J. A. Comenii Opera Omnia vol. 15/II*. Praga: Academia, 1989.
- \_\_\_\_\_. «Clamores Eliae». Ed. Julie Nováková. En: *Dílo Jana Amose Komenského – J. A. Comenii Opera Omnia vol. 23*. Praga: Academia, 1992.
- \_\_\_\_\_. «Pansophia». Eds. Balík Vojtěch y Schifferová Věra. En: *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica. Dílo Jana Amose Komenského – J. A. Comenii Opera Omnia vol. 19/II.* Praga: Academia, 2022.
- Goldish, Matt y Popkin, Richard (Eds.). *Multivolumen Millenarianism and Messianism in Early Modern European Culture. Volumen 1*. Dordrecht – Londres: Springer, 2011.
- Greenslade, Stanley (Ed.). *The Cambridge History of the Bible. Vol. 3, The West from the Reformation to the Present Day*. Cambridge: Cambridge University Press, 1973.
- Harrison, Peter. *The Bible, Protestantism, and the Rise of Natural Science*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.
- Havelka, Tomáš. *Jan Amos Komenský. Duchovní traktáty 1*. Brno: Host, 2022.
- \_\_\_\_\_. «Zmizeti a ztratiti se vůlí a rozumem svým. K pojetí duchovní reznice u Komenského». *Studia Comeniana et historica*. 2022, vol. 52, núm. 107/108, pp. 9-24.
- \_\_\_\_\_. «El camino de Comenio hacia la *Prima philosophia*». En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comp.). *Prima philosophia. Fundamento*

- de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 63-92). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.
- Henry, George. *Hartlib, Dury and Comenius: Gleanings from Hartlib's Papers*. Londres: Hodder et Stoughton, 1947.
- Hotson, Howard. *Johann Heinrich Alsted, 1588-1638: Between Renaissance, Reformation, and Universal Reform*. Oxford - New York: Clarendon Press - Oxford University Press, 2010.
- \_\_\_\_\_. *Paradise Postponed: Johann Heinrich Alsted and the Birth of Calvinist Millenarianism*. Dordrecht - London: Springer, 2011.
- \_\_\_\_\_. *The Reformation of Common Learning: Post-Ramist Method and the Reception of the New Philosophy, 1618-1670. Oxford-Warburg Studies*. Oxford: Oxford University Press USA - oso, 2021.
- Komenský, Jan Amos. *Spisy o první Filosofii*. Eds. Vojtěch Balík y Věra Schifferová. Praga: OIKOYMENH, 2017.
- Kumpera, Jan. *Jan Amos Komenský: poutník na rozhraní věků*. Primera edición. Ostrava: Praga: Amosium servis - Svoboda, 1992.
- \_\_\_\_\_. *Jan Amos Komenský: poutník na rozhraní věků*. Segunda edición. Uherský Brod: Muzeum Jana Amose Komenského, 2023.
- Kunna, Ulrich. *Das Krebsgeschwür der Philosophie. Komenskýs Auseinandersetzung mit dem Cartesianismus*. Sankt Augustin: Academia-Verl, 1991.
- Mulsow, Martín. «Who was the Author of the Clavis Apocalyptica of 1651? Millenarianism and Prophecy between Silesian Mysticism and the Hartlib Circle». En: John Laursen y Richard Popkin (Eds.). *Millenarianism and Messianism in Early Modern European Culture, vol. iv, Continental Millenarians: Protestants, Catholics, Heretics*. Dordrecht: Springer, 2001, pp. 57-77.
- Menk, Gerhard. *Die Hohe Schule Herborn in ihrer Fruhzeit (1584-1660): ein Beitrag zum Hochschulwesen des deutschen Calvinismus im Zeitalter der Gegenreformation*. Wiesbaden: Selbstverlag der Historischen Kommission fur Nassau, 1981.
- Michel, Gerhard y Beer, Jürgen. *Johann Amos Comenius Leben, Werk und Wirken: autobiographische Texte und Notizen*. Sankt Augustin: Academia Verlag, 1992.

- Moran, Bruce. «Alchemy, Prophecy, and the Rosicrucians: Raphael Eglinus and Mystical Currents of the Early Seventeenth Century». En: Piyo Rattansi y Antonio Clericuzio (Eds.). *Alchemy and Chemistry in the 16th and 17th Centuries: Warburg Colloquium: Papers*. Dordrecht – Boston: Kluwer, 1994, pp. 103-119.
- Neval, Daniel. *Die Macht Gottes zum Heil: das Bibelverständnis von Johann Amos Comenius in einer Zeit der Krise und des Umbruchs*. Zürich: tvz, Theologischer Verlag Zürich, 2006.
- Rott, Dariusz. «Ikonosfera Leszna w latach 1628-1656 jako przestrzeń kulturowego współistnienia: zarys problematyki». *Studia Etnologiczne i Antropologiczne*, vol. 4, 2000, pp. 49-71.
- Patočka, Jan. «O Nový pohled na Komenského». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. I. Texty publikované v letech 1941–1958. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 9*. Praga: OIKOYMENH, 1997, pp. 11-21.
- \_\_\_\_\_. «Filosofické základy Komenského pedagogiky». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. I. Texty publikované v letech 1941–1958. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 9*. Praga: OIKOYMENH, 1997.
- \_\_\_\_\_. «Komenského Všeobecná porada». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. II. Texty publikované v letech 1959-1977. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 10*. Praga: OIKOYMENH, 1998, pp. 149-212.
- Pavlas, Petr. «Kniha Krista a knihy Boží. Předpoklady zrodu teosofické triády a tetrády v luterské mystice přelomu 16. a 17. století». En: *Justus et Bonus: Ad honorem Jiří Beneš: křesťanská kultura a vzdělanost v českých zemích od středověku po Komenského*. Praga: Filosofia, 2020, pp. 273-302.
- \_\_\_\_\_. «Up to Five Books of God. The Metaphorical and Theological Background of Herborn Encyclopaedism». *Reformation and Renaissance Review*, vol. 24, núm. 3, 2022, pp. 188-207.
- \_\_\_\_\_. *Knize knih vstříc. Herbornský encyklopedismus a konstelace Komenský-Leibniz*. Praga: Filosofia, 2023.
- Pelikan, Jaroslav. *The Reformation of the Bible / The Bible of the Reformation: Catalogue of the Exhibition by Valerie R. Hotchkiss et David Price*. New Haven - Londres: Yale University Press, 1996.

- Peuckert, Will-Erich. *Pansophie, Ein Versuch zur Geschichte der weissen und schwarzen Magie*. Berlin: Schmidt, 1936.
- Schaller, Klaus. *Die Pädagogik des Johann Amos Comenius und die Anfänge des pädagogischen Realismus im 17. Jahrhundert. Pädagogische Forschungen / Veröffentlichungen des Comenius-Instituts vol. 21*. Heidelberg: Quelle & Meyer, 1962 y 1967.
- \_\_\_\_\_. «Panharmonia und Panchresia. J. A. Komenskýs Antwort auf die alte Frage nach der Lehrbarkeit der Tugend». *Acta Comeniana*, vol. 22-23, 2009, pp. 133-148.
- Schifferová, Věra y Balík, Vojtěch. «Aristotelké kořeny Komenského metafyziky». *Filosofický časopis*, vol. 67, núm. 6, 2019, pp. 933-953.
- Škarka, Antonín. «Die Clamores Eliae des Jan Amos Komenský». *Zeitschrift für Pädagogik*, vol. 14, 1968, pp. 31-37.
- Sousedík, Stanislav. «Komenský jako theolog». En: *O co šlo? Články a studie z let 1965–2011*. Praga: Vyšehrad, 2012, pp. 85-93.
- Steiner, Martin. «Komenský triadik – tentokrát poněkud jinak». En: Přemysl Dvorský (Ed.). *Sborník k 75. narozeninám Karla Flosse*. Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci, 2002, pp. 219-231.
- Topolski, Jerzy. *Historia Leszna*. Leszno: Urząd Miasta, 1997.
- Žemla, Martin. «Heinrich Khunrath and His Theosophical Reform». *Acta Comeniana*, vol. 31, núm. LV, 2017, pp. 43-62.
- \_\_\_\_\_. «Images of Light in the Work of Valentin Weigel: Metaphors or Metaphysics?». *Acta Comeniana*, vol. 32, núm. LVI, 2018, pp. 9-28.



# LA GUERRA Y LA PAZ EN EL PENSAMIENTO DE COMENIO

VĚRA SCHIFFEROVÁ<sup>1</sup>

La Europa de la época de Comenio estaba sumergida en un torbellino de las guerras religiosas. Las convulsiones provocadas por los acontecimientos bélicos acompañaron a nuestro pensador en su periplo vital, y el prolongado conflicto entre católicos y protestantes le dejó el destino de un exiliado. Recordemos en este punto su propio amargo lamento:

¡Dios mío, cuántas penurias ha infligido a la humanidad ese feo azote que es la guerra! No hace falta decir nada más. Saldrá a la luz si nos fijamos en la guerra actual, que lleva ardiendo en la desgraciada Europa cerca de cuarenta años. ¡Cuántas ciudades ha despoblado, cuántos países ha assolado, cuántas naciones ha masacrado, cuántos florecientes Estados ha destruido, cuántos poderosos imperios ha derribado! Y, sin embargo, la furia no tiene fin. Los supervivientes siguen esforzándose por exterminarse. ¿Qué ayuda para esta calamidad, cuándo se le pondrá fin?<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Věra Schifferová es Investigadora Senior en el Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de la República Checa. Este estudio se basa en sus publicaciones: Věra Schifferová. «Ze zbrojnic udělejte biblioték – z děl zvonů k muzice.» Komenského myšlenky o válce a míru». *Filosofický časopis*, vol. 72, núm. 2, 2024, pp. 263-282; Věra Soudilová. «K teologickoetickému aspektu Komenského irénismu». *Studia Comeniana et historica*, vol. xxiv, núm. 51, 1994, pp. 25-29; Věra Soudilová. «Komenského filozofie nenásilí». En: Radim Palouš y Věra Soudilová (Ed.). *Ke komeniologickému odkazu Jana Patočky, Comenius redivivus. Příspěvky k Filosofii výchovy*. Praga: Studia pedagogica, 1991, pp. 41-64. Para este estudio se han traducido recientemente al español citas de escritos latinos de Comenio.

<sup>2</sup> Johannes Amos Comenius. «Panegersia». Eds. Vojtěch Balík y Věra Schifferová. En: *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica Část 1 = Parte 1. Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera omnia vol. 19/1*. Praga: Academia, 2014.

No es de extrañar que las cuestiones de la paz y la reconciliación ocuparan un lugar destacado en las preocupaciones de Comenio. Con su programa de enmienda universal de “los asuntos humanos”, que se considera su principal aporte como pensador, quería sacar a la humanidad de la crisis de las guerras religiosas y establecer la paz universal. El programa de enmienda encuentra su mayor punto de desarrollo se trata en la heptalogía *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*<sup>3</sup>.

Comenio consideraba la guerra como una manifestación de barbarie<sup>4</sup>, algo animal (*bellum belluinum quiddam est*), algo que contradice la humanidad (*humanitas*)<sup>5</sup>. La guerra para él no es sólo algo irracional y antirracional, la guerra es para él una desviación directa de la normalidad psíquica, literalmente la locura<sup>6</sup>. Deseaba profundamente y exhortaba que «después de tantas perniciosas disputas, por las que la Iglesia y el mundo estuvieron a punto de quemarse» la gente volviera a la cordura<sup>7</sup>. Advirtió e imploró: «Las guerras se sacuden atterradoramente, subvirtiendo incluso los reinos del mundo. Apresurémonos a ofrecer consejos de paz, ¡lo imploro! Volvamos de la locura a la razón antes de que nos gol-

<sup>3</sup> Johannes Amos Comenius. *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*. Eds. Jaromír Červenka et al. Praga: Academia 1966, vol. I-II; Véase también: Johannes Amos Comenius. «De rerum humanarum emendatione consultatio catholica. Část 1 = Parte 1: Europae lumina. Panegersia. Panaugia». Eds. Martin Steiner et al. *DJAK vol. 19/II-III*. Praga: Academia, 2022; Vease: Johannes Amos Comenius. «De rerum humanarum emendatione consultatio catholica. Část 2 = Parte 2, Pansophia. Část 1 = Pars 1, Praefationes ceteraque Pansophiae praemissa. Mundus possibilis. Mundus archetypus. Mundus angelicus». Eds. Martin Steiner et al. En: *DJAK vol. 19/II*. Praga: Academia, 2022.

<sup>4</sup> Cf. Johannes Amos Comenius. «De cultura ingeniorum oratio». En: *Opera didactica omnia*. Praga: Aedibus Academiae Scientiarum Bohemoslovenicae, 1957, Tomo II, Parte III. Editio anni 1657 lucis ope expressa, col. 100.

<sup>5</sup> Cf. Johannes Amos Comenius. «Unum necessarium». Ed. Julie Nováková. En: *DJAK vol. 18*. Praga: Academia, 1974, cap. VII, § 16, p. 113.

<sup>6</sup> Cf. Johannes Amos Comenius. «Pannuthesia». En: *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*. Praga: Academia, 1966, Tomo II, cap. I, § 11, p. 703.

<sup>7</sup> Johannes Amos Comenius. «Via lucis». Eds. Julie Nováková y Jana Borská. En: *DJAK vol. 14*. Praga: Academia, 1974, cap. XX, § 14, p. 360.

peemos entre nosotros»<sup>8</sup>. Deseaba con urgencia «que el mundo se detuviera, dejara de hacer la guerra y abriera sitio al Príncipe de la Paz, Cristo. Porque es necesario que esos grandes horrores, esos torrentes de violencia, se detengan una vez más en la raza humana»<sup>9</sup>. Nuevas y nuevas guerras, para Comenio, son también uno de los síntomas de Sísifo del destino humano: «¿Cuántas querellas, juicios y guerras, que se creían felizmente resueltas, estallan de nuevo en nuevas querellas y guerras? He aquí que todos nos hemos convertido en Sísifo»<sup>10</sup>. Recordemos también el famoso hexámetro que acompaña al emblema representado en la portada de las obras didácticas completas de Comenio, que expresa su oposición a la violencia en la pedagogía, pero que también se considera como su credo personal: «*Omnia sponte fluent, absit violentia rebus*»<sup>11</sup>.

Comenio fue sin duda uno de los representantes más importantes del pacifismo del siglo XVII. Johann Gottfried Herder vio en él a «nuestro abate de St. Pierre»<sup>12</sup>, Albert Schweitzer escribió sobre él: «Es el primer filósofo que se sintió obligado a tratar constante y continuamente el problema de la paz. Con él, la filosofía se aventuró en el territorio de la política. No era un soñador»<sup>13</sup>. El propio

<sup>8</sup> Johannes Amos Comenius. «Pannuthesia». *Op. cit.*, cap. I, § 11, col. 703.

<sup>9</sup> Johannes Amos Comenius. «Angelus pacis». Eds. Marie Kyralová y Julie Nováková. En: *DJAK vol. 13*. Praga: Academia, 1974, § 60, p. 203.

<sup>10</sup> Johannes Amos Comenius. «Unum necessarium». *Op. cit.*, cap. I, § 7, p. 79.

<sup>11</sup> «Que todo fluya espontáneamente, que la violencia se aleje de las cosas» - Johannes Amos Comenius. *Opera didactica omnia*. Praga: Aedibus Academiae Scientiarum Bohemoslovenicae, 1957, Tomo I; Andreas Fritsch. «Alles fließe von sich selbst, Gewalt sei ferne den Dingen. Das Emblem des Johann Amos Comenius». En: Werner Korthaase et al. (Eds.). *Comenius und der Weltfriede [Comenio y la paz mundial]*. Berlín: Deutsche Comenius-Gesellschaft Berlin, 2005, pp. 118-141; Wouter Goris, Meinert Meyer y Vladimír Urbánek (Eds.). *Gewalt sei ferne den Dingen! Contemporary Perspectives on the Works of John Amos Comenius*. Wiesbaden: Springer vs, 2016.

<sup>12</sup> Johann Gottfried Herder. «St. Pierre und Comenius». En: *Dopisy na podporu lidskosti*. Trad. Jan Patočka. Praga 1941, p. 391. Sacerdote, diplomático y pensador político francés de la Ilustración, Charles-Irénéé Castel de Saint Pierre (1658-1743) fue el autor de la propuesta de garantizar la paz mundial mediante la creación de una asociación federativa de Estados europeos.

<sup>13</sup> «Carta de Albert Schweitzer a Josef Brambora». 28 de julio de 1965. Lambaréné, République Gabonaise, Afrique Equatoriale. En: *Acta Comeniana*, vol. xxiv, 1970, pp. 258-259.

Comenio, en su autorreflexión, consideraba que su empeño irenista (*irenicum studium*) era sumamente importante, pero también parte de un largo y difícil laberinto personal<sup>14</sup>. El rostro de Comenio —irenista y pacifista— es bastante conocido en los círculos profesionales y en el gran público. Además de estudios científicos, se han escrito textos de divulgación sobre el tema, y sus esfuerzos por la paz se han mencionado en panegíricos y discursos políticos —pero en tales ocasiones sus declaraciones se eligen *ad hoc*, a propósito, sin tener en cuenta el contexto al que pertenecen, y como resultado sus ideas a menudo se simplifican, distorsionan y embellecen—. “Comenio, un luchador por la paz” fue también un tema ideológico popular en Checoslovaquia antes de 1989 en publicaciones pertenecientes a la esfera de la propaganda política.

El pensamiento de Comenio sobre la guerra y la violencia, la paz y la reconciliación no es tan claro como a veces se piensa y como podría parecer si nos limitáramos a las declaraciones de condena de la guerra y la violencia que hemos citado anteriormente. Comenio no fue un pacifista que rechazara categóricamente toda guerra y violencia. Por ejemplo, ya en su primer manual de latín, *Janua linguarum reserata*, publicado en Leszno en 1631, donde la cuestión de la paz y la guerra ocupa un pasaje bastante extenso, afirma que un Estado pacífico es, en efecto, más deseable, pero que a veces sólo puede defenderse por la fuerza de las armas<sup>15</sup>. Más adelante, por ejemplo en *Mundus moralis*, afirma algo parecido. Aquí también reconoce, con bastante realismo, que a veces la paz sólo puede alcanzarse por la fuerza de las armas, por ejemplo «a causa de los malvados vecinos que nos atacan a nosotros y a nuestros bienes»<sup>16</sup>. Se pregunta si las guerras son necesarias. Da razones por

---

<sup>14</sup> Cf. Johannes Amos Comenius. «Unum necessarium». *Op. cit.*, cap. x, § 4., p. 124.

<sup>15</sup> Cf. Johannes Amos Comenius. «Janua linguarum reserata sive Seminarium linguarum et scientiarum omnium». En: *Opera didactica omnia*. Praga: Aedibus Academiae Scientiarum Bohemoslovenicae, 1957, Tomo I, Parte I, p. 285.

<sup>16</sup> Johannes Amos Comenius. «Pansophia, Mundus moralis». En: *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*. Praga: Academia, 1966, Tomo I, cap. VIII, § 15.

las que las guerras son permisibles según la ley natural y por las que son inadmisibles desde el punto de vista del Evangelio. No se inclina por un pacifismo a ultranza, pero suscribe la idea irenista: «¿Por qué razón se puede hacer la guerra? Cualesquiera que sean las causas de las guerras, hay que tener en cuenta que una paz es más fiable que la victoria esperada, y que siempre es peligroso moverse en el filo de la navaja o colocarse entre el martillo y el yunque, y sobre esa base preferir siempre la paz a la guerra»<sup>17</sup>. Pero a esto añade un apéndice en el que relativiza y restringe la idea irénica: «Otra cosa es, quizá, cuando la paz es absolutamente dudosa, y hombres desleales e hipócritas traman insinceramente algo terrible, maquinando nuestra ruina, y cuando el peligro inminente no puede afrontarse por medios más suaves. En tal caso (...) una guerra honorable es preferible a una paz ignominiosa, y es mejor arriesgar el peligro una vez que vivir siempre con miedo»<sup>18</sup>.

Jan Patočka señaló la peculiaridad de los esfuerzos de Comenio por la reconciliación universal, resultado de su implicación en los conflictos político-religiosos del lado protestante. Según él, Comenio «no es un pacifista en el sentido moderno de *'au-dessus de la mêlée'*, por encima de la refriega»<sup>19</sup>. Era un partidario de «que no era realmente un agente de la paz, sino de hecho un promotor de la guerra; de facto, durante la Guerra de los Treinta Años luchó contra un final anticipado, luego colaboró con la familia Rákóczi para intervenir en la guerra del norte, en apoyo de su radicalismo publicó *Lux in tenebris*, profecías que agitaban la mente, promovió incesantemente la lucha contra el papado y la Casa de Habsburgo —uno de los enemigos más peligrosos de la paz de los Habsburgo y de Roma—. Todo esto es cierto, según Patočka, pero a pesar de ello Comenio

<sup>17</sup> *Ibid.* Una expresión casi idéntica se encuentra en el compendio latino: Johannes Amos Comenius. «Atrium». En: *Opera didactica omnia*. Praga: Aedibus Academiae Scientiarum Bohemoslovenicae, 1957, XCIII, § 884, Tomo II. Parte III. C. d., col. 698-699.

<sup>18</sup> Johannes Amos Comenius. «Pansophia, Mundus moralis». *Op. cit.* Cap. VIII, § 17, col. 998.

<sup>19</sup> Jan Patočka. «Komenského mírové úsilí». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie III. Soubor textů o J. A. Komenském. Třetí díl. Ineditní texty. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 11*. Praga: OIKOYMENH, 2003, pp. 593-594. Destacó Věra Schifferová.

es «en el fondo un pensador de la armonía» y en este sentido más profundo es también «un pensador de la paz, un pensador de la esencia de la paz<sup>20</sup>. No la paz a cualquier precio, [no] una paz que en realidad es sólo la paz del cementerio, de la servidumbre, del gobierno de la tiranía, y eso significa de la falsedad y del engaño»<sup>21</sup>.

Las formulaciones de Patočka, quizá incluso provocadoras, llaman la atención sobre la complejidad, incluso cierta controversia, de las ideas de Comenio sobre la guerra y la paz. Sin embargo, Patočka también señaló la especificidad del pacifismo de Comenio, que en nuestro “pensador de la esencia de la paz” es profundamente filosófico y tiene una fuerte base teológica.

El irenismo no surgió de la personalidad de Comenio sólo como una reacción emocional espontánea a los males sociales y morales de su tiempo. En él había un profundo fundamento religioso y filosófico. Esta faceta del irenismo de Comenio, especialmente la filosófica, ha recibido menos atención.

Es totalmente coherente que Comenio, como cristiano profundamente creyente y como erudito teólogo y biblista, basaba su irenismo en las Escrituras, especialmente en lo que se denomina el pacifismo del Nuevo Testamento. De hecho, la tradición del pacifismo cristiano, asociada especialmente al nombre de Petr Chelčický, era muy prominente y estaba muy viva en la Unidad de los Hermanos, de la que Comenio era predicador y obispo. Comenio era uno de esos irenistas para los que esta vertiente y el ecumenismo eran también expresiones del milenarismo: en previsión de la inminente venida del Salvador divino al reino milenario, todas las disputas, rencillas y disensiones pasan a un segundo plano. Sin embargo, este no es el tema de este estudio limitado, que se centra en los fundamentos metafísicos del irenismo de Comenio. En él, no me basaré sólo en los textos que Comenio dedicó explí-

---

<sup>20</sup> *Ibid.* Destacó Věra Schifferová.

<sup>21</sup> *Ibid.*

citamente a la filosofía primera, sino que me basaré en un material fuente más amplio en el que Comenio discutió temas ontológicos.

Comenio, sin embargo, trabaja con las categorías filosóficas de manera diferente que en la escolástica o en la filosofía construida *modo geometrico*. No intenta dar sus definiciones precisas, distinguir las estrictamente unas de otras en su contenido y alcance, articularlas según un único *principium divisionis*. Más bien le preocupan ciertas series categoriales asociadas unitivamente, que sólo en su contexto sistémico global y en su interconexión co-crean el significado resultante o la intención conceptual que Comenio tiene en mente. Por eso también es difícil identificar claramente una ordenación jerárquica de estas categorías, del mismo modo que es difícil encontrar un punto privilegiado en la circunferencia de un círculo.

Si en nuestro intento de interpretar la base ontológica del irenismo de Comenio elegimos una categoría metafísica particular como punto de partida, será principalmente por razones metodológicas y sobre la base de una decisión un tanto arbitraria. Si buscamos el fundamento más profundo del irenismo de Comenio, podemos llegar así a la idea fundamental de orden: *ordo*. La forma en que el propio Comenio define el concepto de “paz” en las características que da en el «Lexicon reale pansophicum» nos sirve de pista para establecer este mismo punto de partida.

Según Comenio, todo en el universo está relacionado con su todo y sirve a ese todo, porque Dios lo ha unido y unificado todo mediante su orden. Es el orden (*ordo*) lo que, para Comenio, de acuerdo con Agustín, es la base de la paz<sup>22</sup>. En el «Lexicon reale pansophicum», Comenio da, además de definiciones bastante tautológicas de la paz, como «el estado pacífico de las cosas», «todo está a salvo», una definición mucho más significativa, no tautoló-

---

<sup>22</sup> Cf. san Agustín. *Ad Marcellinum De civitate Dei contra paganos libri xxii*. En: Jacques-Paul Migne (Ed.). *Patrologiae Cursus Completus. Serie Latina*. Paris: Apud J.-P. Migne editorem, vol. 41, lib. xix, cap. xiii. 1864, col. 610.

gica: «gracias al orden»<sup>23</sup>. Está claro que se basa en la noción de orden, que tiene una base religiosa en la Biblia y la que recibió de una forma atractiva para él en la versión filosófica neoplatónica. Es sabido que la relación del orden con la paz ya se insinúa en la *Constitución* y las *Leyes* de Platón<sup>24</sup>. La interconexión de estos dos conceptos, derivados etimológicamente del sustantivo griego *εἰρήνη* y del latín *pax* en el sentido de orden asegurado contractualmente, ha pasado también a la conciencia teológica.

En el texto metafísico *Janua rerum reserata*, donde Comenio trata del «orden de las cosas», subraya el espíritu platónico de la naturaleza ontológica del orden: el orden da el ser a las cosas y es como el «alma de las cosas»<sup>25</sup>. Se define por su propia disposición del ser en sí mismo, de modo que las cosas que son simultáneas no interfieren entre sí, sino que se ayudan mutuamente. Si las partes del ser no están debidamente dispuestas unas con otras, se viola la unidad, veracidad y bondad del ser, que será en consecuencia «un obstáculo, una carga, un reproche» para sí mismo<sup>26</sup>.

<sup>23</sup> Cf. Johannes Amos Comenius. «Lexicon reale pansophicum». En: *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*. Praga: Academia, 1966, tomo II, col. 1128.

<sup>24</sup> Véase, por ejemplo, Platón. *La Constitución*, libro sexto, 500c: «Porque, Adeimantus, el que realmente tiene su mente con las existencias puras, ni tal vez tiene que mirar nunca por encima del hombro los esfuerzos de los hombres, y en la lucha con ellos llenarse de condescendencia y enemistad; por el contrario, cuando un hombre mira así a las existencias ordenadas y perdurables siempre en la misma proporción, y ve que no hay entre ellas mutuo agravio y experiencia de injusticia, sino que todas se rigen por el orden y la razón, necesariamente las imita y se conforma a ellas en la medida de lo posible».

<sup>25</sup> Johannes Amos Comenius. «Janua rerum reserata hoc est sapientia prima». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, cap. xxv, § 7, p. 389.

<sup>26</sup> *Ibid.*, cap. xxv. xxv, § 2. C. d., p. 386. - Trías unidad (*unitas*), veracidad (*veritas*), bondad (*bonitas*), uno (*unum*), verdadero (*verum*), bueno (*bonum*) pertenecen tradicionalmente al equipo conceptual de la fundamentación metafísica del trinitarismo teológico, del que Comenio era seguidor. Aparece con frecuencia en Comenio, especialmente en sus textos de metafísica. Por ejemplo, en su libro de texto sobre metafísica de 1631, esta tríada representa los atributos esenciales (*attributa essentialia*) que las criaturas tienen en común con el Creador (Johannes Amos Comenius. «*Prima philosophia – První filosofie*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, p. 38; En *Scenographiae pansophicae pars II (Ibid.*, p. 124) esta tríada representa los principios del ser singular (*principia entis singularis*) y se pone explícitamente en conexión con la tríada de Agustín de *unitas* (unidad), *species* (forma), *ordo*

Comenio señala que para mantener la paz sólo se necesita una cosa: unidad. Y para mantener la unidad: orden en las personas y en las acciones<sup>27</sup>. Pero la gente viola el orden dado por Dios de diversas maneras. En la «Panegersia», Comenio indica extensamente cómo las personas en todas partes desordenan el orden de las cosas, ya sea buscando el dominio; o, por el contrario, escapando al control<sup>28</sup>. En esto son más irracionales que los animales, que se mantienen en su elemento, según el orden establecido por Dios: las aves en el aire, los peces en el agua, los reptiles en la tierra. A los hombres, en cambio, ni las fronteras naturales ni las grandes distancias que los separan bastan para impedirles su extraña obsesión por hacerse daño. «Nos atacamos desde el otro lado del mundo para pelearnos, asolarnos y destruirnos, aunque tengamos una naturaleza común»<sup>29</sup>. En esto somos peores que las bestias, que luchan sólo con sus armas naturales, no con máquinas inventadas por “nuestra diabólica habilidad”, y que pelean entre sí por comida y descendencia, no por ambición, voluntad propia y contienda, no en asambleas de miles de personas<sup>30</sup>. En «Via lucis», Comenio advierte sutilmente: «Lo que ha de salvarse en el diluvio de la confusión humana debe volver al orden establecido por Dios o perecer», igual que los animales terrestres que entraron en el Arca de Noé se salvaron, mientras que los que no entraron perecieron<sup>31</sup>.

La *armonía*, o *panarmonía*, está estrechamente relacionada con el orden en cuanto a significado, pero con un cierto cambio, que se debe a que este concepto es una cristalización de una metáfora de

---

(orden). Véanse las notas 103 y 203 en Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 39 y 126.

<sup>27</sup> Cf. Johannes Amos Comenius. «Unum necessarium». *Op. cit.*, cap. vii, § 1 y 2, p. 109.

<sup>28</sup> Cf. Johannes Amos Comenius. «Panegersia». *Op. cit.*, cap. vi, § 10, pp. 116-117.

<sup>29</sup> *Ibid.*, cap. vi, § 11, p. 117.

<sup>30</sup> Cf. *Ibid.*, cap. vi, § 12, p. 117. Según Jaromír Červenka, Comenio se inspira aquí en algunos pasajes de la *Querela pacis* de Erasmo de Rotterdam (Basilea: Apud Io. Frobenium, 1517, pp. 24-25).

<sup>31</sup> Johannes Amos Comenius. «Via lucis». *Op. cit.*, iv, § 12, p. 301.

la música: la armonía, la consonancia de tonos o voces. El propio Comenio consideraba la armonía como “la llave principal” para abrir todas las puertas en las que hay que penetrar en aras de la reforma de la humanidad, incluida la *Panorthosia*, que consiste en «eliminar por fin la oscuridad y la confusión de la filosofía y la política e instaurar así la luz y la paz»<sup>32</sup>.

También en «Pansophiae praeludium», donde trata de la armonía en 18 aforismos, la valora altamente como «la base tanto de la creación como del conocimiento de todas las cosas»<sup>33</sup>. Basándose en el uso original del término, afirma que la armonía es lo que los músicos llaman el agradable unísono de muchas voces. Comenio encuentra la misma consonancia de 1) cualidades eternas en Dios, 2) cualidades creadas en la naturaleza, 3) cualidades expresadas en el arte<sup>34</sup>. En todas las cosas se dispersan las diversas trinidadas, el *principio de la trinidad* es «la raíz eterna de la armonía eterna en las cosas y en nuestros conceptos», dice la *Panaugia*<sup>35</sup>.

El aforismo XIII de *Praeludium* es crucial para nuestro tema: «el primer requisito de la armonía es que nada sea discordante»<sup>36</sup>. La exigencia de Comenio de eliminar todo lo discordante, que culmina en su visión de una humanidad armoniosa, reconciliada e integrada, se repite muchas veces a lo largo de su obra y en diversos contextos. Pide a la pansofía que está fundando que «todo sea llevado a una armonía perfecta, adecuada a sí misma y a todas las cosas, o más bien a la panarmonía»; los filósofos y los teólogos no comprenden que los opuestos de los que se compone la verdad, el orden, la esencia del mundo, se unen, extraigan significados con-

<sup>32</sup> Johannes Amos Comenius. «Panaugia». *Op. cit.*, cap. xiv, § 15, p. 270.

<sup>33</sup> Johannes Amos Comenius. «Pansophiae praeludium quò sapientiae universalis necessitas, possibilitas facilitasque (si ratione certâ ineatur) breviter ac dilucidè demonstratur». Eds- Stanislav Sousedík y Julie Nováková. En: *DJAK vol. 15/II*. Praga: Academia, § 75, 1989, p. 38.

<sup>34</sup> Cf. *Ibid.*, § 74.

<sup>35</sup> Johannes Amos Comenius. «Panaugia». *Op. cit.*, cap. x, § 234, p. 234.

<sup>36</sup> Johannes Amos Comenius. «Pansophiae praeludium quò sapientiae universalis necessitas, possibilitas facilitasque (si ratione certâ ineatur) breviter ac dilucidè demonstratur». *Op. cit.*, § 76, XIII, p. 38.

tradictorios de la naturaleza o de las Escrituras, y provoquen así querellas y luchas. «Esto desaparecerá necesariamente en cuanto aparezca la luz de la armonía universal»<sup>37</sup>. En *Panorthosia*, Comenio hace la exigencia de la armonía comparándola con un reloj, cuyo funcionamiento es inconcebible sin la sinergia total de todas sus partes; basta poner fuera de servicio una sola para que el reloj deje de funcionar<sup>38</sup>. Del mismo modo, en otro lugar: «una sola discordancia destruye toda armonía»<sup>39</sup>.

¿Y cuál es la base de la armonía universal? Comenio lo responde en el espíritu de la filosofía neoplatónica: «Todo se parece a todo, porque todo fue creado según las mismas ideas»<sup>40</sup>.

La base de la armonía es, por tanto, la analogía, el paralelismo de las capas individuales del universo, que en el concepto del esquema de emanación se dispersan gradualmente y se alejan de la unidad divina original. Sin embargo, precisamente porque incluso las cosas materiales más alejadas del centro divino son siempre en un grado u otro una participación de las ideas divinas (cada cosa fue creada según su idea), la relación, la simetría de todas las capas del mundo creado no se pierde nunca en un limbo. «Y puesto que todo participa de las ideas de la mente divina, se entiende que también tienen una participación entre sí y son conmensurables entre sí»<sup>41</sup>. Recordemos que Comenio entendía la metafísica pansófica como la ciencia de las ideas y la relacionaba con el programa de la enmienda. Pues sostenía que la causa principal de todas las deficiencias, superfluidades, confusiones y errores es que la atención no se dirige a las ideas «a través de las cuales todo debe participar de unidad, veracidad y bondad, y con las cuales debe ser pues-

<sup>37</sup> *Ibid.*, § 76, p. 39.

<sup>38</sup> Johannes Amos Comenius. «Panorthosia». *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*. Praga: Academia, 1966, tomo II, col. 364.

<sup>39</sup> Johannes Amos Comenius. «Panaugia». *Op. cit.*, cap. III, § 17, p. 197.

<sup>40</sup> *Ibid.*, cap. XIV, § 16, p. 271.

<sup>41</sup> Johannes Amos Comenius. «Pansophiae praeludium quò sapientiae universalis necessitas, possibilitas facilitasque (si ratione certâ ineatur) breviter ac dilucidè demonstratur». *Op. cit.*, § 73, p. 38.

to en conformidad»<sup>42</sup>. Estaba convencido de que «el remedio de tantos defectos, confusiones y errores (que abundan los asuntos humanos) no puede esperarse de otra parte que de las ideas que iluminan el intelecto humano y dirigen la acción humana»<sup>43</sup>. Para Comenio, la metafísica pansófica no es sólo una cuestión de teoría, sino que también afecta a la práctica de la vida. Pretende proporcionar una norma y una guía que oriente al hombre no sólo en el conocimiento de las cosas individuales, sino en toda acción y conducta, que devuelva al hombre al camino del orden divino del que se había apartado a consecuencia del pecado original. Y ésta es la razón principal de sus denodados esfuerzos para hacer que la metafísica sea bien y fácilmente comprensible para todos, incluso para los niños pequeños.

El principio explicativo que permite a Comenio explicar la razón última de la armonía, el paralelismo y la unidad de las capas del mundo es la *idea de la luz*. Se trata de una metáfora mística antigua, muy ostentosa y sugerente, tomada de la metafísica neoplatónica de la luz y que encuentra apoyo en la Biblia. La luz eterna es el resplandor en el que habita Dios. Este resplandor se extiende sobre las cosas, iluminándolas y revelándolas. La luz está en cada persona para que todos puedan ver por igual. La luz es un agente de orden, de disposición, es formadora de sistemas. Cuando Comenio, en *Panaugia*, busca algo que actúe siempre sobre todo y que unifique todo por su acción, lo encuentra en algo «similar a la luz»<sup>44</sup>.

Comenio eleva al hombre a la privilegiada posición intermedia, en la que se concentran todos los rayos de la luz del mundo, y que por ello está llamado a completar la armonía y el retorno de todas las cosas a la unidad y al orden. La luz es un agente unificador no sólo en este sentido cósmico, sino también en el

---

<sup>42</sup> Johannes Amos Comenius. «Janua rerum 1681». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, cap. xxxvii, § 7, p. 444.

<sup>43</sup> *Ibid.*

<sup>44</sup> Johannes Amos Comenius. «Panaugia». *Op. cit.*, cap. i, § 2, p. 191.

interpersonal: «No puede haber otro medio que la luz verdadera, plena y universal para eliminar las disputas y conflictos por los que el mundo está roto por todos lados y, por tanto, en todos los sentidos dividido y sumido en la confusión. Porque si todos mirasen las mismas cosas de la misma manera, ¿por qué habrían de disputar?»<sup>45</sup>. La paz universal es el resultado de la eliminación de las tinieblas universales por la iluminación universal, es decir, la difusión de la luz por la educación universal, por un cuerpo universal de hombres cultos, por una lengua universal y por la concentración de la luz en libros universales<sup>46</sup>.

En el espíritu del creacionismo teísta de Comenio y del emanatismo neoplatónico, las ideas divinas son el telón de fondo del *paralelismo* de los estratos del mundo. Esto también sienta las bases para salvar la fragmentación ontológica de todo lo que es, para eliminar la variabilidad y heterogeneidad confusas y opacas del universo. Las ideas en las cosas son el *alphabetum rerum*. «La multiplicidad y variedad de las cosas no es más que la múltiple repetición de lo semejante»<sup>47</sup>. «El mundo se compone de pocos elementos y pocas formas diferentes»<sup>48</sup>. Todas son manifestaciones de uno y lo mismo.

El armonioso paralelismo de la construcción estructural del mundo permite no sólo un método sincrético, comparativo, de conocimiento mutuo de las capas compositivas individuales *ex analogia*. Estos paralelismos, correspondencias, isomorfismos conducen en última instancia a que la idea de un mundo unificado se exprese en la categoría ontológica de unidad. «Donde hay multiplicidad, hay confusión», a menos, claro está, que la multiplicidad se introduzca «por medio del orden en una especie de unidad».

<sup>45</sup> *Ibid.*, cap. III, § 19, p. 197.

<sup>46</sup> Cf. Johannes Amos Comenius. «Via lucis». *Op. cit.*, cap. xv, § 9, p. 339.

<sup>47</sup> Johannes Amos Comenius. «Pansophiae praeludium quò sapientiae universalis necessitas, possibilitas facilitasque (si ratione certá ineatur) breviter ac dilucidè demonstratur». *Op. cit.*, § 78, p. 39.

<sup>48</sup> *Ibid.*

Sólo entonces puede Comenio hacer lo que se propuso: invitar a la gente «a la luz de la verdad» y a «la salvación de la paz»<sup>49</sup>.

Es característico de Comenio su énfasis en la unidad y la unificación, el todo y la totalidad, que se debe a su adhesión al neoplatonismo cristiano. Según Comenio, la unidad (*unitas*) es el principio de todo ser; la desunión (*disunio*) causa división (*distractio*) y destrucción (*corruptio*), ansiedad (*anxietas*) y dolor (*dolor*)<sup>50</sup>. La unidad está relacionada con la unión: la unidad (*unitas*) y la unión (*unio*) y mutualidad (*communio*) resultantes son la imagen de lo divino. «Porque Dios es algo único, aunque es todo; es todo, y sin embargo es uno único»<sup>51</sup>. Para Comenio, la violación de la unidad y la totalidad, la parcialidad, es una imperfección en el plano ontológico y un mal en el plano ético, ya que todos los conflictos y, en última instancia, los más terribles, las guerras, proceden de una fuente: el interés parcial, ya sea del individuo, del grupo, de la Iglesia, de la nación, del Estado.

Para Comenio, los vicios morales son una manifestación del particularismo, que se manifiesta especialmente en el egoísmo y la desviación del todo. Ni qué decir que incluso en este contexto el punto de partida teológico es la idea bíblica del pecado original. En la «Panegersia», Comenio ve el origen de la corrupción del hombre original en el hecho de que abandonó la fuente común y se volvió hacia su interés privado<sup>52</sup>. En el «Via lucis» escribe: «El abandono del bien común, así como la apropiación de la propiedad (...) provienen del diablo y de Adán: de ahí que todo esté desgarrado. Pues el diablo, porque se ve separado de Dios, también desgarrar y desune todo lo que puede. En cambio, Dios (...) une y liga todas las cosas, el cielo y la tierra, los ángeles y los hombres, todas las nacio-

<sup>49</sup> Johannes Amos Comenius. «Ad excitanda publice VERITATIS et PACIS (hoc est communis salutis) ope Dei studia, Elaborandum Operum catalogus». En: George Turnbull (Ed.). «Plans of Comenius for his Stay in England». *Acta Comeniana*, vol. XVIII, 1958, p. 17.

<sup>50</sup> Cf. Johannes Amos Comenius. «Panegersia». *Op. cit.*, cap. VIII, § 13, p. 133.

<sup>51</sup> *Ibid.*, cap. IX, § 8, p. 141; Cf., *Ibid.*, cap. IX, § 19, pp. 144-145.

<sup>52</sup> Cf., *Ibid.*, cap. IX, § 28, pp. 147-148.

nes, todas las cosas, todas las bendiciones y todos los tiempos, con la eternidad misma»<sup>53</sup>.

En *Panorthosia*, Comenio reprocha a la política real la astucia causada por las personas que confunden la preocupación por el bien común con los afanes privados y miran hacia sí mismos y sus intereses particulares en lugar de mirar hacia Dios y el bien común. Como resultado, no hay paz verdadera en ninguna parte, sino sospechas, envidias, odios, guerras —«en resumen, coacción y violencia por doquier»<sup>54</sup>. En la «Panegersia» advierte:

No aseguramos nuestro futuro a través del todo, de modo que estemos seguros en todos los aspectos, sino que hablamos en vano, unos por esto, otros por aquello, olvidando cosas que quizá sean más importantes. Y así todo se desgarrará, incluso en la confusión, y como premio a nuestro egoísmo nos llevamos eternas luchas entre nosotros, luchas dentro de nosotros y luchas con Dios (...) Que el egoísmo perezca en todas partes y en todo, y que la universalidad (o el verdadero catolicismo) vuelva a todo en todas partes<sup>55</sup>.

Dios, que es único, quiere que todos lleguemos a ser uno como su imagen. «La unidad y la unión y reciprocidad resultantes son la imagen de la divinidad», escribe Comenio en «Panegersia»<sup>56</sup>. Hace un llamado a la unidad y a la unificación: «Pues el mundo está unido materialmente; ¿por qué no habría de estarlo espiritualmente? Es obvio, pues, que todos tienen un hogar común y están imbuidos de un espíritu común. ¿Qué nos impide, pues, como conciudadanos de un solo mundo, unirnos en un solo Estado con leyes comunes?»<sup>57</sup>. Al crear todas las cosas de una sola sustancia, al imprimir a la creación del mundo el sello de Su propia semejanza, al proporcionarles una sola morada —el mundo—, un suelo común —la tierra—, un techo común —los cielos—, etc., Dios no

<sup>53</sup> Johannes Amos Comenius. «Via lucis». *Op. cit.*, cap. IV, § 12, p. 301.

<sup>54</sup> Johannes Amos Comenius. «Panorthosia». *Op. cit.*, cap. XII, § 10, col. 512.

<sup>55</sup> Johannes Amos Comenius. «Panegersia». *Op. cit.*, cap. IX, § 28, p. 148.

<sup>56</sup> *Ibid.*, § 8, p. 141.

<sup>57</sup> *Ibid.*, cap. VIII, § 14, p. 133.

sólo ha establecido el fundamento inmutable de la simple unión y mutualidad entre los hombres, sino que al mismo tiempo ha indicado tan claramente Su voluntad de que perseveremos en la unión y mutualidad más estrechas posibles.

Ahora, para concluir, al menos presento brevemente la estrecha conexión ideológica entre los aspectos metafísicos, teológicos y axiológicos: el irenismo de Comenio tiene un importante punto de partida axiológico, que podríamos expresar brevemente como una radical y omnipresente preferencia completa por los valores espirituales. Comenio se basa en dos ideas rectoras:

1. La violencia, la intolerancia, las disputas y las guerras tienen su origen último en la sobrevaloración de los bienes materiales, en la usurpación de las cosas, de las riquezas, en la codicia de posesiones.
2. Esta preferencia por los valores materiales conduce a un particularismo envidioso, egoísta y competitivo, a un alejamiento de la panarmonía, la unidad y la plenitud divinas.

Es significativo que en ambas ideas los aspectos filosóficos y teológicos sean concurrentes:

Ad 1) La teología bíblica de alejarse del mundo y volverse hacia la eternidad de Dios es paralela a la tradición griega de la línea que va desde los estoicos hasta Sócrates, quien reprendió a los atenienses por no avergonzarse, ni preocuparse por tener tanto dinero y fama como sea, sin darle importancia la razón, la verdad y el mejoramiento del alma.

Ad 2) La teología bíblica de la caída y la corrupción como resultado del pecado original y la salvación se combina aquí nuevamente con el esquema filosófico neoplatónico del descenso del Uno a la multiplicidad particular y el retorno a la panarmonía divina.

En realidad, ambos puntos mencionados se implican entre sí y también se combinan orgánicamente en Comenio. En el *Mundus spiritualis* de su *Pansophia*, Comenio analiza la “corrupción total del hombre como resultado de la caída” y en este contexto habla de la corrupción del cuerpo, que “pasó de inmortal a mortal (...) como resultado del uso inmoderado de las cosas bajo la influencia de la lujuria corrupta”. Unas páginas más adelante encontramos un lugar que nos permite concluir que el fundamento filosófico-teológico del irenismo de Comenio conduce toda ruptura histórica a la original “ruptura causada por el pecado”, cuando nos aferramos a las cosas terrenales en lugar de a las divinas.

En su «Angelus pacis» Comenio dice con severidad: «Actúa, pues, en todas las cosas evangélicamente, pues nuestro evangelio es el evangelio de la paz»<sup>58</sup>. Al mismo tiempo Comenio también confirma que el pacifismo cristiano no sólo se basa en el mensaje neotestamentario del amor al prójimo, abstinencia de la violencia “poner la otra mejilla”, sino que también tiene su base en el Antiguo Testamento, al que nuestro pensador se refiere tan a menudo: en este contexto Comenio recuerda el Salmo 68:30 «Dispersa a los pueblos que fomentan la guerra», también dice «cuidado con el que se hunde en el fango por una moneda de plata». O el Salmo 95:5 dirigido contra la codicia posesiva del hombre: «Suyo [es decir, de Dios] el mar». Comenio también menciona muchas veces a Isaías, especialmente el famoso pasaje sobre la co-existencia pacífica del lobo con el cordero, del leopardo con la cabra, etc. (Isaías, 11:6-9<sup>59</sup>).

Es evidente que el centro de gravedad del irenismo de Comenio se encuentra en los célebres versículos del Evangelio de Mateo: «Pues yo os digo: no resistáis al mal; antes bien, al que te abofetee en la mejilla derecha ofrécele también la otra» (Mateo 5:39-40), así como sobre la amonestación de Pablo: «No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal con el bien» (Romanos 12:21). En

<sup>58</sup> Johannes Amos Comenius. «Angelus pacis». *Op. cit.*, § 4, p. 182.

<sup>59</sup> Estas citas bíblicas y las siguientes son extraídas de la *Biblia de Jerusalén*.

el contexto filosófico mencionado, sin embargo, también es significativo su comentario a una de las Cartas de Santiago (4:1, 2 y 4), donde se muestra que “el que quiere ser enemigo del mundo se convierte en enemigo de Dios” y donde se dice: «¿De dónde proceden las guerras y las contiendas entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones que luchan en vuestros miembros?». Comenio comenta al respecto: «Es evidente que el apóstol habla de la codicia de la propiedad, de la codicia, que Pablo llamó raíz de todos los males y Demócrito metrópoli de todos los vicios»<sup>60</sup>. Para Comenio debió ser apropiado —aunque él mismo no lo dice— que especialmente aquí se señala minuciosamente la naturaleza espiritual del hombre: «¿Pensáis que la Escritura dice en vano: “Tiene deseos ardientes el espíritu que él ha hecho habitar en nosotros?”» (Santiago 4:5)<sup>61</sup>.

Alternativa bíblica al servicio de Mammón o de Dios, la advertencia de Lucas: «Mirad y guardaos de toda codicia, porque, aun en la abundancia, la vida de uno no está asegurada por sus bienes» (Lucas 12:15), y otras referencias similares apoya Comenio en una magnífica lucha contra la codicia material, que para él siempre es paralela a la lucha contra la violencia usurpadora. «Si se quiere calmar la vehemencia de toda guerra, será necesario primero calmar la vehemencia de toda codicia», dice Comenio en el «Angelus pacis»<sup>62</sup>. «El Hijo de Dios, cuando fue enviado para corregir la brecha en el género humano, y cuando habitó en el mundo en carne humana, deliberadamente no quiso tener bienes para mostrar la cura de esta enfermedad, diciendo que es más bienaventurado dar que recibir»<sup>63</sup>. Comenio asocia la moderación con una vida modesta, mientras que «donde hay belleza y lujo, hay confusiones, desavenencias, guerras y destrucción»<sup>64</sup>. «Los mercados y los beneficios

<sup>60</sup> *Ibid.*, § 24, p. 189.

<sup>61</sup> *Ibid.*, 1 Tim 6,10; Cf. Demócrito. *Die Fragmente der Vorsokratiker. Griechisch und deutsch von Hermann Diels*. Erster Band. Berlin: Weidmannsche Buchhandlung, 1903, B 281, p. 436.

<sup>62</sup> Johannes Amos Comenius. «Angelus pacis». *Op. cit.*, § 24, p. 189.

<sup>63</sup> *Ibid.*, § 25, p. 190.

<sup>64</sup> *Ibid.*, § 26, p. 190.

que de ellos se derivan», es al fin y al cabo la última razón por la que «las naciones cristianas luchan entre sí tan despiadadamente por las cosas de este mundo[...]»<sup>65</sup>. Comenio se queja de ciertas vanidades mundanas, del hecho de que «en el futuro algunos particulares atesorarán tesoros para beneficio privado»<sup>66</sup>.

En realidad, incluso en la *Pansofía*, en el *Mundus aeternus*, Comenio habla de que

cuando un pecador se distrae exteriormente en este mundo, pierde el centro de su ser, Dios, y aquellas cosas en las que se distraía y en las que se fijó en su imaginación, tales como las riquezas, los honores y los placeres mundanos, perecerán. (Porque el mundo y los deseos mundanos pasarán cuando Dios elimine esta etapa de las cosas visibles). La criatura caída no tendrá nada a su alrededor de qué alimentarse, ni siquiera un rayo de luz para consolarla. Toda su fuerza vital está horrorizada por la oscuridad y el abismo de la nada que los rodea<sup>67</sup>.

El tema de la guerra y la paz en la obra de Comenio es muy extenso y complicado. En este limitado estudio sólo se presentan algunos datos parciales. Para concluir, me limitaré a una sola observación: Comenio no habla de la guerra y la paz como un abogado o un estadista. Sus pensamientos sobre la guerra y la paz tienen un profundo fundamento teológico y filosófico. Creo que muchas de las ideas de Comenio tienen una validez actual y pueden hablar a nuestro presente, aunque se basen en supuestos de pensamiento, algunos de los cuales son ajenos a la gente de hoy. En este sentido, también considero muy estimulantes sus puntos de vista ético-axiológicos, que por supuesto no son el tema aquí y sólo podría abordarlas muy brevemente, para mostrar cómo la filosofía teórica de Comenio pasa orgánicamente a la filosofía práctica. Su sistemática filosófica incluye, además de categorías ontológicas y

<sup>65</sup> *Ibid.*, § 20, p. 188.

<sup>66</sup> *Ibid.*, § 41, p. 196.

<sup>67</sup> Johannes Amos Comenius. «Pansophia, Mundus spiritualis». En: *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*. Praga: Academia, 1966, tomo 1, cap. IX, col. 1297.

epistemológicas, categorías éticas. El irenismo está fundamentado en el sistema de categorías de la metafísica de Comenio, pero se deriva directamente del sistema de sus categorías éticas. De esta manera, las categorías éticas de base ontológica tienen en realidad la naturaleza de un vínculo mediador entre la ontología de Comenio y el irenismo.

## Bibliografía

- Agustín. *Ad Marcellinum De civitate Dei contra paganos libri xxii*. En: Jacques-Paul Migne (Ed.). *Patrologiae Cursus Completus. Serie Latina*. Paris: Apud J.-P. Migne editorem, 1864.
- Comenius, Johannes Amos. *Opera didactica omnia*. Praga: Aedibus Academiae Scientiarum Bohemoslovenicae, 1957.
- \_\_\_\_\_. «Atrium». En: *Opera didactica omnia. Tomus II. Pars II*. Praga: Aedibus Academiae Scientiarum Bohemoslovenicae, 1957, col. 540-718.
- \_\_\_\_\_. «De cultura ingeniorum oratio». En: *Opera didactica omnia. Tomus II. Pars III*. Praga: Aedibus Academiae Scientiarum Bohemoslovenicae, 1957, col. 71-104.
- \_\_\_\_\_. «Ad excitanda publice VERITATIS et PACIS (hoc est communis salutis) ope Dei studia, Elaborandum Operum cathalogus». En: George Turnbull. «Plans of Comenius for his Stay in England». *Acta Comeniana*, vol. XVIII, 1958, pp. 17-26.
- \_\_\_\_\_. *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*. Eds. Jaromír Červenka y Vlasta Miškovská-Kozáková et al. Praga: Academia, 1966.
- \_\_\_\_\_. «Angelus pacis». Eds. Marie Kyrálová y Julie Nováková. En: *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera omnia vol. 13*. Praga: Academia, 1974, pp. 177-211.
- \_\_\_\_\_. «Unum necessarium». Ed. Julie Nováková. En: *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera omnia vol. 18*. Praga: Academia, 1974, pp. 71-145.
- \_\_\_\_\_. «Via lucis». Eds. Julie Nováková y Julie Borská. En: *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera omnia vol. 14*. Praga: Academia, 1974, pp. 281-385.

- \_\_\_\_\_. «Pansophiae praeludium: quò sapientiae universalis necessitas, possibilitas facilitasque (si ratione certâ ineatur) breviter ac dilucidè demonstratur». Eds. Stanislav Sousedík y Julie Nováková. En: *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera omnia vol. 15/II*. Praga: Academia, 1989, pp. 11-53.
- \_\_\_\_\_. «Panegersia». Eds. Vojtěch Balík y Věra Schifferová. En: *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica Část 1 = Parte 1. Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera omnia vol. 19/I*. Praga: Academia, 2014, pp. 89-183.
- \_\_\_\_\_. «Janua rerum reserata (1681) – Dveře věci otevřené (1681)». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 197-447.
- \_\_\_\_\_. «Prima philosophia – První filosofie». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 33-97.
- \_\_\_\_\_. «Lexicon reale pansophicum». En: *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*. Praga: Academia, 1966, tomo II, pp. 437-681.
- \_\_\_\_\_. «Pansophia, Mundus moralis». En: *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*. Praga: Academia, tomo I, 1966, pp. 543-597.
- \_\_\_\_\_. «De rerum humanarum emendatione consultatio catholica. Část 1 = Parte 1: Europae lumina. Panegersia. Panaugia». Eds. Martin Steiner et al. En: *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera omnia DJAK vol. 19/II-III*. Praga: Academia, 2022.
- \_\_\_\_\_. «Pansophia, Mundus spiritualis». En: *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*. Praga: Academia, 1966, tomo I, cap. IX.
- \_\_\_\_\_. «De rerum humanarum emendatione consultatio catholica. Část 2 = Parte 2, Pansophia. Část 1 = Pars I, Praefationes ceteraque Pansophiae praemissa. Mundus possibilis. Mundus archetypus. Mundus angelicus». Eds. Martin Steiner et al. En: *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera omnia vol. 19/ II*. Praga: Academia, 2022.
- \_\_\_\_\_. «Panorthosia». En: *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*. Praga: Academia, 1966, tomo II, pp. 205-378.

- \_\_\_\_\_. «Pannuthesia». En: *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*. Praga: Academia, 1966, tomus II, pp. 381-436.
- Demócrito. *Die Fragmente der Vorsokratiker. Griechisch und deutsch von Hermann Diels*. Erster Band. Berlín: Weidmannsche Buchhandlung, 1903.
- Erasmus de Rotterdam. *Querela pacis*. Basilea: Apud Io. Frobenium, 1517.
- Fritsch, Andreas. «Alles fließe von sich selbst, Gewalt sei ferne den Dingen. Das Emblem des Johann Amos Comenius». En: Werner Korthaase et al. (Eds.). *Comenius und der Weltfriede*. Berlín: Deutsche Comenius-Gesellschaft Berlin, 2005, pp. 118-141.
- Goris, Wouter; Meyer, Meinert y Urbánek, Vladimír (Eds.). *Gewalt sei ferne den Dingen! Contemporary Perspectives con the Works of John Amos Comenius*. Wiesbaden: Springer vs, 2016.
- Herder, Johann. «St. Pierre und Comenius». En: *Dopisy na podporu lidskosti*. Trad. Jan Patočka. Praga 1941.
- Patočka, Jan. «Komenského mírové úsilí». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Třetí díl. Ineditní texty. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 11*. Praga: OIKOYMENH, 2003, pp. 592-594.
- Schifferová, Věra. «„Ze zbrojnic udělejte biblioték – z děl zvonů k muzice.“ Komenského myšlenky o válce a míru». *Filosofický časopis*, vol. 72, núm. 2, 2024, pp. 263-282.
- Schweitzer Albert. «Carta de Albert Schweitzer a Josef Brambora». 28 de julio de 1965. Lambaréné, République Gabonaise, Afrique Equatorial. En: *Acta Comeniana*, vol. xxiv, 1970, pp. 258-259.
- Soudilová, Věra. «K teologickoetickému aspektu Komenského irénismu». *Studia Comeniana et historica*, vol. xxiv, núm. 51, 1994, pp. 25-29.
- \_\_\_\_\_. «Komenského filozofie nenásilí». En: Radim Palouš y Věra Soudilová (Ed.). *Ke komeniologickému odkazu Jana Patočky, Comenius redivivus. Příspěvky k Filosofii výchovy*. Praga: Studia pedagogica, 1991, pp. 41-64.

# EL CAMINO DE COMENIO HACIA LA *PRIMA PHILOSOPHIA*<sup>1</sup>

TOMÁŠ HAVELKA<sup>2</sup>

*Prima philosophia* es un trabajo innovador que marca la entrada de Comenio en varios capítulos nuevos de su obra. Es el primer escrito en latín que trata de filosofía<sup>3</sup>, al menos el primer escrito en latín completo de este tipo que conocemos. La obra en latín más antigua en general seguiría siendo el libro de gramática *Grammaticae praecepta*, escrito en algún momento antes de la Batalla de la Montaña Blanca. Pero ésta es la única excepción, porque hasta 1630 Comenio escribió casi exclusivamente en checo, como siempre había querido hacer, y como lo formuló en 1661 en una carta al impresor de Ámsterdam Pieter van den Berghe, también conocido como Petrus Montanus<sup>4</sup>. *Prima philosophia* es uno de los

---

<sup>1</sup> Traducción: Cristian Camilo Solarte Aragón (de la versión en inglés) y Eliška Krausová (de la versión en checo).

<sup>2</sup> Investigador y editor especializado en las obras checas de Juan Amós Comenio, con un enfoque en la interpretación literaria de sus escritos. Actualmente, dirige el *Department of Comenius Studies and Early Modern Intellectual History* en el Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de la República Checa, instituto público de investigación de Praga. Este estudio se ha elaborado en el marco de las actividades de investigación desarrolladas por dicho departamento.

<sup>3</sup> Cf. Josef Hendrich. «První metafysika J. A. Komenského?» [«¿La primera metafísica de J. A. Comenio?»]. *Česká mysl*, vol. xxxvi, 1942, p. 50.

<sup>4</sup> La llamada «Letter to Montanus». Amsterdam 1662. Eds. Julie Nováková y Antonín Škarka. En: *DJAK vol. 1*. Praga: Academia, 1969, pp. 15-55: «Primùm autem protestor mihi Latinè aliquid scribendi, nedum edendi, nunquam fuisse consilium. Genti solummodò meae ut concinnatis vernaculo sermone libris quibusdam prodesse quaerem,

primeros libros de texto, quizá el primero de la historia, que Comenio preparó tras su exilio para la escuela de gramática de Leszno. Es también la primera obra de Comenio dedicada a la metafísica. Contemporáneamente con su trabajo en *Prima philosophia*, es decir 1628-1632, preparaba un gran proyecto de sistema escolar y metodología didáctica, destinado a su aplicación en Bohemia, bajo el título *Paradisus ecclesiae renascentis —Ráj církeve znovu se rozzelenávající (El paraíso de la iglesia renaciente)—* y la *Didáctica* en checo<sup>5</sup>. Todos estos textos, sin embargo, quedaron sólo en manuscrito, pero tanto la *Didáctica* como la *Prima philosophia* pervivieron en latín en versiones revisadas.

Entonces, ¿cuál fue el camino hasta llegar a este escrito realmente innovador? En este estudio me gustaría recorrer el pensamiento y el desarrollo literario de Comenio desde su regreso de las escuelas de Alemania hasta la redacción de *Prima philosophia*. No será un estudio exhaustivo; me detendré sólo en los hitos de la vida de Comenio y trazaré una línea a través de cinco o seis escritos que conectan directamente con la práctica escolar, de la cual la *Prima philosophia* fue un resultado directo. En la segunda parte me detendré brevemente en los propios escritos e intentaré describirlos desde el punto de vista de un académico literario<sup>6</sup>.

---

mox juvenem incesserat libido, nec deseruit per istos 50 annos: ad alia nonnisi occasionibus delatus fui. Quas occasiones attingam, dum ita vultis, recensitis prius vernaculæ scriptie» [«Declaro de antemano, sin embargo, que nunca tuve la intención de escribir nada en latín, y mucho menos de publicarlo. Sólo en beneficio de mi nación procuré escribir algunos libros en mi lengua materna; este deseo se apoderó de mí en mi juventud y no me ha abandonado durante estos cincuenta años; sólo las circunstancias externas me han llevado a otras cosas»].

<sup>5</sup> Véanse sus ediciones críticas en: Johannes Amos Comenius. *Paradisus ecclesiae renascentis*. En: Eds. Jarmila Koschinová y Stanislav Králík. En: *DJAK vol. 11*. Praga: Academia, 1974, pp. 13-32; Johannes Amos Comenius. *Didactica, to jest umění umělého vyučování*. En: Ed. Stanislav Králík. En: *DJAK vol. 11*. Praga: Academia, 1974, pp. 33-222. Véase su versión digital en el sitio web Manuscriptorium: <https://new.manuscriptorium.com/hub/catalog/default/dashboard?lang=en>.

<sup>6</sup> Para una visión detallada de este periodo de la vida de Comenio, véase: Milada Blekastad. *Comenius: Versuch Eines Umrisses von Leben, Werk Und Schicksal Des Jan Amos Komenský*. Oslo: Universitetsforlaget/Praga: Academia, 1969, pp. 49-189. Al citar obras me referiré principalmente a esta monografía escrita en alemán.

## Antes de la Batalla de la Montaña Blanca

Tras estudiar en las escuelas calvinistas de Herborn y Heidelberg, Comenio regresó a Bohemia (a pie, ya que gastó todo su dinero en comprar el manuscrito de Copérnico *De revolutionibus orbium coelestium*). Fue nombrado hermano sacerdote en la ciudad Moravia de Žeravice en 1616, y en 1618 comenzó a trabajar en la ciudad Moravia de Fulnek, el mismo año en que se casó con Magdalena Vizovská, una burguesa de Přerov, ciudad de Moravia. La actividad de Comenio en Fulnek representó el primer auge de su obra y un periodo bastante excepcional de su pensamiento.

En particular, se embarcó en proyectos extremadamente ambiciosos que pretendían hacer avanzar significativamente el estado de los conocimientos en la Bohemia contemporánea. El primer proyecto fue la creación de un diccionario lingüístico sin comparación en Bohemia (*Thesaurus linguae bohemicae*). Sólo conocemos la declaración del propio Comenio sobre la forma del diccionario; empezó a trabajar en él ya en 1612 en Herborn; debía ser un diccionario bohemio-latín con una traducción muy sofisticada de las expresiones según su naturaleza y estilo. Comenio se llevó al exilio el diccionario, en constante expansión, y trabajó en él hasta 1656, cuando se dice que estaba listo para la imprenta. Trágicamente lo perdió en el incendio de Leszno: «No dejaré de lamentar esta pérdida mientras viva: también porque podría haber sido un modelo a imitar por personas de otras lenguas; sin duda habría sido digno de ello»<sup>7</sup>.

El segundo proyecto monumental debía ser una enciclopedia universal checa bajo el título general de *Theatrum universitatis rerum*<sup>8</sup>. Debía describir todo el mundo conocible en 28 libros y mostrar la armonía del segundo libro de Dios, es decir, la naturale-

<sup>7</sup> «Quam jacturam turn lugere desinam, quum spirare: etiam ideò, quia aliarum linguarum hominibus exemplo ad imitandum servire potuisset; meruisset certè» (Johannes Amos Comenius. «Letter to Montanus». *Op. cit.*, p. 18).

<sup>8</sup> Milada Blekastad. *Comenius: Versuch Eines Umrisses von Leben, Werk Und Schicksal Des Jan Amos Komenský*. *Op. cit.*, pp. 74-76.

za y el mundo del ser humano. Este objetivo quedaba demostrado por la dedicatoria a Cristo. En realidad, la enciclopedia debía constar de una descripción de las cosas creadas, *Theatrum universitatis rerum*, y una enciclopedia bíblica, *Theatrum scripturae*, *Divadlo předivných tajemství Božích v Písmě vyjevených* (*Theatrum scripturae*. *El teatro de los maravillosos misterios de Dios en las Escrituras reveladas*), 1616-1618. Por desgracia, gran parte de esta enciclopedia también se quemó en el incendio de Leszno, y sólo conocemos el torso que sobrevive en copias<sup>9</sup>. Cabe mencionar el ambicioso prefacio “*Ad eruditos gentis meae*”, con el que incita con gran audacia a la intelectualidad checa de la época a la actividad: «Sois casi todos excelentes en la inactividad y el malestar»<sup>10</sup> y compara su apatía con la rica actividad de italianos, franceses, alemanes, ingleses y holandeses. Ya en este periodo anterior a la Batalla de la Montaña Blanca se percibe, pues, el deseo de Comenio de incitar a la sociedad a la actividad, que es también el vehículo principal de la *Consultatio catholica* del final de la vida de Comenio. Esta Enciclopedia Universal, con su saber “circular” o “redondo”, prefigura la pansofía posterior de Comenio. Pero difícilmente puede hablarse de pansofía en el caso del *Theatrum*<sup>11</sup>. Otros indicios — por ejemplo, por un lado la intensa celebración de la creación de Dios y, por otro, el fortísimo énfasis en los libros de la Sabiduría y

<sup>9</sup> El ejemplar más valioso es el que se conserva en la Biblioteca del Museo Nacional en Praga bajo la marca de estantería III E 34, con anotaciones de Comenio, correcciones y una imagen circular del mundo supuestamente dibujada por él.

<sup>10</sup> «Sed quia polletis simul insigniter ignaviâ et torpore perlique omnes, de eo palam vos arguere induxi animum». «Videtis Italos, Gallos, Hispanos, Germanos, Anglos, Belgas, qui omnem Graecorum et Romanorum sapientiam in suos variè derivarunt alveos» (Johannes Amos Comenius. «Theatrum universitatis rerum». En: Eds. Jiří Daňhelka, Karel Hádek y Antonín Škarka. En: *DJAK vol. 1*. Praga: Academia, 1969, p. 115).

<sup>11</sup> Ver: Jan Patočka. «Dvojí filosofování mladého Komenského». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. 1. Texty publikované v letech 1941–1958. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 9*. Praga: OIKOYMENH, 1997, p. 27; Jan Patočka. «Comenius und die offene Seele». En: Klaus Schaller (Eds.). *Pädagogische Forschungen*, vol. 46, 1970, s. 61nn; Jan Patočka. «Theatrum universitatis rerum». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Třetí díl. Nepublikované texty. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 11*. Praga: OIKOYMENH, 2003, pp. 273-279; Milada Blekastad. «Komenský und seine emendatio rerum humanarum». *Lychnos*, 1989, pp. 15-53.

del Eclesiástico, así como la selección de versículos bíblicos sobre la sabiduría y la perfección de Dios— justifican la designación de *Theatrum* como un escrito teosófico, probablemente influenciado por el discurso contemporáneo, como el presentado por el teósofo Rudolfo Heinrich Khunrath en su obra *Amphitheatrum sapientiae aeternae* y otros teósofos contemporáneos suyos. Es probable que la forma del título y el contenido no sean del todo accidentales. Incluso Comenio quiso reelaborar su enciclopedia bajo el título *Amphitheatrum universitatis rerum*; sólo conocemos un fragmento de esta reelaboración por la descripción del conde Friedrich Christopher Skrbenský.

En cualquier caso, *el Theatrum* es uno de los proyectos más extensos de Comenio, y si se hubiera completado (por supuesto, cabe preguntarse cuántas veces y de qué manera lo habría reelaborado Comenio), habría permanecido junto a la *Consultatio catholica* como su pareja teosófica.

Esta es la primera fase de la obra de Comenio, dejando fuera las obras menores que no interfieren significativamente en el camino hacia la metafísica<sup>12</sup>. La primera fase, por tanto, representa a Comenio lleno de esperanza laboral, ambiciosamente deseoso de nuevas oportunidades, rodeado de su familia<sup>13</sup>.

## Después de la Batalla de la Montaña Blanca

Los acontecimientos que siguieron a la infame Batalla de la Montaña Blanca, el 8 de noviembre de 1620, iniciaron una segunda fase, bastante diferente, del pensamiento y la obra de Comenio. A partir de 1621, cuando las tropas imperiales ocuparon Fulnek, Comenio y su familia tuvieron que retirarse a la seguridad de la finca de Car-

<sup>12</sup> Como el escrito social *Listové do nebe* [*Cartas al cielo*], el libro de texto de predicación homilética *Zpráva a naučení o kazatelství* [*Doctrina de la predicación*], y algunos otros.

<sup>13</sup> Cf. Milada Blekastad. *Comenius: Versuch Eines Umrisses von Leben, Werk Und Schicksal Des Jan Amos Komenský. Op. cit.*, pp. 74-76.

los el Viejo de Žerotín, destacado político, miembro de la Unidad de los Hermanos y, gracias a ello, protector del sacerdote que huía. Comenio no sólo perdió su trabajo y su futuro, sino también a su familia, quienes murieron en una epidemia de peste en la ciudad de Přerov. Él mismo se escondió en un lugar desconocido, pero a finales de 1623 se encontró en Brandýs nad Orlicí.

Todo el periodo que va desde este momento hasta su partida a Leszno se caracteriza por una marcada melancolía y una escritura casi neurótica de una serie de tratados espirituales, cuyo propósito es explicar la situación. Pero no se trata de una discusión sobre la situación política, que Comenio ve como un mero instrumento del poder de Dios, sino de indagaciones soteriológicas y escatológicas. En ellas, Comenio acusa a Dios de abandonar al pueblo elegido, polemiza con él sobre el grado de castigo, pero también busca en la Biblia versículos que aporten tranquilidad y seguridad en una situación terrible. Todos los escritos de este periodo están redactados en checo y se dirigen a personas aparentemente cercanas (esposa, huérfanos) o a miembros anónimos de la Unidad de los Hermanos. Sin embargo, la mayoría de los tratados se publicaron de forma anónima, tanto para que no se pudiera identificar al autor ni a la iglesia a la que estaba asociado el escrito, como para que al menos algunos de ellos pudieran imprimirse. Así, a partir de la década de 1620, tenemos una serie de valiosos manuscritos checos escritos en Bohemia, donde sorprendentemente algunos de ellos se imprimieron, a pesar de que ya era un entorno hostil.

Las partes primera y segunda del tratado espiritual *Truchlivý (El Doliente)*<sup>14</sup>, que probablemente se imprimieron en Praga antes de 1625, son las más reveladoras de la época. Son diálogos del *Truchlivý (El Doliente)*, con su Razón y Fe, y finalmente con Cristo. El

---

<sup>14</sup> *Ibid.*, pp. 111-112; Jan Blahoslav Čapek. «Dialogi animae». En: *Universita Karlova J. A. Komenskému*. Praga: Universita Karlova, 1970, pp. 30-44.; Antonín Škarka. «Posvětšování náboženské literatury u Komenského, zvláště v Labyrintu». En: Kazimierz Budzyk y Josef Hrabák (Eds.). *Studia z dawnej literatury czeskiej, slowackiej i polskiej*. Varsovia - Praga: Ossolineum, 1963, pp. 176-189.

Doliente representa a un miembro anónimo de la iglesia exiliada; debido a sus oscuros atributos confesionales, bien podría representar a un miembro de cualquier iglesia protestante, no sólo de la Unidad de los Hermanos (siendo ésta importante por su amplia recepción)<sup>15</sup>. Pero probablemente no nos equivoquemos al sugerir que Comenio se proyectó a sí mismo en él, y que El Doliente es una especie de alter-ego. También podemos decir esto porque más tarde Comenio se basó en este comienzo y escribió el tercer y cuarto volumen, en los que ya actúa como él mismo y el título *Truchlivý* (*El Doliente*) sólo figura en la portada.

Los dos primeros diálogos de *Truchlivý* (*El Doliente*) son relatos profundamente emotivos de la angustia particularmente mental de la primera mitad de la década de 1620. El Doliente se dirige primero a la Razón personificada, luego a la Fe y finalmente, en ambos casos, a Cristo. Ni la Razón ni la Fe convencen al Doliente. La conversación con Cristo es entonces crucial. Su contenido refleja la pesada desilusión de la rápida pérdida de todas las certezas, y también la melancolía de una dolorosa tristeza: es una búsqueda del misterio del plan de Dios en la historia de la salvación del pueblo elegido. La Biblia y la aplicación de su mensaje a la situación actual podrían responder a estas preguntas. Los libros proféticos, en particular, daban la respuesta<sup>16</sup>. Comenio, por boca de El Doliente, pregunta ¿qué quiere el Señor de la Unidad? ¿Cómo debe comportarse para recuperar su favor? Lo que más lo agonizaba era la duda de por qué se había producido esta desviación del favor de Dios: después de todo, la Unidad había cumplido de buena fe la Ley de Dios, había sido alabada por sus contemporáneos por su disciplina y no había traicionado sus principios. Y, sin embargo, Dios la aplasta de tal manera.

<sup>15</sup> Milada Blekastad. «Truchlivý, ein Dialog von J. A. Komenský, in einer nordischen Version von 1927». *Scando-slavica*, vol. 8, 1962, pp. 88-100.

<sup>16</sup> Para ilustrarlo, pongamos dos citas una al lado de la otra. Por un lado, la pregunta de El Doliente: «¿Por qué has de olvidarnos para siempre, por qué toda la vida abandonarnos? [...] Renueva nuestros días como antaño» (*Biblia de Jerusalén*, Lamentaciones 5, v. 20 y 21), y por otra la respuesta de Cristo: «Os haré pasar bajo el cayado y os haré entrar por el aro de la alianza» (*Biblia de Jerusalén*, Ezequiel, 20 v. 37).

También por eso la primera parte de *El Doliente* se caracteriza por su énfasis en esta tipología bíblica: se basa en una identificación fuertemente formulada con el pueblo abandonado de Israel.

En cambio, la segunda parte de *El Doliente*, añadida al poco tiempo, aporta una línea de pensamiento claramente distinta. La forma de la obra ya es diferente: no se trata de un diálogo mutuo, sino más bien de tres monólogos. Además, El doliente no es más que un extra: sólo formula preguntas breves y expresa dudas, los argumentos los exponen los demás. Aunque se dice que *Truchlivý II (El Doliente II)* fue escrito en 1624, una serie de indicios sugieren que pudo ser tan tarde como la primera mitad de 1625. Esto es importante porque fue en la Pascua de 1625 cuando Comenio conoció las profecías de Christoph Kotter<sup>17</sup>, y su contenido despertó sus esperanzas, lo que explicaría dos circunstancias: la necesidad de escribir rápidamente un segundo volumen que, a pesar de todo el horror descrito, trajera tranquilidad; y luego la forma del propio escrito, el énfasis en el pasaje con la Razón y la notable conversación con la Fe sobre nuevos milagros, de hecho, tal vez, sobre la posibilidad de que se cumplieran nuevas profecías<sup>18</sup>. La culminación de este periodo está representada por dos textos, *El laberinto del mundo y el paraíso del corazón* y *Centrum securitatis. El laberinto del mundo y el paraíso del corazón*<sup>19</sup>, escrito en diciembre de 1623 en Brandýs

<sup>17</sup> Cf. *Supra.*, «Comenio como un pensador de su tiempo». Parte 3: La conexión entre ciencia, fe y biblicismo: milenarismo y profetismo.

<sup>18</sup> Pero las dos partes de *Truchlivý (El doliente)* no son los primeros textos del periodo melancólico. Ya en 1622, Comenio publicó en letra impresa sus *Meditaciones sobre la perfección cristiana*, obra con una bella dedicatoria a su esposa, Magdalena de Vizovice, entonces viva, y poco después de su muerte publicó *Nedobytedlný hrad jméno Hospodino* (*El castillo que no perdona, el nombre del Señor*). La imagen armoniosa del mundo había desaparecido ya de ambos textos, sustituida por una profunda y agónica autorreflexión y una búsqueda de asilo en la ley de Dios.

<sup>19</sup> Este título aparece únicamente en la versión manuscrita de 1623 y en la primera versión impresa de 1631. En la versión más conocida y publicada de 1663, el título es *Laberinto del mundo y paraíso del corazón*. Elegí principalmente literatura escrita en idiomas distintos al checo: Milada Blekastad. «Der Leitfaden des Labyrinths Komenskýs». *Scando-Slavica*, vol. 10, 1964, pp. 65-84; Giuseppe Cengiarotti. *Il teatro e il labirinto. Saggio sulle radici praguesi di Comenio*. Venecia: Il Cardo, 1994; Dmytro Tschizewski. «Comenius' Labyrinth of the World: Its Themes and Their Sources». *Harvard Slavic*

nad Orlicí, es una visión alegórica mundialmente conocida en la que Comenio se proyecta en la figura del Peregrino buscador: es de nuevo un alter-ego de sí mismo. El Peregrino camina por la ciudad —es decir, por el mundo y la vida— de un lugar a otro, buscando la seguridad interior, pero sin encontrarla. No hay seguridad en el matrimonio (los seres queridos mueren), ni en la artesanía (es miseria y tormento de la carne), ni en la religión (es falsa), ni en la ciencia (trata de tonterías). El Peregrino cuestiona incluso la existencia misma de Dios; al final no lo encuentra en el mundo, sino en sí mismo. La forma en que El Peregrino recorre la ciudad remite al principio enciclopédico de ordenar los temas a la manera de los *nomenclator* populares de la época (es decir, diccionarios ordenados por temas), en este caso un *nomenclator* de errores y carencias, cuya crítica se realiza mediante la ironía y la caricatura grotesca, especialmente de las manifestaciones externas, pero también de las motivaciones internas. Se trata de un pasaje enciclopédico claramente dividido a través de tres categorías graduadas a la izquierda y tres a la derecha (la división interna, especialmente del estado de los ilustrados, es rica, así como la división interna del estado de los religiosos, pero es una división sólo dentro de las categorías enciclopédicas). Aquí vemos una continuidad con el periodo anterior, así como un notable cambio conceptual en la percepción de la enciclopedia: ahora se le ha dado una importante dimensión social. De particular importancia es la segunda parte del tratado, en la que Comenio describe, basándose en su experiencia con los textos místicos de la Europa cristiana, las tres etapas de la relación mística.

---

*Studies*, vol. I, 1953, pp. 83-135; Dmytro Tschizewski. «Das „Labyrinth der Welt und das Paradies des Herzens“ des J. A. Comenius. Einige Stilanalysen». *Wiener slavistisches Jahrbuch*, vol. 5, 1956, pp. 59-85; Jaroslav Kolár. «Komenskýs Labyrinth in der Beziehung zur literarischen Produktion des 16. Jahrhunderts». *Acta Comeniana*, vol. 8, núm. xxxii, 1989, pp. 121-126; Giuseppe Dierna. «Un luogo per trovarsi: spazio e utopie nel „labirinto“ comeniano». En: *Filologia e letteratura nei paesi slavi. Studi in onore di Sante Gracioti*. Roma: Carucci, 1990, pp. 485-501; Jan Patočka. «Comenius und die offene Seele». *Op. cit.*, pp. 61-74; Lýdie Petráňová y Josef Petráň. «An Autobiographical Statement of the Young Comenius in his Labyrinth of the World». En: *Homage to J. A. Comenius*. Praga: Karolinum, 1991, pp. 32-58.

tica con Dios: purificación (*purgatio*), iluminación (*illuminatio*) y unión (*unitas*). La unión se produce cuando el hombre renuncia a su voluntad y se somete a la voluntad de Dios. Este es también el tema principal de la obra de continuación *Centrum securitatis*, escrita en algún lugar de Bohemia probablemente hacia 1625.

*Centrum securitatis* puede considerarse una versión filosófica y teológica del mismo tema que Comenio trató en *El laberinto del mundo y el paraíso del corazón*. Ambos escritos están unidos por el mismo tema (uno lo realiza en una alegoría de ficción, el otro en un tratado filosófico-teológico) y también por los mismos motivos y muchas imágenes idénticas. El tema común es la cuestión de la existencia segura del hombre en un mundo roto donde nada es permanente y todo es una forma retorcida de un ideal perdido. También aquí el problema es el de un mundo desamparado. En forma de tratado, Comenio se plantea qué debe hacer el hombre (o su alma) para pasar por la vida sin desesperarse: la respuesta es que debe descansar en Dios. Y a eso conduce la resignación. Se trata de un paso significativo hacia el giro de la Reforma, pues aquí se combina por primera vez una persuasión didáctica con una comprensión filosófica del concepto de resignación, incluyendo su historia y ejemplo de uso. El mundo está corrompido por las consecuencias del comportamiento del hombre; es ya un engaño, una falsedad, un señuelo diabólico para engañar a la gente. Sólo se puede escapar de él acudiendo al protector supremo al que se entrega todo, incluida la propia voluntad —se renuncia a ella— y se deja que Dios la sustituya por la suya.

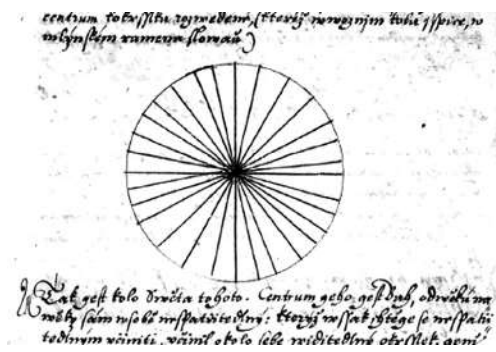
La resignación espiritual es una actitud positiva, extrema, incluso mística, según la cual el hombre renuncia libremente a su voluntad y la entrega a Dios: entonces ya no actúa por su propia voluntad, sino por la voluntad de Dios<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> Una persona así no es ciertamente pasiva, no es un asceta que se retira a la soledad y vive sin su voluntad en el espíritu del estilo de vida ermitaño; es una persona que hace todo como una persona más y su actividad puede incrementarse enormemente. Se puede decir que es precisamente la aceptación de la resignación espiritual de Comenio lo que le lleva a

Las ilustraciones del manuscrito nos ayudan a descubrir los importantes contextos del *Centrum securitatis*. El manuscrito de Wrocław<sup>21</sup> presenta dos dibujos importantes (que ya no aparecen en las versiones impresas): una imagen de un círculo con radios y un árbol con una raíz en el suelo. La metáfora del mundo desamparado es un círculo cuya circunferencia es una imagen de la confusión, siendo la distancia del centro directamente proporcional al grado de desarraigo. La culminación de esta metáfora es el dicho, tradicional desde la Edad Media, de que «Dios es una rueda cuyo centro está en todas partes y cuya circunferencia no está en ninguna»<sup>22</sup>.

Imagen 1: figura de un círculo del manuscrito, Biblioteka Uniwersytecka Wrocław, sign. M. 1356



sus proyectos reformistas activistas: es precisamente el actuar en el espíritu del nombre y la voluntad de Cristo lo que puede explicar bien los esfuerzos reformistas de Comenio en sus últimos años de vida. Véase: Joachim Ritter, Karlfried Gründer y Gabriel Gottfried. *Historisches Wörterbuch der Philosophie Gesamtausgabe in 13 Bänden*. Basilea: Schwabe Verlagsgruppe AG Schwabe Verlag, 2023; s.v. *Resignation, resignieren* (Laarmann, Matthias), vol. 8, col. 909-916. Véase también Tomáš Havelka. «Zmizeti a ztratiti se vůli a rozumem svým. K pojetí duchovní rezignace u Komenského» [«Desaparecer y perderse por la propia voluntad y razón. Sobre el concepto de renuncia espiritual en la obra de Comenio»]. *Studia Comeniana et historica*, vol. 52, núm. 107-108, 2022, pp. 9-24.

<sup>21</sup> Biblioteka Uniwersytecka, Wrocław, signatura M. 1356.

<sup>22</sup> Esta afirmación se recoge por primera vez en un libro llamado *Liber xxiv philosophorum*, de donde fue retomada por Nicolás de Cusa y luego, según algunos intérpretes, por Comenio. Del mismo modo, Comenio pudo conocerla a partir de la obra de Weigel: véase Martin Žemla. «Komenský a Weigel» [«Comenio y Weigel»]. *Studia Comeniana et historica*, vol. 43, núm. 89-90, 2013, pp. 259-260.

El centro es la meta del esfuerzo no sólo del hombre, sino de todo ser creado: es el punto inmutable, según la citada variante checa del título de los escritos, “Hlubina bezpečnosti” (“la profundidad de la seguridad”), término que tiene un importante paralelo en el concepto de Weigel y Böhme de “la profundidad de la misericordia de Dios”; según Jan Patočka, es una referencia al tratado de Nicolás de Cusa *De ludo globi*<sup>23</sup>.

El centro es un lugar de conversión y descanso espiritual. La idea básica es que todo ser, o todo lo creado, incluidos los elementos, tiene dos centros que hacen posible la existencia: el común y el propio. El centro común es una característica fundamental del ser, por ejemplo, la fluidez del agua, el calor del fuego, etc. El centro propio es entonces el lugar asignado por Dios: la tierra tiene un lugar abajo, el fuego arriba. Cada ser está entonces seguro en su propio centro: el pez tiene su centro en el agua, el topo en la tierra, la abeja en la miel, los ángeles en el cielo, el cielo en la altura. Así también el hombre tiene dos centros: el físico y el espiritual. Su cuerpo, siguiendo el ejemplo del médico y filósofo Theophrastus Bombastus Paracelsus (1493-1541) y otros pensadores, es el mundo en pequeño (microcosmos): todos los elementos están contenidos en él, mientras que la razón se la da el cielo. En las obras de los creadores de la mística alemana también se elaboran puntos de vista similares<sup>24</sup>. La esencia espiritual, que es el alma, tiene su centro en Dios. Este principio de centralización y descentralización es la base de

<sup>23</sup> Jan Patočka. «Dvojí filosofování mladého Komenského». *Op. cit.*, pp. 22-41; también: Jan Patočka. *Cusanus a Komenský [Cusano y Comenio]*. En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. I. Texty publikované v letech 1941-1958. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 9*. Praga: OIKOYMENH, 1997.

<sup>24</sup> Por ejemplo, el ya citado Jacob Böhme dedicó un libro entero (*De quattuor complexionibus*) a los complejos, es decir, a los jugos corporales y a la influencia de sus relaciones mutuas en la naturaleza humana. Existen muchas fuentes literarias sobre este tema, véase, por ejemplo, las obras más antiguas pero fundamentales de: Will Erich Peuckert. *Pansophie. Versuch zur Geschichte der weißen und schwarzen Magie*. Stuttgart: Erich Schmidt, 1936; Siegfried Wollgast. *Philosophie in Deutschland zwischen Reformation und Aufklärung 1550-1650*. Berlín: Walter de Gruyter, 1993 (1988); Walter Nigg. *Heimliche Weisheit. Mystiker des 16-19. Jahrhunderts*. Olten-Freiburg: 2. Aufl., 1975. De fuentes recientes, véase: Daniel Whistler. «Silvering, or the role of mysticism in German idealism». *Glossator*, vol. 7, 2013, pp. 151-186.

pensamiento de los escritos: la meta de los seres creados es apuntar al centro, todo en la periferia es transitorio, erróneo y falso.

Imagen 2: *El árbol del manuscrito, Biblioteka Uniwersytecka Wrocław, sign. M. 1356*



La imagen del árbol es una parábola del macrocosmos: todo el mundo creado. La raíz oculta toma su humedad de la tierra —es decir, del Dios invisible: de esta base crece luego el tronco— el ser, la existencia; las ramas que crecen del tronco son ejemplos de diversos seres, vivos y no vivos. El cielo estrellado se cierne sobre el árbol. La parábola sirve también a Comenio para demostrar los errores: cuando un mal injerto se injerta en un tronco a partir de una buena raíz, no es culpa de la raíz que el árbol muera: al igual que cuando los ángeles que se oponían a Dios fueron abatidos, no fue culpa de Dios, sino del orgullo de Lucifer. Esta imagen del árbol también tiene antiguos paralelismos, que Comenio seguramente tenía en mente: se trata tanto del llamado árbol de Porfirio,

el diagrama del filósofo neoplatónico Porfirio (232-304), en el que demostró las categorías de las esencias filosóficas, como —mucho más— del árbol del conocimiento (*Arbor scientiae*) del filósofo bajomedieval Ramon Llull (1232-1315), que utilizó la forma de un árbol para demostrar la clasificación de las disciplinas científicas<sup>25</sup>. También se encuentran paralelismos con la parábola del árbol en las obras de Jacob Böhme y Valentin Weigel.

En el capítulo 5, Comenio llama la atención sobre el inusual y nuevo término “*samost*” (yo, sí mismo, egoísmo) y “*jinost*” (“alteridad”). Sólo aparece en el manuscrito de Wroclaw; en las versiones impresas fue sustituido por el término “*samosvojnost*” (voluntad propia). Incluso el término “*jinost*” fue mejorado por Comenius en las versiones impresas a la forma similar “*jinudost*”. En ambos casos se trata de lo mismo: guarda paralelismo con la persona alegórica *Všudybud* (Omnipresente) del *Laberinto*: voluntad propia, rechazo de la guía de Dios y autosuficiencia. Solo, o quizás mejor “yo” en el contexto de la metáfora del círculo y su centro, significa separación del centro y movimiento hacia el aro, hacia la periferia, es decir, lejos de Dios. También es un término cuya base se encuentra en la mística alemana, donde aparece desde la Edad Media bajo la forma “*Selbheit*” o “*Eigenheit*” o “*Ichheit*”. A menudo esta forma se asocia con el bien conocido tratado *Theologia Deutsch* (*Teología Alemana*)<sup>26</sup>. El término se generalizó y también se conocía en latín como “*egoitas*”, signo de orgullo y apostasía de Dios. Otro

<sup>25</sup> En este caso, el paralelismo se apoya en otro contexto, ya que en la imagen del manuscrito de Wroclaw de *Laberinto* se dibuja un simple árbol con dos figuras debajo en la calle del Conocimiento, una clara cita de la portada de las ediciones impresas del *Arbor scientiae* de Llull.

<sup>26</sup> Martin Wernisch. *Mystika a reformace: Theologia Deutsch – text a dějinný kontext* [Mística y Reforma: la Teología Alemana - texto y contexto histórico]. Trad. Martin Žemla. Praga: Vyšehrad, 2007; Jan Kiwiet. «Die „Theologia Deutsch“ und ihre Bedeutung während der Zeit der Reformation». *Mennonitische Geschichtsblätter*, vol. 15, 1958, pp. 29-35; Georg Baring. «Neues von der „Theologia Deutsch“ und ihrer weltweiten Bedeutung». *Archiv für Reformationsgeschichte*, vol. 48, núm. 1-2, 1957, pp 1-11. Ver también: Stanislav Sousedík. «Termin „egoitas“ v české vědecké literatuře 17. století» [«El término “egoitas” en la literatura científica checa del siglo xvii»]. *Listy filologické / Folia philologica*, vol. 103, núm. 4, 1980, pp. 242-244.

término inusual utilizado por Comenio también está relacionado con el término “*samosvojnost*” (“voluntad propia”), pero no llama especialmente la atención sobre él: “*jinudost*” (“*alteridad*”). Está estrechamente relacionado con “*samosvojnost*”, es un esfuerzo por buscar otras soluciones, la duda, esquivar la verdad, aferrarse a vanas esperanzas y finalmente la desesperación, que conduce a la blasfemia y a la apostasía de Dios, es decir, a la esencia misma de la pecaminosidad del hombre. Esta noción también tuvo cabida en la mística alemana, siendo uno de los conceptos principales del pensamiento teológico de Jacob Böhme (él utilizó para ello el término “*separator*”)<sup>27</sup>. En latín existía el término “*alteritas*”.

Así pues, *Centrum securitatis* no es sólo un testimonio de la profunda autorreflexión religiosa de Comenio, que era un estímulo parenético para liberarse de la dependencia del mundo pasajero y encontrar el propio centro, que es (como en *El laberinto del mundo y paraíso del corazón*) Dios oculto en el propio hombre, sino también un pozo minucioso de información sobre las fuentes intelectuales de Comenio de los discursos místicos contemporáneos. Y es también su tratado filosófico-teológico más importante escrito en checo —los demás sólo estarán en latín—.

Mientras que al principio del periodo posterior a 1620 vemos a Comenio sumido en un profundo tormento espiritual, al final encuentra, siempre en la misma línea, una solución filosófica: es la resignación espiritual. La racionalidad está aquí intrínsecamente unida a la mística. Y ésta es una nota importante: en esta época comienza a tomar forma la determinación de Comenio de reformar el mundo como una tarea aceptada de Dios.

<sup>27</sup> Ver: Jan Patočka. «O nový pohled na Komenského» [«Una nueva visión de Comenio»]. En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. I. Texty publikované v letech 1941–1958. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 9, 1997*, pp. 11–21; Jan Patočka. «Dvoji filosofování mladého Komenského». *Op. cit.*; Jan Patočka. *Cusanus a Komenský. Op. cit.*, pp. 59–85; Andrew Weeks (Ed.). *Erkenntnis und Wissenschaft: Jacob Böhme (1575–1624): Internationales Jacob-Böhme-Symposium Görlitz 2000. Neues Lausitzisches Magazin: Beiheft vol. 2. Görlitz: Oettel, 2001*; Martin Žemla (Comp.). *Cesta ke Kristu: mystické traktáty konce věků* [El camino hacia Cristo: tratados místicos del fin de los tiempos]. Praga: Vyšehrad, 2003.

## Giro didáctico

Poco antes de que Comenio tuviera que abandonar definitivamente el reino checo tras la publicación de la *Restauración de la Tierra*<sup>28</sup> por Fernando II, rey de Bohemia, descubrió las posibilidades hasta entonces inexploradas de influir en la educación humana, que podrían utilizarse como instrumentos de reforma universal. Durante una visita al castillo de Vlčice, cerca de Bílá Třemošná, en 1627, conoció el libro *Didaktika oder Lehrkunst* del pedagogo alemán Elias Bodin. El libro le convenía en la idea, pero no en la forma, por lo que decidió revisarlo y darle un lugar destacado en su sistema didáctico<sup>29</sup>. El resultado fue un nuevo libro checo de metodología educativa titulado *Didáctica, to jest Umění umělého vyučování* (*Didáctica, es decir, El arte de la enseñanza artificial*). Un hecho importante que enlaza con el periodo melancólico anterior es que la concepción de este libro se basa en una motivación milenarista. El historiador alemán Uwe Voigt encuentra en la *Didactica*, concebida en la época de la publicación de la *Diatrobe de mille annis Apocalypticis* (1627) de Johann Hienrich Alsted, los primeros indicios de ideas milenaristas reconocidas y definidas, y en el ensayo programático *Paradisus ecclesiae renascentis* Voigt reconoce su primera evidencia clara<sup>30</sup>. No se trata, pues, de un “giro” significativo,

<sup>28</sup> En checo: «Obnovené zřízení zemské».

<sup>29</sup> «Cumque per dies Caniculares in vicinam arcem Wilcitz, ad spectandam celebrem Nobilissimi D. Silveri Bibliothecam exspatiati essemus, factum insperato ut in Eliae Bodini recens e Germania allatam incideremus Didacticam. Cujus lectio stimulus nobis addidit nostra in lingua simile scriptum adornandi, suoque tempore evulgandi. Quod et caeteri Fratres, hujus consilii eonscii, vehementer approbare, desiderioque desiderare, coeperunt» [«Cuando en el verano (1627) fuimos a ver la famosa biblioteca nobiliaria del señor Zilvar en el cercano castillo de Vlčice, caí inesperadamente sobre la Didáctica de Elías Bodin, recién traída de Alemania. La lectura de ese libro me impulsó a preparar una obra similar en nuestra lengua y ponerla a disposición de todos a su debido tiempo. También los demás hermanos, al enterarse de esta intención, se adhirieron a ella de todo corazón»] (Johann Amos Comenius. *Opera didactica omnia*. Praga: Aedibus Academiae Scientiarum ĽBohemoslovenicae, 1957, prefacio Lectores Christiani salvet per Christum, p. 3).

<sup>30</sup> Uwe Voigt. *Das Geschichtverständnis des Johann Amos Comenius in Via lucis als kreative Syntheseleistung. Schriften zur Triadik und Ontodynamik vol. 11*. Fráncfort del Meno: Peter Lang, 1996, pp. 101-118.

sino de encontrar un tema que dé sentido a la reforma que despierta a las personas: la educación<sup>31</sup>.

Al mismo tiempo, supuestamente tras conocer al médico escocés John Jonston, se familiarizó con otra fuente que más tarde sería bastante crucial para él: el *Janua lingvarum* de los franciscanos irlandeses, publicado por William y Stephan Bate en 1611 en Salamanca, España<sup>32</sup>. La forma definitiva de los únicos manuscritos conservados de *Didáctica* y *Ráj církve znovu se rozzelenáva-jící* data de los primeros años de la estancia de Leszno; a ellos se asocia el manuscrito *Prima philosophia* como manual escolar práctico.

### *Prima philosophia* como fuente literaria

*Prima philosophia* es una obra modesta, que se encuentra en la llamada *Colección de Leningrado*<sup>33</sup>. Las dudas sobre la autoría

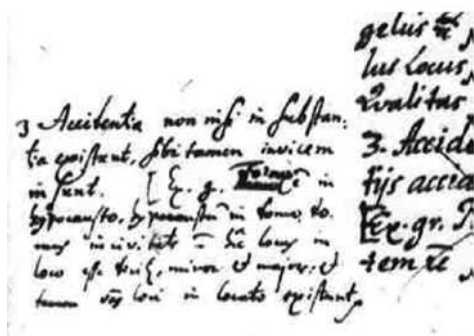
<sup>31</sup> Ver: Klaus Schaller. *Die Pädagogik des Johann Amos Comenius und die Anfänge des pädagogischen Realismus im 17. Jahrhundert. Pädagogische Forschungen / Veröffentlichungen des Comenius-Instituts. Reihe: Editionen und Monographien vol. 21.* Heidelberg: Quelle & Meyer, 1967; Andreas Lischewski. *Johann Amos Comenius und die pädagogischen Hoffnungen der Gegenwart.* Leiden: Brill, 2010. En idioma checo: Dagmar Čapková. *Některé základní principy pedagogického myšlení Komenského [Algunos principios básicos del pensamiento pedagógico de Comenius].* Praga: Academia, 1977; Dagmar Čapková. *Myslitelsko-vychovatelský odkaz Jana Amose Komenského [El pensamiento y el legado educativo de Juan Amós Comenio].* Praga: Academia, 1987.

<sup>32</sup> Este famoso libro cuenta con una amplia bibliografía. He seleccionado solo algunos trabajos importantes: Alena Mištinová. «The Janua lingvarum reserata of Jan Amos Comenius and the Janua linguarum of William Bathé». *Acta Comeniana*, vol. 14, núm. xxxviii, 2000, pp. 53-84; Jiří Beneš y Martin Steiner. «Janua lingvarum reserata 1631-1657». *Acta Comeniana*, vol. 6, núm. xxx, 1985, pp. 185-199; Martin Steiner. «Janua lingvarum – Changes and Development of a Textbook». *Acta Comeniana*, vol. 20-21, núm. XLIV-XLV, 2007, pp. 177-182; Steiner, Martin. «Janua lingvarum hibernská a J. A. Komenského – několik poznámek k rozdílům a shodám» [«Janua lingvarum Hibernian y J. A. Komenský – algunas notas sobre diferencias y correspondencias»]. En: *Visuque et auditu iuxta venerabilis adrogantiam effugerat. Sborník k 80. narozeninám prof. Bohumily Mouchové.* Praga: Jednota klasických filologů, 2013, pp. 167-175.

<sup>33</sup> Véase: Jan Patočka. «Přítomný stav bádání o Komenském» [«El estado actual de la investigación sobre Comenio»]. En: Věra Schifferová (Ed.). *Komentologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. II. Texty publikované v letech 1959-1977. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 10.* Praga: OIKOYMENH, 1998, pp. 9-14; Dagmar Čapková. «Leningradský sborník rukopisných prací Komenského» [«Colección de manuscritos de Comenio en Leningrado»]. *Archiv pro bádání o životě a díle Jana Amose Komenského*, vol. 22, 1963, pp. 191-222.

de esta obra, expresadas por Josef Hendrich<sup>34</sup>, quedaron más o menos disipadas tras una evaluación del ensayo de Hendrich realizada por Jaroslav Ludvíkovský en 1955<sup>35</sup>, en la que Ludvíkovský señalaba una serie de paralelismos en la terminología filosófica, incluidas las tríadas utilizadas por Comenio en otros lugares. Me tomaré la libertad de señalar sólo una curiosidad no filosófica, que demuestra que Comenio tuvo el manuscrito al menos en sus manos. Se trata de una adición y corrección en la cuarta sección (*Pars quarta, párrafo III, 3*). Me llama la atención que, mientras que la breve nota “*nempe Creatura*” de la portada ha sido comentada por los expositores (Hendrich)<sup>36</sup>, los pasajes bastante extensos añadidos al *párrafo III, 3 de la Parte IV* se han dejado todos sin comentar, a pesar de que se trata claramente del manuscrito de Comenio, y la forma de tachar varios pasajes es coherente con la práctica de Comenio. Una comparación con un pasaje de los «*Clamores Eliae*» lo ilustra claramente.

Imagen 3: Nota manuscrita en Prima philosophia.



<sup>34</sup> Josef Hendrich. «První metafyzika J. A. Komenského?». *Op. cit.*, pp. 49-57; Véase también: Johannes Amos Comenius. «Trinitární pansofická metafyzika Jana Amose Komenského». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, p. 12.

<sup>35</sup> Josef Hendrich. «První metafyzika J. A. Komenského?». *Op. cit.*, p. 53.

<sup>36</sup> Jaroslav Ludvíkovský «Komenského Metafyzika z leningradského rukopisu» [La Metafísica de Comenio en el manuscrito de Leningrado]. *Listy filologické / Folia philologica*, vol. 3, núm. LXXVIII, 1955, pp. 87-95.

Imagen 4: De puño y letra de Comenio («Clamores Eliae»).



*Prima philosophia* es un manual de metafísica relativamente sencillo, diseñado para las necesidades de la escuela de gramática latina en Leszno. Su contexto histórico está estrechamente relacionado con el llamado manuscrito de Leningrado, depositado en la antigua Biblioteca Pública Saltykov-Shchedrin de San Petersburgo, actualmente *Nacional'naja biblioteka Rossii* (signatura Raznojazyčn. XVII Q 250), en el cual está inscrito el manual. El contexto en el que se encuentra es significativo: además de la *Prima philosophia*, otros textos están inscritos aquí: *Geometria*, *Geodesia*, *Cosmographiae compendium e Historia prophana*. En todos los casos, se trata de textos que se enseñaban como cursos en el gimnasio de Leszno. De manera similar, los dos textos restantes en checo incluidos en la colección, *O vycházení a zapadání předních hvězd...* (*Sobre el amanecer y ocaso de las estrellas principales...*) y *O poezi české* (*Sobre la poesía checa*), también podrían haber sido utilizados en Leszno.

El tratado de *Prima philosophia* se divide en cuatro partes. Al comienzo de la primera parte hay una descripción de Dios, luego un resumen de lo que es común al Creador y a lo creado, es decir, del ser (*essentia*) y de los atributos esenciales del ser (*attributa essentialia*), entre los que incluye la unidad, la verdad y el bien, y luego

de lo que los seres creados tienen en común entre sí, es decir, las adiciones primarias (*accidentia primaria*). De este modo deduce de la unidad el lugar, el tiempo y la cantidad, de la verdad la cualidad, la actividad y la pasividad, del bien el orden, el uso y el amor.

En la segunda parte, Comenio aborda la distinción de los seres, es decir, la distinción de los seres creados del Creador en términos de ser, unidad, verdad y bondad, y la distinción de los seres creados entre sí en los mismos términos.

La tercera parte describe los tipos (*especies*) del ser, es decir, del ser primario y del ser que surge del primario, siendo este último la esencia (*substantia*) o la adición (*accidens*), luego de los principios y tipos de esencia y tipos de adición.

En la cuarta parte se presentan las reglas de todas las cosas (principios del conocimiento), a saber, el ser de las cosas y la dependencia de las cosas (causalidad). La obra termina con un importante apéndice a la segunda parte sobre la distinción entre el Creador y lo creado, que comentaré al final de este estudio.

Este breve resumen de *Prima philosophia* es digno de atención, ya que muestra un claro concepto de orden descendente. El comienzo está dedicado a Dios, luego a lo que el Señor impartió como cualidades a los seres creados (es decir, a la salida del Paraíso), después a la descripción del ser, finalmente a los principios del ser. El apéndice (del que hablaré más adelante) está dedicado de nuevo a Dios.

*Prima philosophia* es considerada con mayor frecuencia por filósofos que buscan sus fuentes aristotélicas, o incluso sus contextos neoplatónicos (Jan Patočka, entre otros, trató de hacerlo)<sup>37</sup>, y en sus formulaciones intentan descubrir los gérmenes de la pansofía; lo miraré a través de los ojos de un historiador de la literatura. Al hacerlo, creo que es importante ser consciente del lector al que

---

<sup>37</sup> Jaromír Červenka. «Poznámky ke spisu *Prima philosophia*» [«Notas sobre *Prima philosophia*»]. *Archiv pro bádání o životě a díle Jana Amose Komenského*, vol. xxiv, 1970, pp. 168-186; Johannes Amos Comenius. *Spisy o první Filosofii*. *Op. cit.*, passim.

va dirigido. No hay que olvidar que se trata de un libro de texto dirigido a alumnos relativamente jóvenes; es una guía para principiantes, es decir, para niños de 12-18 años<sup>38</sup>.

Se plantea la cuestión de qué edad debe tener un niño para asistir a esta clase filosófica. En *Didactica*, Comenio sitúa la metafísica en tercer lugar, después de los estudios lingüísticos y bíblicos. Luego afirma: «Después, en las artes, todo lo que pertenece al fundamento de la filosofía, la teología, la medicina y la jurisprudencia»<sup>39</sup>. Aquí describe la metafísica de la siguiente manera: «Porque la física es la parte principal de la filosofía, y el teatro más glorioso de las obras de Dios<sup>40</sup>. En ella se enseñará a nuestros jóvenes a conocer la naturaleza del mundo (como dice Salomón), y el poder de los elementos, y la composición de las criaturas: también las diferencias de las tribus, las naturalezas de los animales, los razonamientos de los hombres, etc.»<sup>41</sup>. Así pues, la edad de los alumnos puede estimarse en 15 o 16 años, pero incluso así no está claro.

El manuscrito está escrito con una caligrafía cuidada, con pluma de corte ancho, que no se parece a la caligrafía de los autores de la Hermandad y podría ser fácilmente la caligrafía de un estudiante. Esto se ve corroborado por la decoración flamígera y verdaderamente barroca de los encabezamientos. Se alternan varios tipos de escritura (unas 5 variantes en total). Un tipo de letra es para los títulos, otro para los subtítulos, un tercero para el texto

<sup>38</sup> Según la información de Comenio en *Didactica*, donde afirma: «Třetí škola bude latinská: v níž mládenček od 12 do 18 let se pomeškaje, naučiti se muž volně předně jazyku latinskému dokonale» [«La tercera escuela será la escuela de latín: en la cual un joven de 12 a 18 años de edad, siendo pródigo, podrá aprender perfectamente el idioma latín»] (Johannes Amos Comenius. *Didactica, to jest umění umělého vyučování*. Op. cit., p. 179).

<sup>39</sup> «Za tím v uměních všemu tomu, cožkoli k základu filozofie, teologie, medicíny a *jurisprudentiae* přináleží» (*Ibid.*, p. 179).

<sup>40</sup> Cf. mi cita de la metáfora de Comenio de: la vida (el mundo) como teatro de Dios en: *Supra.*, «Comenio como un pensador de su tiempo».

<sup>41</sup> «Fyzika zajisté nejpřednější jest filozofie díl a nejslavnější skutků božích divadlo. Kdež učena bude mládež naše znáti podstatu světa (jakž Šalomoun mluví) a moc živlů a složení tvorů: též rozdily kmenů, povahy živočichů, přemýšlování lidská etc.» (Johannes Amos Comenius. *Didactica, to jest umění umělého vyučování*. Op. cit., p. 179).

normal, un cuarto para los lugares marcados (¡términos y tríadas!) y, por último, la letra pequeña se utiliza para los ejemplos. En los dos lugares mencionados hay añadidos de Comenio.

La cuestión es cómo entender el manuscrito conservado. Por ejemplo, puede ser un dictado de Comenio a un escriba, cuyo texto fue luego corregido por él en dos intervenciones, pero también puede ser el registro de un estudiante-oyente que captó las conferencias, y el profesor, es decir, Comenio, las corrigió en dos lugares. Pero entonces la cuestión hipotética es cómo percibir el propio texto. Pues surge la posibilidad de que Comenio presentara únicamente las tesis filosóficas que dictaba a sus alumnos; luego añadió, mucho más civilizadamente, ejemplos explicativos. Por ello, en el manuscrito están separados por corchetes y escritos en letra más pequeña.

Lo que me parece interesante son estos ejemplos. Son radicalmente diferentes de las definiciones filosóficas abstractas. Parecen lecciones incomprensibles para los oídos de los niños. Por ejemplo, ¿cómo va a imaginarse un joven estudiante la lección de la Parte II, I. 1 «Dios es necesariamente, mientras que la creación es contingentemente»? Pero el comentario explica mucho más claramente que la creación simplemente “puede no ser”, con la referencia añadida a Ap. 4:11<sup>42</sup>. Esto es aún más pronunciado en el siguiente ejemplo de la Parte II, I. 2: «Dios es independiente, toda la creación es dependiente». ¿Cómo puede un niño de once años entender esta abstracción? Lo que sigue, pues, es una explicación estructurada: 1) una descripción de la independencia de Dios (Él es de Sí mismo, por Sí mismo, etc., evocando sorprendentemente las formulaciones básicas del Credo de Nicea<sup>43</sup>); 2) Dios es causa eficiente, sustancia, forma y propósito. Una vez más, se trata de una imagen compleja,

---

<sup>42</sup> «Eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado el universo; por tu voluntad, no existía y fue creado» En: *Biblia de Jerusalén*.

<sup>43</sup> En particular, «Creo en un solo Señor Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no hecho, de una misma sustancia con el Padre: por quien son creadas todas las cosas».

a la que sigue 3) un ejemplo práctico: la causa eficiente de la mesa es el carpintero, la sustancia es la madera, la forma es la figura de la mesa, y la finalidad es comer, trabajar, etc.

Se trata de un esquema que se repite regularmente, en realidad es un orden descendente, al principio del cual está siempre Dios en definición o instrucción metafísica, seguido de Dios en ejemplo o explicación y finalmente una analogía del entorno del macromundo, es decir, de la esfera conocible de la vida y su práctica.

Estos ejemplos finales en particular son notables, no sólo por su ilustración, sino también por su propia selección. Entre los más interesantes están sin duda las alusiones a la literatura de entretenimiento contemporánea: en la Parte III, 2, Comenio (o el profesor) describe una “nada” que es “la ausencia de un accidental junto con una sustancia”. Para esta definición, de nuevo aparentemente incomprendible, aporta ejemplos concretos: es «Cerberus, el sombrero de Fortunato, san Cristóbal»<sup>44</sup>. Se trata, pues, de una referencia tanto a la mitología antigua (el mítico perro de tres cabezas Kerberos) como a la hagiografía cristiana (san Cristóbal). En tercer lugar, se refiere a un libro de cuentos populares sobre el mercader Fortunato, que adquirió y utilizó dos objetos milagrosos: un sombrero que le permitía desplazarse de un lugar a otro y un monedero que nunca estaba vacío. El texto fue uno de los libros más populares de Europa, llegó a Bohemia traducido del alemán y se imprimió ininterrumpidamente hasta el siglo XIX. Los atributos (el sombrero y el monedero) se convirtieron en proverbios, y el propio Comenio utilizó la parábola “Fortunátův klobouk” (“El sombrero de Fortunato”) en su colección *Moudrost starých Čechů* (*La sabiduría de la vieja Bohemia*)<sup>45</sup>. Interesante es el uso de la figura tradicional de san Cristóbal, a quien menciona aquí sin más comentario, pero

<sup>44</sup> «Nihil est absentia accidentis una cum substantia, ut Cerberus, pileus Fortunati, Christophorus etc.» (Johannes Amos Comenius. *Spisy o první Filosofii*. Op. cit., p. 60).

<sup>45</sup> Véase la edición crítica: Johannes Amos Comenius. *Moudrost starých Čechů* [*Sabiduría de los antiguos bohemios*]. En: Ed. František Svejkský. En: *DJAK vol. 1*. Praga: Academia, núm. 2185, 1969, p. 342.

en otro lugar, en la Parte II, 3, 1, afirma que «un Cristóbal como el que inventan y pintan nunca existió»<sup>46</sup>. Se trata, pues, en primer lugar, de un recordatorio de la inutilidad de la hagiografía católica, y aquí especialmente de la duda sobre la realidad de la figura que, junto con otros santos dudosos, aportaron los jesuitas dirigidos por Jean Bolland (1596-1665) al completar las *Acta sanctorum*. Las preguntas confesionales aparecen en otras partes de la *Prima philosophia*: así, en la Parte IV, III, 1, se cuestiona el purgatorio como ejemplo: «no hay purgatorio, por lo que se debate en vano dónde está, qué es, cuánto durará, etc.»<sup>47</sup>. El ejemplo al lema «lo finito disminuye quitando lo finito, lo infinito no disminuye quitando lo infinito», que reza “así sucede con el mar y su arena”, evoca la conocida historia asociada a san Agustín y el ángel que, vertiendo el mar en la arena, le demuestra la imposibilidad de comprender el misterio de la Santísima Trinidad<sup>48</sup>.

Muchos de los ejemplos son extremadamente simplistas, lo que los hace completamente concluyentes, por ejemplo: «Si dos o tres hombres fuertes unen sus fuerzas, su fuerza será mayor»<sup>49</sup>. Lo característico de estas explicaciones es que enuncian condiciones incuestionables. Pero los alumnos perspicaces pueden haber traído a su profesor muchos momentos de perplejidad: por ejemplo, la afirmación «Las heladas no dañan al norteño, ni el calor al sureño, ni la embriaguez al borracho, ni el ayuno al templado, porque se han acostumbrado a ello»<sup>50</sup> es fácilmente discutible: ¿un norteño nunca se hiela? ¿Un sureño nunca morirá de deshidrata-

<sup>46</sup> «[...] nullus enim unquam talis Christophorus fuit, qualem fingunt et pingunt» (Johannes Amos Comenius. *Spisy o první filosofii*. Op. cit., p. 50).

<sup>47</sup> «...purgatorium quia non est, frustra igitur disputatur, ubi sit, quale sit, quam diu duraturum etc.» (*Ibid.*, p. 70).

<sup>48</sup> Es una historia tradicional descrita en la mayoría de las leyendas sobre san Aurelio Agustín. Véase, por ejemplo: Karl Künstle. *Ikongraphie der heiligen*. Vol. 2. Friburgo de Brisgovia: Herder & Co. G.M.B.H. Verlagsbuchhandlung, 1928, pp. 105-110.

<sup>49</sup> «Duo tresve robusti si vires jungant, majus robur erit» (Johannes Amos Comenius. *Spisy o první Filosofii*. Op. cit., p. 78).

<sup>50</sup> «Hyperboreis frigus non nocet nec Aethiopibus aestus nec helluoni ebriositas nec temperanti jejunium etc., quia adsveverunt» (*Ibid.*, p. 85).

ción? etc. O «Cuando un perro ve un trozo de carne, corre hacia él»<sup>51</sup>. Creo que incluso los propios alumnos fueron capaces de dar numerosos ejemplos en los que el perro no corría directamente hacia la carne (por ejemplo, cuando ve un gato —o algo más interesante— a un lado), a pesar de que es algo habitual. Algunos de los ejemplos son puramente facultativos: «Si uno se dirige a Wrocław, lo llama la carretera de Wrocław»<sup>52</sup>. ¿No es así? Cabe señalar que Comenio mezcla naturaleza animada e inanimada en varios ejemplos, pero da a los hechos el mismo significado: el camino directo a la meta es el mismo para la piedra y el humo irreflexivos que para el perro pensante. Todo bien se comunica: el fuego, el calor, la nieve o el hielo, el frío, y lo mismo ocurre con la moral humana. En consecuencia, la generosidad es el signo inequívoco de una mente noble. Yo los veo como procesos distintos: la naturaleza inanimada se rige por leyes físicas generales (de Dios, según las intenciones de Comenio), mientras que la naturaleza animada piensa y el hombre se rige también por la voluntad. Parece que el profesor debería explicar algo aquí. O, como ya hemos dicho en relación con este pasaje, podría haber sido el alumno el que se hubiera limitado a anotar ejemplos burdamente simplificados. Cabe señalar que se trata de un uso típico de la transmisión de ideas complejas a los alumnos, tal y como Howard Hotson describió como aprendizaje habitual para el periodo “post-ramista” del sistema educativo europeo<sup>53</sup>.

Por último, volvamos al concepto de *Prima philosophia*. Como otros manuales de Comenio, tiene un carácter circular, descendiendo de Dios como Creador de todo al macrocosmos del mundo y al microcosmos del hombre, y volviendo a Dios al final y completando así el círculo.

<sup>51</sup> «Canis ad conspectum carnis frustum rectâ accurrit» (*Ibid.*, p. 86).

<sup>52</sup> «[...] si quis Vratislaviam tendit, illud iter Vratislaviense dicitur» (*Ibid.*, p. 88).

<sup>53</sup> Howard Hotson. *The Reformation of Common Learning Post-Ramist Method and the Reception of the New Philosophy, 1618-1670. Oxford-Warburg Studies*. Oxford: Oxford University Press USA - OSO, 2021.

El apéndice final es muy importante. Es una parte extremadamente notable del manuscrito: aunque se titula claramente *Primae Philosophiae Finis*, tiene un subtítulo *Apéndice ad partem secundam de differentiis rerum*. Es, sin embargo, en el contexto de ese esquema compositivo, una sección enteramente central, que vuelve en círculo completo hacia las definiciones gnómicas o eternas de Dios, y concluye con la declaración bastante característica: «Y de acuerdo con este privilegio, sólo Dios es llamado el TODO-PODEROSO (en mayúsculas), que no pertenece a ninguna otra criatura»<sup>54</sup>.

Esta es la extrañeza del apéndice de la segunda parte: pues aquí está el final real, lógico y verdadero del escrito, la omega del Señor, cuando el alfa era el principio, concluyendo al mismo tiempo también el carácter circular del escrito como un completo saber cíclico, una enciclopedia. Desde este punto de vista, la *Prima philosophia*, a pesar de ser un escrito didáctico totalmente intencionado, se encuentra también en un camino directo hacia los demás textos filosóficos o metafísicos de Comenio y, en consecuencia, hacia la *Consultatio catholica*. Todos estos escritos son esfuerzos similares por perfeccionar el conocimiento pansófico circular.

## Bibliografía

- Baring, Georg. «Neues von der „Theologia Deutsch“ und ihrer weltweiten Bedeutung». *Archiv für Reformationsgeschichte*, vol. 48, núm. 1-2, 1957, pp 1-11.
- Beneš, Jiří y Steiner, Martin. «Janua lingvarum reserata 1631-1657». *Acta Comeniana*, vol. 6, núm. xxx, 1985, pp. 185-199.
- Blekastad, Milada. «Truchlivý, ein Dialog von J. A. Komenský, in einer nordeutschen Version von 1927». *Scando-slavica*, vol. 8, 1962, pp. 88-100.
- \_\_\_\_\_. «Der Leitfaden des Labyrinths Komenskýs». *Scando-Slavica*, vol. 10, 1964, pp. 65-84.

---

<sup>54</sup> En Latín: «Et ab hac eminentia Deus solus vocatur OMNIPOTENS, quod nulli competit creaturae». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii* [Escritos sobre la filosofía primera]. Praga: OIKOYMENH, 2017, p. 96.

- \_\_\_\_\_. *Comenius: Versuch Eines Umrisses von Leben, Werk Und Schicksal Des Jan Amos Komenský*. Praga: Academia, 1969.
- \_\_\_\_\_. «Komenský und seine emendatio rerum humanarum». *Lychnos*, 1989, pp. 15-53.
- Čapek, Jan Blahoslav. «Dialogi animae». En: *Universita Karlova J. A. Komenskému*. Praga: Universita Karlova, 1970, pp. 30-44.
- Čapková, Dagmar. *Některé základní principy pedagogického myšlení Komenského*. Praga: Academia, 1977.
- \_\_\_\_\_. *Myslitelsko-vychovatelský odkaz Jana Amose*. Praga: Academia, 1987.
- \_\_\_\_\_. «Leningradský sborník rukopisných prací Komenského». *Archiv pro bádání o životě a díle Jana Amose Komenského*, vol. 22, 1963, pp. 191-222.
- Cengiarotti, Giuseppe. *Il teatro e il labirinto. Saggio sulle radici praguesi di Comenio*. Venecia: Il Cardo, 1994.
- Červenka, Jaromír. «Poznámky ke spisu *Prima philosophia*». *Archiv pro bádání o životě a díle Jana Amose Komenského*, vol. xxiv, 1970, pp. 168-186.
- Comenius, Johannes Amos. *Opera didactica omnia*. Praga: Aedibus Academiae Scientiarum Bohemoslovenicae, 1957.
- \_\_\_\_\_. «Letter to Montanus». En: Eds. Julie Nováková y Antonín Škarka. En: *Dílo Jana Amose Komenského - J. A. Comenii Opera omnia vol. 1*. Praga: Academia, 1969.
- \_\_\_\_\_. *Moudrost starých Čechů*. Ed: František Svejkovský. En: *Dílo Jana Amose Komenského - J. A. Comenii Opera omnia vol. 1*. Praga: Academia, 1969.
- \_\_\_\_\_. *Theatrum universitatis rerum*. Eds. Jiří Daňhelka, Karel Hádek y Antonín Škarka. En: *Dílo Jana Amose Komenského - J. A. Comenii Opera omnia, vol. 1*. Praga: Academia, 1969.
- \_\_\_\_\_. *Didactica, to jest umění umělého vyučování*. Ed. Stanislav Králík. En: *Dílo Jana Amose Komenského - J. A. Comenii Opera omnia vol. 11*. Praga: Academia, 1974.
- \_\_\_\_\_. *Paradisus ecclesiae renascentis*. Eds. Jarmila Koschinová y Stanislav Králík. En: *Dílo Jana Amose Komenského - J. A. Comenii Opera omnia vol. 11*. Praga: Academia, 1974, pp. 13-32.
- \_\_\_\_\_. *Spisy o první Filosofii*. En: Eds. Vojtěch Balík y Věra Schifferová. Praga: OIKOYMENH, 2017.

- Dierna, Giuseppe. «Un luogo per trovarsi: spazio e utopie nel „labirinto“ comeniano». En: *Filologia e letteratura nei paesi slavi. Studi in onore di Sante Graciotti*. Roma: Carucci, 1990, pp. 485-501.
- Havelka, Tomáš. «Zmizeti a ztratiti se vůlí a rozumem svým. K pojetí duchovní rezignace u Komenského». *Studia Comeniana et historica*, vol. 52, 2022, núm. 107-108, pp. 9-24.
- \_\_\_\_\_. «Comenio como un pensador de su tiempo». En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comp.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 15-40). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.
- Hendrich, Josef. «První metafysika J. A. Komenského?». *Česká mysl*, vol. xxxvi, 1942, pp. 49-57.
- Hotson, Howard. *The Reformation of Common Learning Post-Ramist Method and the Reception of the New Philosophy, 1618–1670. Oxford-Warburg Studies*. Oxford: Oxford University Press USA – oso, 2021.
- Kiwiet, Jan. «Die „Theologia Deutsch“ und ihre Bedeutung während der Zeit der Reformation». *Mennonitische Geschichtsblätter*, vol. 15, 1958, pp. 29-35.
- Kolár, Jaroslav. «Komenskýs Labyrinth in der Beziehung zur literarischen Produktion des 16. Jahrhunderts». *Acta Comeniana*, vol. 8, núm. xxxii, 1989, pp. 121-126.
- Künstle, Karl. *Ikonographie der heiligen. Vol. 2. Friburgo de Brisgovia: Herder & Co. G.M.B.H. Verlagsbuchhandlung*, 1928.
- Lischewski, Andreas. *Johann Amos Comenius und die pädagogischen Hoffnungen der Gegenwart*. Leiden: Brill, 2010.
- Ludvíkovský, Jaroslav. «Komenského Metafysika z leningradského rukopisu». *Listy filologické / Folia philologica*, vol. 3, núm. lxxviii, 1955, pp. 87-95.
- Mištinová, Alena. «The Janua lingvarum reserata of Jan Amos Comenius and the Ianua linguarum of William Bathe». *Acta Comeniana*, vol. 14, núm. xxxviii, 2000, pp. 53-84.
- Nigg, Walter. *Heimliche Weisheit. Mystiker des 16-19. Jahrhunderts*. Olten-Freiburg: 2. Aufl., 1975.
- Patočka, Jan. «Comenius und die offene Seele». En: Klaus Schaller (Ed.). *Pädagogische Forschungen*, vol. 46, 1970, pp. 61-74.
- \_\_\_\_\_. *Cusanus a Komenský*. En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. 1. Texty publikované v*

- letech 1941–1958. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 9.* Praga: OIKOYMENH, 1997.
- \_\_\_\_\_. «Dvojí filosofování mladého Komenského». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. I. Texty publikované v letech 1941–1958. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 9.* Praga: OIKOYMENH, 1997, pp. 22-41.
- \_\_\_\_\_. «O nový pohled na Komenského». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. I. Texty publikované v letech 1941–1958. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 9.* Praga: OIKOYMENH, 1997, pp. 11-21.
- \_\_\_\_\_. «Mezihra na prahu moderní vědy». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. II. Texty publikované v letech 1959-1977. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 10.* Praga: OIKOYMENH, 1998.
- \_\_\_\_\_. «Přítomný stav bádání o Komenském». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. II. Texty publikované v letech 1959-1977. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 10.* Praga: OIKOYMENH, 1998, pp. 9-14.
- \_\_\_\_\_. «Theatrum universitatis rerum». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komenský – Kusánský – Descartes. Nedokončená monografie z pozůstalosti.* En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Třetí díl. Nепublikované texty. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 11.* Praga: OIKOYMENH, 2003, pp. 273-279.
- Petráňová, Lýdie y Petráň, Josef. «An Autobiographical Statement of the Young Comenius in his Labyrinth of the World». En: *Homage to J. A. Comenius.* Praga: Karolinum, 1991, pp. 32-58.
- Peuckert, Will. *Pansophie. Versuch zur Geschichte der weißen und schwarzen Magie.* Stuttgart: Erich Schmidt, 1936.
- Ritter, Joachim; Gründer, Karlfried y Gottfried, Gabriel. *Historisches Wörterbuch der Philosophie Gesamtausgabe in 13 Bänden.* Basilea: Schwabe Verlagsgruppe AG Schwabe Verlag, 2023.
- Schaller, Klaus. *Die Pädagogik des Johann Amos Comenius und die Anfänge des pädagogischen Realismus im 17. Jahrhundert. Pädagogische Forschungen / Veröffentlichungen des Comenius-Instituts. Reihe: Editionen und Monographien vol. 21.* Heidelberg: Quelle & Meyer, 1967
- Škarka, Antonín. «Posvětšování náboženské literatury u Komenského, zvláště v Labyrintu». En: Kazimierz Budzyk y Josef Hrabák (Eds.).

*Studia z dawnej literatury czeskiej, słowackiej i polskiej*. Warszawa - Praga: Ossolineum, 1963, pp. 176-189.

Sousedík, Stanislav. «Termín „egoitas“ v české vědecké literatuře 17. Století». *Listy filologické / Folia philologica*, vol. 103, núm. 4, 1980, pp. 242-244.

Steiner, Martin. «Janua lingvarum – Changes and Development of a Text-book». *Acta Comeniana*, vol. 20-21, núm. XLIV-XLV, 2007, pp. 177-182.

\_\_\_\_\_. «Janua lingvarum hibernská a J. A. Komenského – několik poznámek k rozdílům a shodám». En: *Visuque et auditu iuxta venerabilis adrogantiam effugerat. Sborník k 80. narozeninám prof. Bohumily Mouchové*. Praga: Jednota klasických filologů, 2013, pp. 167-175.

Tschizewski, Dmytro. «Comenius' Labyrinth of the World: Its Themes and Their Sources». *Harvard Slavic Studies*, vol. I, 1953, pp. 83-135.

\_\_\_\_\_. «Das "Labyrinth der Welt und das Paradies des Herzens" des J. A. Comenius. Einige Stilanalysen». *Wiener slavistisches Jahrbuch*, vol. 5, 1956, pp. 59-85.

Voigt, Uwe. *Das Geschichtverständnis des Johann Amos Comenius in Via lucis als kreative Syntheseleistung. Schriften zur Triadik und Ontodynamik vol. 11*. Fráncfort del Meno: Peter Lang, 1996.

Weeks, Andrew (Ed.). *Erkenntnis und Wissenschaft: Jacob Böhme (1575-1624): Internationales Jacob-Böhme-Symposium Görlitz 2000. Neues Lausitzisches Magazin: Beiheft vol. 2*. Görlitz: Oettel, 2001.

Wernisch, Martin. *Mystika a reformace: Theologia Deutsch – text a dějinný kontext*. Trad. Martin Žemla. Praga: Vyšehrad, 2007.

Whistler, Daniel. «Silvering, or the role of mysticism in German idealism». *Glossator*, vol. 7, 2013, pp. 151-186.

Wollgast, Siegfried. *Philosophie in Deutschland zwischen Reformation und Aufklärung 1550-1650*. Berlín: Walter de Gruyter, 1993 (1988).

Žemla, Martin (Comp.). *Cesta ke Kristu: mystické traktáty konce věků*. Praga: Vyšehrad, 2003.

\_\_\_\_\_. «Komenský a Weigel». *Studia Comeniana et histórica*, vol. 43, núm. 89-90, 2013, pp. 259-260.

# LA FILOSOFÍA PRIMERA DE COMENIO

VĚRA SCHIFFEROVÁ<sup>1</sup>

**J**an Patočka escribió en uno de sus últimos estudios sobre Comenio:

Trescientos años después de la muerte de Comenio nos dan la oportunidad de hacernos la pregunta: ¿Comenio realmente sigue vivo? ¿No es hoy sólo un pedazo de historia, aunque famoso? ¿No son muy a menudo las celebraciones de grandes figuras reconocidas en realidad sólo funerales de primera clase? O estos gigantes son los predecesores de nuestras ideas y tendencias, entonces básicamente no podemos aprender de ellos, porque sus verdades son también las nuestras, desde hace mucho tiempo... O conocemos sus diferencias totales o parciales, y entonces realmente podemos seguir aprendiendo de ellos. Con la condición, por supuesto, de que sea fructífero y de que estemos dispuestos, al menos en ciertos puntos, a problematizarnos, y distanciarnos incluso de los lugares evidentes de hoy. ¿Cómo le va a Comenio a este respecto? Esto es exactamente sobre lo que discuten los intérpretes actuales de nuestro gran educador. Algunos lo ven simplemente como un genio anticipador que, intuitivamente, con su sensibilidad hacia las realidades educativas, captó los mismos principios didácticos y educativos que todavía se aplican hoy en día: énfasis en el contenido de la enseñanza, cosas antes que palabras, partir de una opinión, enseñanza ilustrativa, énfasis sobre la lengua materna, lecciones de manera cíclica, necesidad de aplicar los conocimientos adquiridos, ejercicio conjunto de la mente, la mano y el lenguaje; luego esos méritos inmortales por la organización de la escuela, la enseñanza sistemática colectiva continua en clases con

---

<sup>1</sup> Věra Schifferová es Investigadora Senior en el Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de la República Checa. Para este estudio se han traducido recientemente al español citas de escritos latinos de Comenio y de escritos checos de Patočka.

un horario preciso y libros de texto estandarizados... y finalmente esa magnífica, imprescindible democratización de la enseñanza y de la educación, que proclama —esta necesidad— para todos, independientemente de sexo, estatus, riqueza, origen y carácter étnico, incluso talento. Otros reflexionan sobre el hecho de que todas estas ideas no son en realidad obra suya, que sólo las presentó en un sistema que no tenía igual en su tiempo, y que aún hoy, con su pensamiento estricto sobre los problemas pedagógicos, es ejemplar e instructivo para cualquiera que quiera profundizar en el método del pensamiento educativo; y subrayan el hecho sorprendente de que la justificación sistemática se basa en fundamentos bastante antimodernos, extraños a los actuales, como se dice hoy, poco científicos o irremediablemente anticuados<sup>2</sup>.

En la conclusión del estudio que citamos, Patočka señala: «la práctica de la Didáctica de Comenio está bastante superada, incluso sus principios reconocidos se han convertido en trivialidades»<sup>3</sup>.

Desafortunadamente, ese primer método de interpretación, que Patočka llamó «un funeral de primera clase»<sup>4</sup>, todavía prevalece hoy, después de más de 50 años, especialmente en el ámbito pedagógico, aunque la filosofía de Comenio ha sido objeto de intensa atención por parte de los historiadores de filosofía durante casi cien años. En los años 30 del siglo xx, el cambio en la valoración de Comenio como filósofo se debió principalmente al alumno de Edmund Husserl, Dietrich Mahnke, quien puso a Comenio en pie de igualdad con los protagonistas de la filosofía del siglo xvii: Descartes, Hobbes, etc., y consideraba su pensamiento como una peculiar síntesis de misticismo y racionalismo contemporáneo; enfatizó la naturaleza barroca y universalista de esta síntesis. Sus estudios fueron seguidos por Jan Patočka<sup>5</sup>. Recordemos al menos

---

<sup>2</sup> Jan Patočka. «Jan Amos Komenský a dnešní člověk». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském, vol. II. Texty publikované v letech 1959-1977. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 10* (en adelante JP/KS-II). Praga: OIKOYMENH, 1998, pp. 352-353.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 359.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 352.

<sup>5</sup> Cf. Jan Patočka. «O nový pohled na Komenského». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. I. Texty publikované v letech*

el descubrimiento de la heptalogía *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica* de Comenio, que fue realizado en la segunda mitad de los años 30 por el filósofo (también alumno de Husserl) Dmitrij Tschizewskij; se puede decir que el descubrimiento de esta obra, que se consideraba perdida, consagró a Comenio entre los filósofos<sup>6</sup>.

El nombre de Comenio sólo se encuentra muy esporádicamente en la historia mundial de la filosofía hasta la fecha. A menudo falta incluso en obras monumentales de varios volúmenes de este campo. A lo sumo se le hace una breve mención, no un capítulo aparte. Sin embargo, Comenio pertenece con razón incluso a los compendios más breves de la historia del pensamiento filosófico como una figura distintiva y original, junto a todos los demás pensadores destacados que codeterminaron la forma espiritual de Europa en el siglo XVII. Entra en la historia de la filosofía precisamente como pedagogo, como reformador pedagógico o, más precisamente, como filósofo de la educación. Su pedagogía es completamente filosófica y, al mismo tiempo, su filosofía es principalmente pedagógica. Aquí predomina el punto de vista de la educación, que en última instancia lo determina todo. Se refleja retroactivamente en el interés y enfoque filosófico de Comenio, no sólo en el plan general de estudios, la articulación y la tematización de las cuestiones filosóficas, sino también en sus propias soluciones.

---

1941–1958. *Sebrané spisy Jana Patočky vol. 9* (en adelante JP/KS-1). Praga: OIKOY-MENH, 1997, p. 20; Cf. Dietrich Mahnke. «Der Barock-Universalismus des Comenius». En: *Zeitschrift für Geschichte der Erziehung und des Unterrichts*. Berlin: Weidmannsche Buchhandlung, 1931 (1932); Věra Schifferová. «K otázce barokní povahy Komenského filosofie. O komeniologické koncepci Dietricha Mahnkeho». En: Jiří Beneš, Petr Glombíček y Vladimír Urbánek (Eds.). *Bene Scripsisti... Filosofie od středověku k novověku. Sborník k sedmdesátinám Stanislava Sousedíka* (pp. 263-295). Praga: Filosofía, 2002; Věra Schifferová. «Comeniana aus dem Nachlass von Dietrich Mahnke: Die Korrespondenz zwischen Dietrich Mahnke und Dmitrij Tschizewskij aus dem Jahre 1935». *Acta Comeniana*, vol. 18, 2004, pp. 213-224.

<sup>6</sup> Cf. Jan Patočka. *Nad komeniologickou prací Dmytra Čyževského. JP/KS-1*. Praga: OIKOY-MENH, 1997, pp. 322-326; Véase también: Jan Patočka, Klaus Schaller y Dmitrij Tschizewskij. *Philosophische Korrespondenz 1936-1977*. Eds. Helga Blaschek-Hahn y Věra Schifferová. *Orbis Phaenomenologicus vol. 5*. Würzburg: Königshausen & Neumann, 2010.

Sin embargo, incluso para la pedagogía misma, tiene un alcance extraordinario si se concibe filosóficamente, de manera más profunda, más reflexiva, es decir, en una reflexión profunda y sustancial del propio propósito esencial, el lugar especial y la misión de cada quien en relación con el mundo entero en general y la cultura humana en particular. La filosofía permite a la pedagogía aclarar mejor y más justificadamente su propia concepción, tiene una influencia considerable en su equipamiento conceptual, etc. Por eso Comenio no es un caso único en la historia en el que un pedagogo filósofo o un filósofo interviene en la pedagogía (por ejemplo, Locke, Rousseau, Kant, Herbart, Dewey, etc.) significaron una importante contribución creativa a la pedagogía y, más de una vez, un cambio revolucionario que hizo época.

En sus principales componentes, el pensamiento de Comenio está encerrado en un sólido marco ontológico, en el que todas las consideraciones relacionadas con la teoría educativa, la pansofía y la panortosia tienen su base metafísica. Sin embargo, a esta parte del legado intelectual de Comenio se le suele prestar menos atención que a sus ideas pedagógicas, pansóficas y panortóticas, aunque es de fundamental importancia para comprender los fundamentos más profundos de su obra en su conjunto.

En el estudio mencionado, Patočka se pregunta si en la sistemática de Comenio hay algo más que tesis obsoletas, teológicas y metafísicas de la época. Pregunta: «¿No hay detrás de esto un cierto impulso creativo del que también nosotros podríamos y deberíamos beneficiarnos?»<sup>7</sup>.

Si queremos comprender mejor a Comenio, el filósofo de la educación, debemos intentar responder a la pregunta: ¿qué supuestos metafísicos fueron el punto de partida de la nueva filosofía de la educación de Comenio? Responder a esta pregunta no es nada fácil. Al fin y al cabo, Comenio siguió de forma original —ya sea mediante una adopción positiva, ya con una distancia

---

<sup>7</sup> Jan Patočka. «Jan Amos Komenský a dnešní člověk». *Op. cit.*, p. 353.

crítica o con su propia contribución creativa— casi todas las principales corrientes y avances de la filosofía teórica y práctica de su siglo, pero también el legado de siglos pasados, incluso muy lejanos, como la patrística o un legado aún anterior de pensadores antiguos.

Nuestra tarea en este texto puede ser sólo un pequeño paso en esta dirección. Me refiero a un examen más detallado de su primer intento de crear una metafísica llamada —aunque más tarde por los editores— *Prima philosophia*<sup>8</sup>, que debía servir como libro de texto de metafísica para los alumnos del instituto de Leszno, pero que no fue terminado y listo para imprimir. Al fin y al cabo, como todos los demás textos dedicados explícitamente a la metafísica.

Los esfuerzos de toda una vida de Comenio por introducir su propio sistema de metafísica dieron como resultado seis textos metafísicos relativamente completos que conocemos hoy en día, pero ninguno de los cuales fue completado por el autor ni terminado para su impresión: *Prima philosophia (La filosofía Primera)*<sup>9</sup>, *Scenographiae. Pansophiae pars II quae portae scientiarum metaphysicae delineationem exhibet (La segunda parte de la escenografía pansófica, que da un esbozo de la puerta de las ciencias, la metafísica)*<sup>10</sup>, *Janua rerum reserata sive Universalis sapientiae seminarium, vulgò Philosophia prima et metaphysica dicta (La puerta abierta de las cosas, o el Seminario de la Sabiduría Universal, generalmente llamado Filosofía Primera y Metafísica; de manera corta llamado Janua rerum 1643, es decir La puerta de las cosas 1643 —la fecha tomada de la copia del archivo que se emplea en general para distanciarlo de*

<sup>8</sup> Johannes Amos Comenius. «*Prima philosophia – První filosofie*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 33-97. En este libro, los textos de Comenio se publican en latín y en traducción checa. Germán Vargas y sus colegas preparan una publicación similar con traducciones al español: Cf. *Infra*. Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*».

<sup>9</sup> *Ibid.*

<sup>10</sup> Johannes Amos Comenius. «*Scenographiae pansophicae pars II – Pansofické scenografie část II*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 99-157.

un texto metafísico similar)<sup>11</sup>, «Janua rerum reserata hoc est Sapientia prima» (*quam vulgò metaphysicam vocant*) (*La puerta abierta de las cosas*, es decir, la primera sabiduría que comúnmente llaman metafísica; de manera abreviada «Janua rerum 1681», es decir, *La puerta de las cosas 1681* —la fecha de la primera edición)<sup>12</sup>, *Mundus possibilis ceu totius pansophiae base* (*El mundo posible o la base de toda la pansofía*)<sup>13</sup>, *Mundus idealis seu archetypus* (*El mundo de las ideas o arquetípico*, de manera abreviada *Mundus archetypus*, es decir *El Mundo arquetípico*)<sup>14</sup>. La creación de estos experimentos metafísicos se sitúa en el largo periodo de 1630-1670, cuando, como recuerda el propio autor, «a menudo tuvo que luchar con el Proteus de una materia extremadamente difusa y difícil de captar» para «unir la metafísica con los verdaderos vínculos del verdadero orden»<sup>15</sup>. Toda su vida se quejó de que no logró construir la metafísica según sus propios deseos de manera consistente y sistemática, por lo que «en un periodo de más de 30 años, la obra fue construida y demolida más de veinte veces»<sup>16</sup>.

El texto *Prima philosophia* Comenio lo escribió hacia 1630 como libro de texto para los alumnos de la escuela primaria de

<sup>11</sup> Johannes Amos Comenius. «Janua rerum reserata (1643) – Dveře věcí otevřené (1643)». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 159-195.

<sup>12</sup> Johannes Amos Comenius. «Janua rerum reserata (1681) – Dveře věcí otevřené (1681)». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 197-447.

<sup>13</sup> Johannes Amos Comenius. «Mundus possibilis – Svět možný». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 449-567.

<sup>14</sup> Johannes Amos Comenius. «Mundus archetypus – Svět pravzorový». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 569-719; *Mundus possibilis* y *Mundus archetypus* son las partes de la *Pansophia* de la heptalogía *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica* de Comenio. Véase en: Johannes Amos Comenius. *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*. Část 2 = Parte 2: *Pansophia*. Část 1 = Parte 1: *Praefationes ceteraque Pansophiae praemissa*. *Mundus possibilis*. *Mundus archetypus*. *Mundus angelicus*. En Martin Steiner et al. (Eds.). *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera omnia vol. 19/II* (en adelante DJAK). Praga: Academia, 2022, pp. 99-161 (*Mundus possibilis*, *Mundus archetypus*, *Mundus angelicus* fueron editados por Vojtěch Balík y Věra Schifferová, pp. 163-236).

<sup>15</sup> Johannes Amos Comenius. «Janua rerum 1681». *Op. cit.*, Prefacio 36, p. 234.

<sup>16</sup> *Ibid.*

Leszno, donde enseñaba. Se suponía que era un libro de texto de metafísica para principiantes, pero al mismo tiempo también fue para él una base, de la que luego se nutrió, amplió y desarrolló algunas de sus partes. El manuscrito de este archivo, sin portada, junto con otras obras, fue encontrado en 1897 por V. Flajšhans en San Petersburgo.

F. M. Bartoš fue el primero en pensar en la autoría de Comenio<sup>17</sup>, S. Souček lo confirmó y llamó a la obra *Prima philosophia*<sup>18</sup>. Sin embargo, la autoría de Comenio fue nuevamente cuestionada por J. Hendrich y pidió la opinión del reconocido experto en metafísica moderna, Max Wundt; su respuesta del 26 de julio de 1942 no fue publicada hasta 1955 por Jaroslav Ludvíkovský, quien revisó y comparó los archivos de la llamada Colección de Leningrado y refutó todas las dudas sobre la autoría de Comenio<sup>19</sup>.

Complementamos también qué otros escritos están contenidos en la llamada *Colección de Manuscritos de Leningrado: Historia profana sive política*<sup>20</sup> —una interpretación de la historia que sigue los esquemas de imperios individuales y sucesivos, se detiene con Tulio Hostilio— es un material didáctico que, según la Didáctica, debería haberse discutido en la sexta clase de latín; luego *Geometria*, que contiene dos capítulos: 1) *Geometria theoretica*; 2) *Secunda pars Geometriae Geodesia dieta* (Segunda parte de Geometría llamada Geodesia)<sup>21</sup>; *Compendio Cosmographiae* (Resumen de la cosmografía), que contiene 2 partes: 1) *De astronomia prima*

<sup>17</sup> František Bartoš. «Zapomenuté dílko Komenského». *Časopis Národního musea*, vol. 102, 1928, pp. 94-95.

<sup>18</sup> Stanislav Souček. «Nový Komenský». *Naše věda. Kritický měsíčník*, vol. XII, 1931, pp. 159-176.

<sup>19</sup> Jaroslav Ludvíkovský. «Komenského metafyzika z leningradského rukopisu». *Listy filologické*, vol. 3, núm. LXXVIII, 1955, pp. 87-95; Véase también: Věra Schifferová y Vojtěch Balík. «Trinitární pansofická metafyzika Jana Amose Komenského». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, p. 12.

<sup>20</sup> Johannes Amos Comenius. *Historia profana sive politica*. Eds. Bohumila Mouchová y Martin Steiner. En: *DJAK vol. 9/I*. Praga: Academia, 1989, pp. 21-47, 339-341, 365-386.

<sup>21</sup> Johannes Amos Comenius. «Geometria». En: Eds. Dagmar Čapková, Julie Nováková e Ivana Sommernitzová-Kultová. En: *DJAK vol. 12*. Praga: Academia, 1978, pp. 9-39.

*parte Cosmographiae* (Sobre astronomía, la primera parte de Cosmografía); 2) *Medulla geographiae secundae partis Cosmographiae* (Extracto de Geografía, segunda parte de Cosmografía)<sup>22</sup>.

Según Jan Patočka<sup>23</sup>, estos manuscritos latinos son un intento de implementar el plan inicial para el desarrollo de todos los campos científicos en lengua checa, que él concibió incluso antes de exiliarse y expresa de manera literaria en la inacabada enciclopedia checa *Theatrum universitatis rerum*<sup>24</sup>). Por tanto, se puede concluir que el primer intento de Comenio de escribir metafísica surgió de su interés enciclopédico.

*Prima philosophia* representa así una etapa muy importante en el pensamiento de Comenio, porque ya se manifestó aquí su inclinación a la tradición del neoplatonismo cristiano y a la tradición trinitaria. Jan Patočka escribió sobre Comenio que era «un metafísico esencial vagando por los caminos neoplatónicos»<sup>25</sup>. Si bien la naturaleza neoplatónica de la concepción metafísica de Comenio ya ha sido analizada en profundidad, especialmente por Patočka en relación con Nicolás de Cusa y Tomás Campanella<sup>26</sup>.

Sin embargo, una parte significativa y constitutiva de su metafísica es también el aristotelismo, por supuesto interpretado e integrado dentro del marco cristiano. Los motivos aristotélicos, que son muy fuertes en la metafísica de Comenio y algunos de ellos conceptualmente importantes, hasta ahora han recibido mu-

<sup>22</sup> Johannes Amos Comenius. «Cosmographiae compendium». En: Eds. Vlasta Miškovská-Kozáková y Julie Nováková. En: *DJAK vol. 12*. Praga: Academia, 1978, pp. 41-68.

<sup>23</sup> Cf. Jan Patočka. *Náčrt Komenského díla ve světle nových objevů. JP/KS-I*. Praga: OIKOYMENH, 1997, p. 102.

<sup>24</sup> Johannes Amos Comenius. «Theatrum universitatis rerum». *Op. cit.*, pp. 95-181.

<sup>25</sup> Jan Patočka. *Jan Amos Komenský: Pampaedia. JP/KS-II*. Praga: OIKOYMENH, 1998, p. 218.

<sup>26</sup> Véase: Jan Patočka. *Cusanus a Komenský. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 9*. Praga: OIKOYMENH, 1997; Jan Patočka. *Mezihra na prahu moderní vědy. Cusanus a Komenský. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 10*. Praga: OIKOYMENH, 1998, pp. 134-148; Jan Patočka. *Komenský – Kúsánský – Descartes. Nedokončená monografie z pozůstalosti. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 11* (En adelante JP/KS-III). Praga: OIKOYMENH, 2003, pp. 217-362; Jan Patočka. *Campanella a Komenský. JP/KS-III*. Praga: OIKOYMENH, 2003, pp. 584-585; Jan Patočka. *Koncepce pěti světů u Campanelly a sedmi reálních světů Komenského. JP/KS-III*. Praga: OIKOYMENH, 2003, pp. 586-587.

cha menos atención. Después de la publicación de los *Escritos sobre filosofía primera* de Comenio, se hizo necesario discutir este tema sistemáticamente. El resultado es un estudio sobre las raíces aristotélicas de la metafísica de Comenio<sup>27</sup>, del que se tomaron algunas partes temáticamente relevantes de forma un poco modificada a la siguiente sección de este capítulo.

Como señaló el propio Patočka, Comenio ingresó en la academia reformada de Herborn y en la Universidad de Heidelberg «en la atmósfera de un aristotelismo renovado [...], aprendió a pensar en categorías aristotélicas sin sucumbir a la ortodoxia aristotélica»<sup>28</sup>.

No obstante, en los textos metafísicos de Comenio abundan frases de procedencia aristotélica, especialmente en su primer intento, *Prima philosophia*. Como señaló la editora de los escritos latinos de Comenio, Julie Nováková, los teoremas de Aristóteles fueron presentados a Comenio y a sus contemporáneos durante sus estudios como «verdades generalmente reconocidas, a veces inclusive en forma de versos»<sup>29</sup>. Buen ejemplo es la expresión conocida y en parte arreglada con métrica: «*Magnus Aristoteles (ita canunt scholae) trutinando cacumina rerum in duo divisit, quidquid in orbe fuit, nempe substantiam et accidents*» («*El gran Aristóteles (así lo proclaman las escuelas) consideró las cosas más generales y dividió todo lo que hay en el mundo en dos, a saber, en sustancia y accidente*»), que Comenio no deja de repetir en cada uno de sus principales textos metafísicos<sup>30</sup>.

En *Prima philosophia*, sin embargo, Comenio incluyó una serie de tesis contenidas en el manual escolar, entonces generalmen-

<sup>27</sup> Véase: Věra Schifferová y Vojtěch Balík. «Aristotelské kořeny Komenského metafyziky». *Filosofický časopis*, vol. 67, núm. 6, 2019, pp. 933-954.

<sup>28</sup> Jan Patočka. *Mezihra na prahu moderní vědy. Cusanus a Komenský*. *Op. cit.*, p. 137.

<sup>29</sup> Julie Nováková. «Nepřítel antiky? Absit». En: *Čtvrt století nad Komenským*. Praga: Kallich, 1990. p. 209.

<sup>30</sup> Johannes Amos Comenius. «Scenographiae pansophicae pars II – Pansofické scenografie část II». *Op. cit.*, p. 134; Johannes Amos Comenius. «Janua rerum 1681». *Op. cit.*, cap. XVI, § 14, p. 354; Johannes Amos Comenius. *Mundus possibilis...* *Op. cit.*, p. 514.

te utilizado, *Aristotelis sententiae*<sup>31</sup>. Se trataba de una crestomatía de tesis simplificadas y, aunque colectivamente bajo el nombre de Aristóteles, en realidad ya anónimas, heredadas de la tradición escolástica; sin embargo, allí todavía se citaban a menudo con el nombre del autor e incluso una cita bibliográfica. Por ejemplo, el cuarto punto de las Reglas sobre la dependencia o causalidad de las cosas en la sección cuarta de la *Prima philosophia: Primum in uno quoque genere est caeterorum causa* (*El primero de cada género es causa del otro*) se puede encontrar en la *Suma Teológica* de Tomás de Aquino, con la debida referencia a la fuente<sup>32</sup>.

En comparación con los textos auténticos de Aristóteles, las tesis difundidas por tales manuales escolares ya tenían vida propia, eran más bien breves lecciones de latín, fáciles de recordar, utilizadas incluso como una especie de proverbio. Las dos primeras reglas sobre la esencia de las cosas que Comenio estableció en la cuarta parte de la *Prima philosophia* pueden servir de ejemplo para muchos: *Melius est esse quam non esse* (*Es mejor ser que no ser*), *Impossibile est idem esse et non esse* (*Es imposible que lo mismo sea y no sea*)<sup>33</sup>. O las reglas n.º 2 y 7 sobre la dependencia o causalidad de las cosas: *Ex nihilo nihil fit* (*Nada surge de la nada*), *Propter quod unum quodque est tale, id ipsum magis est tale* (*Aquello por lo cual algo es algo, en sí mismo es más bien eso*). Sin embargo, lo cierto es que Comenio nombra abiertamente a Aristóteles en sus textos metafísicos en muchos casos cuando era importante para él. Refiere a Aristóteles por su nombre cuando, tanto en la primera como en la última versión del *Janua rerum*, explica por qué esta doctrina general del ser se llamaba “metafísica” (que solía ser una parte obli-

<sup>31</sup> Citamos de la edición: *Aristotelis sententiae omnes undiquaque selectissimae*. Parisiis: [Editor desconocido], 1553.

<sup>32</sup> Johannes Amos Comenius. «*Prima philosophia – První filosofie*». *Op. cit.*, p. 66. Cf. Tomás de Aquino. «*Summa theologiae*, I, III<sup>a</sup> q. 56a. 1co». S. *Thomae de Aquino opera omnia iussu Leonis XIII P.M. edita Lib. V*. Roma: Ex Typographia Polyglotta s. c. de Propaganda Fide, 1889, p. 524.

<sup>33</sup> Johannes Amos Comenius. «*Prima philosophia – První filosofie*». *Op. cit.*, p. 65; *Aristotelis sententiae omnes undiquaque selectissimae* *Op. cit.*, p. 43 b.23.

gatoria de toda introducción a la metafísica escolar): «Por eso la llamó entonces Aristóteles, quien la fundó, como filosofía primera, y también *μετὰ τὰ φυσικὰ*, es decir, post-física, porque la inventó después de la física y pensó que así se debía enseñar»<sup>34</sup>. Sin embargo, el término “metafísica” no fue el intento del propio Comenio de restaurar el nombre de Aristóteles, porque creía, junto con sus contemporáneos, que ambos nombres, tanto “filosofía primera” como “metafísica”, provienen de Aristóteles, cuando aún no conocía la posterior intervención organizadora de Andrónico de Rodas.

En nombre de Aristóteles, Comenio acompaña algunas tesis metafísicas básicas. Sobre el tema de la “calidad”: «Todo lo que es tal adquiere valor (...) Aristóteles expresa este axioma de la siguiente manera: La calidad adquiere para sí misma o más o menos»<sup>35</sup>.

No obstante, Comenio también estuvo explícitamente en desacuerdo con Aristóteles en muchos aspectos, y su relación con él variaba. En el libro de texto de filosofía natural *Physicae Synopsis*, publicado por primera vez en Leipzig en 1633, describió a Aristóteles como uno más entre la multitud de pensadores paganos que deberían ser excluidos de la sagrada filosofía cristiana:

Entonces se aplica el principio de que la filosofía sin revelación divina es coja (*philosophia manca*). De ello se deduce que no se puede tolerar a Aristóteles en las escuelas cristianas como la única autoridad en filosofía, pero que debemos trabajar en filosofía libremente como lo prescriben el sentido, la razón y las Escrituras (...). Si necesitamos que alguien nos advierta o nos dé consejos, tenemos más y mejores que Aristóteles, por la experiencia (de los diversos y tortuosos caminos de la naturaleza) que a través de tantos siglos se multiplicó (...). [La Filosofía] en tiempos de Aristóteles apenas había superado los zapatos de un niño; sólo en los siglos siguientes (especialmente en el nuestro) creció tanto con nuevos conocimientos que los escritos de Aristóteles, en comparación con ellos, están llenos de atraso e incertidumbre, e incluso presentan errores obvios... Y esta es precisamente la razón por la cual se considera que Aristóteles y toda su

<sup>34</sup> Johannes Amos Comenius. «Janua rerum 1643». *Op. cit.*, p. 164.

<sup>35</sup> Johannes Amos Comenius. «*Prima philosophia – První filosofie*». *Op. cit.*, p. 77; Cf. *Aristotelis sententiae omnes undiquaque selectissimae*. *Op. cit.*, p. 7b.

multitud de pensadores paganos deben ser completamente excluidos de la sagrada filosofía cristiana, para que ya no se entretengan errores en la verdad y para que lo que sea claro a la luz de la palabra de Dios y del sentido común, no lo —ocultaran en las complejidades de sus disputas y— no lo oscurecieran<sup>36</sup>.

Según Nováková, la desviación de Comenio de Aristóteles, que se manifestó tan claramente en la *Synopsis Physicae*, podría haber sido la razón por la que Comenio nunca publicó su primera obra metafísica, *Prima philosophia*, que fue creada alrededor de 1630 como libro de texto para estudiantes de Leszno, donde enseñaba en ese momento, y quien, todavía bajo la fuerte influencia del estudio del neoescolasticismo en Herborn, lo escribió «en el espíritu aristotélico (aunque contiene mezclas de hermetismo y neoplatonismo y ecos de Cardano y Patrizzi)»<sup>37</sup>.

Los textos metafísicos que siguen a la *Prima philosophia* ya son una parte orgánica de los esfuerzos pansóficos y luego panortóticos de Comenio, así que revisemos cómo cambió la relación de Comenio con Aristóteles en el programa *Pansophiae praeludium* de 1637. Aquí, Comenio sigue siendo muy crítico con Aristóteles: «La filosofía de Aristóteles parecía bastante elaborada en sí misma, pero los filósofos cristianos descubrieron en muchos casos que no correspondía ni a las divinas Escrituras ni a la verdad de las cosas en todo»<sup>38</sup>.

Sin embargo, en la misma obra, inmediatamente modera sus arrebatos anteriores contra Aristóteles:

Parece que antes pensaba de otra manera, apoyaba a un grupo e inculcaba a otros el odio hacia Aristóteles y hacia la multitud de paganos (en el prefacio de Física, reformado según la luz divina: No

<sup>36</sup> Johannes Amos Comenius. *Synopsis physicae*. Eds. Martin Steiner, Marie Kyralová y Stanislav Sousedík. En: *DJAK vol. 12*. Praga: Academia, 1978, p. 80.

<sup>37</sup> Julie Nováková. «Nepřítel antiky? Absit». *Op. cit.*, p. 208.

<sup>38</sup> Johannes Amos Comenius. «Pansophiae praeludium quò sapientiae universalis necessitas, possibilitas facilitasque (si ratione certá ineatur) breviter ac dilucidè demonstratur». Eds. Stanislav Sousedík y Julie Nováková. En: *DJAK vol. 15/II*. Praga: Academia, vol. 15, 1989, § 7, p. 23.

negaré que me dejé llevar por el ejemplo de quienes compartieron con Nehemías la piadosa indignación de que los hijos de Israel que corren por las calles de Jerusalén no saben hablar en judío, sino en Ashdod (Nehemías 13:24). Esto significa que en nuestras escuelas la sabiduría y elocuencia paganas prevalecen sobre la enseñanza cristiana. Pero ahora no estamos debatiendo realmente la supremacía del paganismo, o su mezcla dañina con el cristianismo, sino cómo puede rendir toda la Tierra homenaje al Rey de todos, Cristo, y cómo todo arroyo que ha brotado de esa fuente de sabiduría en cualquier dirección puede volver a su fuente (cuando la inmundicia quedó afuera), que también asistan los paganos y los árabes, y si pueden, que traigan algo para decorar la casa de nuestro Señor<sup>39</sup>.

Es obvio que el ahora más importante pensamiento irenista de Comenio y su consideración de la cooperación de todas las personas, por divididas que sean, en el camino hacia un objetivo común, llevan a Comenio a una relación más tolerante y aún más complaciente con el “filósofo pagano” Aristóteles; es decir, lo que más tarde, en su llamado periodo de enmienda general, intentó pensar y formular en el impresionante expediente *Consultatio catholica* (*Consulta general*): «Propongo que juntemos todas nuestras verdades, pero también todos nuestros errores, y no hagamos distinción de lo que pertenece a cuál de nosotros. Por el contrario, que todo sea común como las inseguridades comunes de toda la humanidad, hasta que sea revelado lo que hay en cada uno de ellos, entonces todas las cosas ciertas serán propiedad de todos»<sup>40</sup>. Una cierta tolerancia o actitud conciliadora hacia Aristóteles o hacia los autores “paganos” en general, que contribuyeron con algo útil a la obra común, no significa, sin embargo, una inclinación general a su lado y una aceptación acrítica de todas sus ideas. En el prefacio de *Janua rerum* (1681), es decir, al final de su vida, Comenio vuelve a dirigirse a Aristóteles con duras críticas: “*Aristotelis metaphysica non metaphysica*” (*La metafísica de Aristóteles no es metafísica*),

<sup>39</sup> *Ibid.*, pp. 34-35.

<sup>40</sup> Johannes Amos Comenius. *Panaugia*. Eds. Vojtěch Balík y Věra Schifferová. En: *DJAK vol. 19/1*. Praga: Academia, 2014, p. 276.

refiriéndose a Campanella: «Campanella (en la introducción a *Filosofía Universal*) prueba con la ayuda de la inducción que Aristóteles no tiene nada metafísico en los primeros 11 libros de su *Metafísica*; son disputas lógicas con muchas ocurrencias gramaticales y repeticiones de opiniones físicas; sólo el libro duodécimo es metafísico, pero rebosa de muchas tonterías»<sup>41</sup>.

El alejamiento de Comenio de Aristóteles y su inclinación hacia el platonismo es evidente en la propia metafísica. Así, introduce su temprana *Prima philosophia* con la definición aristotélica *Prima philosophia est scientia entis in genere* (*La filosofía Primera es la ciencia del ente en general*)<sup>42</sup>. Pero ya en el fragmento de la metafísica pansófica *Scenographia*, creado después de 1639, alcanza una concepción especial de esta disciplina: no es una ciencia “detrás de la física”, porque no deriva sus conceptos, categorías y principios básicos del mundo, es decir, sólo de la experiencia de las cosas, es decir, *a posteriori*, sino que es una ciencia *a priori*, ciencia preexperiencial basada en principios y categorías metafísicas a las que se les da prioridad. Su objeto son las ideas, conceptos comunes e innatos, signos de la imagen de Dios impresos en la mente humana<sup>43</sup>.

La metafísica expuesta especialmente en la obra *Janua rerum* de 1643 no debe describir lo que es, sino lo que debería ser. Comenio quería que fuera una estructura excelentemente organizada de los términos y principios más generales, que se conocen por sí mismos y que no necesitan ser demostrados: basta con aclararlos con la ayuda de ejemplos. Lo comparó con una pequeña semilla de mostaza que, por orden de Dios, puede convertirse en un árbol de la omnisciencia humana. Señala que todo en el universo tiene algún tipo de comienzo del cual proviene. Estos comienzos son «en su mayoría pequeños en materia, pequeños en número, en un estado simple», pero a partir de ellos «las cosas se desarrollan hasta alcanzar un ta-

<sup>41</sup> Johannes Amos Comenius. «Janua rerum 1681». *Op. cit.*, p. 216.

<sup>42</sup> Johannes Amos Comenius. «*Prima philosophia – První filosofie*». *Op. cit.*, p. 37.

<sup>43</sup> Cf. Johannes Amos Comenius. «*Scenographiae pansophicae pars II – Pansofické scenografie část II*». *Op. cit.*, p. 104.

maño, multitud y variedad maravillosos». Así como los ríos nacen de sus fuentes, los árboles y las plantas crecen de sus semillas y raíces, el mundo mismo está formado por sus elementos. Así mismo, cada arte tiene sus elementos, «mediante las diversas reordenaciones de las cuales realiza lo que tiene»: aritmética de diez dígitos; geometría de varios puntos, líneas, figuras; música de siete sonidos y ocho tonos; oratoria de 24 voces; escritura de otras tantas letras. De la misma manera, la estructura de la mente humana tiene sus primeros fundamentos y elementos, sus primeros números, puntos, líneas y formas, sus primeros sonidos y tonos, y su primer alfabeto<sup>44</sup>. Y estos son los principios del conocimiento y los primeros conceptos. La metafísica pansófica, ahora llamada deliberadamente por él *Janua rerum*, se supone que es una *scientia catholica* (ciencia general), cuya tarea es recopilar y organizar en resúmenes estos principios del conocimiento y conceptos de la mente.

Desde entonces, Comenio ha considerado constantemente que la tarea de la metafísica no es describir lo que hay en las cosas, sino lo que podría y debería ser; la concebía como una ciencia que “debería ser una ciencia de las ideas y llamarse a sí misma el mundo de las cosas posibles” (“*scientia idearum esse et mundus possibilium dici debeat*”). Tal definición ya la expresa abiertamente en el libro de texto *Janualis contextus*: «El metafísico considera las cosas *a priori*, no como ya son, sino como eran posibles antes de que fueran: examinando qué es el ser o el no ser, el surgir o no surgir, la existencia o el desperdicio, la duración o la extinción, etc., y qué nuevamente —es la identidad de las cosas, su diferencia y su oposición, y de qué manera un ser puede conectarse con otro ser o separarse de él, o conglomerarse con muchos otros seres hasta la totalidad de las cosas, fuera de la cual no hay nada»<sup>45</sup>.

<sup>44</sup> Cf. Johannes Amos Comenius. «Janua rerum 1643». *Op. cit.*, p. 164.

<sup>45</sup> Johannes Amos Comenius. *Janualis rerum et verborum contextus historiolarum rerum continens*. Eds. Martin Steiner y Marie Kyrlová. En: *DJAK vol. 15/iv*. Praga: Academia, 2011, p. 399.

Como se mencionó anteriormente, Comenio sostuvo que tales conceptos son innatos al hombre, y en *Janua rerum* (1681) declaró explícitamente que fue el primero en agregar instintos y habilidades innatos a la idea de conceptos comunes innatos, que tomó de Herbert de Cherbury<sup>46</sup>. En el capítulo *Januae rerum clausula* (*Conclusión de la puerta de las cosas*) relaciona explícitamente la metafísica concebida como ciencia de las ideas con el programa de enmienda. Porque sostenía la opinión de que la causa primera de todas las deficiencias, excesos, confusiones y errores es que la atención no se dirige a las ideas «por medio de las cuales todas las cosas deben participar de la unidad, la verdad y la bondad, y con las cuales hay que armonizarlo»<sup>47</sup>. Estaba convencido de que «la corrección de tantas deficiencias, confusiones y errores (que abundan en los asuntos humanos) no puede esperarse de ningún otro lugar que de las ideas que iluminan el intelecto humano y guían la acción humana»<sup>48</sup>. La metafísica pansófica no es para Comenio sólo una cuestión teórica, también afecta fundamentalmente la práctica de la vida. Se supone que debe proporcionar una norma y una guía por las cuales la persona debe guiarse no sólo cuando aprende sobre cosas individuales, sino también durante todas las acciones, y que la conduciría de regreso al camino del orden divino, desde donde se desvió como resultado del pecado original. Y ésta es la razón principal de su concienzudo esfuerzo: hacer que la metafísica sea fácil y comprensible para todos, incluso para los niños pequeños.

Sin embargo, sería muy incorrecto asignar a Comenio inequívocamente al neoplatonismo y oponerlo tajantemente al aristotelismo, o incluirlo en esta tradición dual como si primero fuera aristotélico y luego sólo platónico. Nunca fue claramente ni lo uno ni lo otro. Semejante esquema ya es insostenible porque incluso en las historias anteriores del pensamiento, sobre las que se basa Comenio,

---

<sup>46</sup> Johannes Amos Comenius. «Janua rerum 1681». *Op. cit.*, p. 238.

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 444.

<sup>48</sup> *Ibid.*

estas líneas no se encuentran en una oposición tan exclusiva. Su particular aporte es precisamente que el platonismo y el aristotelismo se combinan de manera especial en su sistema metafísico.

La notable forma en que Comenio “platoniza” el aristotelismo es particularmente pronunciada en el libro de texto de metafísica *Prima philosophia*, en el que el tema tradicional de la lógica y la metafísica aristotélicas, la doctrina de las categorías, se reinterpreta en un espíritu triádico-eneádico. En el capítulo *Lo que las creaturas tienen en común*, afirma que todas las creaturas coinciden entre sí en los accidentes primarios, de los cuales hay nueve. Son: lugar (*locus*), tiempo (*tempus*), cantidad (*quantitas*), cualidad (*qualitas*), acción (*actio*), pasión (*passio*); En lugar de las tres últimas categorías de Aristóteles, relación (*πρός τι, relatio*), posición (*κείσθαι, situs*), hábito (*ἔχειν, habitus*), Comenio, sin embargo, propuso la tríada orden (*ordo*), utilidad (*usus*), amor (amor); por lo tanto, según Patočka, se diferenciaba marcadamente del aristotelismo tradicional. Comenio deriva directamente estos tres accidentes de tres atributos esenciales que todas las creaturas tienen en común con el Creador: unidad (*unum*), verdad (*verum*), bondad (*bonum*). Luego relacionó explícitamente esta tríada con la tríada de Agustín unidad (*unitas*), forma (*especie*), orden (*ordo*), que tradicionalmente pertenecía al ámbito terminológico del fundamento metafísico del trinitarismo teológico; podría haberlo conocido por Alsted o por algún compendio de metafísica escolástica contemporánea (por ejemplo, de Keckermann). Mientras que los comeniólogos más antiguos, por ejemplo, el experto en escolástica protestante Max Wundt, vieron, en esta reinterpretación neoplatónica del tema aristotélico, la creación original de Comenio, Erwin Schadel —en tiempos relativamente recientes— interesado en la supuesta originalidad, adoptó un punto de vista más escéptico y enfatizó que esta representación, sin embargo, está respaldada por una larga tradición eneádica que conduce a través de De Cusa, Lulio y otros hasta el Areopagita<sup>49</sup>.

<sup>49</sup> Cf. Erwin Schadel. «Zu Comenius' triadisch-eneadischer Kategorienuauffassung». En: *Comenius, J. A., Pforte der Dinge. Janua rerum*. Hamburg: Meiner, 1989, pp. 230-241.

El esquema del sistema triádico, que ya es evidente en la *Prima philosophia*, está estrechamente relacionado con la inclinación gradual de Comenio hacia el neoplatonismo. Según Patočka, «la circunstancia de que los atributos esenciales se desarrollen en un accidente no puede entenderse como un *vestigium divinitatis*, cuya primera unidad primaria es *explicitur* y al mismo tiempo *contrahitur in creatureris...* Si diez categorías (una sustancia y nueve accidentes) se explican como *explicatio Trinitatis*, entonces se pueden citar los textos de De Cusa como fuente de inspiración»<sup>50</sup>.

El triadismo es una característica muy destacada no sólo de la metafísica, sino también de otros componentes del pensamiento de Comenio. Atribuyó un carácter universal a la construcción triádica de la realidad: «*Ecce, omnia trina!... ¡Ecce perpetua ubique ternarii seges!*» (*¡He aquí, todo es triple!... ¡He aquí, en todos los casos, una cosecha perpetua de la trinidad!*)<sup>51</sup>. Incluso vinculó la tríada a una cierta idea óptica de la unidad compositiva de las entidades individuales, que el pensamiento moderno llamará estructura. En *Mundus archetypus* continúa argumentando: «Aquello que hemos presentado... es un rasgo tan fijo de las cosas que si la trinidad fuera abolida en cualquier cosa, la cosa misma ciertamente desaparecería». En esta relación explícitamente recuerda que tríada no se refiere solamente a cosas naturales (*naturalia*), sino también a los artificiales (*artificialia*), porque sin su ayuda «nada puede pensarse, inventarse, investigarse, ni fabricarse racionalmente»<sup>52</sup>.

El triadismo es ciertamente una de las consecuencias de la poderosa influencia que Nicolás De Cusa ejerció sobre Comenio, aunque se puede suponer aquí que fue una influencia mediada, pero a veces también directa, de una tradición mística mucho más antigua, neoplatónica y agustiniana. La continuación de Comenio

<sup>50</sup> Jan Patočka. «Transcendentalia a kategorie». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komenský – Kusánský – Descartes. Nedokončená monografie z pozůstalosti. JP/KS-III*. Praga: OIKO-YMENH, 2003, p. 236-237.

<sup>51</sup> Johannes Amos Comenius. «Mundus archetypus...». *Op. cit.*, p. 628-630.

<sup>52</sup> *Ibid.*, p. 634.

del concepto filosófico-teológico de Agustín del misterio de la Trinidad en su concepto trinitario de “las pistas” es claramente visible en el texto metafísico de Comenio *Mundus archetypus*:

(...) sin embargo [Dios] es tan uno como la Trinidad. Cómo ese Dios único apareció como trino en las Sagradas Escrituras no puede ser desconocido para aquellos que estudian las Escrituras de buena gana y cuidadosamente. Nosotros, como hasta ahora sólo hemos considerado hasta qué punto este sublime misterio está indicado en toda la creación y hasta qué punto es penetrable por la luz natural, nos abstendremos aquí de probar la Santísima Trinidad a través de las Sagradas Escrituras y nos contentaremos con leer las huellas de este profundo misterio impreso en toda la naturaleza<sup>53</sup>.

Hasta ahora se ha pasado un poco por alto el hecho de que Comenio encontró apoyo a su inclinación hacia el triadismo en Aristóteles. En *Mundus archetypus* afirma sucintamente: «Sólo el número tres, cuando se acerca al número dos, produce la unión y así forma el número tres perfecto, o trinidad. Y como una de las razones de su perfección, Aristóteles menciona en el libro I, *De caelo*, cap. 1, que no se puede decir que sean “todos” ni con uno, ni con dos, sino hasta con tres. Por eso llama al número tres “la medida general de las cosas”»<sup>54</sup>. En su última metafísica (*Janua rerum*, 1681) cita en este sentido a Aristoteles de manera más amplia, es decir incluyendo el fragmento pitagórico sobre la tríada, que se ha conservado solamente en el escrito de Aristóteles *De caelo*: «Sobre la tríada, Aristóteles en el libro I Del cielo, cap. 1, de la siguiente manera: Una cantidad divisible en una forma (por longitud) es una línea recta, en dos formas (en longitud y en anchura) por un área, en tres formas (en longitud, anchura y profundidad) es un sólido»<sup>55</sup>.

Más allá de esto no hay tamaño, porque todo es triple en todos los sentidos. Porque como dicen los pitagóricos: “Todo está definido por tres”, es decir, el final, el centro y el inicio representan

<sup>53</sup> *Ibid.*, p. 624.

<sup>54</sup> *Ibid.*, p. 628.

<sup>55</sup> Johannes Amos Comenius. «Janua rerum 1681». *Op. cit.*, p. 422.

el total, y esa es la tríada. Por eso, este número como sacado de la naturaleza, suele utilizarse en ceremonias donde se realizan sacrificios a los dioses. Pero incluso en el lenguaje ordinario no se dice que dos cosas sean “todas”, sino “ambas”, —sin embargo, al referirnos a tres cosas decimos “todas”, siguiendo así a la naturaleza misma, “que procede de esta manera”. Tríada comienzo (*principium*) – mitad (*medio*) – final (*finis*), que se atribuye a Aristóteles en la cita anterior, pero también se puede encontrar en las obras de otros pensadores, por ejemplo, Platón, Agustín, De Cusa, Alsted. Es importante para Comenio y lo aborda con bastante frecuencia en sus escritos.

En relación con el triadismo de Comenio, mencionemos otro motivo aristotélico extremadamente importante. Para Comenio es característica la idea de un centro que conecta los opuestos. También en la *Prima philosophia*, Comenio afirma que entre todos los opuestos (*opposita*) o contrarios (*contraria*) hay un medio (*medium*): por ejemplo, entre la vida y la muerte está la enfermedad, entre el calor y el frío lo tibio. La transición (*transitus*) de opuesto a opuesto sólo es posible a través del centro. Está claro que le importa que su metafísica sea bien comprendida incluso por los niños pequeños, por lo que explica nuevamente esta tesis con la ayuda de un ejemplo: nadie se vuelve erudito (*doctus*) a partir de lo inculto (*indoctus*) a menos que aprenda y se vuelva semi-educado (*semidoctus*).

Según Nováková, el tema de frecuentes debates en los siglos XVI y XVII fue la cuestión de «si existe o no un posible término medio en el duo contradictoria»<sup>56</sup>. Después de todo, aparece en el ya mencionado manual de Aristoteles, *Aristotelis sententiae*, la tesis *Generatio est medium inter esse et non esse* (*La procreación es el punto medio entre el ser y el no ser*)<sup>57</sup> siguiendo un pasaje de la *Metafísica* de Aristóteles: «Así, si decimos que un niño se convierte

<sup>56</sup> Julie Nováková. «Paběrky po Komenského metafyzice». *Listy filologické*, vol. 95, 1972, p. 163.

<sup>57</sup> *Aristotelis sententiae omnes undiquaque selectissimae*. *Op. cit.*, p. 151.

en hombre, nos referimos al proceso mediante el cual la creación y el desarrollo llegan a su fin, y cuál es la relación aquí. Porque siempre hay algo en el medio; así como entre el ser y el no ser hay origen y desarrollo, así lo que surge y se desarrolla está entre lo que es y lo que no es. El que aprende algo es un conocedor emergente, y esto es lo que se quiere decir cuando se dice que una persona que aprende se convierte en una persona cognoscente»<sup>58</sup>. En el citado término *semidoctus* se encuentra el indicio de los conceptos *semi-ens*, *semi-esse*, que luego Comenio añadió los términos par: *ens - non-ens*, *esse - non-esse*; las tríadas *non-ens - semi-ens - ens*, *non-esse - semi-esse - esse*: son un tema importante del último texto metafísico *Janua rerum* (1681), y de los dos tratados *Mundus possibilis* y *Mundus archetypus*, que representan la base metafísica de la *Pansofía*, la tercera y central parte de la *Consultatio catholica* (*Consulta General*).

En el texto metafísico *Janua rerum* de 1681, Comenio define: «*Quod est, dicitur ens, quod non est, dicitur non-ens, quod semi est, dicitur semi-ens*» («Lo que es, se llama el ente; lo que no es, se llama no-ente; lo que es la mitad, se llama semi-ente»)<sup>59</sup>. Semiexistente es lo que en parte es y en parte no es, como la hierba en el prado, que está en verano pero no en invierno, en primavera es y no es, porque apenas empieza a serlo, y además en otoño no está, porque ya ha sido segado, por lo que sólo quedan sus restos<sup>60</sup>. Y en defensa de la palabra *semi-esse* (semi-ser) argumenta: «¿No forma ese semi una composición con los verbos? Después de todo, se encuentra en composición con muchos participios: medio abierto, medio cocido, medio hecho, etc. Entonces, ¿por qué no podría decir también medio abierto, medio cocido, medio asado?, ¿por qué no podría decir también en latín semiabrir, semicocinar, semiasar, semiha-

<sup>58</sup> Aristóteles. *Metaphysica*. Traducción propia, 994a25-31.

<sup>59</sup> Johannes Amos Comenius. «*Janua rerum* 1681». *Op. cit.*, p. 322.

<sup>60</sup> *Ibid.*, pp. 432-434.

cer? ¿Por qué no el semi-ser?»<sup>61</sup>. Consideraba que los miembros de la tríada *non-esse* - *semi-esse* - *esse* eran «los primeros términos de las cosas» y «llaves con las que se pueden desbloquear diversos secretos»<sup>62</sup>, también «las raíces de cada división»<sup>63</sup>. Pero, sobre todo, las nuevas tríadas *non-ens* - *semi-ens* - *ens* traen consigo un cambio conceptual significativo.

En el primer intento metafísico, Comenio presenta la primera filosofía según Aristóteles como “la ciencia del ente en general”, en la obra *Janua rerum* (1681), el sujeto de la filosofía primera además del ente (*ens*) también se convierte en semi-ente (*semi-ens*) y el no-ente (*non-ens*). De este modo transformó de manera única el concepto aristotélico original de la filosofía primera y nuevamente encontró inspiración para él en ambas líneas, es decir, tanto en el aristotelismo como en el neoplatonismo y el triadismo.

Los motivos y temas que Comenio extrajo de las tradiciones aristotélica y platónica se encontraban, se entremezclaban —y se influían— mutuamente en su obra. Las ideas aristotélicas también transformaron sus conceptos fundamentalmente importantes que pertenecen principalmente a la tradición neoplatónica. Las ideas que se originan en las tradiciones aristotélica y neoplatónica crean conjuntamente los fundamentos filosóficos de los esfuerzos de Comenio por reformar la educación y conocimiento y luego también el programa de enmienda universal de los “asuntos humanos” en la heptalogía *De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*.

## Bibliografía

Aristóteles. *Metaphysica*. Traducción propia.

*Aristotelis sententiae omnes undiquaque selectissimae*. Parisiis: [Editor desconocido], 1553.

---

<sup>61</sup> *Ibid.*, pp. 306-308.

<sup>62</sup> *Ibid.*, p. 300.

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 322.

- Bartoš, František. «Zapomenuté dílko Komenského». *Časopis Národního musea*, vol. 102, 1928, pp. 94-95.
- Comenius, Johannes Amos. «Theatrum universitatis rerum». Eds. Jiří Daňhelka, Karel Hádek y Antonín Škarka. En: *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera omnia vol. 1*. Praga: Academia, 1969, pp. 97- 181.
- \_\_\_\_\_. «Geometria». Eds. Dagmar Čapková, Julie Nováková e Ivana Sommernitzová-Kultová. En: *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera Omnia vol. 12*. Praga: Academia, 1978, pp. 9-39.
- \_\_\_\_\_. «Cosmographiae compendium». Eds. Vlasta Miškovská-Kozáková y Julie Nováková. En: *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera Omnia vol. 12*. Praga: Academia, 1978, pp. 41-68.
- \_\_\_\_\_. «Synopsis physicae». Martin Steiner, Marie Kyrálová et Stanislav Sousedík (Eds.). *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera Omnia vol. 12*. Praga: Academia, 1978, pp. 69-175, 213-256.
- \_\_\_\_\_. «Historia profana sive politica». Eds. Bohumila Mouchová y Martin Steiner. En: *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera Omnia vol. 9/I*. Praga: Academia, 1989, pp. 21-47, 339-441, 365-386.
- \_\_\_\_\_. «Pansophiae praeludium: quò sapientiae universalis necessitas, possibilitas facilitasque (si ratione certâ ineatur) breviter ac dilucidè demonstratur». Eds. Stanislav Sousedík y Julie Nováková. En: *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera omnia vol. 15/II*. Praga: Academia, 1989, pp. 9-53.
- \_\_\_\_\_. «Janualis rerum et verborum contextus historiolarum rerum continens». En: *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera Omnia vol. 15/IV*. Praga: Academia, 2011, pp. 341-460, 465-475, 482-505.
- \_\_\_\_\_. «Panaugia». *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera omnia vol. 19/I*. Praga: Academia, 2014, pp. 185-310.
- \_\_\_\_\_. «Janua rerum reserata (1643) – Dveře věci otevřené (1643)». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 159-195.

- \_\_\_\_\_. «Janua rerum reserata (1681) – Dveře věci otevřeně (1681)». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 197-447.
- \_\_\_\_\_. «Mundus possibilis – Svět možný». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, 449-567.
- \_\_\_\_\_. «Mundus archetypus – Svět pravzorový». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 569-719.
- \_\_\_\_\_. «*Prima philosophia* – První filosofie». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 33-97.
- \_\_\_\_\_. «Scenographiae pansophicae pars II – Pansofické scenografie část II». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 99-157.
- \_\_\_\_\_. «De rerum humanarum emendatione consultatio catholica (Pars 2). Pansophia (Pars 1). Praefationes ceteraque Pansophiae praemissa. Mundus possibilis. Mundus archetypus. Mundus angelicus». Eds. Martin Steiner et al. En: *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera omnia vol. 19/II*. Praga: Academia, 2022.
- \_\_\_\_\_. «De rerum humanarum emendatione consultatio catholica. Část 2 = Parte 2, Pansophia. Část 1 = Pars 1, Praefationes ceteraque Pansophiae praemissa. Mundus possibilis. Mundus archetypus. Mundus angelicus». Eds. Martin Steiner et al. En: *Dílo Jana Amose Komenského = Johannis Amos Comenii Opera omnia vol. 19/ II*. Praga: Academia, 2022.
- \_\_\_\_\_. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». Trads. Germán Vargas y Eliška Krausová. En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comp.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 139-165). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.
- Ludvíkovský, Jaroslav. «Komenského metafysika z leningradského rukopisu». *Listy filologické*, vol. 3, núm. LXXVIII, 1955, pp. 87-95.
- Mahnke, Dietrich. «Der Barock-Universalismus des Comenius». En: *Zeitschrift für Geschichte der Erziehung und des Unterrichts*. Berlin: Weidmannsche Buchhandlung, 1931 (1932).

- Nováková, Julie. «Paběrky po Komenského metafyzice». *Listy filologické*, vol. 95, 1972.
- \_\_\_\_\_. «Nepřítel antiky? Absit». En: *Čtvrt století nad Komenským*. Praga: Kalich, 1990.
- Patočka, Jan. «Cusanus a Komenský». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. I. Texty publikované v letech 1941–1958. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 9*. Praga: OIKOYMENH, 1997, pp. 59-85.
- \_\_\_\_\_. «Náčrt Komenského díla ve světle nových objevů». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. I. Texty publikované v letech 1941–1958. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 9*. Praga: OIKOYMENH, 1997, pp. 91-116.
- \_\_\_\_\_. «Nad komeniologickou prací Dmytra Čyževského». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. I. Texty publikované v letech 1941–1958. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 9*. Praga: OIKOYMENH, 1997, pp. 322-326.
- \_\_\_\_\_. «O nový pohled na Komenského». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. I. Texty publikované v letech 1941–1958. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 9*. Praga: OIKOYMENH, 1997, pp. 11-21.
- \_\_\_\_\_. «Jan Amos Komenský a dnešní člověk». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Vol. II. Texty publikované v letech 1959-1977. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 10*. Praga: OIKOYMENH, 1998, pp. 352-359.
- \_\_\_\_\_. «Mezihra na prahu moderní vědy. Cusanus a Komenský». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Druhý díl. Texty publikované v letech 1959-1977. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 10*. Praga: OIKOYMENH, 1998, pp. 134-148.
- \_\_\_\_\_. «Jan Amos Komenský: Pampaedia». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Druhý díl. Texty publikované v letech 1959-1977. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 10*. Praga: OIKOYMENH, 1998, pp. 216-222.
- \_\_\_\_\_. «Komenský – Kusánský – Descartes. Nedokončená monografie z pozůstalosti». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor*

- textů o J. A. Komenském. Třetí díl. Nepublikované texty. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 11.* Praga: Oikoymenh, 2003, pp. 219-362.
- \_\_\_\_\_. «Campanella a Komenský». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Třetí díl. Nepublikované texty. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 11.* Praga: Oikoymenh, 2003, pp. 584-585.
- \_\_\_\_\_. «Koncepte pěti světů u Campanelly a sedmi reálních světů Komenského». En: Věra Schifferová (Ed.). *Komeniologické studie. Soubor textů o J. A. Komenském. Třetí díl. Nepublikované texty. Sebrané spisy Jana Patočky vol. 11.* Praga: Oikoymenh, 2003, pp. 586-587.
- Patočka, Jan; Schaller, Klaus y Tschizewskij, Dimitrij. *Philosophische Korrespondenz 1936-1977.* Eds. Helga Blaschek-Hahn y Věra Schifferová. *Orbis Phaenomenologicus vol. 5.* Würzburg: Königshausen & Neumann, 2010.
- Schadel, Erwin. «Zu Comenius' triadisch-enneadischer Kategorienauffassung». Ed. Erwin Schadel. En: *Comenius, J. A., Pforte der Dinge. Janua rerum.* Hamburg: Meiner, 1989, pp. 230-241.
- Schifferová, Věra. «K otázce barokní povahy Komenského filosofie. O komeniologické koncepci Dietricha Mahnkeho». En: Jiří Beneš, Petr Glombíček y Vladimír Urbánek (Eds.). *Bene Scripsisti... Filosofie od středověku k novověku. Sborník k sedmdesátinám Stanislava Soušeďka.* Praga: Filosofía, 2002, (pp. 263-295).
- Schifferová, Věra y Balík, Vojtěch. «Trinitární pansofická metafyzika Jana Amose Komenského». En: Jan Amos Komenský. *Spisy o první Filosofii.* Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 7-32.
- \_\_\_\_\_. «Aristotelské kořeny Komenského metafyziky». *Filosofický časopis*, vol. 67, núm. 6, 2019, pp. 933-954.
- Souček, Stanislav. «Nový Komenský». *Naše věda. Kritický měsíčník*, vol. XII, 1931, pp. 159-176.
- Tomas de Aquino. «Summa theologiae, I, III<sup>a</sup> q. 56a. 1co». S. *Thomae de Aquino opera omnia iussu Leonis XIII P.M. edita Lib. v.* Roma: Ex Typographia Polyglotta S. C. de Propaganda Fide, 1889.

# LA METAFÍSICA COMO FUNDAMENTO DE LA PEDAGOGÍA, SEGÚN COMENIO<sup>1</sup>

GERMÁN VARGAS GUILLÉN<sup>2</sup>

El capítulo (1) caracteriza el enlace entre el contenido y la enseñanza en el texto de *Prima philosophia*. (2) Refiere los ejes temáticos, metafísicos, en el texto. (3) Describe su enlace con la idea de la formación. (4) Describe algunas implicaciones del índice reforma (también Reforma) en concepción metafísica-pedagógica, según el manuscrito. El escrito se orienta a la pregunta: ¿cómo se funda metafísicamente la formación?

## Introducción

Cabe hacerse la pregunta si la adopción de la idea del *modelo* como estructura de la formación se debe estrictamente a Platón —en cuyas obras, en efecto, se puede evidenciar esta idea, como proyecto y como aspiración—; o si, por igual, se encuentra en la tradición agustiniana, con la fuerza de postulación de la trinidad, de la estructura trinitaria, del enlace de las tres personas distintas en un

---

<sup>1</sup> Este capítulo es producto del proyecto de investigación “El problema de la formación: actualización de un concepto fundamental en la educación y su despliegue en la enseñanza de la filosofía” (Universidad Pedagógica Nacional de Colombia — Minciencias), código MIN-937-UPN.24, proyecto cofinanciado entre la Universidad Pedagógica Nacional y Minciencias.

<sup>2</sup> Profesor titular de la Universidad Pedagógica Nacional.

solo Dios que, a su vez, se encarna como Cristo y es modelo de vida, Dios vivo, que es el más ejemplar de los ejemplos para construir una vida santa que lleve a la unión con el Creador. También, en esta línea de pensamiento, tiene un valor específico, especialmente desde el punto de vista de la formación: Meister Eckhart. Acaso éste es el auténtico paradigma de todo el proyecto de formación (*Bildung*) que incluso tiene su eco en la rearticulación de la *Paideía* en la versión de W. Jaeger; pero que se extiende desde la mística hasta los modos contemporáneos del impulso de “dar forma”, mediante la educación, a las nuevas generaciones. Sólo que este impulso tiene su asiento y validez en algún *télos* al que se tiende, el que da sentido y horizonte al proceso de formación, aquí y ahora.

No se puede asegurar que Comenio haga eco a esas tradiciones —platónica, agustiniana, eckhartiana—; de ésta última quizá tuviera noticias muy cercanas por su permanencia en Herborn y en Heidelberg. No hemos visto fuentes que nos esclarezcan particular y puntualmente esta posible influencia. En esa tradición, de hecho, la de la mística medieval, hay una visión explícita según la cual: la formación se estructura con base en el Modelo, Cristo, el Dios vivo; y, consecuentemente: la formación parte de la presunción de que hay una naturaleza caída, por la radicalidad del pecado; entonces, la formación consiste en restituir la relación con Dios hasta que, en efecto, se conquiste la *unio mystica*.

Aquí todavía se hace necesario considerar cómo en esta *unio* entra en juego la trayectoria que va de Agustín de Hipona a la contribución de la Escuela Franciscana, de la manera como en ella tiene un papel preponderante la *ratio cordis*: el primado mismo del *amor* sobre cualquiera otra forma de acceso a la verdad, a la belleza, a la bondad; en fin, a la vida. Esta idea de fuerza, el amor, también hace presencia en Comenio. Este amor es a Dios, a los otros, a sí mismo; es el amor el que en sí descubre la radicalidad del orden; se ama atentos a la estructura del Ente, al devenir de los entes; como queriendo llegar a la unidad, plena y total con

Dios. Así, en la mentada Escuela Franciscana, aparece no sólo el problema, también la teoría de la *felix culpa* —que tiene sus raíces germinales en Agustín—. ¿Por qué cayó y cae recurrentemente la naturaleza humana? ¿Por qué es débil y propensa al mal? La hipótesis de la *felix culpa*, al menos, sugiere una posibilidad: que la creatura viva la plenitud de la voluntad, la decisión, el *libero arbitrio*. Y, en consecuencia, que en su libertad pueda orientarse a un alejamiento de Dios; o, antes bien, que se encamine en dirección de la beatitud. A diferencia del advenimiento platónico de la Idea al mundo sensible, prácticamente sin por qué y sin para qué, la *felix culpa* hace visible un sentido de la caída, del pecado, a saber, la reconciliación, la posibilidad de la búsqueda y el encuentro de Dios en *unio mystica*.

Lo que se argumenta en este estudio es que la *unio mystica*, el amor como estrategia de acceso a ésta —sean cuales fueren sus fuentes y su proveniencia— se encuentra en la base de la fundación de la formación en Comenio; y, particularmente, este Modelo es el que estructura la fundación o fundamentación de la pedagogía, entendida como formación, en la metafísica. Subsidiariamente, el enlace entre metafísica y formación es el *éthos*, la formación ética.

### *Prima philosophia*<sup>3</sup>

Por supuesto, de lo que trata el escrito de Comenio es de la *metafísica*<sup>4</sup>. Sí, ésta es tomada en su sentido prístino: la disciplina que trata sobre las primeras causas y los primeros principios —como se lee en el libro del mismo nombre, de Aristóteles—. En la formulación de Comenio lo primero es el Ente, Dios; y derivado, por ser

<sup>3</sup> Nota de citación: Al citar *Prima philosophia* se usará la traducción al español del presente libro: Cf. *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*»; y la paginación canónica de su versión en latín: Cf. Johannes Amos Comenius. «*Prima philosophia*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o prvním Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017.

<sup>4</sup> Cf. *Supra.*, Věra Schifferová. «La guerra y la paz en el pensamiento de Comenio».

creado, el ente segundo: todo lo demás —el agua, el aire, el fuego, la tierra; lo indefinido; el río, la montaña; el árbol, el bosque; los insectos, el hombre; etc.—.

Sí, su público —según se ha establecido— fueron los niños que acudieron a sus lecciones en Leszno; con edades que oscilaban entre los 10 y los 11 años<sup>5</sup>. Y, al parecer, el texto fue posiblemente dictado —aunque también pudo ser copiado— por algún amanuense o asistente —también pudieron ser varios—. De la autenticidad de la autoría del texto por parte de Comenio parece no quedar duda alguna: aunque el texto consta de varias caligrafías, también registra la del propio autor, como si hubiese sido objeto de su revisión e incluso de su corrección.

El desarrollo del texto, de sus tesis y de su argumentación, se mueve entre la naturaleza abstracta de su contenido y las posibilidades de acceso de la audiencia a su contenido<sup>6</sup>. En este sentido, a cada paso —y sistemáticamente— expone lo que en sí es el Ente primero y los entes —creados—, pero acompaña cada consideración: de experiencias cotidianas, al alcance de niños de la mentada edad; de la literatura que circula en el medio familiar o social de esta audiencia; de las leyendas de las vertientes religiosas —sean propias o ajenas, a Comenio; también a los niños y sus familias—; de pasajes bíblicos; de analogías y metáforas.

Con alcances y limitaciones: el texto —que en sí no expone ninguna doctrina didáctica— *es un ejemplo o un caso de la didáctica del autor*. Y, sí, aunque es popular una de las sentencias de la *Didáctica magna* según la cual la enseñanza ha de ir de lo *fácil a lo difícil*, aquí —en este texto—, en cierto modo en contravía de esa indicación, va expresamente *de lo difícil a lo fácil*. Aunque, sí es cierto que cumple con otra de sus máximas, a saber, que la didáctica ha de hacer dulce

<sup>5</sup> Cf. *Supra.*, Tomáš Havelka. «Comenio como un pensador de su tiempo»; Tomáš Havelka. «El camino de Comenio hacia la *Prima philosophia*»; Věra Schifferová. «La guerra y la paz en el pensamiento de Comenio»; Věra Schifferová. «La filosofía primera de Comenio».

<sup>6</sup> Cf. *Supra.*, Tomáš Havelka. «El camino de Comenio hacia la *Prima philosophia*».

y suave lo que es amargo y áspero. En este sentido, también el texto se puede ver como una tensión entre el contenido filosófico que ha de ser enseñado y las condiciones de posibilidad de aprendizaje de los alumnos. Sin duda, la tensión se hace todavía más visible por el hecho de que el contenido es especulativo —acaso, al lado de la lógica, el más especulativo de toda la filosofía—; los niños, quizá, se mueven en la esfera del pensamiento concreto.

### El alcance del título ente

El contenido es, pues, el Ente, el estudio de éste; también los entes: el Creador, las creaturas. Y, en efecto, Dios —el Ente— no sólo creó, sino que lo hizo tanto a su voluntad como en cuanto fue diciendo de esto o de aquello: sea. Y, así como creó, puede de sí y por sí, hacer cesar de ser, destruir, aniquilar. Dios es, entonces, el Omnipotente que puede dar o quitar ser, la existencia.

Dios es, igualmente, Omnipresente: está aquí y allá; en todas partes; pero no se agota en ninguna de ellas —o en ninguna de sus manifestaciones—. Por eso, según la expresión clásica: está en todas partes, y en ninguna.

Ahora bien, puesto que Dios es razón de todo cuanto existe, la razón misma: es Omnisciente. Dios no sólo comprende todo, sino que todo es comprensible por Dios, en y desde Dios. De ahí que sea al mismo tiempo fuente y meta de toda la sabiduría; Omnisciencia.

Pero, así mismo, Dios es la fuente de orden; del que viene toda unidad, toda verdad, toda belleza. Dios crea con orden; instaura el orden: en las cosas, en el mundo. Y éstos —cosas y mundo— se preservan en su ser en cuanto permiten el fluir de este orden. Ahora bien, lo creado —por la razón que sea, en el caso de los seres humanos: principalmente por el pecado— se puede apartar del orden, contravenirlo, desvirtuarlo. Acaso es el carácter de la libertad de lo creado, especial y específicamente de los seres humanos, lo

que permite que esto ocurra o pueda ocurrir. Formar o educar, como veremos, radica la reforma que lleva de la naturaleza que se ha apartado del orden y la retrotrae o reconduce al mismo.

Son, pues, cualidades del Ente primero: Ser el Creador; su Omnipotencia, su Omnipresencia, su Omnisciencia. Con ello y por ellos este es el Ente necesario. Y, si se quiere, también es el real, el más e incluso el único real. De éste, entonces, se puede decir que es el *Ens realissimum*. No sólo el que comporta toda realidad, sino el que da, crea, sostiene (*substante*): toda realidad, todo lo real, la realidad de lo que hay. Por eso es bueno, la bondad, el criterio y la realización de que todo puede darse como bueno en este mundo, el único mundo que ha sido, a su vez, creado por él.

Y, puesto que es orden y todo lo ha creado con orden, y todo viene y vuelve a él por el orden, entonces se manifiesta y es armonía; se expresa como lo bello y es bello; es fuente y fin de la belleza. Esa armonía no sólo permite que, entre sí, cada cosa pueda entrelazarse con las demás, interdepender; también esa armonía es interna a cada ente, en su singularidad; y tanto más la conserva en sí por sí, tanto más se individúa, se caracteriza como miembro de su clase o de la categoría a la cual pertenece. Y al ser en sí lo más propio de su ser, de la clase de ser a la que corresponde, más posibilidades tiene de un enlace con lo otro, con el Otro (Dios). Y, así, la actualización de su potencia es su esencia; en fin, ser en su máxima expresión de ser: la belleza de ser en el Ser.

Entonces, la Unidad —que es Dios, y se expresa en las creaturas— no sólo se preserva en cada ente, en la armonía de su orden interno y en el orden del haz de relaciones en que se entreteje con las demás. La unidad es principio de unidad, de la cosa consigo misma; de cada cosa en su interdependencia con las demás; de cada cosa como dependiente de Dios y como tendiente a Dios, para expresar su plenitud —en cuanto cosa en sí; en cuanto expresión de Dios; en su enlace y unión con Dios—.

Ahora, entonces, concierne volver la atención a las creaturas. Ciertamente, son segundas; y lo son con respecto a lo primero. Así, entonces, de ellas se puede decir que son dependientes —puesto que el Único Independiente es Dios—. Esta dependencia también trae consigo su contingencia. Y en su contingencia puede ser más o menos simple —en consecuencia, más o menos compleja; incluso, semicompleja—.

Y, sin embargo, en su dependencia: también la creatura puede crear. En efecto, toda la creación es artefacto de Dios. Pero, con base en esa materia prima, cada creatura, por niveles: puede preservarse en su ser, comunicar su ser, crear con base en su ser y en el ser de otros entes. Y esta creación tiene buen suceso si su artefacto está basado en el orden: de sí misma, de las demás cosas, de las relaciones que establece entre éstas. Entonces la creatura despliega su potencia creativa si la hace fluir en el orden natural de las cosas y en dirección del enlace de ella en procura de Dios que, en sí, es su esencia: su verdad, su bondad —o su beneficio, o su utilidad— y de su belleza —en cuanto expresión y esplendor de la potencia infinita de Dios—.

A diferencia de Dios, el Ente primero, las cosas son en el tiempo; en el espacio; tienen causa. Entonces son mutables, corruptibles, finitas. Y, sin embargo, pueden preservar en su ser, propagarlo, protegerlo. La posibilidad de todas estas características de ser de cada ente radica en la asunción del orden, su capacidad y acción en la que se puede plegar al mismo como acceso a y expresión de Dios.

La gloria —si así se puede llamar— del ente segundo, creado, radica en su capacidad de acoger, expresar y tender a Dios, al Creador; en consecuencia, en acoger, expresar y tender a la Unidad, a la belleza y la verdad: en Dios, de Dios, por Dios. En su contingencia, y con esto, en su finitud y su falibilidad, cada ente creado tiene la potencia de expresar la infinitud, la verdad y la necesidad como expresión de la voluntad de Dios: de él, por él y en él. El ente creado, en especial el ser humano, puede aspi-

rar y vivir la infinitud en su finitud como expresión del orden del mundo creado por Dios; en fin, lo creado no sólo aspira y tiende a la unión con Dios —la *unio mystica*— esta es la verdad, la bondad y la belleza de la existencia del existir del existente. En esta unión: todo en Dios, todo para Dios, todo con Dios; esta unión es parusía, plenitud y esplendor del Ente, del sentido del ente, da experiencia de ser de lo ente en lo Ente.

## La formación

Cierto, *formación* (*Bildung*) tiene múltiples sentidos: Dios forma, ha formado, puede formar. Y lo hace de la nada. Sin necesidad de materia prima. Él mismo es la materia prima de todo cuanto es, puede ser o deja de ser. En este sentido: crea. Pero él mismo al crear toma la forma específica del Creador; obra como creador y se forma, toma la forma creatriz. Y, por contera, forma lo creado, la creatura; forma un sistema de dependencia con respecto a él: todo es por él, con él y para él. Forma, en consecuencia, una estructura teleológica: todo lo formado cobra la plenitud de su forma en cuanto sigue y despliega en el orden —que, al cabo, es la *voluntad* del Creador—; esto es, forma la creatura en sí y para sí, para que retorne voluntariamente a sí en Dios, con Dios y para Dios.

En todos estos sentidos: Dios es el modelo; a saber, todo en él, con él y por él. Y si la creatura crea, es porque obra a imagen y semejanza del Creador. Este es, pues, el *éthos* de la creatura: hacer residir y ser en su ser el ser del Ente; su modelo es este Ente, Dios. El ente creado cuida de su ser y, en general, del Ser: si realiza o pone en movimiento la estructura del Ente, su ser, esto es, el orden; si en cada movimiento o cada acción procura el cuidado de sí, de lo que hay; de que todo vuelva a Dios, sea en él y por él; si, en fin, en todo su despliegue de ser como ente creado tiende a la unión con Dios y se une a él.

Entonces, la forma del ente cobra la forma de Dios si en sí plenifica su voluntad. El ente creado, en especial el ser humano, se forma si en su forma toma la forma del Creador; si transmite esta forma; si se enlaza con los demás entes de forma que den forma y expresión al orden divino; en fin, si la voluntad propia del ente creado es una y la misma con la de Dios o, en otros términos, si el orden de la naturaleza, el orden de y en la acción humana es una y la misma con el orden de y en Dios, con el que le creó y abrió el horizonte de la preservación de lo que es en su ser.

Expresamente lo que forma, en lo que se forma, hacia lo cual se forma cada ente segundo es «Dios, Jehová, ente de los entes»<sup>7</sup>. Así, entonces, éste es el Modelo. El modo de vida de cada ente segundo se armoniza con el ente primero si acata, internaliza y expresa con su modo de ser el Modelo de ser del Ente primero. De esta forma, el ente segundo niega su voluntad para hacer la voluntad de Dios<sup>8</sup>, «Puesto que solamente por voluntad de Dios es y existe»<sup>9</sup>. En cierto modo, el Modelo exige la abnegación: renuncia y apartamiento de lo que demanda el egoísmo para volcarse y asir lo que pide y reclama Dios, el orden divino. En cierto modo, esta renuncia es negación de la voluntad propia hasta que brota en sí y por sí, del orden divino, la voluntad de Dios: el querer y aspirar; el ser y el hacer; el preservar y el permanecer en Dios, con Dios y por Dios.

Y cada ente segundo —como un quien— se forma, forma e informa a los demás entes —humanos y no humanos— el orden, que no viene de sí; antes bien, viene de lo Alto, del Altísimo. Entonces la formación es una renuncia que forma e informa en sí y el haz de relaciones del ente segundo: la verdad, la belleza y la unidad del ser de Dios en cada expresión de lo real. El Modelo de formación es, así y entonces, el de la *unio mystica*: el esplendor y la

<sup>7</sup> *Infra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 139 /36/.

<sup>8</sup> *Ibid.*, pp. 141-142 /66/.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 150 /64/.

parusía de ser del ente en el Ente, retorno al Orden Universal y al sentido de ser.

## La reforma

Ahora se puede ver que la formación es, en sí, el despliegue del índice reforma (también Reforma) como expresión de una concepción metafísica-pedagógica. Sí, en su Omnipotencia: Dios ha creado; y lo creado puede estar más o menos cerca del orden. Puede vivirlo o rechazarlo. Pero si se ha apartado del orden: puede tornar a él, hacerse parte y uno con él en Dios, con Dios y por Dios.

Esta naturaleza que se ha desviado del orden; es cierto, que ha caído en el pecado; que se ha vuelto contra Dios; que se ha desordenado: no sólo puede, sino que tiene que retornar a Dios.

El orden también es salud, es bienestar, es armonía, es verdad, es belleza; en fin, el orden es plenitud de ser, sentido y proyecto de ser. Y la creación entera pulsa, gime, reclama: este esplendor de ser, su auténtica realidad ser uno con el ser del Ente primero, Unidad en la Verdad de la Belleza de ser. La formación no es más, tampoco menos: *reforma* de lo desordenado hasta que torne al orden; de la mentira que tiene que volver a la verdad; del malestar que sea ahora en bienestar, en beneficio; de la enfermedad que se tiene que recuperar y volver a la salud; de la fealdad que debe recobrar la belleza; de la opacidad que debe recuperar su esplendor, la luz, el brillo.

El ente segundo se forma auténticamente en o mediante la reforma; se forma reformando lo que se ha apartado del orden; pero también se forma reformándose a sí mismo y reformando a todo aquél o todo aquello con lo que se interactúa hasta que él mismo, los otros y lo otro vuelvan a tener refugio en el Uno; unidad con el Ente primero, despliegue en la *unio mystica*.

El ser humano, ente segundo, crea subordinadamente. Su creación es un despliegue del orden; éste bien puede darse como un

retorno al orden primero y primario que viene y se encamina a Dios: cuando las cosas o él mismo se han apartado del fluir del Ente primero, de su voluntad que es el orden mismo del mundo.

En cierto modo, la formación radica en la reforma sistemática que guarda el orden; el ser humano, su *éthos*, es el del guardián del ser que, en sí, es el guardián del orden; que en sí, por sí y para sí tiende al orden de sí, por sí y en sí que es y habita, va y viene de Dios y es en Dios.

Ahora se entiende que esta reforma tiene que iniciar tempranamente, que los niños, incluso antes de su adolescencia, y justamente como puerta o ingreso a ella, tienen que habituarse a obrar el orden, a ser sus guardianes. Se entiende que la formación en este horizonte tiene que empezar cuanto antes, con el llamado uso de razón, como puerta de acceso al camino de la vida, al peregrinar por el mundo; que en todo es peregrinar, el peregrino tiene que expandir el orden, cultivar la armonía, expresar la belleza, vivir en verdad y de verdad la verdad de la Unidad con lo Uno, con el Ente primero: el eterno, el sabio, lo bello en su magnificencia. La formación es reforma de sí, del mundo; del otro humano, de lo otro óntico, fáctico, natural, hylético. La formación es reforma de todo en dirección de lo espiritual, del esplendor del espíritu: Unidad en la verdad de la belleza. Esta formación como reforma en dirección de Dios —en él, por él y para él— es la obra prístina del amor que es la fuente de la armonía, del enlace con lo fluido de y entre las cosas, de la vida feliz (beatitud) que nos permite «ver a los otros como los ve la divinidad»<sup>10</sup>.

## La formación se funda en la metafísica

Es posible, pues, afirmar que la metafísica es la fuente de la formación, de todo proyecto de formación. En el caso de Comenio,

<sup>10</sup> Jorge Luis Borges. «El otro, el mismo». En *Obras completas II*. Buenos Aires: Emecé, 1994, p. 314: *El nuevo poema de los dones*.

la formación se funda en Dios; éste es Modelo; toda acción de formación, al igual que toda acción formadora, descansa en la posibilidad de reformar —se puede decir, aunque sea como una inferencia— una naturaleza caída o pecaminosa —que ha caído y cae en el pecado: que se aparta del orden de Dios, de la armonía con los otros y con lo otro, que entra en desorden desde sí y por sí; y esto es expreso en el argumento del texto en estudio—, para que vuelva a lo Uno, pues, todo lo que es, procede de uno, a partir de uno, por uno y debido a uno principalmente. «[Pues bien, todas las cosas son determinadas según uno por naturaleza. Por ejemplo, el mundo proviene de uno, es decir, de Dios; por causa de uno, es decir, para la gloria de Dios; de uno, es decir, la materia primera; por uno, es decir, por el orden]»<sup>11</sup>.

Este orden, en sí, se transmite en la educación «De (...) los padres, preceptores, maestros, tutores, defensores, etc.»<sup>12</sup> con su «dignidad a sus hijos, discípulos, pupilos, clientes, etc.»<sup>13</sup>; y este orden «es debido a otro» como en el caso del «discípulo, puesto que se refiere al maestro preceptor»<sup>14</sup>, que es la fuente de la reforma, la inspiración de la acción, el reflejo del Modelo que es digno de seguir e imitar.

Este camino de la formación con la reforma, si «al buen carácter le añades la educación, serás mejor»<sup>15</sup>: es un camino de perfeccionamiento indefinido. Con la educación como reforma el preceptor ofrece «consejo y otras cosas buenas» y el reformado, el educando o formando, entonces, en cada caso «es tanto mejor» hasta que el discípulo se torne en «una mente noble»<sup>16</sup>. La educación como reforma lleva a que cada quien sea una persona que

<sup>11</sup> *Infra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 150 /66/.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 151 /66-68/.

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 145 /50/.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 156 /78/.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 162 /90/.

«(...) ama la escuela [,] (...) la literatura, y [por] la literatura (...) la educación» misma, y, mediante «la educación (...) [ama] la Iglesia o (...) la patria, y [con] la Iglesia (...) Dios: Dios, en quien terminan todas las acciones y los objetivos de las acciones, será lo mejor»<sup>17</sup>. Este orden es, desde los entes segundos en dirección del Ente primero, ascendente —así como del Creador a la creatura es, fue y será descendente—, progresivo, procesual.

La educación es *entelequia*, actualización de la potencia: la «educación en un niño ingenioso» es la actualización o puesta en plenitud de su potencia de ser; así, pues, «un ente en acto es aquel que ya está fuera de sus causas, como la educación en una persona educada»<sup>18</sup>; ésta ha llevado a plenitud su poder ser hasta convertirse en quien puede obrar el orden, obrar para el orden, preservar el orden.

En este camino de reforma, reformado, el discípulo cada vez más «ama la educación, (...) ama los estudios y la vigilia»<sup>19</sup>; constituye el obrar en, con y por el orden en una habitualidad; entonces puede ser su guardián, su vigilante e intérprete. El amor a los estudios no sólo es la lectura de los libros; es la lectura del gran libro de la naturaleza; es adoración y veneración de la creación en cuanto obra y expresión de la Voluntad del Creador.

La habitualidad a hacer el bien, vivir en verdad la verdad de y por la verdad, como Sumo Bien, en contemplación de la belleza de la creación que contiene destellos —sólo chispas fugaces, momentáneas— del Creador: se aprende, y, en consecuencia, puede ser enseñada, por quien la ha aprendido<sup>20</sup> y se ha decidido por la prosecución de la *unio mystica*.

El llegar al orden: a la vida en, por y para Dios, es en sí la felicidad, la visión feliz, el encuentro cara a cara, el conocer como hemos sido conocidos por Dios; esta es, entonces, la beatitud. Y esta felicidad se encuentra o se puede encontrar en este mundo.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 164 /94/.

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 144 /50/.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 162 /92/.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 156 /78/.

En este camino: las relaciones armónicas con Dios, con los otros y consigo mismo operan como prolegómenos; son los prolegómenos de la caridad. En éstos y por éstos se puede evaluar la formación, como proyecto, como proceso y como efecto. Si hay efectos de formación es porque Dios, su voluntad, puede obrar en nosotros, en los otros, en lo otro; a través de nuestra acción y como conquista del hábito de buscar a Dios, tener a Dios y unirse a Dios.

### Algunas preguntas, a modo de colofón

1. Es bien claro que esta idea del Modelo hace las veces de estructura, criterio y método para el desarrollo de una concepción de la *formación*. Esta idea del Modelo asume una ontología dualista, una metafísica de la trascendencia. Pero, queda, entonces, la pregunta: ¿qué validez comporta este *modelo*, ínsito y derivado de la concepción de Comenio, cuando se piensa una *ética sin metafísica* y, aún más, una *metafísica sin teología*? En otros términos, ¿cuál es el alcance de este Modelo si se piensa la formación desde una ontología de la inmanencia, desde una metafísica monista? En el contexto de la trascendencia, la única posibilidad de tener la Gracia de conocer a Dios, de aspirar a Él radica en el desasimiento; en el desprendimiento de todo lo terreno. Si se ha roto la relación con Dios es porque, según esta doctrina, todos nacemos del pecado y somos pecadores. Y aún con eso, lo que se gana es la libertad, el *libero arbitrio*, que puede conducir, o no, a ser uno con Dios.

2. Todavía hay que volver la atención al *χωρισμός*. Ciertamente, la formación no sólo parece demandar la *separación*. Sin ésta no es posible considerar la reconciliación, la unión. Ahora bien, el *χωρισμός* ¿trae consigo necesariamente y como condición de posibilidad la dualidad, la trascendencia, el reconocimiento de la existencia de dos sustancias?; o, antes bien, ¿en el mero plano de inmanencia, en el darse, si se quiere, la *Una Única Substancia*, puede albergar —en sí, por sí y para sí— la *separación* como con-

dición de posibilidad de su despliegue en el mundo, del mundo, de todo lo ente, como expresión de Ser? Y, si esto último fuera así, ¿no cabe hablar de una metafísica de la formación, modélica, en una perspectiva panteísta, indual, inmanente con la misma validez que en una perspectiva metafísica creacionista, dualista y trascendente?

3. Nuestra lectura de Comenio siempre nos ha dejado con la duda, incluso la perplejidad, ante la posibilidad de albergar y acoger lo monstruoso. También éste aparece en y es expresión de la naturaleza. Sin embargo, si algo se concibe, se califica y asume como monstruoso es porque no atiende al sentido estandarizado del orden. Y, sin embargo, tanto en la naturaleza como en la cultura aparece lo monstruoso. ¿Cómo, pues, en una ontología del orden tiene o puede tener cabida lo monstruoso, lo irregular, lo desordenado? Parece que en una ontología de la inmanencia: también lo “anormal” es, sin más, otro modo —expresión o manifestación— de la substancia. Entonces cabe preguntarse, ¿cómo se potencia, reconfigura y reestructura la idea del orden desde una ontología de la inmanencia?

4. Patočka leyó a Comenio desde la perspectiva que permite confrontar *alma abierta* y *alma cerrada*. Incluso, según esta interpretación, Comenio avanza con su doctrina en dirección del *alma abierta*<sup>21</sup>; como si el acceso a Dios y el tenerlo como referente de la formación fuera condición de posibilidad de la superación del egocentrismo que ha llevado a Occidente a hundirse en el positivismo y la presunción ingenua según la cual la razón calculadora lo puede todo, incluso la dación de sentido a la experiencia humana de mundo. En vista de esta insuficiencia del positivismo, en retorno a Platón, a la idea matricial de Europa, Patočka revivifica el *cuidado del alma* como paradigma para un sentido y un proyecto de huma-

<sup>21</sup> Jan Patočka. «Comenio y el alma abierta». En: Eliška Krausová y Germán Vargas (Eds.). *Patočka lector de Comenio. De la filosofía de la educación* (pp. 45-60). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional – Embajada de la República Checa, 2023.

nización. Según esta concepción, de lo que se trata es de establecer caminos para que se comprenda la falibilidad de lo humano frente a la desproporción de la infinitud del horizonte y la experiencia de ser. ¿Cómo, pues, se puede consolidar la *pedagogía como cuidado del alma*, sea desde una perspectiva de una metafísica de trascendencia o desde una metafísica de la inmanencia? ¿Podemos dar con el cuidado del alma, aunque no se aspire a la salvación, puesto que, como indica Patočka, este cuidado del alma sí quita las escamas de los ojos, pero, con todo, esta es una existencia que, como un navío, inexorablemente se hunde, naufraga?

## Bibliografía

- Borges, Jorge Luis. «El otro, el mismo». En: *Obras completas II*. Buenos Aires: Emecé, 1994.
- Comenius, Johannes Amos. «*Prima philosophia* – První filosofie». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 33-97.
- Comenio, Juan Amós. «*Prima philosophia* (La filosofía primera)». Trads. Germán Vargas y Eliška Krausová. En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 139-165). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.
- Havelka, Tomáš. «Comenio como un pensador de su tiempo». En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 15-40). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.
- Tomáš Havelka. «El camino de Comenio hacia la *Prima philosophia*». En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 63-92). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.

Patočka, Jan. «Comenio y el alma abierta». En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Eds.). *Patočka lector de Comenio. De la filosofía de la educación* (pp. 45-60). Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional y Embajada de la República Checa, 2023.

Schifferová, Věra. «La filosofía primera de Comenio». En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 93-118). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.

Schifferová, Věra. «La guerra y la paz en el pensamiento de Comenio». En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 41-62). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.



II. LA MANSIÓN DEL SER:  
*PRIMA PHILOSOPHIA*



# *PRIMA PHILOSOPHIA (LA FILOSOFÍA PRIMERA)*<sup>1</sup>

JUAN AMÓS COMENIO

## */36/ Prolegómenos*

*LA FILOSOFÍA PRIMERA ES LA CIENCIA DEL ENTE EN GENERAL*

Se llama ente todo aquello que es y puede ser conocido de cualquier forma. [1. En efecto, aquello que no es nada no puede ser conocido ni pensado. 2. El ente, a veces, se llama cosa y algo].

El ente es o primero u originado del primero.

El ente primero es aquel que es de sí, por sí y en sí mismo: se dice Dios, Jehová, ente de los entes, etc.

El ente que surgió del primer Ente, es cada Ente, lo que está fuera de Dios: es decir, la creatura. El mundo, ciertamente, con varias creaturas, visibles e invisibles. [Porque de él, por él y en él son todas las cosas (Rom. 11, 36)].

*/38/ DE TODAS ESTAS COSAS, HA DE CONOCERSE EN GENERAL:*

I. Qué tienen en común.

II. En qué se diferencian.

III. Cuáles son las especies del ente.

IV. Las reglas o normas universales de todas las cosas.

Y estas cuatro serán las partes de la Filosofía primera.

<sup>1</sup> Traducido por Eliška Krausová y Germán Vargas-Guillén.

## Parte primera

### LAS COSAS COMUNES DE LA CREATURA CON EL CREADOR SON LA ESENCIA Y LOS ATRIBUTOS ESENCIALES

La esencia es el ente mismo, por medio del cual todo ente es algo y no-es nada. Atributos esenciales son *unidad, verdad y bondad*.

/40/ Así como Dios es uno y no hay muchos dioses, de igual forma creó un mundo y le dio a cada creatura un ser, indiviso en sí mismo y separado de cualquiera otro.

Porque así como Dios es en verdad Dios, no en la ficción ni en la imaginación, así les dio existencia real al mundo y a las cosas creadas, de manera que cada cosa sea verdaderamente lo que es, gracias a la verdad de Dios.

Así como Dios es bueno consigo mismo y con todos, de igual forma les dio al mundo y a toda creatura el ser útiles para sí mismos y para otros. [Esto es, en efecto, lo que testifica Moisés: que todas las cosas que creó Dios eran buenas].

#### *Qué tienen en común entre sí las creaturas*

Todas las creaturas coinciden entre sí por los accidentes primarios, que son nueve: *lugar, tiempo, cantidad, cualidad, actividad, padecimiento (passio), orden, beneficio (usus), amor*. Puesto que,

/42/



- El lugar es el receptáculo del ente, en términos de aquí o allá.
- El tiempo es la duración del ente, en términos de antes o después.
- La cantidad es la determinación del ente, en términos de más o menos.
- La cualidad es el modo del ente, según el cual se dice “este” o “aquel”.
- La actividad es el poder del ente sobre otro ente.
- El padecimiento es la recepción de la actividad.
- El orden es la disposición del ente según todos esos aspectos.
- El uso es la utilidad del ente dispuesto de tal manera para algo.
- El amor es la agradabilidad del ente gracias al orden y a la utilidad.

## /44/ Parte segunda

### SOBRE LA DIFERENCIA DE LOS ENTES

#### *I. Diferencias entre las creaturas y el Creador*

##### 1. Desde el punto de vista de la esencia

1. Dios es necesario, las creaturas, en cambio, son contingentes. [Dios, en efecto, no puede no ser; las creaturas, en cambio, pueden no ser, ya que, así como desde la eternidad fueron nada, tampoco ahora son sino por su voluntad. Ap. 4, 11, así, si Dios no quiere que sean, no serán].
2. Dios es independiente, la creación toda es dependiente. [Dios, ciertamente, es de sí, desde sí y gracias a sí mismo. La creación toda, en cambio, es de otro, desde otro, por otro y a causa de otro. Y estas son las cuatro causas de cada una de las cosas: *eficiente, material, formal, final*. Por ejemplo, la causa eficiente de la mesa es el carpintero; material, la madera; forma cuadrada, redonda, ovalada, etc.; final, servir para la comida y otras cosas].

## 2. Desde el punto de vista de la unidad

1. Dios es, uno de modo simple. La creatura toda es compuesta. [Dios, en efecto, no puede ser ningún otro, mientras que las creaturas son muchas. De la misma forma, Dios no está compuesto por partes; la creación toda, en cambio, se compone de materia, espíritu y forma\*. Por ejemplo, una hierba consiste en la sustancia de un elemento y tiene en su interior una especie de espíritu vivo capaz de diversos actos y, por último, una forma o figura externa].
2. Dios está en todas partes, en todo lugar y fuera de todo lugar; la creación no está sino en un solo lugar. [De allí que se dice que Dios no está relacionado con lugar alguno y es omnipresente].
- /46/ 3. Dios es siempre sin principio, medio o fin. La creación no es sino ahora o entonces. [De allí que Dios sea eterno y las creaturas temporales].
4. Dios es infinito y su esencia no tiene límites. La creación toda es finita y tiene límites o fines fijos de magnitud, número y peso. (1 Reg. 8, 27; Sab. 11, 21).

\* No se compone de forma, porque la figura o forma aparece de la composición de los accidentes.

## 3. Desde el punto de vista de la verdad

1. Todo lo que hay en Dios es esencia. La esencia de las creaturas, en cambio, surge de la mezcla de cualidades contrarias.
2. Dios es siempre fuerza activa; la creación hace y padece [Jn. 5,17].
3. Dios es inmutable, toda la creación es mutable. [Dios, puesto que no puede padecer, no puede ser ni destruido ni alterado. Las creaturas, en cambio, dado que padecen de varias formas,

también de varias formas mutan y finalmente pierden su ser. De allí que algunos llamaron Ente solamente a Dios, y a las creaturas las llamaron sombras del Ente].

#### /48/ 4. Desde el punto de vista de la bondad

1. Dios posee todo el orden y perfección, la creatura sólo en su propio género.
2. Dios beneficia a todas las creaturas en todos los sentidos; la creatura en cambio, sólo a sí misma y a algunos otros, y esto en un tiempo y modo determinados.
3. Dios es la fuente de toda la beatitud, una creatura cualquiera no es sino un riachuelo [Sal. 16,11].

#### *II. Diferencias de las creaturas entre sí*

##### 1. Desde el punto de vista de la esencia

1. El ente es o abstracto o concreto. [Abstracto significa una forma por sí misma, como humanidad, blancura; concreto, significa la forma con un sujeto, como hombre blanco].
2. El ente es natural o artificial. [Ente es todo aquello que es natural, que surge de sus semillas por sí mismo bajo una forma concedida por la Divinidad, como árbol, animal, etc. Artificial es lo que se crea a partir de materia, según la forma que le plazca al artífice, como mesa, libro, torre. El artífice de lo primero es Dios, el instrumento es el espíritu en su interior; el artífice del segundo es el hombre, empleando instrumentos externos].
3. El ente es universal o singular. [Universal es común a muchos, como hombre; singular es un individuo único, como Abel].

##### 2. Desde el punto de vista de la unidad

1. El ente es simple o compuesto. [Simple es lo que consta de una única materia, como el agua, el aire, la luz, etc. Compuesto es

aquello que está ensamblado de cosas de diversa naturaleza, como el pan de agua y harina, el libro de papel, letras, etc.].

2. El ente es un todo o una parte. [Ente es aquello a lo cual no pertenece nada aparte, como un árbol, el cuerpo humano, etc. Parte es aquello que pertenece a otra cosa, como una rama, un miembro, etc.].

/50/ 3. El ente es idéntico o diferente. [Idéntico es aquello que está contenido dentro de los mismos límites; diferente, en distintos límites: como David niño y David adulto son idénticos si se mira como a una persona, pero son diferentes si lo mira como cantidad].

### 3. Desde el punto de vista de la verdad

1. El ente es real o imaginario. [Ente real es el que existe fuera del intelecto, como Cristo; imaginario, aquel que solamente existe en el intelecto, como Cristóbal. En efecto, nunca existió tal Cristóbal que inventan y pintan].
2. El ente es por sí mismo o por accidente. [El ente por sí mismo es aquel que tiene existencia propia, como el calor en el fuego; por accidente es aquel que por fuerza o casualidad existe, como el calor en el agua caliente].
3. El ente es en potencia o en acto. [Un ente es en potencia cuando sólo existe su causa, como la educación en un niño ingenioso; un ente en acto es aquel que ya está fuera de sus causas, como la educación en una persona educada].

### 4. Desde el punto de vista de la bondad

1. El ente es positivo o privativo. [Un ente positivo es algún bien real, como la vista, la salud, etc.; privativo es la ausencia del positivo, como la ceguera, la enfermedad, etc.].

2. El ente es absoluto o respectivo. [Absoluto es aquel que es debido a sí mismo, como un niño; relativo, aquel que es debido a otro, como discípulo, puesto que se refiere al maestro preceptor].
3. El ente es perfecto o imperfecto. [Perfecto es aquel que tiene todos sus requisitos (es decir, accidentes). Imperfecto, en cambio, es aquel al que, por ejemplo, le falta lugar, tiempo, cantidad, etc.].

/52/ 5. Desde el punto de vista de los grados de unidad, verdad y bondad

La unidad creada es o universal o singular. La universal consiste en la participación de la misma naturaleza, como todos los humanos son uno según la naturaleza humana. [Se denomina unidad de género].

La unidad singular consiste en la reunión de partes y sus grados son tres:

1. Cuando las partes están unidas por naturaleza, es decir, fusionadas: como un árbol es un algo, porque las ramas y otras partes se unen a él naturalmente.
2. Cuando las partes se unen artificialmente, como en un libro.
3. Cuando las partes se congregan por accidente, como un grupo, un cúmulo, un montón. [Se denomina unidad colectiva, etc.].

La verdad es cuádruple: 1) metafísica, que es la congruencia de la cosa consigo misma y nada se opone a esta; 2) física, que es la congruencia de la cosa con su idea, cuando la cosa es tal y como debe ser: su opuesto es el vicio, ya sea por degeneración o por depravación [tal vicio está en la naturaleza depravada de los hombres y los ángeles y en todas las cosas viciadas]; 3) lógica, que es la congruencia del concepto mental con la cosa: a este se opone el error o la falsa imaginación [como cuando una moneda de bronce se considera de oro, la ficción como verdad]; 4) ética, que es la congruencia del habla con el concepto de la mente: su opuesto es la mentira.

El bien metafísico es triple: 1. Aquello que es deseado por sí mismo para que lo disfrutemos: se denomina fin [por ejemplo, la vida se desea por sí misma]; 2. Aquello que deseamos y usamos para un fin: se denomina medio [así, buscamos comida porque es un medio para preservar la vida]; 3. Aquello que se hace, de forma que los medios sean aptos para ser usados: se denomina orden [tal, por ejemplo, es el condimento de la comida y su adecuado uso].

/54/ 6. Desde el punto de vista de los accidentes por comparación

1. Un ente comparado a otro según el lugar está más arriba o más abajo, más adelante o más atrás, a la derecha o a la izquierda, cerca o lejos, etc.
2. Un ente comparado a otro según el tiempo es anterior o posterior o contemporáneo, etc.
3. Un ente comparado a otro según la cantidad es igual o desigual, y esto de nuevo es mayor o menor, par o impar, etc.
4. Un ente comparado a otro según la cualidad es similar o disímil, y éste, a su vez, puede ser distinto u opuesto.
5. Un ente comparado a otro según la actividad es agente o instrumento. [Así como el hacha y el leñador cortan la madera, él como agente y aquella como instrumento].
6. Un ente comparado a otro según padecimiento es fuerte o débil. [Aquel difícilmente puede ser superado, éste fácilmente].
7. Un ente comparado a otro según el orden es más ordenado o menos ordenado.
8. Un ente comparado a otro según la utilidad es medio o fin, signo o significado, medida o medido.
9. Un ente comparado según el amor, es mejor o peor, más triste o más alegre.

## /56/ Parte tercera

### DE LOS TIPOS DE ENTE

El ente es o primero (como vimos antes) u originado del primero. El ente originado se denomina creatura y es o substancia o accidente. La substancia es el ente subsistente por sí mismo, como piedra, árbol, ave, etc. Accidente es el ente existente solamente en la substancia, como magnitud, figura, color, movimiento.

Para la substancia se consideran principios y especies.

Los principios de la substancia son aquellos de los que ésta se compone y hay tres de este tipo: I. El principio *pasivo*, del cual las substancias surgen, es ὕλη, *materia* o bruma. II. Principio *activo* que da forma a las substancias es *luz*. III. El principio *rector* es el *espíritu* difundido en todo que contiene todo en conjunto.

En cuanto a los tipos de la substancia, una es *simple* y otra *compuesta*. La substancia *simple* es el éter, el aire, el agua y la tierra. La substancia *compuesta* es o *más compuesta* o *más espiritual*. /58/ La *más compuesta* es *fluida*, como nuestro fuego y los fenómenos meteorológicos (lluvia, rocío, nubes, relámpago, cometa, etc.), o *fija*, de las cuales:

1. Algunas solamente existen, como los minerales o fósiles, es decir, piedras, metales y jugos y sedimentados (sal, azufre, etc.);
2. Algunas existen y viven, como las plantas, esto es, hierbas, arbustos y árboles;
3. Algunas existen, viven y se mueven, como los animales, es decir, cuadrúpedos, aves, peces, reptiles e insectos;
4. Algunas existen, viven, se mueven y comprenden como el ser humano.

Las substancias *más espirituales* son los ángeles buenos y malos. NB. Casa, torre, mesa, libro, vestido, cuchillo, etc., ciertamente son también substancias, porque subsisten por sí mismas y constan de

sus accidentes, pero, dado que no tienen forma substancial sino solamente accidental y son creados por el hombre para un fin específico, sucede que se califican por su forma y su propósito y se cuentan entre los accidentes.

#### /60/ TIPOS DE ACCIDENTE

Un accidente es *positivo* o *privativo*.

Positivo es aquel que verdaderamente reside en su substancia, como tiempo, cantidad, cualidad, actividad, padecimiento, etc.

Un accidente privativo es aquel que implica la ausencia de algún positivo, como vacío, invisible, ceguera, etc., y puede ser o *defecto* o *nada*.

Defecto es la ausencia de un accidente en aquella substancia en la que debería estar, como la ceguera en el ojo (significa ausencia de visión), sordera en el oído, enfermedad en el cuerpo, etc.

Nada es la ausencia de un accidente junto a la substancia, como Cerbero, el sombrero de Fortunato, Cristóbal, etc. (En efecto, tales ficciones son conceptos mentales y, aunque parecen ser algo en sí mismos no son nada). Y la nada es imposible, como otro Dios (ni siquiera puede existir otro), o posible, como otro mundo (podría, en efecto, existir otro si Dios quisiera).

- NB. 1. Se refieren al lugar todas las regiones del mundo, todos los confines de las tierras y los mares, ciudades, casas, habitaciones, ropas, libros, etc., ángulos como oriente, occidente, norte, Europa, Polonia, Poznań [actual Polonia], Leszno [actual Polonia], templo, piso, pliegue, página, margen, arriba, abajo, derecha, izquierda, etc.
2. Al tiempo pertenecen momento, minutos, hora, día, año, siglo, ahora, mañana, recientemente, etc. Del mismo modo, antiguo, nuevo, reciente, joven, viejo, anciana etc.
  3. A la cantidad se refieren largo, múltiple, pesado. Pues bien, la cantidad es triple: 1. Continua, como longitud, latitud, profun-

- didad, /62/ altitud, etc. Todas estas se llaman, en una sola palabra, magnitud. 2. Discontinua, a esto se le llama número, como uno, dos, tres. 3. Comprimida, se llama peso o gravedad.
4. A la cualidad pertenecen: 1. Las cosas que se perciben con los sentidos externos, como color, sonido, olor, sabor, dureza o blandura, etc. 2. Las que muestran la fuerza interior de una cosa (por la cual la cosa puede hacer o padecer algo), como el talento, la erudición, la sabiduría, la salud, la mortalidad, la fragilidad, etc.
  5. Se refiere a la actividad todo movimiento y acción de movimiento, como correr, agarrar, hablar, escribir, etc.
  6. Al padecer se refieren, ser atrapado, caer, apeteer, ser golpeado, sufrir dolor, enojarse.
  7. Se refieren al orden posición, serie, proporción, forma, belleza, consonancia, virtud, relación y correlación (como padre e hijo, amo y esclavo, maestro y alumno, etc.).
  8. Al beneficio se refieren todos los signos, medidas, medios o instrumentos, remedios, etc.
  9. Al amor pertenecen todas aquellas cosas que sólo sirven al placer, como pasatiempos, juegos, pinturas, música y cualquier adorno.

## /64/ Parte cuarta

En la que se presentan las reglas de todas las cosas, que se llaman principios de comprensión y axiomas.

### I. REGLAS SOBRE LA ESENCIA DE LAS COSAS

1. Es mejor ser que no-ser. [Porque ser es participar de Dios, que es *ente* primero; por tanto, es mejor vivir que no vivir, mejor tener que no tener, mejor saber que ignorar, mejor permanecer que no hacerlo, mejor trabajar que no hacerlo].

2. Es imposible que sea lo mismo sea y no sea. [Porque todo lo que es, lo es verdaderamente, entonces no puede no-ser. Pero entiéndase en el mismo lugar, tiempo y cantidad, de lo contrario, se puede afirmar o negar lo mismo desde un punto de vista distinto. Por ejemplo, Abraham vivió y no vivió: vivió en tiempos de Lot, no vivió en tiempos de Cristo. Pero esto se puede aceptar si se entiende desde otra perspectiva: no vivió en el cuerpo, sino en el alma].
3. En toda creatura está la potencia de ser o no ser. [Puesto que solamente por voluntad de Dios es y existe. Entonces, puede algo aquí ser o no ser, permanecer o no permanecer, crecer o decrecer, adquirir una cualidad o perderla, actuar o no actuar, padecer o no padecer, ordenarse o turbarse, ser útil o no serlo, ser amable u odiable].
4. Todo ente es primero en potencia, luego en acto. [Comprende el ente creado o en creación, que pasa del no-ser al ser. Por ejemplo, el metal dorado existe antes que el oro, el niño ingenioso antes que el erudito, la semilla antes que la hierba, la madera antes que la mesa, el huevo antes que el pollo].

#### /66/ II. REGLAS SOBRE LA DEPENDENCIA O CAUSALIDAD DE LAS COSAS

1. Nada es sin una causa. [En efecto, todo aquello que es, procede de algo, es a partir de algo, por algo y a causa de algo. Esto vale en todas partes].
2. Nada es causa de sí mismo. [Porque: 1. nada se hace a sí mismo, 2. nada surge de la nada, 3. todo es a veces, 4. nada es debido a sí mismo].
3. Todo lo que es procede de uno, a partir de uno, por uno y debido a uno principalmente. [Pues bien, todas las cosas son determinadas según uno por naturaleza. Por ejemplo, el mundo proviene de uno, es decir, de Dios; por causa de uno, es decir, para la

gloria de Dios; de uno, es decir, la materia primera; por uno, es decir, por el orden].

4. El primero en cada género es causa de todo lo demás. [Porque lo que es causa de la causa también es causa del causado. Por ejemplo, Adán engendró a Seth, Seth a Cainán, y así sucesivamente hasta nosotros. Entonces, nosotros somos todos hijos de Adán. El diablo sedujo a Eva, Eva a Adán, luego el diablo sedujo a Adán].
5. La causa tiene más dignidad que su efecto. [Porque es más digno dar que recibir. De aquí que Dios es el más digno de todos, porque les da a todos y no recibe de nadie. De allí que los padres, preceptores, maestros, tutores, defensores, /68/ etc., superan en dignidad a sus hijos, discípulos, pupilos, clientes, etc.].
6. De tal causa, tal efecto. [Porque actuar sobre algo significa hacerlo similar a sí mismo. Por ejemplo, el fuego es caliente, entonces cuando se acerca al agua, la calienta. El hielo es frío, entonces si se acerca a una bebida, la enfría. El buen artesano trabaja bien; el malo, mal, etc., puesto que nadie da lo que no tiene].
7. Aquello que hace que algo sea así, él mismo lo es aún más. [En efecto, aquello que da algo a otro no puede dar más de lo que tiene, sino que normalmente da un poco menos. Por ejemplo, el agua se calienta debido al fuego, entonces el fuego es aún más caliente. Los fieles son santos por efecto del Espíritu Santo que los habita, entonces el Espíritu Santo más santo].
8. Aquello que es por sí mismo es perpetuo, porque lo que pudo cambiar fue por accidente. [Por ejemplo, el fuego es caliente por sí mismo, entonces lo es eternamente. El agua caliente puede enfriarse, entonces se calienta por un accidente: por la presencia del fuego].
9. Todas las cosas tienden por naturaleza hacia aquello de donde son. [Por ejemplo, una piedra lanzada hacia arriba asciende cuanto puede, pero al momento, gira hacia la tierra, de donde

venía, y regresa. Así mismo las plantas y los animales se aumentan y crecen por el poder del calor encerrado en ellos; hasta el máximo y luego de nuevo se encogen y regresan a la extinción].

10. En todas las cosas que se originan, el inicio y el fin son rápidos; el medio parece ser estático. [Así una piedra lanzada hacia arriba, se mueve rápido; luego se debilita gradualmente hasta detenerse y, finalmente, regresa por los mismos pasos. Así las plantas y los animales primero crecen rápido, luego de manera imperceptible, después se detienen y, finalmente, se encogen].

#### /70/ III. REGLAS SOBRE LOS ACCIDENTES DE LAS COSAS EN GENERAL

1. No hay accidentes de lo que no es. [Los accidentes, en efecto, no pueden existir sino en algún sujeto. Por ejemplo, el purgatorio no existe, por eso en vano se disputa dónde está, cómo sea, cuánto vaya a durar, etc. De aquí que la primera pregunta para todo es si es].
2. Ninguna substancia es sin accidentes, y ningún accidente es sin una substancia. [Puesto que la substancia se llama así según “*substare*” y el accidente según “*accidere*”. Por ejemplo, no hay una piedra ni un árbol, ni un animal o ángel, etc., sin lugar, tiempo, cantidad, etc. A la inversa, no hay lugar sin algo situado, duración sin lo duradero, cualidad sin lo que tiene cualidad, ninguna acción sin agente, etc.].
3. Los accidentes no existen sino en una substancia, pero también están para sí entre sí mismos. [Por ejemplo, la caldera está en la sala de vapor, la sala de vapor en la casa, la casa en la ciudad, etc. Aquí se dice que el lugar está en el lugar, más pequeño y más grande; sin embargo, todos los lugares existen en aquello que está situado].
4. Un accidente no pasa de sujeto en sujeto. [Porque saldría de la substancia y existiría (al menos un momento) por sí mismo, lo

que es imposible. Por ejemplo, la forma, la fuerza, la virtud, la sabiduría, etc., no pueden migrar de uno en otro (las riquezas pueden hacerlo puesto que son sustancias)].

5. Los accidentes contrarios no pueden ser en el mismo sujeto a la vez, en el mismo lugar, claro, al mismo tiempo y en el mismo grado. [Porque los contrarios se excluyen. Por ejemplo, la misma persona no puede estar en lo sublime y en lo profundo, y ser gigante y enano, inculto y erudito, etc.].

#### */72/* IV. REGLAS O CÁNONES SOBRE EL LUGAR

1. Todo aquello que es, está en algún lugar. [Porque lo que no está en ningún lugar, es nada].
2. Todo aquello que es, en un solo momento no es sino en un lugar. [Porque, claro, es uno y no se puede dividir].
3. El lugar es mutable. [Puede, en efecto, el ente pasarse de allá para acá a voluntad].
4. Ser adentro es más que ser afuera. [Porque las cosas internas son más esenciales, las externas más accidentales. Por ejemplo, un hombre piadoso interiormente, es más piadoso que uno que lo es exteriormente. Lo que crece internamente (como los animales y las plantas) crece mejor que lo que crece externamente (como las piedras)].
5. El vacío no existe. [Porque no existe un accidente sin sujeto].

#### V. REGLAS SOBRE EL TIEMPO

1. Todo lo que es, es en algún momento o fue o será. [En efecto, lo que nunca fue, es o será, es nada].
2. Nada sucede en un instante. [Porque el movimiento y la duración son sucesivas. Por ejemplo, nada puede pasar de un lugar a otro sino en cierto espacio de tiempo].

3. El tiempo es inmutable. [Pues bien, ninguna creatura puede cambiar su propio tiempo: lo pasado no se puede recobrar, ni lo futuro se puede acelerar; el presente es sólo lo que es ahora, y fluye del futuro al pasado de manera inmutable].
- /74/ 4. Es mejor lo que es más duradero. [Como Dios, porque está fuera de los límites de la duración, es el óptimo; los ángeles, dado que carecen de fin, son los más cercanos a Dios según la excelencia; los humanos son los más cercanos a éstos, porque recuperarán la duración que fue interrumpida. Entre las cosas que perecen, se destaca más lo que más permanece, como el oro sobre el hierro, el árbol sobre la hierba, el roble sobre el sauce].
5. Todas las cosas se conservan de la mejor forma en sus principios. [Por ejemplo, el hielo proviene del frío, y se conserva en el frío. La salud proviene de la adecuada mezcla de humores y se conserva con un estilo de vida adecuado. El pez proviene del agua y se conserva mejor en el agua].

## VI. REGLAS SOBRE LA CANTIDAD

1. Todo ente es cuantitativo, es decir, numerable, mensurable y ponderable. [En efecto, Dios lo dispuso todo según número, medida y peso *Sab.* 11, 21; *Is* 40; *Ecl* 42].
2. Todo lo cuantitativo tiene ciertos límites de su cantidad. [Porque, es finito. Por ejemplo, un caballo no puede crecer hasta la cantidad de una montaña, ni subsistir en la cantidad de un gato o un ratón].
3. Todo lo finito es infinito en potencia. [Pues bien, nada es tan grande que no pueda ser más grande aún por la suma, y nada es tan pequeño que no pueda ser más pequeño por la resta].
4. Todo lo cuantitativo es divisible. [Pues bien, todo lo cuantitativo es compuesto, y lo compuesto se puede resolver en sus partes más simples. Así incluso el animalito más pequeño, incluso

mucho más pequeño que una pulga, aunque sea apenas visible: porque, no obstante, vive, siente, se mueve y corre, /76/ es cierto que está compuesto de muchas partes; y cualquier parte está a su vez compuesta de muchas partes de manera similar].

5. Lo finito disminuye quitando de lo finito, lo infinito no disminuye quitando de lo infinito. [Por ejemplo, si sacas vino de un barril, aunque sea gota a gota, aún así se vaciará; lo mismo ocurre con el mar y su arena, etc. Dios, en cambio, puesto que es infinito, puede dar infinitamente mucho sin disminuirse él mismo de manera alguna].
6. Cada totalidad supera su parte. [Por ejemplo, el cuerpo humano es más grande que la cabeza, y el árbol más grande que una rama].
7. Toda totalidad supera a su parte. [Por ejemplo, el humano supera no sólo a su pie y su cabeza, sino también a su cuerpo y su alma].
8. Todo aquello que pertenece a todos, pertenece también a cada uno; y lo que no pertenece a ninguno de todos, tampoco pertenece a ningún particular. [Por ejemplo cada ser vivo percibe, entonces percibe también la pulga, el mosquito, etc.].

## VII. SOBRE LA CUALIDAD

1. Todo ente es esto o aquello.
2. Todo lo que es así adquiere grados. [Por ejemplo, lo cálido es más cálido o menos cálido. Un erudito es más o menos erudito. NB. Aristóteles enuncia este axioma así: “la cualidad adquiere más o menos”].
3. Todo lo que es así tiene un opuesto. [Por ejemplo, al negro se opone el blanco, al rojo el verde, al amarillo el azul, al frío lo cálido, al bien el mal, a la luz la oscuridad, etc.].

4. Todos los opuestos (o contrarios) tienen medio. [Por ejemplo, entre la vida y la muerte está la enfermedad, entre lo caliente y lo frío está lo tibio, etc.].
- 78/ 5. El tránsito de opuesto a opuesto (o de contrario a contrario) sólo se da por el medio. [Por ejemplo, nadie pasa de ser inculto a erudito, a menos de que aprenda y sea, como quien dice, semierudito. Lo cálido no se vuelve frío, a menos de que antes sea tibio].
6. Lo que tiene moderación dura. [Por ejemplo, el agua no dura ni demasiado caliente ni demasiado fría, sino tibia o en un grado más suave: porque si hierve, se evapora, si está fría, se congela].
7. Aquello que es así por naturaleza, es más así que aquello que es por comunicación o hábito. [Como aquel que es inteligente por naturaleza, es más inteligente que aquel que lo es por habilidad o práctica. Quien es malo por naturaleza, es peor que aquel que lo es por hábito].
8. Un algo añadido a algo que es tal, hace que sea más tal. [Por ejemplo, si se le añadiera calor a lo cálido, sería más cálido; si al buen carácter se le añade la educación, serás mejor].
9. Una fuerza unida es más fuerte. [Por ejemplo, el calor concentrado en el hierro arde más que disperso en la flama o en el aire. Si dos o tres hombres fuertes unen sus fuerzas, su fuerza será mayor].

#### VIII. SOBRE LA ACTIVIDAD

1. Todo aquello que es hace algo. [Porque lo que no hace nada, nada es. En efecto, todo ente es para una acción, de allí que la naturaleza no tolere ni genere nada ocioso. Puesto que, si algo empieza a no hacer nada, empieza a corromperse y finalmente perece: como el agua, /80/ el aire si no se mueve, se pudre. La hierba, cuando deja de crecer, empieza a encogerse. La persona aletargada en el cuerpo también se debilita de espíritu].

2. Se puede reconocer fácilmente cómo es un ente por su actividad. [Porque lo que es nada, ni siquiera puede ser pensado cómo sea. Cicerón].
3. Todo ente ejerce su fuerza hacia afuera, para atraer hacia sí mismo lo similar y repeler lo contrario.
4. Toda actividad requiere un objeto, un instrumento y un impulso. [Por ejemplo, en una carrera se requiere una meta, pies y alguna causa. Así Dios, para cada cosa que creó, le otorgó objetos, instrumentos e inclinación. Por ejemplo, dado que el animal debe nutrirse, se le proporciona alimento, dientes, estómago, intestinos, etc., y apetito también. Si uno de estos tres faltara, se impediría la actividad].
5. Toda actividad tiende a un fin. [Por ejemplo, el fuego brilla para que se iluminen los cuerpos, disminuye para que se generen, y calienta para que se aviven. NB. No siempre, claro, las creaturas entienden el fin de sus acciones, pero el fin siempre está, porque realizan todo por el instinto de la naturaleza, a la que dirige su autor, que es Dios, en quien no existe lo fortuito].
6. Todo lo que está en acción sirve a un fin: si no sirve, es en vano.
7. Todo ente actúa para conservarse. [Pero se conserva en el ser mientras que es, y por el tiempo que vive, realiza su obra. Por ello, cuando siente la contrariedad de otro ente quiere destruirlo y hacerlo similar, de manera que viva seguro en su ser].
8. Toda acción (de una creatura) sucede con un padecimiento retroactivo, porque todo lo que es activo padece retroactivamente. [Por ejemplo, quien corre, persigue a otro, le alcanza, lo golpea, etc., también se fatiga a sí mismo, y así en otros casos].
9. Cuanto más potente sea el agente, más poderoso es lo que padece, y tanto más eficaz será. [Así como un fuego fuerte combate el frío más fácil que un fuego suave. El sol de verano seca

el lodo con más facilidad que el sol de otoño, un golpe fuerte tumba un árbol más fácilmente, etc.].

- /82/ 10. La resistencia requiere un esfuerzo. [Es decir, es necesario que, si todo lo que padece se resiste, el agente tiene que desarrollar más fuerza. Es claro por sí mismo].
11. Lo que puede más, también puede menos. [Por ejemplo, si el sol de primavera derrite el hielo, ¿por qué no también la nieve? Quien puede combatir a un enemigo más fuerte, ¿por qué no también a uno más débil?].
12. Toda actividad busca la asimilación de su objeto con el sujeto. [Es decir: la tierra, dado que es pesada, hace pesado cualquier material al que se una; el agua, puesto que es húmeda, humedece; el fuego, dado que brilla y es caliente, ilumina y calienta].
13. Nada actúa más allá de la fuerza de su naturaleza (límites). [Por ejemplo, el fuego no puede hacer algo más cálido de lo que él mismo es, ni el maestro puede hacer a un discípulo más docto de lo que él mismo es, etc. De aquí que el humano no puede concebir a Dios o a un ángel sino bajo la forma humana].
14. No cualquier cosa puede actuar sobre cualquiera otra. [Por ejemplo, un imán atrae el hierro, no el oro; el ámbar atrae la paja, no el hierro; el ojo ve el color, no ve el calor ni la dureza o la sequedad; la luz penetra el vidrio, no la madera, aunque ésta sea menos dura. Así, un talento tiende más a esto, otro más a aquello].
15. Todo agente actúa de acuerdo con su naturaleza. [Por ejemplo, el fuego, dado que es cálido, calienta; el hielo, enfría porque es frío. Todos los animales se mueven, pero según la diversidad de la naturaleza: las aves volando, los peces nadando, los cuadrúpedos caminando, las lombrices arrastrándose, etc.].
16. Lo mismo, en cuanto mismo, hace lo mismo. [Por ejemplo, el fuego, puesto que siempre es cálido, no hace sino siempre ca-

lentar; el agua siempre caliente cuando está hirviendo, etc. Así alguien bueno sólo hace el bien: puesto que, si empieza a hacer el mal, no es el mismo ser que era].

17. Entre más nobles sean las actividades, más noble es el ente. [Se hace evidente en el ejemplo de los elementos, los fósiles, las plantas y los animales].

#### /84/ IX. SOBRE EL PADECIMIENTO

1. Todo ente, exceptuado Dios, puede padecer algo. [Al menos, ser visto, escuchado, tocado, movido, cambiado o perecer].
2. Todo aquello que padece, lo hace por un contrario. [En efecto, el mismo agente es contrario al que padece].
3. Actividad o padecimiento sucede sólo por contacto. [Pues, si no tocas un pez, una ave, una fiera, ¿cómo lo puedes atrapar? Si no alcanzas una cosa con el ojo, ¿cómo la verás?].
4. Todo el que padece es, en parte, agente. [Resistiendo, claro, la acción de otro: si no resistiera de alguna forma, la actividad cesaría en un instante y el que padece desaparecería. Por ejemplo, si la madera no resistiera el fuego con la humedad y la dureza, se encendería en un instante como si fuera pólvora; si la espalda no resistiera los latigazos, sino que les permitiera entrar como el aire, no habría golpe ni habría espalda. Si la tierra no nos resistiera cuando pisamos, seríamos absorbidos por una grieta].
5. El padecimiento no es causado por lo habitual. [Por ejemplo, el frío no hace daño a los del Norte (*Hyperboreis*), ni el calor a los del Sur (*Aethiopia*), ni la embriaguez a un juerguista, ni el ayuno a alguien moderado, etc., porque están acostumbrados].
6. Un cambio violento es la corrupción del ente. [Por ejemplo, si las cosas frías son expuestas a mucho calor, o las calientes a mucho frío].

7. Lo que se origina rápido, rápido perece. [Por ejemplo, la estopa recibe la llama rápido y se quema rápidamente; el hierro, en cambio, se calienta lentamente y se enfría lentamente. Los árboles que crecen rápido tienen madera blanda (tilo, sauce, etc.); los que crecen lento (roble, haya, etc.), tienen madera dura. La persona que madura rápido, difícilmente puede ser longeva. De aquí aquello: “*quien sabe antes de tener barba, no sabrá por mucho tiempo*”].

/86/ 8. La corrupción de lo peor es lo mejor; la corrupción de lo mejor es lo peor. [Por ejemplo, si se corrompe un veneno, para que deje de ser veneno, eso es bueno; si se estropea el antídoto, es todo lo contrario].

#### *Sobre el movimiento*

9. Todo aquello que se mueve, se mueve alrededor de algo inmóvil. [Por ejemplo, si una rueda debe rodar, es necesario que los pivotes giren en algo inmóvil. Es necesario que quien corre golpee algo inmóvil con sus pies].

10. Todo movimiento requiere unos límites, del cual viene, hacia el cual va y por medio del cual pasa.

11. El movimiento natural se da en línea recta. [Por ejemplo, una piedra arrojada de lo alto, se dirige directo hacia abajo; el humo (a menos de que el viento se lo impida) va directo hacia arriba. Un perro, en cuanto ve un trozo de carne, corre derecho hacia él].

12. Todo lo que se mueve externamente, se mueve por obligación. [Por ejemplo, cuando una piedra es lanzada o arrojada hacia arriba; de la misma forma, si alguien se dedica a los estudios sin que sea movido por su naturaleza].

/88/ 13. Nada que sea forzado dura. [Porque sucede en contra de la naturaleza. Por ejemplo, una piedra vuela hacia arriba con

fuerza, es decir, no de forma continua, y ciertamente caerá. Si alguien trabaja sin pausa, seguramente se cansará, se debilitará y colapsará].

14. Un movimiento obligado primero es fuerte, luego se debilita hasta detenerse; el movimiento natural es lo contrario. [Por ejemplo, una piedra lanzada con la mano vuela rápido por el primer impulso, luego se afloja hasta que cesa ese movimiento forzado, de allí se devuelve naturalmente y va hacia abajo, al principio despacio y luego con más fuerza].
15. El movimiento adquiere su significado y nombre según el fin al que se dirige. [Por ejemplo, si alguien se dirige hacia Wroclaw (actual Polonia), aquel viaje se llamará ruta de Wroclaw. Si alguien medita en la tierra sobre las cosas celestiales, se asemeja a los seres celestiales. Si alguien juega con el enemigo, se le considera enemigo, a pesar de que aún esté con nosotros].

#### X. SOBRE EL ORDEN

1. Todo ente es ordenado por naturaleza. [Porque es uno, verdadero y bueno: entonces, todo lo que está desordenado en las cosas, está fuera de su naturaleza. Por ejemplo, si alguien es cojo o manco, etc.].
2. Cuanto más ordenado es algo, más perfecto es. [Y es más ordenado cuanto más uno, verdadero y bueno es, bien sea respecto al lugar, bien sea respecto al tiempo, etc. Por ejemplo, cuanto más florece la armonía de los corazones en la Iglesia, la doctrina, la verdad, la pureza de vida o la bondad, más perfecta es].
- /90/ 3. Cuanto algo menos tiene de vacío y superfluo, tanto más ordenado es. [Por ejemplo, si nada le sobra o falta al cuerpo de una persona sana].
4. Todo lo que asciende es más perfecto que lo que desciende. [Por ejemplo, un árbol que crece es más perfecto que uno que

decrece; una virtud ferviente es más perfecta que una que se enfría; así en la oratoria los sinónimos que crecen gradualmente aseguran la perfección de un discurrir. Por ejemplo, “te quiero” y “te amo”, porque “amo” es más que “quiero”].

5. Las cosas subordinadas no pelean entre sí. [Entonces, no deben excluirse ni confundirse. Por ejemplo, Dios gobierna el firmamento, el firmamento los elementos, los elementos nos afectan: son, en efecto, subordinados que tienden al mismo fin].
6. Se considera más importante lo que pertenece a las cosas más importantes. [Por supuesto, en las cosas subordinadas. Por ejemplo, nuestra vida depende de Dios y de los alimentos, pero más de Dios, entonces, preocupémonos más por estar más cerca de Dios que de los graneros llenos].

## XI. SOBRE EL BENEFICIO

1. Todo bien es comunicativo de sí mismo. [Por supuesto, todo ente comunica aquello que tiene: Por ejemplo, el fuego provee calor, la nieve o el hielo provee el frío, la tierra la gravedad. Así mismo en las cosas morales. Si alguien está más dispuesto a dar educación, consejo y otras cosas buenas, es tanto mejor, y, por tanto, la generosidad es un signo infalible de una mente noble].
- /92/ 2. No hay nada que no tenga beneficio. [En efecto, no hay nada sin un fin, y, puesto que todo ente tiene algo que comunicar, tenemos algo en cada ente que podemos ofrecer para ciertos beneficios].
3. Cuanto más beneficio tiene algo, tanto más destaca. [Por ejemplo, el hombre supera a todos los animales porque es capaz de todo lo que ellos pueden e infinitamente más. Así, una casa amoblada es mucho mejor que una que esté vacía].
4. Así como alguien ama un fin, ama también los medios para dicho fin. [Por ejemplo, si alguien ama la educación, también ama los estudios y la vigilia].

5. De los instrumentos se puede comprender el fin de una cosa. [Por ejemplo, si alguien ve a un hombre armado, entiende que se prepara para la guerra; si alguien busca libros, se entiende que es alguien que estudia].
6. La importancia de un instrumento radica en su empleabilidad. [Por ejemplo, del martillo, las tijeras, las armas, los libros, si nunca se usan no son de ayuda].
7. Que el instrumento sea proporcional al agente, como al que lo padece. [Por ejemplo, el martillo para golpear algo duro debe ser duro y su cantidad debe responder a la fuerza de la mano].
8. El beneficio de todas las cosas es recíproco. [Por ejemplo, el agente proporciona movimiento al instrumento, el instrumento da fuerza al agente. (Pues, así como el martillo no se mueve sin una mano, así la mano sin el martillo no puede dar un golpe fuerte). Así, el magistrado defiende a sus súbditos, y los súbditos lo alimentan; los pies cargan los demás miembros del cuerpo, y los miembros, en cambio, llevan alimento a los pies].

## XII. SOBRE EL AMOR O SOBRE EL DISFRUTE DE LAS COSAS

1. La similitud es fuente del amor; la disimilitud, fuente de la aversión.
2. Todo ente se ama a sí mismo. [Porque, por supuesto, es el más similar a sí mismo].
3. A todo ente le agradan las cosas que le pertenecen. [Su esencia, su lugar, su tiempo, su cantidad, etc.].
4. Todo ente ama aquello que le beneficia y odia lo que le obstaculiza.
5. Cuanto más perfecto es algo, tanto más digno de amor es.
6. Cuanto más digno de amor es algo, tanto mejor es. [Bien porque es así, bien porque parece ser así].

- /94/ 7. Aquello para lo que algo es (o sirve), es el objetivo de su actividad. [Por ejemplo, alguien ama y sigue la milicia en busca de gloria. Entonces, la gloria es el objetivo que más ama y sigue].
8. Es lo mejor aquello por cuya gracia el resto de las cosas suceden. [Por ejemplo, si alguien ama la escuela por la literatura, y la literatura por la educación, y la educación por la Iglesia o por la patria, y la Iglesia por Dios: Dios, en quien terminan todas las acciones y los objetivos de las acciones, será lo mejor].
9. Aquello que es más similar a lo mejor, será mejor. [Por ejemplo, el hombre, en cuanto más se asemeje a Dios, mejor será].
10. Dos cosas buenas son preferibles a una sola. En cambio, dos cosas malas, son peores que una sola. [Por ejemplo, es mejor ser bello y rico que ser sólo bello o sólo rico; y, al contrario, es peor ser inculto y pobre que ser sólo inculto o sólo pobre].
11. Nada es feliz en todos los sentidos. [Por ejemplo, no hay ninguna comodidad que no traiga consigo alguna incomodidad: al menos, ciertamente la envidia y el miedo de perder algo querido; lo cual se evidencia en riquezas, dignidades y letras].
12. Cuanto más importantes son las cosas que le faltan a algo, tanto más imperfecto es. [Por ejemplo, el que carece de sabiduría es más imperfecto que el que carece de riqueza; pero, aquel a quien le falta piedad, es el más imperfecto de todos].

## Final de la filosofía primera

### APÉNDICE A LA SEGUNDA PARTE SOBRE LA DIFERENCIA DE LAS COSAS

Estas son las diferencias entre las actividades del Creador y la criatura:

- I. Él hace todo lo que quiere, la criatura hace sólo aquello para lo cual está hecha.

- II. Él hizo todo de la nada, y continúa haciéndolo cuantas veces quiere. La creatura no hace de la nada, sino de la materia hecha por Dios.
- /96/ III. Él da la forma que quiere. La creatura sólo pone en actividad la forma que la cosa tiene en potencia. Porque lo que una cosa no tiene en potencia, no le puede ser dado por el poder de ninguna creatura. [Por ejemplo, vida a una piedra, el correr a un árbol, conocimiento a un asno, flama al hielo].
- IV. Él actúa en un instante (lo dijo y fue hecho); la creatura actúa sólo poco a poco, según la obra vaya madurando.
- V. Él actúa sin instrumentos y sólo con asentir; la creatura no hace nada sin instrumentos.
- VI. Él hace por su poder (*virtute*), la creatura por el poder de Él, y con Él, está cooperando. Pues en Él somos, vivimos y nos movemos.

Las cosas son similares respecto a la destrucción y aniquilación de las cosas.

- I. Dios puede destruir a todo ente; la creatura puede destruir sólo aquello sobre lo que prevalece.
- II. Dios puede reducir a nada, una creatura sólo a otra cosa.
- NB. Dios, en efecto, puede quitar la potencia y el acto; la creatura sólo puede privar a otra creatura del acto. Y, por ello, sólo Dios es llamado *omnipotente*, lo que no le compete a ninguna creatura.



### III. SENDEROS PARA LA REFLEXIÓN



# FORMACIÓN Y LENGUAJE: SER/NO-SER

GUILLERMO BUSTAMANTE ZAMUDIO<sup>1</sup>

*Se les había venido abajo el orgullo de creerse elegidos —ungidos— por divinidades que, en suma, eran varias y hablaban a sus hombres de idéntica manera.*

Alejo Carpentier

Comentaré algunos apartados del texto *Prima philosophia*<sup>2</sup>, de Juan Amós Comenio, de la cual entresaco elementos relativos a la *formación*, según la entiendo<sup>3</sup>.

## ¿Es cognoscible la formación?

Comenio afirma que «aquello que no es nada no puede ser conocido ni pensado»<sup>4</sup>, toda vez que el *ente* es «todo aquello que es y

<sup>1</sup> Profesor titular de la Universidad Pedagógica Nacional.

<sup>2</sup> Nota de citación: Al citar *Prima philosophia* se usará la traducción al español del presente libro: Cf. *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*»; y la paginación canónica de su versión en latín: Cf. Johannes Amos Comenius. «*Prima philosophia*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017.

<sup>3</sup> En los textos: Guillermo Bustamante. *La formación como efecto*. Bogotá: Editorial Aula de Humanidades, 2019; Guillermo Bustamante. «La formación en algunos apartados de la *Didáctica magna*». En: *Comenio y la Didáctica magna: el problema de la formación*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2023, pp. 11-70.

<sup>4</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 139 /36/.

puede ser conocido de cualquier forma». Según esto, ¿nada podría saberse sobre la formación que *todavía no es*?, ¿tendrían estatuto cognitivo los esfuerzos educativos que vislumbran una posibilidad de la formación *aún inexistente*? La formación acontece caso por caso (se trata de algo singular), de manera que la ya ocurrida *es*, en efecto, pero de la que todavía no-es, ¿no podemos conocer al menos sus condiciones de posibilidad?

De acuerdo con el autor, conocer las cosas es establecer: 1.- lo que tienen en común, 2.- sus diferencias, 3.- sus formas, y 4.- sus reglas universales<sup>5</sup>.

Desde esta perspectiva —sin entrar a considerar si los ítems de la clasificación anterior son excluyentes entre sí—, las aproximaciones a la *formación* suelen privilegiar algunos de ellos: considerar la actividad educativa como asunto de poder realza los asuntos comunes [1.-] a los dispositivos sociales (la escuela como aparato ideológico de Estado)<sup>6</sup>. Gran parte de la iniciativa educativa realza las reglas universales [4.-], con lo que la educación se esfuerza por establecer estándares, programas, objetivos, indicadores de evaluación, currículos unificados<sup>7</sup>, niveles educativos, evaluaciones masivas, etc. Un resultado de esta manera de entender es el esfuerzo por refinar la comunicación y sus instancias instrumentales; de esta manera, se amplía el espectro de partes a considerar: las formas [3.-], con lo que la educación se nos vuelve un “respeto por las formas”<sup>8</sup>, sin considerar el sentido de su implementación. Y bien, esta postura muchas veces va en detrimento de las diferencias [2.-], asunto delicado si ha de considerarse que la formación acaece uno por uno, que no es el asentimiento colectivo a una requisición masiva (como pueden serlo otros procesos sociales).

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 139 /38/.

<sup>6</sup> Louis Althusser. «Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado». En: Slavoj Žižek (Ed.). *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2003, pp. 115-156.

<sup>7</sup> Llegando hasta escalas internacionales: la Comunidad Europea, por ejemplo.

<sup>8</sup> En este punto quizás es equivoco el sentido de la idea de “forma” en el texto que comento.

Obviamente, la *formación* no sería posible sin la comunicación, pero ésta puede o no *metacomunicar*<sup>9</sup> asuntos cruciales para la formación, como la *fuera interior*, como dice Comenio<sup>10</sup>. La formación no es una ‘acción comunicativa’ en sentido habermasiano<sup>11</sup>, pero tampoco es estratégica o instrumental; si atendemos a la propuesta de Comenio de una *fuera interior*, no cabe la categorización de Habermas mencionada. Así mismo, la *formación* tiene que ver con medidas educativas dirigidas a todos (sin ellas, al menos hoy, la *formación* tampoco sería posible), pero, al mismo tiempo, inevitablemente hay un vector individualizante en los esfuerzos educativos, empezando por la apelación a la responsabilidad de la creatura humana en formación, asunto que —entre otras— es fundamento de la dimensión regulativa del proceso educativo. Finalmente, conocer la educación pasa por investigar y ponderar la participación de cada uno de los cuatro puntos anunciados por Comenio.

El autor dice: «todo ente es algo y no-es nada»<sup>12</sup>. Esto está bien para los entes que solamente existen (minerales), o que —además— viven (plantas), o que —además— se mueven (animales)<sup>13</sup>. Pero cuando se trata de una creatura que —además— *comprende*<sup>14</sup>, quizá habría que abrir un paréntesis interrogativo. Los animales no tienen que “ser formados”<sup>15</sup>, de manera que su ser es y su no-ser, no es. Pero, entonces, ¿qué es —o qué no-es— la única *creatura-que-comprende*<sup>16</sup> para que requiera la *formación*? Si ella fuera el producto de un “desarrollo”, de un “crecimiento”, incluso de una

<sup>9</sup> Eliseo Verón. «Ideología y comunicación de masas. La semantización de la violencia política». En: Eliseo Verón (Comp.). *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1969.

<sup>10</sup> *Supra*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 149 /62/.

<sup>11</sup> Jürgen Habermas. «Introducción». En: *Escritos filosóficos 1*. Barcelona: Ediciones Paidós, 2011, pp. 11-35.

<sup>12</sup> *Supra*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 140 /38/.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 147 /58/.

<sup>14</sup> *Ibid.*

<sup>15</sup> Immanuel Kant. *Sobre pedagogía*. Bogotá: Editorial Aula de Humanidades, 2024.

<sup>16</sup> Ensamblo los términos de Comenio. Quisiera usar el concepto *sujeto*, pero en el documento la expresión se usa para indicar “asunto”.

“metamorfosis”, no sería distinta de las creaturas que no-comprenden<sup>17</sup> (aunque también, como éstas, se desarrolle y crezca). En esa diferencia —recordemos: Comenio también invita a conocer las diferencias— puede haber una clave de la formación: no se la puede comprender sin entender la especificidad de la creatura que comprende; pues bien, en este texto propondremos un par de ideas al respecto.

ENTENDER LA FORMACIÓN, DE ACUERDO CON LAS PROPIEDADES DEL CONOCIMIENTO SEÑALADAS POR COMENIO, ES ESTABLECER SUS CONDICIONES DE POSIBILIDAD, SIN OLVIDAR LA SINGULARIDAD —SEÑALADA POR ÉL COMO PARTE DEL CONOCER— EN ATENCIÓN A PRIVILEGIAR ASPECTOS COMUNES Y UNIVERSALES.

## Necesidad/Contingencia

Comenio diferencia entre “ente de los entes” y “entes originados del primero”<sup>18</sup>. El primero es necesario, mientras que las creaturas son contingentes<sup>19</sup> y sobre ellas opera la determinación: «Nada es sin una causa», afirma<sup>20</sup>.

Y, a propósito de los valores de la lógica modal, agregar el factor tiempo nos aporta una herramienta más para pensar la formación. Por ejemplo, el encuentro de una cría de *homo sapiens* con el lenguaje es contingente (el lenguaje humano no es natural), pero éste termina siendo necesario, pues *ahora* le es constitutivo al ser-hablante: no puede ser sin él, y, provisto de él, no tiene vuelta atrás. Comenio mismo señala que algo puede cambiar su modalidad en el transcurso del tiempo<sup>21</sup>. Así, podríamos entender la “creación” como confluencia entre determinación (necesidad) y azar (contin-

---

<sup>17</sup> Si infiere de lo dicho por Comenio. Esto no niega la “inteligencia” de los animales, pero resulta irrelevante en lo que se comenta.

<sup>18</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 139 /36/.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 141 /44/.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 150 /66/.

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 150 /64/.

gencia), y concebir hechos —en los entes originados del “ente de los entes”— que no apelan completamente a la cadena de determinaciones; y particularmente, en la *formación*, propia de creaturas humanas.

Comenio ejemplifica, tanto lo “artificial” como lo “compuesto”, con objetos producidos por un artífice que no puede ser sino el hombre<sup>22</sup>, mediante el empleo de instrumentos («la criatura no hace nada sin instrumentos»<sup>23</sup>). En el primer caso: mesa, libro, torre; en el segundo: pan (agua + harina), libro (papel + letras). En consecuencia, termiteros, presas hechas por castores, nidos de aves, etc., no serían artificiales ni compuestos, sino naturales. El asunto no es el producto, sino su génesis; de hecho, a propósito de la creación de los productos humanos hay una diferencia inherente: nosotros podemos hacer presas —incluso, en algún caso, menos eficaces que las de los castores—, ¡pero también podemos no hacerlas! (contingencia), mientras que los castores no pueden no hacerlas (necesidad).

El castor no sabe que “sabe” hacer presas (ese saber entre comillas es el instinto); de hecho, no estudia ingeniería civil para poder confeccionar semejantes obras. El hombre, en cambio, tiene que aprehender las condiciones requeridas para hacer una represa... o sea que no sólo *no sabe*, sino que *sabe que no sabe* y, entonces, emprende —¡si quiere!— el conocimiento. Además, gracias al lenguaje, el hombre imagina lo que será el producto (entre ellos, los instrumentos mismos). Esto es capital para pensar la *formación*: los que no saben, los que aprenden, disponen elementos para que los recién llegados enfrenten el no-saber y hagan algo con esa condición (a la que, más adelante<sup>24</sup>, Comenio denominará *naturaleza humana*). Y eso que hagan, aquello a lo que se dediquen, será impredecible. Por su parte, todos los castores “saben” hacer presas, es predecible que las van a hacer. Por eso, los animales no tienen

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 143 /48/.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 165 /96/.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 145 /52/.

que ser formados (¡ya saben!). La formación, entonces, apunta a un no-saber y produce algo que no se puede calcular.

La idea de que «todo aquello que *es* procede de algo, que *es* a partir de algo, por algo y a causa de algo»<sup>25</sup> vale para las creaturas que *no-comprenden*, porque se las puede entender en términos de los principios de la sustancia: *materia* (de la cual surgen), *luz* (que les da forma) y *espíritu* (que las contiene)<sup>26</sup>. Sin embargo, ese rasgo único de la comprensión, que poseen los seres hablantes, no queda explicado por la materia, la luz o el espíritu (aunque los posea), pues ellos definen a todas las creaturas o a sus clases, mientras que cada ser hablante termina adquiriendo un rasgo singular *decisivo*<sup>27</sup>, justamente aquel que orienta la formación uno por uno, según decíamos. Así, la idea de que «todo aquello que *es*, procede de algo, es a partir de algo, por algo y a causa de algo»<sup>28</sup> no permitiría pensar la libertad, acento que marca la posibilidad de la formación. Las condiciones que llevan a aceptar que el mundo proviene de Dios y para la gloria de Dios<sup>29</sup>, indefectiblemente tienen que considerar la idea de libertad: si el pecado no es una elección, entonces estaría determinado por Dios. Así, hay razones para concebir un determinismo para las cosas de la creación<sup>30</sup>, pero no totalmente para los seres humanos. De tal modo, seríamos los únicos que podemos recobrar lo pasado<sup>31</sup> e, incluso, transformarlo (el pasado de un ser-hablante *es una construcción* y, en consecuencia, puede ser transformado).

---

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 150 /66/.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 147 /56/.

<sup>27</sup> Las creaturas que *no-comprenden* también son singulares, pero esa singularidad no es relevante para establecer su especificidad.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 150 /66/.

<sup>29</sup> *Ibid.*

<sup>30</sup> Este nivel que estamos comentando no queda afectado por el hecho de que la física, desde finales del siglo XIX y, sobre todo desde comienzos del XX, haya introducido el *azar* como una categoría, es decir, una ausencia de determinación que no es el producto de la falta de información del investigador.

<sup>31</sup> Cf., *Ibid.*, p. 154 /72/.

Y, en tal contexto, habría que preguntarse por los límites de la idea de que nada es causa de sí mismo. ¿No es eso justamente la formación?, ¿un hacerse a sí mismo?<sup>32</sup>, por supuesto en un contexto de relaciones, pero que no determinan: únicamente crean condiciones de posibilidad, o sea, condiciones para que el ser-hablante decida. De ahí la idea de la *formación como efecto*, pues, de otra manera, habría que concebirla como *producto* de un proceso sometido a la determinación. Y claro que la educación está llena de productos garantizados por cadenas de determinación (que en la biblioteca de la institución educativa haya libros, que para llevar a cabo las clases haya maestros legitimados, etc.), pero la formación puede no producirse, pese a que tales cadenas de determinación obren a satisfacción.

AL INTRODUCIR COMENIO LA CONTINGENCIA PARA LOS ENTES SEGUNDOS, ESTABLECE UNA CONDICIÓN DE LA FORMACIÓN: UN ÁMBITO DONDE NO TODO OBEDEZCA A CADENAS DE DETERMINACIÓN, DONDE HAYA ALGO DE LIBERTAD.

## El Uno

El lugar de Dios como *Uno*<sup>33</sup> establece un punto de inicio indispensable. Según Comenio, se trata del ente *primero*. Pero, a esa escala no opera la causa<sup>34</sup>, pues, de lo contrario, habría que preguntar —como Jorge Luis Borges— «¿Qué dios detrás de Dios la trama empieza [...]?»<sup>35</sup>. Poner un punto de inicio es crucial para poder pensar; de lo contrario, vamos en un retroceso que puede ser infinito, cada vez con menos bases para fundamentar el pensamiento.

<sup>32</sup> Hans-Georg Gadamer. *La educación es educarse*. Barcelona: Ediciones Paidós, 2000.

<sup>33</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 140 /40/.

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 141 /44/.

<sup>35</sup> Jorge Luis Borges. «Ajedrez». En: *El hacedor. Obras Completas*. Buenos Aires: Emecé, 1974, p. 813.

Ahora bien, ¿cómo llamar a ese punto? Comenio no tiene opción: lo llama Dios o también Jehová<sup>36</sup>. Y no tiene opción, en primer lugar, porque él ha tomado una decisión vital al respecto; y, en segundo lugar, porque ha tomado su decisión en un contexto histórico específico en el que las modalidades de esa opción eran posibles. Esto implica que, bajo otras decisiones, en otros contextos, ese lugar del *Uno* como punto de inicio puede llevar otros apelativos. Algo decisivo para la *formación*, pues ésta comienza justo en el *Uno*, como veremos.

Cuando decimos “otros apelativos”, se nos viene a la mente un cuento de Alejo Carpentier<sup>37</sup>, que resumo a continuación:

Obedeciendo a la Voz-de-Quien-Todo-lo-Hizo, Amaliwak construye una Enorme-Canoa y la surte de todas las especies animales. Pero, en la mar quieta del diluvio ya acaecido, su nave choca con la del hombre de Sin, de piel amarilla, quien dice estar salvando a la especie humana y a los animales. La chicha del primero y el licor de arroz del segundo animan el encuentro. Pero, de pronto, las dos naves retumban por el impacto con el Arca de Noé, quien, con idénticos propósitos, cargaba —no obstante— animales distintos y que, con su vino, reanimó el encuentro. Tras unos días, para verificar si ya hay tierra al descubierto, envían emisarios distintos que regresan con un ramito de olivo el uno, con una mazorca de maíz el otro, con una espiga de arroz el tercero. Una tarde, se anunció la aparición de una cuarta nave, la de Deucalión, cuya esposa restablecerá a los hombres arrojando por encima de los hombros las piedras que trajeron de su tierra. En eso, de la bruma surgió una quinta nave, la de Our-Napishtim, que anuncia no haber podido salvar la raza de los dragones...

Como dice el narrador, se les vino abajo el orgullo de creerse elegidos por divinidades que, en suma, eran varias<sup>38</sup>; y deducen que «Por ahí deben andar otras naves como las nuestras»<sup>39</sup>.

<sup>36</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «Prima philosophia (La filosofía primera)». *Op. cit.*, p. 140 /40/.

<sup>37</sup> Alejo Carpentier. «Los advertidos». En: *Guerra del tiempo y otros relatos*. Quito: Libresa, 1996, pp. 139-152.

<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 150.

<sup>39</sup> *Ibid.*, pp. 150-151.

Por eso, en tanto trata de salvaguardar el lugar *Uno*, Comenio sostiene —con razón *en su cronotopo*— que no puede haber muchos dioses. Pero ese mismo esfuerzo puede nominar ese lugar *Uno* de otra manera: con el apelativo de otro dios, como en el cuento de Carpentier, o con los nombres de varios dioses, o con una categoría que dé razón de ese lugar, sin que haya que “personalizarlo” (el *Otro*, por ejemplo, de acuerdo con el psicoanálisis lacaniano).

Veamos los atributos asignados a Dios en la *Didáctica magna* de Comenio:

Te elegí como compañero mío en la eternidad, dispuse para tu uso el cielo, la tierra y todo cuanto contienen, reuní en ti solo cuanto brilla en cada una de las demás criaturas: la esencia, la vida, el sentido y la razón. Te erigí sobre todas las obras de mis manos; subyugué a tus plantas todas las cosas: ovejas, bueyes, bestias del campo, aves del cielo y peces del mar; por igual razón te coroné de gloria y honor<sup>40</sup>.

Pues bien, estos atributos pueden entenderse desde el concepto del Otro<sup>41</sup>:

- Dios *hace el mundo*. Traducción: el Otro de la cultura nos “hace”, pues habiendo nacido en tanto cachorros de *homo sapiens*, devenimos seres-hablantes gracias al contacto con otros que hablan;
- Dios *dispone el mundo para el hombre*. Traducción: el Otro —la educación, por ejemplo— dispone un acervo cultural que sólo existe para los seres-hablantes, a condición de ser presentado por el Otro y, en consecuencia, deseado o no;
- Dios *concede algo al hombre*. Traducción: el Otro otorga el lenguaje y, en consecuencia, el sentido y la razón se hacen posibles<sup>42</sup>. Sólo en el campo del Otro es posible el sentido;

<sup>40</sup> Juan Amós Comenio. *Didáctica magna*. Madrid: Ediciones Akal, 2012, [1, 3].

<sup>41</sup> Guillermo Bustamante. «La formación en algunos apartados de la *Didáctica magna*». *Op. cit.*

<sup>42</sup> Immanuel Kant [1786]. «Comienzo presunto de la historia humana» En: *Filosofía de la historia*. México: Fondo de Cultura Económica, 2018, pp. 40-52; Martin Heidegger pun-

- Dios *desagrega al hombre del conjunto de la creación*. Traducción: el Otro ha ido desagregando al ser-hablante de los lugares trascendentes, para dejarlo en la singularidad que lo constituye<sup>43</sup>;
- Dios *dignifica*. Traducción: el Otro ofrece las opciones para que el hombre intente estar a la altura de su falta. Nos ocupamos de lo moral *porque* pensamos, y pensamos *porque* hablamos<sup>44</sup>... y sólo tienen *lenguaje* —en sentido estricto— los humanos.

«Dios es en verdad Dios, no en la ficción ni en la imaginación», dice Comenio<sup>45</sup>. Y bien, en atención a lo dicho, podemos entender que, visto desde fuera de una formación social específica, hay algo de ficción e imaginación en la manera como en un cronotopo dado se cristaliza el *Uno*: Yavé, Ra, Tzakol-Bitol, Odín, los dioses del Olimpo, la Patria, etc. Entonces, esa “cosa creada” que es el hombre lo es verdaderamente gracias a que hay Otro que, insistimos, en cada cronotopo no puede dejar de asumir un nombre específico. Por esas y otras razones, Lacan objeta así cierto aserto de Nietzsche: *Dios no ha muerto, es inconsciente*<sup>46</sup>, pues podemos “hacer morir” a Dios con la razón, pero el lugar del Otro es condición necesaria para que haya ser-hablante.

Según Comenio, Dios: no recibe de nadie<sup>47</sup>, en Él no existe lo fortuito<sup>48</sup>, nada puede padecer<sup>49</sup>. Sí, pero, al mismo tiempo, origina otros entes: ¿por qué? Responde Søren Kierkegaard: «Los dioses se

---

tualiza: «El hombre solo piensa en tanto habla, no a la inversa» (*¿Qué significa pensar?* Madrid: Editorial Trotta, 2010, p. 79)

<sup>43</sup> O sea, los “golpes al narcisismo humano” caracterizados por Sigmund Freud [1917]. «Una dificultad del psicoanálisis» En: *Obras completas. Vol. xvii*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1990, p. 133.

<sup>44</sup> Immanuel Kant. «Comienzo presunto de la historia humana». *Op. cit.*, p. 59.

<sup>45</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 140 /40/.

<sup>46</sup> Jacques Lacan [1964]. *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Seminario 11*. Buenos Aires: Ediciones Paidós, 1987, p. 67.

<sup>47</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 151 /68/.

<sup>48</sup> *Ibid.*, p. 157 /80/.

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 159 /84/.

aburrían y por ello crearon a los hombres»<sup>50</sup>. Entonces 1.- Dios sí recibe algo del hombre; no en vano, en varias culturas los primeros intentos de hacer a los hombres son abortados, en atención a que las creaturas no rendían culto a sus creadores (o sea: ¡necesitan esas plegarias!); 2.- en Dios sí hay algo fortuito: la creación de lo contingente; y 3.- Dios sí padece: tiene una falta.

Esto es importante para pensar la formación: ella es posible a condición de una falta en el Otro, pues el deseo (*fuerza interior*<sup>51</sup>) aparece entre la necesidad y una demanda articulada (en palabras); así, el ser-hablante evidencia su carencia de ser y llama al Otro para que lo complete, ello a condición de que el Otro, como lugar de la palabra, también sea carente<sup>52</sup>. Por eso, la angustia se produce ante la falta de la falta del Otro<sup>53</sup>, o sea, ante un Otro sin fisuras; de ahí que un docente no-carente no puede agenciar las condiciones de posibilidad de la formación: es necesario tener un espacio para poder alojar a otro.

UNA CARENCIA DIO LUGAR A QUE EL ENTE PRIMERO ORIGINARA ENTES SEGUNDOS —SEGÚN COMENIO—. ESTO LE PERMITE ALOJARLOS. ASÍ, EL OTRO CARENTE LEGITIMA A UN SER CONTINGENTE (MAESTRO) PARA QUE ACOJA A SERES-HABLANTES —IGUALMENTE CARENTES—, A NOMBRE DE LAS CONQUISTAS DEL OTRO.

## Accidentes

Según Comenio, todas las creaturas coinciden entre sí por nueve accidentes primarios<sup>54</sup>. Tomaremos dos de los relativos a la singularidad del ente: el *lugar* (su receptáculo) y el *tiempo* (su duración).

<sup>50</sup> Søren Kierkegaard. *O lo uno o lo otro*. Madrid: Editorial Trotta, 2006, p. 294.

<sup>51</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 149 /62/.

<sup>52</sup> Jacques Lacan. «La dirección de la cura y los principios de su poder». *Op. cit.*, p. 597.

<sup>53</sup> Jacques Lacan. *La angustia. Seminario 10*. Buenos Aires: Ediciones Paidós, 2006, p. 52.

<sup>54</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 151 /68/.

Y bien, definir al ente en términos de “aquí”/“allá”, “antes”/“después”, como hace Comenio<sup>55</sup>, es hacerlo en clave lingüística, pues tales ubicaciones son rasgos definidos en función de la toma de la palabra (marcas de la *enunciación*, dice Émile Benveniste)<sup>56</sup>: un mismo sitio es nombrado “aquí” por la persona que está en uso de la palabra, pero sería nombrado “allá” si la persona a quien se le dirige el mensaje toma la palabra para referirse a ese sitio (igualmente para “este”/“aquel”). Así mismo, la oposición “antes”/“después” tiene como eje el uso de la palabra que, además, porta la diferencia presente/pasado/futuro. Bueno, sólo se trata de un par de ejemplos; lo interesante es que el ente queda definido por Comenio con dependencia del lenguaje. De tal manera, más que del ente en general, habla de ese ente que ha de ser formado: el hombre. La formación no puede ser entendida con arreglo a las características de los entes en general que, salvo uno, no necesitan formación. Y esa excepción lleva la marca de la comprensión, según Comenio; es decir, finalmente, del lenguaje, si es que la comprensión de la que estamos hablando depende del hecho de poder hablar.

A propósito del *lugar*, Comenio afirma que la creación está en un solo lugar<sup>57</sup>. De nuevo, para las creaturas en general, ese aserto está bien. Pero, para aquella creatura excepcional —en tanto ha de ser formada—, podemos diferenciar entre el sitio y el lugar<sup>58</sup>. Llamemos “sitio” a los *topoi* en los que las creaturas desenvuelven su vida y, en consecuencia, lo defienden contra todo aquel que amenaza su alimentación, su reproducción, sus crías, su integridad; de hecho, la etología ilustra, a propósito, las riñas territoriales que sostienen algunos animales. El caso de los seres-hablantes es distinto: Hegel<sup>59</sup> nos enseña que el proceso del reconocimiento sitúa

<sup>55</sup> *Ibid.*, p. 141 /42/.

<sup>56</sup> Émile Benveniste. «El aparato formal de la enunciación». En: *Problemas de lingüística general II*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 1979, pp. 82-94.

<sup>57</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 141 /44/.

<sup>58</sup> Jacques-Alain Miller. *El lugar y el lazo*. Buenos Aires: Ediciones Paidós, 2013.

<sup>59</sup> Georg Wilhelm Friedrich Hegel: *Fenomenología del espíritu*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1997.

a las consciencias en posición de *o tú o yo*; en ese caso también se compite y se riñe, pero no en el marco de una ley etológica, sino en aquel en el que se busca obtener algo de *ser* (ser reconocido por el otro da cierta consistencia).

De otro lado, llamemos “lugar” a la posición del ser-hablante en relación con sus objetos de satisfacción: efectivamente, podría reñir por el sitio, pero también su posición podría no estar atada a un sitio disputable, sino a una lógica que trascienda el sitio; por ejemplo: que su *topos* sea aquel donde puede realizar aquello que desea, no importa cuál sea. Un dictador se atornilla a un sitio, porque tiene un precario lugar, no uno que le permita hoy estar en un sitio y mañana en otro, en función de su lugar. Así, los bienes culturales están en ciertos sitios (un museo, una biblioteca, una sala de conciertos), pero usufructuar de ellos requiere un cierto lugar. De tal manera, la *formación* puede ser entendida como una posibilidad de pasar del sitio a cierto lugar.

Así las cosas, los *topoi* de los que habla Comenio vienen bien para pensar las creaturas que no conocen la diferencia entre el sitio y el lugar. Para hacer la diferencia, hay que formarse.

Cuando Comenio afirma que el ingenio de un niño es la causa potencial para ser formado<sup>60</sup>, nos habla de la postura, del lugar. Este ejemplo tiene sentido en la medida en que podemos imaginar el opuesto: un niño sin ingenio no sería potencialmente educable. O sea que la *formación* es una interacción entre dos posturas que pueden o no estar: entre algo que “hay” en el niño (‘ingenio’, dice Comenio) y algo que está presente en la acción del «maestro preceptor» (‘fuerza interior’, dice Comenio<sup>61</sup>, o sea, aquello por lo cual se puede hacer algo). Por eso diferencia entre un *niño* «debido a sí mismo» —ente absoluto— y un *discípulo*, que es «debido a otro» —ente relativo—<sup>62</sup>. Explicar en qué consisten el ‘deberse al otro’ y

<sup>60</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «Prima philosophia (La filosofía primera)». *Op. cit.*, p. 144 /50/.

<sup>61</sup> *Ibid.*, p. 149 /62/.

<sup>62</sup> *Ibid.*, p. 144 /50/.

la “fuerza interior” del maestro, nos permitiría saber lo que —en este texto de Comenio— se entiende como el lugar del “maestro preceptor” y como el lugar del “discípulo” (que «ama los estudios y la vigilia»<sup>63</sup>). En todo caso, se refiere a posiciones *diferenciadas* en una relación, «como padre e hijo, amo y esclavo, maestro y alumno, etc.»<sup>64</sup>. Entonces, maestro/alumno son posiciones diferenciadas, *a condición de que el maestro sea investido por el Otro* (de ahí su *dignidad*<sup>65</sup>). Así, un ser-hablante contingente —por ejemplo, alguien que estudia para ser maestro— termina siendo necesario —ya en tanto maestro— para que la formación pueda tener lugar.

Y para ejemplificar un ente en acto, el autor habla de la educación en una persona educada<sup>66</sup>; por lo tanto, no concibe la educación como acumulado (de información, de preceptos, etc.), sino como un cambio en la posición, pues la sabiduría no puede migrar de uno en otro<sup>67</sup>. De hecho, una persona formada necesita seguirse informando, pero ya desde otro lugar, pues la información así buscada le tributa a su postura; la anterior, no necesariamente.

EL ENTE QUEDA DEFINIDO POR COMENIO MEDIANTE ACCIDENTES QUE TERMINAN SIENDO RELATIVOS AL USO DE LA PALABRA. ASÍ, LA FORMACIÓN PUEDE ENTENDERSE COMO EL PASO DE UN SITIO A UN LUGAR DONDE LOS PRODUCTOS DEL OTRO ADQUIEREN SENTIDO.

## Ser/Falta-de-ser

En los entes no-hablantes se cumple el aserto de que la congruencia de una cosa consigo misma es su verdad metafísica<sup>68</sup>. Pero ¿para un ser-hablante?, ¿no será justamente la *incongruencia* consigo mismo la que lo hace distinto a las otras creaturas?, ¿la que la hace reque-

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 162 /92/.

<sup>64</sup> *Ibid.*, p. 149 /62/.

<sup>65</sup> *Ibid.*, p. 151 /68/.

<sup>66</sup> *Ibid.*, p. 144 /50/.

<sup>67</sup> *Ibid.*, p. 152 /70/.

<sup>68</sup> *Ibid.*, p. 145 /52/.

rida de *formación* (así ésta no finiquite tal incongruencia)? En la experiencia de todo ser humano hay una extrañeza entre lo que efectivamente se hace y lo que se cree ser... pero, como ejemplo, oigamos a Marilyn Monroe:

Bebo, miento y, con frecuencia, deseo morir, aunque tengo pánico a la muerte y a las cosas muertas. Quiero amar y, al mismo tiempo, lo sacrifico todo por mi carrera. Soy ignorante, tonta y vulgar, y leo libros y tengo maestros que creen que puedo ser una gran actriz, pero no puedo recordar los parlamentos del guion. Soy una estrella, pero las productoras me odian. Creo en el matrimonio y la fidelidad, pero me acuesto con otros... Dios mío, qué confusión<sup>69</sup>.

En este fragmento del diario de la actriz, ¿acaso se vislumbra una “sí misma” con la cual tendría que concordar?

Entre la ignorancia de entrada, que ya señalábamos, y el ser-hablante formado no puede haber concordancia; efectivamente, hay transformación, pero no se trata de “lo mismo”, sino del advenimiento de un ser-hablante marcado por su punto de partida y la falta-de-ser constitutiva, lo que sólo puede dar una incongruencia. En tal caso, las ideas de que «La nada es *imposible*»<sup>70</sup>, de un lado, y, de otro lado, de que «Todo ente se ama a sí mismo»<sup>71</sup>, ¿no serían, más bien, el horizonte de lo que el autor piensa que es estar a la altura de la falta-de-ser?

Así, ¿cómo entender el «bien metafísico» de disfrutar de lo deseado si el ser-hablante —retomemos el ejemplo— cree en el matrimonio y la fidelidad, pero se acuesta con otros?, ¿si lo deseado no puede usarse para un fin?

Todo esto, finalmente, no despeja la idea de una verdad ética entendida como la congruencia entre el habla y el concepto de la mente<sup>72</sup>. Las implicaciones éticas pueden ser independientes de los

<sup>69</sup> Cf. Marilyn Monroe. *Fragments: Poems, Intimate Notes, Letters*. Nueva York: Farrar, Straus and Giroux, 2010.

<sup>70</sup> *Ibid.*, p. 148 /60/.

<sup>71</sup> *Ibid.*, p. 163 /92/.

<sup>72</sup> *Ibid.*, p. 145 /52/.

conceptos de la mente (¡hay algo más que lo consciente!, «Más cosas hay en cielo y tierra, Horacio, de lo que sueña tu filosofía»<sup>73</sup>) y lo que decimos tiene un estatuto pragmático que no necesariamente tiene que ver con el contenido proposicional del acto de habla<sup>74</sup>. En consecuencia, la formación tiene implicaciones éticas: a partir de ella, la modalidad de relación con el mundo (cosas, otros, sí mismo) se modifica de alguna manera, pero no por una *adaequatio rei et intellectus*, ni por una presión externa<sup>75</sup>.

SI LA CONGRUENCIA DE UNA COSA CONSIGO MISMA ES SU VERDAD METAFÍSICA (SEGÚN COMENIO), EN EL SER-HABLANTE HAY UNA INCONGRUENCIA CONSIGO MISMO —A CAUSA DE ESTAR ATRAVESADO POR EL LENGUAJE—, QUE LA FORMACIÓN NO ELIMINA, SINO QUE ABRE UN CAMINO PARA ARREGLÁRSELAS CON ELLA.

## Bibliografía

- Althusser, Louis [1969]. «Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado». En: Slavoj Žižek (Ed.). *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2003, pp. 115-156.
- Austin, John. [1955]. *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1981.
- Benveniste, Émile [1970]. «El aparato formal de la enunciación». En: *Problemas de lingüística general II*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 1979, pp. 82-94.
- Borges, Jorge Luis [1960]. «Ajedrez». En: *El hacedor. Obras Completas*. Buenos Aires: Emecé, 1974, p. 813.
- Bustamante, Guillermo. *La formación como efecto*. Bogotá: Editorial Aula de Humanidades, 2019.
- \_\_\_\_\_. «La formación en algunos apartados de la *Didáctica magna*». En: *Comenio y la Didáctica magna: el problema de la formación*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2023, pp. 11-70.

<sup>73</sup> William Shakespeare. *Hamlet*. Barcelona: Océano, 1999, Acto I, Escena V.

<sup>74</sup> John Austin. *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1981.

<sup>75</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 160/86/.

- Carpentier, Alejo [1967]. «Los advertidos». En: *Guerra del tiempo y otros relatos*. Quito: Libresa, 1996, pp. 139-152.
- Comenio, Juan Amós [1632]. *Didáctica magna*. Madrid: Ediciones Akal, 2012.
- Comenius, Johannes Amos. «*Prima philosophia – První filosofie*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 33-97.
- Comenio, Juan Amós. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». Trad. Germán Vargas y Eliška Krausová. En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 139-165). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades, 2025.
- Freud, Sigmund [1917]. «Una dificultad del psicoanálisis». En: *Obras completas. Vol. xvii*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1990, pp. 125-136.
- Gadamer, Hans-Georg. *La educación es educarse*. Barcelona: Ediciones Paidós, 2000.
- Habermas, Jürgen. «Introducción». En: *Escritos filosóficos 1*. Barcelona: Ediciones Paidós, 2011, pp. 11-35.
- Hegel, Georg Wihelm Friedrich. [1807]. *Fenomenología del espíritu*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1997.
- Heidegger, Martin [1951-2]. *¿Qué significa pensar?* Madrid: Editorial Trotta, 2010.
- Kant, Immanuel [1786]. «Comienzo presunto de la historia humana». En: *Filosofía de la historia*. México: Fondo de Cultura Económica, 2018, pp. 40-52.
- \_\_\_\_\_. [1803]. *Sobre pedagogía*. Bogotá: Editorial Aula de Humanidades, 2024.
- Kierkegaard, Søren [1843]. *O lo uno o lo otro*. Madrid: Editorial Trotta, 2006.
- Lacan, Jacques [1957]. «La dirección de la cura y los principios de su poder». En: *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2008, pp. 559-616.

\_\_\_\_\_. [1962-3]. *La angustia. Seminario 10*. Buenos Aires: Ediciones Paidós, 2006.

\_\_\_\_\_. [1964]. *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Seminario 11*. Buenos Aires: Ediciones Paidós, 1987.

Miller, Jacques-Alain [2000-1]. *El lugar y el lazo*. Buenos Aires: Ediciones Paidós, 2013.

Monroe, Marilyn. *Fragments: Poems, Intimate Notes, Letters*. Nueva York: Farrar, Straus and Giroux, 2010.

Shakespeare, William [1603]. *Hamlet*. Barcelona: Océano, 1999.

Verón, Eliseo. «Ideología y comunicación de masas. La semantización de la violencia política». En: Eliseo Verón (Comp.). *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1969.

# SOBRE LOS ATRIBUTOS ESENCIALES DE ORDEN, BENEFICIO Y AMOR

MAXIMILIANO PRADA DUSSÁN<sup>1</sup>

Es un presupuesto de este libro el afirmar a Comenio como parte de la tradición filosófica, pero a la vez, encontrar que su desarrollo en filosofía funda la pedagogía. El presente texto se inscribe dentro de la segunda idea: la reforma educativa que plantea el autor checo hunde necesariamente sus raíces en comprensiones filosóficas de corte metafísico.

Las raíces filosóficas hasta las que pretendemos acercarnos en este texto se encuentran expresadas ya en *Prima philosophia*<sup>2</sup>, o, al menos, es lo que aquí queremos sostener. Se ha subrayado ya<sup>3</sup>, que este texto no llegó a ser terminado ni publicado por Comenio, y que sus pretensiones fueron solamente el servir de manual de metafísica para los alumnos de primaria del instituto, constituyendo así un primer esbozo de exposición acerca de la metafísica, esbozo

---

<sup>1</sup> Este capítulo es producto del proyecto de investigación “El problema de la formación: actualización de un concepto fundamental en la educación y su despliegue en la enseñanza de la filosofía” (Universidad Pedagógica Nacional de Colombia — Minciencias), código MIN-937-UPN.24, proyecto cofinanciado entre la Universidad Pedagógica Nacional y Minciencias.

<sup>2</sup> Nota de citación: Al citar *Prima philosophia* se usará la traducción al español del presente libro: Cf. *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*»; y la paginación canónica de su versión en latín: Cf. Johannes Amos Comenius. «*Prima philosophia*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017.

<sup>3</sup> Cf. *Supra.*, Věra Schifferová. «La Filosofía primera de Comenio»; Tomáš Havelka. «El camino de Comenio hacia la Prima».

que alcanzará concreciones posteriores en sus escritos metafísicos. Sin embargo, es posible una aproximación a él para comprender presupuestos que serán constitutivos de sus planteamientos pedagógicos. Aquí, entonces realizaremos una aproximación a algunas de las categorías del Ser explicitadas.

El acercamiento que realizaremos parte de considerar los tres accidentes primarios en los que se despliega el atributo esencial de la bondad: orden, beneficio y amor. Nuestro asunto será, así, realizar una exploración inicial que permita ver el curso que estos accidentes toman en la reforma educativa comeniana. Para ello, daremos los siguientes pasos: primero haremos una breve exposición de dichos accidentes, siguiendo el texto comeniano. Segundo, intentaremos mostrar la cercanía de esta exposición con la tradición agustiniana y, por último, nos aproximaremos a la forma en que tales accidentes operan en la reforma educativa, haciendo una exploración por los primeros cuatro capítulos de la *Pampedia*<sup>4</sup>. Con todo, queremos sustentar que, aunque el texto recuerda las clasificaciones ontológicas aristotélicas, la inclusión de la tríada mencionada abre la puerta al pensamiento pedagógico y, con ello, se teje un enlace entre metafísica y pedagogía.

## Exposición de las categorías

El esquema por medio del cual Comenio llega a las categorías en *Prima philosophia* es el siguiente. El texto despliega categorías para comprender lo creado; es decir, se ocupa de comprender los entes. Esto traza una diferencia frente al ejercicio de comprender al creador, sobre su unidad o sobre la Trinidad. Aquí se trata de aproximarse no al creador, sino a su obra. Trata, entonces, sobre «todo aquello que es y puede ser conocido de cualquier forma»<sup>5</sup>. Sitúa,

<sup>4</sup> Juan Amós Comenio. *Pampedia: educación universal*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1991.

<sup>5</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, Prolegómenos, p. 139 /36/.

pues, Comenio, el texto en lo que en el neoplatonismo plotiniano corresponde a la hipóstasis segunda: el *nous*, la *inteligencia*. Dios, por su parte, es distinto a ello, pues es concebido como origen del ente, el ente primero, el origen de los demás: el uno, de lo cual emana la inteligencia.

No obstante, el punto de partida para comprender al ente (originado) es considerar lo que hay en común entre el creador y lo creado: esto es, la esencia y los atributos esenciales. En virtud de la esencia, el ente es o no es nada. En virtud de los atributos esenciales, el ente es uno, verdadero y bueno<sup>6</sup>. Así, pues, aunque el creador y lo creado sean naturalezas distintas, la huella del primero en el segundo se puede rastrear a través de la esencia.

Cada uno de estos atributos esenciales se despliega en accidentes primarios. Con ello, nos encontramos con una descripción sobre otro nivel ontológico, toda vez que estos atributos se refieren a lo que los entes tienen de común entre sí, ya no a lo que tienen en común los entes con el creador. A su turno, los accidentes son el despliegue de los atributos esenciales. Dicho de otro modo, la esencia se hace multiplicidad (por emplear una expresión propia del neoplatonismo) en los accidentes. La atención se centra, ahora, no en Dios, sino en su creación.

Quien se ha aproximado a la filosofía aristotélica encontrará cercanía entre lo expuesto aquí por Comenio y las Categorías o Predicamentos expuestas por Aristóteles en el libro de las *Categorías*<sup>7</sup>, quizás por ser estas un *lugar común* en la comprensión medieval sobre los entes. Aristóteles señala allí: «Cada una de las cosas que se dicen fuera de toda combinación, o bien significa una entidad, o bien un cuánto, o un cuál, o un respecto a algo, o un dónde, o un cuándo, o un hallarse situado, o un estar, o un hacer, o un padecer»<sup>8</sup>. Comenio, por su parte, señala los accidentes atri-

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 139 /38/.

<sup>7</sup> Aristóteles. «Categorías». En: *Tratados de Lógica (Organon) I*. Madrid: Editorial Gredos, 1982.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 2a.

butos: lugar, tiempo, cantidad, cualidad, actividad, padecimiento, orden, beneficio y amor.

La siguiente tabla presenta una suerte de comparación entre los dos sistemas categoriales. La establecemos con el fin de resaltar el aporte comeniano y situar el asunto que más nos interesa en el texto.

ESTRUCTURA COMENIANA		CATEGORÍAS ARISTOTÉLICAS
UNO	Lugar	Dónde
	Tiempo	Cuándo
	Cantidad	Cuánto
VERDAD	Cualidad	Cuál
	Actividad	Hacer
	Padecimiento	Padecer
BONDAD	Orden	
	Beneficio	
	Amor	
		Respecto a algo
		Hallarse situado
		Estar

La comparación nos arroja que hay una serie de categorías que comparten ambos sistemas. No entraremos a detallar el contenido de cada uno. Sobresale, en su lugar, la tríada orden, beneficio y amor, presente en el esquema de Comenio, pues difícilmente se encontraría correspondencia directa en la estructura aristotélica.

En *Prima philosophia*, en la sección denominada Tipos de Accidente, se detalla cada uno de estos accidentes que sobresalen. Allí señala:

7. Se refieren al *orden* posición, serie, proporción, forma, belleza, consonancia, virtud, relación y correlación (como padre e hijo, amo y esclavo, maestro y alumno, etc.).

8. Al *beneficio* se refieren todos los signos, medidas, medios o instrumentos, remedios, etc.

9. Al *amor* pertenecen todas aquellas cosas que solo sirven al placer, como pasatiempos, juegos, pinturas, música y cualquier adorno<sup>9</sup>.

En sentido general, el atributo comeniano del orden podría contener las categorías de «respecto a algo» y de «hallarse situado», pertenecientes estas últimas al esquema aristotélico, toda vez que por «respecto a algo» se entiende relación, «estado, disposición, sensación, conocimiento, posición»<sup>10</sup>; a su turno, el “hallarse situado” refiere, de modo similar, a las “posiciones” (dentro de las cuales se inscriben, contrarios, privación, posesión, afirmación y negación<sup>11</sup>. Nótese, a la vez, que en la parte II del texto comeniano, numeral 14, al referirse a los entes desde el punto de vista de la bondad, retoma algunos de estos elementos aristotélicos: ente positivo, privativo, absoluto, relativo, perfecto e imperfecto, de allí que podamos señalar cierta correspondencia entre orden, “respecto a algo” y “hallarse situado”. El estar, finalmente, refiere al ir calzado, ir armado<sup>12</sup>.

No es nuestro interés rastrear la cercanía entre la estructura aristotélica y la comeniana en profundidad. Nos acercamos a ello para resaltar, solamente, que, al menos desde la tradición aristotélica, los accidentes de orden, beneficio y amor se presentan como algo distinto, al menos en su denominación y, como veremos, en su sentido. Aunque se pudiera profundizar en hallar relaciones entre los dos sistemas, las denominaciones comenianas en las que se diferencia podrían acercar al autor checo, más que al estagirita, a la tradición agustiniana, en donde las mismas se expresan explícitamente, especialmente en *De Doctrina Christiana*. Si esta hipótesis es correcta, hablaríamos, entonces, de una *Prima philosophia* comeniana que, como han señalado algunos investi-

<sup>9</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, Prolegómenos, p. 149 /62/.

<sup>10</sup> Aristóteles. «Categorías». *Op. cit.*, p. 6b.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 11b.

<sup>12</sup> *Ibid.*

gadores<sup>13</sup>, reinterpreta la tradición aristotélica dentro de un marco de neoplatonismo cristiano.

En cuanto hipótesis que debe ser rastreada y confirmada, se abren caminos de estudio e investigación. Por un lado, se requeriría detallar qué se entiende por orden, beneficio y amor en la tradición agustiniana y contrastarla con la comprensión de Comenio.

A continuación, se pretende brindar argumentos que apuntan en la dirección de ubicar o encontrar una relación entre Comenio y la tradición agustiniana, en cuanto a tales accidentes se refiere. El acercamiento que brindaremos no es de corte histórico, pues no se ocupa de rastrear las vías a través de las cuales Comenio pudo haber recibido tal influencia (vías que apuntan hacia Nicolás de Cusa y Tomás Campanella<sup>14</sup>). Nuestros argumentos serán de orden conceptual, en el sentido en que intentaremos mostrar que hay cercanía en la comprensión que los dos autores tienen sobre dichos conceptos.

## Orden, beneficio y amor en san Agustín

La distinción que nos ocupa suele atribuirse a la tradición agustiniana. Está ya presente en Cicerón<sup>15</sup>, sin embargo, Agustín es quien la sitúa en el marco del neoplatonismo cristiano y le da forma consistente al interior de un proceso formativo. Esto se realiza en el *De Doctrina Christiana*<sup>16</sup>, empleando la expresión “usar y disfrutar” (*uti et frui*). Así, distingue entre las cosas que usamos y las cosas que disfrutamos. Conviene describir el marco en el cual el autor africano introduce la distinción. En el libro mencionado, refiere

---

<sup>13</sup> Věra Schifferová y Vojtěch Balík. «Trinitární pansofická metafyzika Jana Amose Komenského». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, p. 7.

<sup>14</sup> *Ibid.*

<sup>15</sup> Marco Tulio Cicerón. *De inventione, De optimo genere oratorum, topica*. Trad. Harry Mortimer. Cambridge: Harvard University Press, 1949, II.53.159.

<sup>16</sup> San Agustín. «De doctrina christiana». En: *Obras Completas de San Agustín*. Madrid: BAC, 1957.

que toda instrucción se reduce a la enseñanza de cosas (*res*) y de signos (*signa*), aunque toda cosa se muestra sólo a través de signos<sup>17</sup>. Dicho esto, Agustín se propone señalar qué cosas conviene aprender, por lo cual debe hacer una distinción sobre el tipo de cosas existentes. El marco en el que Agustín introduce el asunto es el del camino hacia adquirir la doctrina, el de la educación, el de la enseñanza, no el de la descripción de los atributos de los entes por sí misma, como sí sucede tanto en Aristóteles como en Comenio.

Veamos en qué consisten *uti et frui*. Señala Agustín: «las [cosas] que usamos nos ayudan a tender hacia la bienaventuranza y nos sirven como de apoyo para poder conseguir y unirnos a las que nos hacen felices»<sup>18</sup>; o «Usar es emplear lo que está en uso para conseguir lo que se ama, si es que debe ser amado»<sup>19</sup>. En suma, son las cosas que nos brindan beneficio, las que nos son útiles. Contrastemos con la definición de Comenio: «Al *beneficio* se refieren todos los signos, medidas, medios o instrumentos, remedios, etc.»<sup>20</sup>. Las palabras, instrumentos, etc., resultan sernos útiles para alcanzar aquello que constituye un fin de sí mismo.

Por su parte, «Aquellas [cosas] con las que nos gozamos nos hacen felices»<sup>21</sup>.

3); también: «gozar es adherirse a una cosa por el amor de ella misma»<sup>22</sup>.

4). Por su parte, Comenio: «9. Al *amor* pertenecen todas aquellas cosas que solo sirven al placer, como pasatiempos, juegos, pinturas, música y cualquier adorno»<sup>23</sup>. En la comprensión agustiniana, el motivo de la voluntad es gozar. Gozamos de aquello que nos brinda

<sup>17</sup> *Ibid.*, I. II. 2.

<sup>18</sup> *Ibid.*, I. III. 3.

<sup>19</sup> *Ibid.*, I. IV. 4.

<sup>20</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, Prolegómenos, p. 149 /62/.

<sup>21</sup> San Agustín. «De doctrina christiana». *Op. cit.*, I.

<sup>22</sup> *Ibid.*

<sup>23</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, Prolegómenos, p. 149 /62/.

placer, por lo cual consideramos que es un bien para nosotros. El gozo, el placer se busca por sí mismo, no en virtud de otra cosa. El vínculo entre la voluntad y el objeto, que inicialmente se expresa a modo de deseo, toma la forma de amor (*dilectio, amor*), que lleva o bien a una relación ordenada (*caritas*) o desordenada (*cupiditas*). El texto agustiniano argumenta en favor de que, aunque las cosas de este mundo nos generan atracción o, dicho de otro modo, queramos gozar de ellas, la única cosa de la que debemos gozar o amar es de Dios<sup>24</sup>. Conviene recordar que el texto agustiniano en el que se inscribe la distinción que rastreamos no es un libro sobre metafísica, sino que busca mostrar caminos por medio de los cuales cada quien podría llegar a Dios: el camino de purificación.

Aproximémonos al lugar que ocupa el atributo del Orden en la exposición agustiniana. A diferencia de Comenio, la argumentación agustiniana no se orienta a resaltar el orden como un atributo de los entes. Aun así, usar y disfrutar sí entran en relación directa con el orden, al modo en que distinguir entre aquello que se debe usar de aquello de lo cual es lícito gozarnos encamina a la noción de *Ordo Amoris (ordo dilectionis)* —amor ordenado—<sup>25</sup>. Así, el propósito de distinguir entre este tipo de cosas consiste en que aprendamos a valorar como fin en sí mismo aquello que tiene tal naturaleza y a valorar como medio aquello que responde a ese criterio. La comprensión intelectual sobre la naturaleza de las cosas es condición de que mi voluntad se dirija correctamente —ordenadamente— hacia los objetos del mundo. Así, el acercarse a la doctrina del cristianismo, que, recordemos, requiere el conocimiento de fuentes bíblicas, de la tradición patristica y de las artes liberales, tiene como meta la consecución del amor ordenado. Con todo, el *orden* en Agustín no refiere fundamentalmente a una cualidad de la cosa en sí misma, sino a nuestra relación con las cosas, en la vía de cómo debemos amarlas o gozar de ellas; a su turno, dicho orden

---

<sup>24</sup> San Agustín. «De doctrina christiana». *Op. cit.*, I, v. 5.

<sup>25</sup> *Ibid.*, I, XXVII. 28.

del amor requiere distinguir entre tipos de cosas. Amamos tanto a las cosas que son dignas de ser buscadas por sí mismas, como a las que se constituyen en medio; cada una según y en virtud de su naturaleza. Así, incluso amamos a los medios, a las cosas de las cuales somos amos, por lo cual los medios se inscriben en un marco teleológico-eudaimonista<sup>26</sup>.

Nos detuvimos en la exposición sobre Agustín para resaltar la siguiente idea: la tríada usar, disfrutar y ordenar está presente en Agustín, aunque el énfasis está en el modo de relación del ser humano con las cosas; distinto al marco en el que esta tríada aparece en Comenio, que se expresa como accidente de las cosas mismas. Lo que en Agustín aparece como relación ética, en Comenio toma forma ontológica. Este sería un rasgo distintivo del texto comeniano visto desde el punto de vista de la tradición del neoplatonismo cristiano de corte agustiniano.

Ahora bien, aunque en Comenio tales atributos ontológicos se desliguen de la relación directa con los seres humanos, es posible argumentar que esa separación es apenas aparente. La idea de orden, como lo ha mostrado la profesora Schifferová<sup>27</sup>, es central en el pensamiento comeniano. Los cristianos espirituales, como los denomina en el *Laberinto del Mundo y el paraíso del corazón*<sup>28</sup>, «poseen y acatan un orden excelentísimo». El orden se propone como horizonte de formación, de allí que se encuentre también en su obra pedagógica. Basta recordar que la noción de orden está a la base de la configuración del método, del cual se hace despliegue en la *Didáctica magna*.

La *Pampedia* es de especial interés para nosotros a este respecto, pues en ella encontramos no sólo la noción de orden operando, sino también la idea de orden inscrita dentro la tríada que rastrea-

<sup>26</sup> Biviana Unger Parra y Quidam Cicero. *La influencia de Cicerón en el pensamiento de Agustín*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2022, p. 101.

<sup>27</sup> Věra Schifferová. «Trinitární pansofická metafyzika Jana Amose Komenského». *Op, cit.*

<sup>28</sup> Juan Amós Comenio. *Laberinto del Mundo y Paraíso del Corazón*. Selección, 1992, cap. XLIV.

mos en un marco educativo. Esto nos acerca, de nuevo, al marco interpretativo agustiniano. Veamos, por ejemplo, los enunciados de los párrafos 23 de la *Pampedia*: «Ayudar al hombre para que conozca su bien y se dedique a usar y gozar de él»<sup>29</sup>; el 25: «Enseñar a los hombres el uso recto de las cosas»<sup>30</sup>. Así mismo, la distinción está presente en la enumeración de los doce deseos del corazón, deseos innatos: «Usar y disfrutar con seguridad de lo que se posee»<sup>31</sup>, por ende, está también presente en las posibilidades o medios que Dios dio para que el ser humano alcance sus fines: «Cada hombre puede usar y disfrutar de todas las cosas que le producen alguna clase de bien; pero ¿qué en las obras de Dios puede no atraerlo, puesto que todas las cosas son buenas cada una en su tiempo? (Eclesiástico, 39, 26-40)»<sup>32</sup>. Las categorías, pues, que distinguen entre aquello de lo cual se goza o se ama por sí mismo y aquello que se usa o brinda beneficio, conectan la base metafísica comeniana con los presupuestos educativos. Conviene ahora aproximarnos al sentido que la tríada que rastreamos adquiere en el marco educativo comeniano.

## Los atributos primarios de orden, beneficio y amor en la *Pampedia*

Dios dispone medios para que el corazón alcance sus deseos. En la *Pampedia* expresa: «la *Pansofía*, en la cual pueden ser instruidos todos los hombres, enseña que no hay nada en el cielo, en la tierra, en las aguas o en el aire, que no esté destinado, mediata o inmediatamente a uso humano, como lo manifiesta el mismo mundo natural»<sup>33</sup>. Así, el sustrato último del ordenamiento ontológico lo

---

<sup>29</sup> Juan Amós Comenio. *Pampedia: educación universal*. Op. cit., II. 23, problema II.

<sup>30</sup> *Ibid.*, II. 25, problema IV.

<sup>31</sup> *Ibid.*, III. 11. VIII.

<sup>32</sup> *Ibid.*, III.33. VIII.

<sup>33</sup> *Ibid.*, II. 20.

encuentra Comenio en el relato bíblico según el cual el ser humano tiene a disposición lo creado. Con ello, se retorna a la idea según la cual el mundo fue creado no sólo en virtud del valor que tiene en sí mismo, sino también por su relación con los humanos.

Tal como lo han expresado algunos investigadores, en el proyecto educativo comeniano continúa la estela trinitaria de origen agustiniano<sup>34</sup>. Tal estela agustiniana imprime un sello en el cual se afirma, por un lado, que los seres humanos fuimos hechos a imagen y semejanza de Dios y que el proceso formativo consiste en restaurar esta imagen que se ha hecho borrosa tras el pecado original. A través, por ejemplo, del camino expresado por Hugo de San Víctor, en su *Didascalicon* o por San Buenaventura en el *Itinerario de la Mente hacia Dios*, la idea de restauración de la imagen se mantuvo viva como horizonte formativo último a través de la Edad Media. Comenio hace eco de este asunto: «se desea que todos los seres humanos sean educados íntegramente [...] Y que eso sea hecho universalmente. No para pompa y brillo exterior, sino para alcanzar la verdad. Para hacer que todos los hombres sean conformes, lo más posible, a la imagen de Dios, según la cual fueron creados»<sup>35</sup>. Recuperar la imagen divina supone una estructura trinitaria, pues el alma fue creada a imagen del Dios trinitario (de allí las tres facultades de memoria, entendimiento y voluntad). Pero se despliega en las múltiples tríadas que configuraran racionalmente el proyecto educativo<sup>36</sup>. Se aspira a la sabiduría, a la piedad, a la santidad, a la honestidad, a la racionalidad, etc., justamente porque esa es la expresión de la imagen divina en nosotros.

Una imagen borrosa se manifiesta en la imposibilidad de distinguir entre los objetos que debemos amar de los que debemos usar; la confusión entre los fines y los medios: «El hecho de que los

<sup>34</sup> Věra Schifferová y Vojtěch Balík. «Trinitární pansofická metafyzika Jana Amose Komenského». *Op. cit.*

<sup>35</sup> Juan Amós Comenio. *Pampedia: educación universal*. *Op. cit.*, t. 8.

<sup>36</sup> Věra Schifferová y Vojtěch Balík. «Trinitární pansofická metafyzika Jana Amose Komenského». *Op. cit.*

mortales pequen de pensamiento, voluntad y obra, tiene siempre la misma raíz: que no atienden a los fines, los medios y los modos de las cosas, y, sobre todo, a los fines últimos, a los cuales debe tender cada cosa y de manera especial en el hombre»<sup>37</sup>. La raíz, pues, del pecado, se expresa en relación con la incapacidad de comprender el orden del mundo, en la imposibilidad de distinguir entre los fines últimos y aquello que nos beneficia para alcanzarlos. Al ser incapaces de comprender el fin último de las cosas y con la consecuente incapacidad de entregarse y deleitarse en lo que se debe gozar, cada quien se «entregará a lo más falso y, deleitándose en lo dañino en vez de lo útil, se perderá a sí mismo»<sup>38</sup>.

La reconstrucción o la emergencia de la imagen divina es posible para todo ser humano. Por ello, el proyecto educativo tiene como uno de sus pilares el educar a todos, en todo y totalmente<sup>39</sup>. Todos podemos restaurar la imagen: no hay distinción de lengua, de género, de arraigo político o religioso allí. La insistencia en el método (*Didáctica magna*) para educar en el conocimiento de todo y totalmente se ancla allí: si tal propósito no se ha alcanzado es precisamente porque no hemos contado con los medios, con el método, con el arte para hacerlo. Tanto para resolver el error en el camino de alcanzar el conocimiento<sup>40</sup>, como para orientar la relación con el mundo se requiere, pues, una reforma de los métodos.

La tríada que rastreamos se relaciona directamente con la insistencia en el método educativo, con conducir de modo correcto el entendimiento. Uno de los propósitos formativos que justifican la aplicación de un método consiste en poder distinguir entre los objetos que debemos amar de los que debemos usar: «también es deseable que todos los hombres conozcan y entiendan rectamente

---

<sup>37</sup> Juan Amós Comenio. *Pampedia: educación universal*. Op. cit., II. 9.

<sup>38</sup> *Ibid.*, II. 8.

<sup>39</sup> *Ibid.*, II. 11.

<sup>40</sup> Andrés Jaume. «Pansofismo y conocimiento en el *Prodromus Pansophiae* de J.A. Comenius. Una exposición e interpretación de sus presupuestos epistemológicos». *Logos. Anales del seminario de metafísica*, vol. 47, 2014, pp. 155-167.

todas las cosas y aprendan a usarlas y disfrutarlas razonablemente, lo cual ni se ha conseguido ni se conseguirá jamás sin educar el entendimiento»<sup>41</sup>. El desorden humano, en términos de la relación con el mundo y con los demás, tendría relación con la falta de método claro, con la conducción errónea del entendimiento.

Con las líneas aquí esbozadas podemos vislumbrar que el proyecto educativo comeniano tiene uno de sus ejes en alcanzar la correcta-ordenada-relación del ser humano con las cosas del mundo. No se trata sólo del alcanzar el conocimiento del mundo, sino que dicho conocimiento es necesario para una justa relación con él: «Creemos ya suficientemente probado que la verdadera sabiduría consiste en el verdadero conocimiento, comprensión y uso de las cosas. Aprendan pues los hombres a conocer y entender rectamente las cosas y aprenderán también, fácilmente, a usarlas debidamente»<sup>42</sup>. La justa relación del ser humano con las cosas hunde sus raíces en la naturaleza misma de las cosas, de allí que se haga necesario expresar una ontología como base del proyecto educativo. El ser humano debe alcanzar dichos niveles de comprensión ontológica si busca relacionarse de modo correcto con ello. Estamos en condiciones de decir, entonces, que el modo de relación que se busca refleja la condición ontológica; esto es, consiste en relacionarse con el mundo según su naturaleza. Emerge, a su turno, una característica que por momentos pasa desapercibida en los planteamientos educativos comenianos: el proceso educativo no sólo apunta a una adhesión de la voluntad individual con la voluntad divina; también, junto con ello, a alcanzar el conocimiento como conocimiento de la mente divina. Apunta a ordenar o “reformular” el relacionamiento con las cosas, con el mundo.

Un paso más es necesario para comprender los alcances de la tríada que rastreamos. El orden del mundo no se refiere solamente a la relación del ser humano con las cosas. En cuanto se conozcan

<sup>41</sup> Juan Amós Comenio. *Pampedia: educación universal*. Op. cit., II.12.

<sup>42</sup> *Ibid.*, II. 23.

y se usen debidamente las cosas, «en el mismo momento volverá el paraíso perdido, esto es, el mundo entero será un mundo de delicias para Dios, para las cosas»<sup>43</sup>. El horizonte de reforma o de restauración de la imagen en el individuo tiene una pretensión cosmológica, en tanto ello implica recobrar el paraíso, no sólo para el individuo, sino en sí mismo. El recobrarlo afecta no sólo al individuo que sigue el camino formativo descrito por Comenio, sino que, además de ser una tarea que compete colectivamente al género humano, también restituye el orden del cosmos, restituye al cosmos. Por ello, la reforma de la educación, como puente necesario para la reforma de cada individuo, es de interés del cosmos «Finalmente, a las mismas cosas les interesa que todos los hombres sean educados para una vida racional para que, también a ellas, les vaya mejor bajo la sabia dirección de los sabios»<sup>44</sup>.

La sabiduría que alcanza el ser humano, pues, no sólo es de interés de Dios y se realiza por el bien del ser humano individual. Es también una tarea de beneficio colectivo y, como se señala aquí, es de interés de las cosas, de todo lo creado. Dios redime a toda la creación, no sólo al ser humano. El orden con la naturaleza al que se apunta es expresado también en términos de armonía. El ser humano debe lograr la armonía con la naturaleza. A este respecto, cobra sentido formativo la idea de armonía que presenta Comenio en *Prodromus*: «De modo que el fundamento tanto de la formación como del conocimiento de todas las cosas es la armonía (...)»<sup>45</sup> y continúa: «(...) tanto en las cosas por sí mismas, como en cuanto al todo, tanto las naturales, como las artificiales»<sup>46</sup>.

---

<sup>43</sup> *Ibid.*

<sup>44</sup> *Ibid.*, II. 22.

<sup>45</sup> Juan Amós Comenio. «Prodromus». *Opera Omnia*, vol. 15, núm. 2, 1989, 75. XII.

<sup>46</sup> *Ibid.*, 77. XIV.

## Conclusiones

Hemos querido contrastar el contenido de la *Prima philosophia* de Comenio con la propuesta aristotélica y con la agustiniana para resaltar el elemento distintivo del autor checo. Siguiendo la estela neoplatónica, encuentra cercanía o conciliación entre ambas tradiciones; no las ve como opuestas. En su lugar, el esquema de accidentes apuesta por una conciliación de ambas tradiciones.

La descripción ontológica constituye la base de una reforma del entendimiento, de los métodos y de la educación. Jaume señala, a este respecto, que el giro hacia el planteamiento de la reforma constituye el elemento novedoso de Comenio frente a la tradición aristotélico-escolástica<sup>47</sup>. Hemos querido señalar, en este texto, que tal novedad tiene a su base la adición de las categorías de orden, beneficio y amor, las cuales, a su turno, lo enlazan con la tradición agustiniana. Como hemos querido mostrar aquí, en el plano teórico la reforma de la educación requiere una base en la comprensión ontológica. Por ello, hemos buscado aquí acercar la *Prima philosophia* a los textos educativos comenianos, como la *Pampedia* y la *Didáctica magna*. De la misma manera, Comenio insiste en que, en el proceso formativo, quien busca alcanzar las metas de la educación, referidas a la restauración de la imagen divina, requiere así mismo acercarse a la comprensión ontológica del mundo.

Interesa subrayar que una vez la tríada ontológica de orden, beneficio y amor es ubicada dentro del marco educativo se resalta la necesidad de reparar en la relación del ser humano con las cosas. Así, el proceso educativo no sólo apunta a adquirir conocimientos o a una reforma de la voluntad para que quede alineada con la voluntad divina; la tríada llama la atención sobre el relacionamiento, sobre la necesaria armonía del ser humano con el mundo circun-

---

<sup>47</sup> Andrés Jaume. «Pansofismo y conocimiento en el *Prodromus Pansophiae* de J.A. Comenius. Una exposición e interpretación de sus presupuestos epistemológicos». *Op. cit.*, p. 162.

dante. Anticipándose, quizás, a las descripciones actuales en las que vemos con mayor claridad que las acciones humanas pueden llevar al deterioro irremediable del mundo, la reforma de la educación es necesaria porque afecta todo lo existente. Restituye no sólo la imagen en cada quien, sino también el paraíso armonioso perdido. El mundo, el medio ambiente, la naturaleza, se ven también restituidos tras la reforma comeniana.

## Bibliografía

- Aristóteles. «Categorías». En: Sanmartín, Miguel (Ed.). *Tratados de Lógica (Organon) I*. Madrid: Editorial Gredos, 1932.
- Cicerón, Marco Tulio. *De inventione, De optimo genere oratorum, topica*. Trad. Harry Mortimer. Cambridge: Harvard University Press, 1949.
- Comenio, Juan Amós. «Prodromus». *Opera Omnia*, vol. 15, núm. 2, 1989, pp. 15-53. Academia Praga.
- \_\_\_\_\_. «*Prima philosophia*». Trads. Germán Vargas y Eliška Krausová. En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 139-165). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.
- \_\_\_\_\_. *Laberinto del mundo y paraíso del corazón*. Selección, 1992.
- \_\_\_\_\_. *Pampedia: educación universal*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1992.
- \_\_\_\_\_. *Didáctica Magna*. Trad. Saturnino López. Madrid: Ediciones Akal, 2012.
- Comenius, Johannes Amos. «*Prima philosophia – První filosofie*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 33-97.
- Havelka, Tomáš. «El camino de Comenio hacia la *Prima philosophia*». En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 63-92). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.

- Jaume, Andrés. «Pansofismo y conocimiento en el *Prodromus Pansophiae* de J.A. Comenius. Una exposición e interpretación de sus presupuestos epistemológicos». *Logos. Anales del seminario de metafísica*, vol. 47, 2014, pp. 155-167.
- San Agustín. «De doctrina christiana». En: *Obras Completas de San Agustín*. T. xv. Trad. Balbino Martín. Madrid: BAC, 1957.
- Schifferová, Věra y Balík, Vojtěch. «Trinitární pansofická metafyzika Jana Amose Komenského». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 7-32.
- Shifferová, Věra. «La guerra y la paz en el pensamiento de Comenio». En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 41-62). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.
- Unger Parra, Biviana. *Quidam Cicero. La influencia de Cicerón en el pensamiento de Agustín*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2022.



# FUNDAMENTOS METAFÍSICOS DE LA INSTITUCIÓN. UNA LECTURA DESDE COMENIO<sup>1</sup>

ESTHER JULIANA VARGAS ARBELÁEZ<sup>2</sup>

El objeto de este texto es avanzar en la comprensión del problema de la institución, como concepto en el que se integran preguntas de la filosofía de la educación con algunos elementos que se hallan en la filosofía política. Me voy a detener en algunos aspectos del pensamiento de Juan Amós Comenio para avanzar en esa comprensión, particularmente a partir de la relación entre la filosofía primera, la pansofía y el “gobierno de las almas”.

En el texto se procederá, primero, a recordar el principio de la teología política de la *oikonomía* o “administración” de las cualidades divinas en los entes, que explica la necesidad de un “sistema” de gobierno de las almas. Luego, abordaré la pregunta sobre la relación entre esta “administración de las almas” en relación con la pretensión “pan-coménica”; dicho de otro modo, me preguntaré si podemos comprender la pansofía a partir de la idea de *oikonomía*; cuyo fundamento se encuentra en la metafísica. Se verá, de manera

---

<sup>1</sup> Este capítulo es producto del proyecto de investigación “El problema de la formación: actualización de un concepto fundamental en la educación y su despliegue en la enseñanza de la filosofía” (Universidad Pedagógica Nacional de Colombia — Minciencias), código MIN-937-UPN.24, proyecto cofinanciado entre la Universidad Pedagógica Nacional y Minciencias.

<sup>2</sup> Profesora de la Facultad de Ciencia y Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Email: ejvargasa@udistrital.edu.co

transversal, el problema de la *institución* en esta posible relación entre los dos conceptos (*oikonomía* y pansofía).

Antes de comenzar, debo advertir que esta primera indagación está concentrada en la pregunta sobre la relación, insisto, entre los fundamentos de la filosofía política (particularmente, los conceptos que se hallan en la teología política) con los despliegues en la filosofía de la educación, en especial para el concepto de *institución*, por lo cual no atenderé los aspectos propiamente pedagógicos y didácticos del planteamiento de Comenio. Para el caso de la indagación sobre el problema de la institución, ciertamente encontramos un desarrollo amplio —vamos a decir— del *funcionamiento* de la institución escolar en la *Didáctica magna*; no obstante, la pregunta de este texto está concentrada en el fundamento filosófico-político de la institución, no tanto en sus despliegues.

Por otra parte, esta exploración tiene como antecedente lo que he trabajado en el texto «Autoridad y derecho a la filosofía». En este texto, a propósito del problema de la autoridad, me preguntaba por la manera en que se configura la performática que *instituye* el efecto de la autoridad; asunto que es determinante en el campo educativo (tanto en las prácticas pedagógicas —digamos, de aula— como en el reconocimiento social de las instituciones educativas como validadoras de estas prácticas y aún del conocimiento). Para aclarar ese asunto, repito, el problema de la *institución* es determinante: no sólo se trata de una forma que estabiliza unas prácticas (pedagógicas y de producción del conocimiento, en el caso de las instituciones educativas); sino que ejerce un efecto de “adentro y afuera” de dicha estabilización, es decir, *legítima*<sup>3</sup>.

Ahora bien, para entender este problema —como he revisado en otros lugares—, Arendt<sup>4</sup> ha puesto de manifiesto cómo, en filosofía

---

<sup>3</sup> Esto se exploró en «Autoridad y derecho a la filosofía. Problemas de una filosofía de la universidad» (en prensa), con el auxilio de Derrida (*Privilegio o del derecho a la filosofía*. Trad. Carolina Ávalos. Valdivia: UACH, 2023).

<sup>4</sup> Arendt. «Authority in the Twentieth Century». *The Review of Politics*, vol. 18, núm. 4, 1956, pp. 403-417; Hannah Arendt. *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. México: Editorial Planeta, 2020.

política, se traslapa un asunto de la esfera privada (el gobierno de unos sobre otros, por vía de la autoridad, voluntariamente reconocida), a la esfera pública (como explica ella, por ejemplo, para el caso de los senadores romanos). Esta distinción le permite argumentar que el ámbito educativo es *pre*-político, justamente por la diferencia entre unos (los que invisten la autoridad) y otros (los que la reconocen), que supone *diferencia* entre unos y otros (no en dignidad, pero sí en roles). Por el contrario, en el campo de la política, los sujetos nos encontramos en condición de *igualdad* como ciudadanos. Ahora bien, dicha diferencia no implica que no haya una “forma política” en la *institución* educativa; por el contrario, la idea misma de institución expresa un efecto de gobierno, de poder (*poder instituyente*<sup>5</sup>) que delimita lo que está bajo el amparo (o el yugo, según sea la lectura) de una sistematicidad epistémica, social y políticamente reconocida.

### *Oikonomía*, o principio de la teología política

La tesis que he venido explorando<sup>6</sup> es que el ámbito educativo formal<sup>7</sup> se encuentra determinado por los conceptos *autoridad e institución* que configuran los alcances y bordes de la institución educativa. Tales conceptos provienen de la teoría política, pero tienen efectos determinantes en la educación. Esta determinación se da por cuenta del traslape de prácticas que van del régimen de la administración del *oikos* a las formas de gobierno político, y de éste —por cuenta de la determinación institucional y sus funciones de autoridad—, a la institución educativa. Se podría decir que uno de los elementos “bisagra” entre la esfera privada y la esfera pública es la institución educativa. Arendt se concentra en uno de los conceptos mencio-

<sup>5</sup> Giorgio Agamben. *Estado de excepción. Homo Sacer I, II*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editores, 2005.

<sup>6</sup> Esther-Juliana Vargas. «La universidad como problema filosófico. Institución, autoridad y título». En: Concha Roldán y Héctor Monarca (Eds.). *Aportes filosóficos al campo educativo*. Madrid: Editorial Dykinson, 2023, pp. 147-161.

<sup>7</sup> Vamos a llamarlo así, para excluir todas las formas no sistematizadas de la educación.

nados: la autoridad. Por su parte, con Agamben encontramos una fuente de comprensión para el segundo concepto, cuya naturaleza es de orden político: la institución.

La determinación de un “adentro y un afuera” de lo que está *legitimado*, como efecto de lo instituido, se debe al *poder instituyente*: lo ejerce quien tiene la autoridad para crear realidades sociales y políticamente estabilizadas<sup>8</sup>. ¿Quién puede ejercer ese poder instituyente y bajo qué condiciones o dinámicas?

En *El reino y la gloria*, Giorgio Agamben se propone: «indagar los modos y las razones por los que el poder ha ido asumiendo en Occidente la forma de una *oikonomía*, es decir, de un gobierno de los hombres»<sup>9</sup>. *Oikonomía* es, etimológicamente hablando, la administración, normas de distribución (*vóμος*), de la casa (*oĩκος*), lo cual sucede predominantemente en la esfera privada en la que uno (o unos) gobiernan y saben cómo debe ejecutarse dicha administración, mientras que los otros son gobernados y, por tanto, realizan las tareas asignadas por el (la, los) jefe de hogar, con el principio de “orden funcional”, *taxis*<sup>10</sup>. Esta idea es central en la distinción que establecen los griegos entre el ámbito de “administración” de poder en la esfera privada (diríamos con Aristóteles, “paternalista”<sup>11</sup>) y el ámbito “público” del poder (propiamente: poder político, según Aristóteles<sup>12</sup>) que es de orden democrático en el ágora. Es importante el papel del *orden* en esta comprensión de la gestión-administración: «La *oikonomía* se presenta aquí como una organización funcional, una actividad de gestión que no está vinculada a otras reglas excepto el funcionamiento ordenado de la casa»<sup>13</sup>.

<sup>8</sup> Giorgio Agamben. *Estado de excepción. Homo Sacer I, II. Op. cit.*; Esther-Juliana Vargas. «Autonomía universitaria y acción política». En: Maximiliano Prada (Ed.). *Universidad hoy*. Bogotá: Editorial Universidad Pedagógica Nacional, 2021, pp. 113-135.

<sup>9</sup> Giorgio Agamben. *El reino y la Gloria. Una genealogía teológica de la economía y el gobierno. Homo Sacer, II, 2*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editores, 2008, p. 9.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 42.

<sup>11</sup> Aristóteles. *Política*. Madrid: Alianza Editorial, 2007, Libro II, 1259b.

<sup>12</sup> *Ibid.*, Libro III, 1255b.

<sup>13</sup> Giorgio Agamben. *El reino y la Gloria. Una genealogía teológica de la economía y el gobierno. Homo Sacer, II, 2. Op. cit.*, p. 43.

Tal ámbito de manejo de poder, no obstante, se exhibe también en la forma política más allá de los linderos de la esfera privada, y esto es lo que se propone investigar el autor italiano. Agamben reconstruye cómo la *oikonomía*, además de explicar la administración paternalista del poder entre los griegos, muta, como concepto, a la patrística cristiana en la forma de “administración” para promover el bienestar<sup>14</sup>, que supone *orden* en el manejo de los recursos para la subsistencia de sus creaturas; orden que sólo Dios conoce y nos provee. De esta idea, posteriormente, la *oikonomía* pasa a explicar, también, la “administración” *de las almas*: «Aquí *oikonomía*, según una inflexión semántica que permanecerá inseparable del término, designa una praxis y un saber no-epistémico que, en sí mismos, puede parecer incluso no conformes al bien y que deben ser juzgados sólo en el contexto de las finalidades que persiguen»<sup>15</sup>, es decir, de acuerdo con el orden asignado. De nuevo, la idea de orden aparece, tanto en este pasaje, como en el resto de la explicación del sentido de *oikonomía*, esto es, con independencia de las mutaciones y usos del concepto.

Ahora bien, Dios es quien conoce ese orden, en una extrapolación de la esfera privada del *pater familias* a la forma teológica del Señor —Señor de los Cielos, Altísimo, etc.—; pero la administración de ese orden no la ejecuta el mismísimo Señor, sino que se despliega por la Trinidad, esto es, la organización de las tres personas de Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Para Agamben, debemos ir: «hasta los primeros siglos de la teología cristiana, que ven la primera e incierta elaboración de la doctrina trinitaria en la forma de *oikonomía*, [para] observar el funcionamiento y la articulación de la máquina gubernamental»<sup>16</sup>.

En esta comprensión del gobierno de las almas, con implicaciones de ejercicio político con base teológica, es a lo que se llama

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 44.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 43.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 9.

*teología política*. Este concepto, acuñado originalmente por Schmitt<sup>17</sup>, es desarrollado en Agamben como uno de los paradigmas de la forma de gobierno en Occidente, el cual «funda en el único Dios la trascendencia del poder soberano»<sup>18</sup>; y se diferencia del desarrollo actual de la teología económica, aunque íntimamente vinculada con aquella.

El asunto de la teología política es la comprensión de la relación entre el poder del Dios y la administración de dicho poder (Hijo y Espíritu Santo), «la doctrina trinitaria es el único fundamento posible de una política cristiana»<sup>19</sup>, toda vez que, como dijimos, el Señor-Dios no será quien, él mismo, administre el orden y funcionamiento de todos, sino que lo hace gracias al “misterio de la economía”. «Lo misterioso no es [...] en sí evidente; lo misterioso es, ahora, la economía misma, la praxis misma a través de la cual Dios dispone al mismo tiempo la vida divina, articulándola en una Trinidad, y el *mundo de las creaturas*, otorgando a todo acontecimiento un sentido oculto»<sup>20</sup>.

Entonces, el orden lo crea y entiende Dios, lo administra la Trinidad y, con ese orden, se gobierna a las creaturas. En la lectura de Agamben, lo interesante de esto, además de cómo, genéticamente, se puede reconstruir el paso de este concepto de la esfera privada griega a la patrística cristiana, es que se configura, según el autor, una *forma política* que va a determinar la estructura de gobierno en Occidente. En este ejercicio se entiende, entonces, el lugar de la *institución*. Tanto la creación y comprensión del orden como su administración (o conservación), requieren de la institución.

El paradigma teológico de la distinción entre Reino y Gobierno está en la doble articulación de la acción divina en creación (*crea-*

<sup>17</sup> Carl Schmitt. *Teología política*. Madrid: Editorial Trotta, 2009.

<sup>18</sup> Giorgio Agamben. *El reino y la Gloria. Una genealogía teológica de la economía y el gobierno. Homo Sacer, II, 2. Op. cit.*, p. 13.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 38.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 95, cursivas añadidas.; Para desarrollar: oikonomía a trinidad y de ésta a dispositivo Cf. Giorgio Agamben. «¿Qué es un dispositivo?». *Sociológica*, vol. 26, núm. 73, 2011, pp. 249-264.

tio) y conservación (*conservatio*). «Debe considerarse —escribe Tomás en su comentario al *Liber de causis*— que la acción de la causa primera es doble: una por la que instituye las cosas, que se llama creación, y otra por la que gobierna las cosas ya instituidas [*res iam institutas regit*] [...] Esta doble estructura de la operación divina constituye el modelo de actividad de la realeza profana»<sup>21</sup>.

En esta idea —ampliamente desarrollada por el autor italiano en la obra comentada, como en *Estado de excepción*— nos llama la atención la explicación genética del fundamento teológico de la institución, como forma política, se asienta en la metafísica de la patrística cristiana, bajo dos ideas reguladoras: orden (Dios) y Trinidad (gobierno). Para que el gobierno de las creaturas, particularmente de las almas, se pueda poner en marcha, se requiere una “estructura” que haga posible la articulación de todo lo creado según el orden y funcionamiento metafísica-teológicamente determinado. ¿Podemos pensar en que esta articulación, que está dada para todas las cosas, en todos los aspectos, y de todos los modos, se explique a partir de la pretensión “pansófica” que indica Comenio?; dicho de otro modo, ¿podemos pasar de una *oikonomía* a una pansofía?

### ¿Se puede pasar de una *oikonomía* a una pansofía?

Comenio tiene una pretensión que podríamos llamar “pántica” (*παν*) traducido en un sistema conceptual que Runge encuentra sintetizado en la obra *De emendatione rerum humanarum consultatio catholica* (*Consejo general para el mejoramiento de las cosas humanas*); obra que consiste en una grandiosa síntesis de todo su pensamiento y que fue dada a conocer al mundo científico sólo a partir de 1966. Este trabajo se divide en siete partes: “Panegerisia” o llamado universal, “Panaugia” o iluminación universal, “Pansofía” o sabiduría universal, “Panglottia” o acerca de un lenguaje universal, “Panorthosia” o reforma universal, “Pannuthesia”

<sup>21</sup> *Ibid.*, pp. 163-164.

o exhortación universal y “Pampedia” o educación (formación) universal, traducida recientemente (1992) al español como un libro independiente<sup>22</sup>.

Esta pretensión “pántica”, podríamos decir, a partir del texto que nos convoca, tiene una explicación efectivamente metafísica en la que orden y gobierno del orden están fundamentados. *Prima philosophia*<sup>23</sup> es una explicación de la metafísica con fines didácticos, y tiene una estructura claramente escolástica (tanto en la forma de exposición como en el encadenamiento argumentativo). Sabemos que el propósito de Comenio en este texto es exponer: el ser, los entes, sus atributos y sus relaciones; todo lo cual está comprendido teológicamente: Dios es el ente primero y las creaturas son los entes originados<sup>24</sup>. Estas últimas, las creaturas, están determinadas por los accidentes primarios<sup>25</sup> que, a su turno, funcionan a partir de unas reglas<sup>26</sup>.

En *Prima philosophia*, una vez determinados los elementos que explican, desde una filosofía primera aristotélica —diríamos, “de manual”—, la esencia y la existencia, con principio último puesto en Dios, podemos comenzar la especulación sobre la relación entre una pansofía y el gobierno (u *oikonomía*).

Detengámonos en el accidente “actividad”, que implica su consecuente accidente “padecimiento”. En el caso de la explicación sobre cómo tal accidente se da en los entes, derivado de la potencia de Dios, Comenio dice: «la actividad es el poder del ente sobre

<sup>22</sup> Andrés Runge. «El pensamiento pedagógico y didáctico de Juan Amós Comenio: su papel en la pansofía triádica». *Revista Pedagogía y saberes*, vol. 36, 2012, p. 94.

<sup>23</sup> Nota de citación: Al citar *Prima philosophia* se usará la traducción al español del presente libro: Cf. *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*»; y la paginación canónica de su versión en latín: Cf. Johannes Amos Comenius. «*Prima philosophia*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017.

<sup>24</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 139 /36/.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 140 /40/.

<sup>26</sup> *Ibid.*, pp. 149 y ss /64 y ss/.

otro ente. El padecimiento es la recepción de la actividad»<sup>27</sup>; «Dios es siempre fuerza activa; la creación hace y padece»<sup>28</sup>. Estas definiciones marcan la diferencia entre las cualidades de Dios y las cualidades de las creaturas y explican, a su turno, cómo estas últimas se emanan en las creaturas como “accidentes primarios”. Dice Comenio: «las creaturas, en cambio, dado que padecen de varias formas, también de varias formas mutan y finalmente pierden su ser. De allí que algunos llamaron Ente solamente a Dios, y a las creaturas, las llamaron sombras del Ente»<sup>29</sup>. Actividad y padecimiento pueden ser leídos como dos caras que hacen operativo el gobierno de Dios sobre las creaturas, con fundamento en el *conocimiento del orden* que posee Dios, y desplegado en las relaciones “entre” los entes. En efecto, en relación con la *organización* de los entes y entre ellos, los mismos accidentes se comprenden «en comparación entre sí: “Un ente comparado a otro según la actividad es agente o instrumento. [...] Un ente comparado a otro según padecimiento es fuerte o débil»<sup>30</sup>.

He comenzado por “actividad” porque este accidente se puede comprender como condición de posibilidad del “ejercicio” de un gobernante (Dios, Ente primero) sobre lo gobernado (creaturas, ente originado); actividad y padecimiento es lo que “hace sobre”, es movimiento del gobierno (“administración”, *oikonomía*): bien de Dios *sobre* las creaturas; bien de las creaturas entre sí. Sin actividad no hay operatividad del gobierno.

Sin embargo, la actividad (y su opuesto: el padecimiento), y los demás accidentes primarios, se derivan de las cualidades divinas *unidad*, *verdad* y *bondad*. De esta forma, las cualidades de Dios se dan en los entes en forma de accidentes, organizados según *unidad*: «Así como Dios es uno [...] dio a cada creatura un ser, indiviso en sí mismo y separado de cualquier otro»; *verdad*: «Dios en

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 140 /40/.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 142 /46/.

<sup>29</sup> *Ibid.*

<sup>30</sup> *Ibid.*, p. 146 /54/.

verdad Dios, [...] así les dio existencia real al mundo y a las cosas creadas, de manera que cada cosa verdaderamente lo que es, gracias a la verdad de Dios»; y *bondad*: «Dios es bueno consigo mismo y con todos, de igual forma les dio al mundo y a toda creatura el ser útiles para sí mismos y para otros»<sup>31</sup>.

Si vimos en Agamben —en las obras ya referenciadas— que el fundamento de la *oikonomía* que se traslapa al gobierno de las almas tiene como base los conceptos de orden y de Trinidad, en Comenio nos encontramos con una estructura conceptual análoga. En la segunda parte de *La metafísica pansófica trinitaria*, Comenio explica la diferencia entre Dios y las creaturas «Desde el punto de vista de los grados de unidad, verdad y bondad»<sup>32</sup>. Estas tres cualidades son propias de Dios, pero también ponen en operación las formas en que se gobierna, podríamos decir “administra”, el orden tanto desde el punto de vista del Señor en sí mismo, como desde el punto de vista de las creaturas. El orden, lo hemos dicho, lo crea y conoce Dios: «Todo ente es ordenado por naturaleza»<sup>33</sup>, y así han de funcionar los entes. En la medida en que están más alineados con el orden, los entes son más perfectos y “no pelean entre sí”, puesto que están subordinados según su lugar en esta comprensión divina (el orden). El funcionamiento de los entes según su lugar y según su función, se pueden leer como formas *oikonómicas*: en la parte final del texto, Comenio explica que orden, beneficio y amor, son la performática a partir de la cual cada creatura está en el lugar que le corresponde y cumple con su fin. De allí la importancia de «amar medios para el fin»<sup>34</sup>; los «instrumentos para comprender el fin»<sup>35</sup>, la “empleabilidad”, “proporcionalidad” y “reciprocidad”.

La “administración” (por supuesto, esta expresión no la hallamos en este texto de Comenio, pero es lo que estamos explorando)

---

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 140 /40/.

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 145 /52/.

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 161 /88/.

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 162 /92/.

<sup>35</sup> *Ibid.*

se pone en marcha gracias a las reglas —como se explicita en la *Cuarta parte. En la que se presentan las reglas de todas las cosas...*, del texto que se comenta—. Aquí, de nuevo, “actividad” o “hacer algo sobre” es el elemento que posibilita el gobierno, no sólo de Dios sobre las creaturas, sino de estas entre sí. «Todo aquello que es, hace algo»<sup>36</sup>; y lo hace *ordenado* a un fin: «Toda actividad tiende a un fin. [...]. *No siempre*, claro, *las creaturas entienden el fin* de sus acciones, pero el fin siempre está, porque realizan todo por el instinto de la naturaleza, a la que dirige su autor, que es Dios, en quien no existe lo fortuito»<sup>37</sup>.

De allí que el lugar del orden sea tan primordial: orden sabido por Dios, y orden administrado entre y sobre las creaturas. No siempre, las creaturas entienden este orden y, consecuentemente, no actúan de acuerdo con el orden. Por eso la necesidad de una “reforma”. Dicho de otro modo, para que el orden se administre adecuadamente, es preciso que se ejecute, bien por la formación de los entes, bien por la reforma, un “sistema” de formación o de reforma; dicho de otro modo, que se *instituya* el orden, bien por la formación o bien por la reforma. Esta última está relacionada con la pansofía.

Pansofía significa sabiduría universal, es decir, el conocimiento de todas las cosas que son, según el modo y la manera en que son, y el saber acerca del fin y el uso para el que están allí. Tres cosas son necesarias: 1) que se sepa todo según su esencia; 2) que se reconozca según sus formas y, finalmente, 3) que a través de su finalidad todo muestre de un modo claro su aplicación<sup>38</sup>.

El tipo de conocimiento que espera Comenio, sobre todas las cosas y para todas las creaturas, particularmente para los hombres, no es sólo del orden epistémico; sino principalmente, del orden

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 156 /78/.

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 157 /80/.

<sup>38</sup> Juan Amós Comenio. *Allgemeine Beratung über die Verbesserung der menschlichen Dinge*. Trad. Franz Hofmann. Berlín: Volk und Volkseigener Verlag, 1970, p. 440; citado por Runge, 2012.

ontológico-metafísico, orientado al cumplimiento del orden que crea y conoce Dios y que se administra en virtud de la estructura ontológica que mencionamos atrás (cualidades emanadas, accidentes primarios, etc.). Runge explica: «Además de ser un conocimiento de las cosas en una perspectiva intelectual, la pansofía también busca ser entonces un saber de la razón, de la acción y de la *revelación*»<sup>39</sup>.

La pansofía, como proyecto comeniano, parte de la exploración filosófica, con el fundamento metafísico pansófico, que paulatinamente va “aterrizando” en la antropología y la pedagogía. En esta última preocupación, Comenio instaura la *institución* escolar. En la *Didáctica magna*, Comenio explica lo que podríamos interpretar como una forma socialmente situada, en el ámbito educativo, de estas organizaciones metafísicas de los entes, de la metafísica pansófica. En los primeros capítulos explica la inclinación del hombre hacia Dios y su íntima relación como creatura más excelsa entre las creadas. Esto, coherente con la estructura metafísica aristotélica que expone en el otro texto (*Prima philosophia*) y, por supuesto, desarrollado en detalle.

No obstante, e “hilando más fino”, el asunto de la institución (que *también* es institución escolar) no sólo tiene que ver con la explicitación “práctica” de lo instituido (esto es, una forma no doméstica de educación, con espacios, prácticas, recursos y disposiciones concretas). Siguiendo las indicaciones que recapitulamos en la primera parte, la exploración del concepto de institución tiene un fundamento que es de orden teológico-político (metafísico). Podríamos decir que, como prolegómeno a la *Didáctica magna*, Comenio parte del fundamento en Dios de todo cuanto hace el hombre, y del tránsito hacia Él. El “mundo visible”, el mundo de los entes es, para este pensador, «nuestro Semillero, nuestro

---

<sup>39</sup> Andrés Runge. «El pensamiento pedagógico y didáctico de Juan Amós Comenio: su papel en la pansofía triádica». *Op. cit.* p. 98.

Refectorio, nuestra Escuela»<sup>40</sup>, que nos dispone para entender la gloria de Dios, la “bienaventuranza eterna con Dios”. En esta relación entre mundo visible y gloria de Dios, Comenio establece la vida misma y lo que en ella ocurre como lindero del camino (*instituye*) hacia la bienaventuranza. Este es el presupuesto del desarrollo detallado de la materialidad de la institución escolar, determinada para este fin.

## La institución

A modo de conclusión, quisiera explicitar los vínculos que intenté establecer entre la *oikonomía* y la pansofía. En una y otra encontramos elementos que explican no sólo el fundamento todo cuanto es creado (Dios), sino el gobierno de cuanto es creado, bien por comprensión de la *oikonomía* que ejercen las otras personas de Dios sobre las creaturas, bien por la estructura metafísica que ordena todas las creaturas.

En este contexto, el lugar de la institución, que se trabajó transversalmente, es determinante: Dios determina el orden, lo instituye, puesto que tiene el poder. Dios «hace todo lo que quiere; [...] Él da la forma que quiere. La creatura sólo pone en actividad la forma [...]. Porque lo que una cosa no tiene en potencia, no le puede ser dado por el poder de ninguna creatura. [...] Él hace por su poder (*virtute*), la creatura por el poder de Él, y con Él, está cooperando»<sup>41</sup>. Esto es un fundamento de gobierno de las creaturas con fundamento en Dios, es decir, puede ser entendido como una teología política, como un fundamento metafísico de la institución.

<sup>40</sup> Juan Amós Comenio. *Didáctica magna*. Madrid: Ediciones Akal, 2012, p. 6.

<sup>41</sup> Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 164 /94/.

## Bibliografía

- Agamben, Giorgio. *El reino y la Gloria. Una genealogía teológica de la economía y el gobierno. Homo Sacer, II, 2*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editores, 2008.
- \_\_\_\_\_. *Estado de excepción. Homo Sacer I, II*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editores, 2005.
- \_\_\_\_\_. «¿Qué es un dispositivo?». *Sociológica*. vol. 26, núm. 73, 2011, pp. 249-264.
- Arendt, Hannah. *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. México: Editorial Planeta, 2020.
- \_\_\_\_\_. «Authority in the Twentieth Century». *The Review of Politics*. vol. 18, núm. 4, 1956, pp. 403-417.
- Aristóteles. *Política*. Madrid: Alianza Editorial, 2007.
- Comenio, Juan Amós. *Allgemeine Beratung über die Verbesserung der menschlichen Dinge*. Trad. Franz Hofmann. Berlin: Volk und Volkseigener Verlag, 1970.
- \_\_\_\_\_. *Pampedia: educación universal*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1992.
- \_\_\_\_\_. *Didáctica magna*. Trad. Saturnino López. Madrid: Ediciones Akal, 2012.
- Comenius, Johannes Amos. «*Prima philosophia – První filosofie*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 33-97.
- Comenio, Juan Amós. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». Trad. Germán Vargas y Eliška Krausová. En: Vargas, Germán y Krausová, Eliška (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 139-165). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.
- Derrida, Jacques. *Privilegio o del derecho a la filosofía*. Trad. Carolina Ávalos. Valdivia: UACH, 2023.
- Runge, Andrés. «El pensamiento pedagógico y didáctico de Juan Amós Comenio: su papel en la pansofía triádica». *Revista Pedagogía y saberes*. vol. 36, 2012, pp. 93-107.

Schmitt, Carl. *Teología política*. Madrid: Editorial Trotta, 2009.

Vargas Arbeláez, Esther-Juliana. «La universidad como problema filosófico. Institución, autoridad y título». En: Concha Roldán y Héctor Monarca (Eds.). *Aportes filosóficos al campo educativo*. Madrid: Editorial Dykinson, 2023, pp. 147-161.

\_\_\_\_\_. «Autonomía universitaria y acción política». En: Maximiliano Prada (Ed.). *Universidad hoy*. Bogotá: Editorial Universidad Pedagógica Nacional, 2021.



# DIÁLOGO ENTRE UN JOVEN Y UN VIEJO SOBRE LA RESISTENCIA

GERMÁN BULA<sup>1</sup>

## Presentación

Un rasgo idiosincrático de *Prima philosophia*<sup>2</sup> de Comenio es su tratamiento de la resistencia como fenómeno físico. A partir de una concepción teleológica de la ontología que equipara el ser con el hacer («Todo aquello que es hace algo»<sup>3</sup>), propone como principio universal que «todo ser actúa para conservarse»<sup>4</sup>, prefigurando el conatus espinosista. Esta idea de que cada creatura actúa para conservarse implica que, a nivel físico, resistirá los influjos que sobre ella tengan otros cuerpos, bregando a conservar su propia configuración, fenómeno que podría llamarse *resistencia*. Esta implicación no está explícitamente desarrollada en Spinoza (aunque puede extrapolarse de su *Ética*<sup>5</sup>); en cambio es discutida de manera más o menos extensa por Comenio. Para Comenio, las creaturas necesariamente son agentes en su manera de padecer la acción de otras: «Todo el

---

<sup>1</sup> Profesor titular de la Universidad Pedagógica Nacional.

<sup>2</sup> Nota de citación: Al citar *Prima philosophia* se usará la traducción al español del presente libro: Cf. *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*»; y la paginación canónica de su versión en latín: Cf. Johannes Amos Comenius. «*Prima philosophia*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017.

<sup>3</sup> Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 156 /78/.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 157 /80/.

<sup>5</sup> Antonio Rozenberg. «Mi cuerpo no es una jaula: Baruch Spinoza y ¿las resistencias de los cuerpos?». *Bajo Palabra*, Época II, núm. 29, 2022, p. 124.

que padece es, en parte, agente. [Resistiendo, claro, la acción de otro: si no resistiera de alguna forma, la actividad cesaría en un instante y el que padece desaparecería...]<sup>6</sup>; por lo que el agente en una interacción determinada es siempre, también, paciente: «Toda acción (de una creatura) sucede con un padecimiento retroactivo, porque todo lo que es activo padece retroactivamente. [Por ejemplo, quien corre, persigue a otro, le alcanza, lo golpea, etc., también se fatiga a sí mismo, y así en otros casos]»<sup>7</sup>.

Ahora bien, el término *resistencia* se utiliza también para fines políticos. ¿Se trata de un mero caso de polisemia superficial? ¿O puede aprenderse algo de la resistencia política a partir de la resistencia física? Las ideas de Comenio resultan muy útiles para explorar esta segunda posibilidad; en parte porque Comenio concibe un universo teleológico y ordenado regido por doquier por los mismos principios (de modo que lo que aplica en física tendría que aplicar en política), en parte porque el nivel de detalle y finura con el que piensa la resistencia física permite explorar aspectos diversos e interesantes de la resistencia política, como espero mostrar en el diálogo que presento a continuación.

¿Por qué un diálogo? Principalmente, porque no se presenta ni una tesis filosófica general ni una tesis exegética en torno al pensamiento de Comenio; tan sólo se indica un derrotero que podría ser interesante explorar, y la forma del diálogo parece particularmente adecuada a este propósito. Además, el diálogo permite jugar con la forma y el contenido: si bien en el diálogo hay un interlocutor que es principalmente quien expone (el viejo) y uno que “padece” la exposición (el joven), su interacción no ocurre sin resistencia y padecimientos recíprocos; cada quien actúa para conservarse, y se afirma a sí mismo de diferentes maneras.

Así pues, invito al lector a que imagine una escena. Piense en una universidad pública latinoamericana: con sus instalaciones

<sup>6</sup> Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 159 /84/.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 157 /80/.

mal mantenidas, llenas de graffitis que proclaman diversas iniciativas y valores, y lamentan pasados abusos policiales. El joven puede ser un estudiante, el viejo puede ser un profesor, pero no importa: hablan más bien en clave de amistad.

## Diálogo entre un joven y un viejo sobre la resistencia

Joven —¿Qué es eso de resistencia?

Viejo —Bueno, diferentes materiales funcionan más como conductores o aisladores de la electricidad. Estos últimos, al impedir el flujo de la electricidad, disipan la energía eléctrica, produciendo calor.

J. —No, no, me refiero a la resistencia política. Cuando se dice que una población resiste a un poder.

V. —Ah sí, lo he visto en graffitis y notas periodísticas. Pero no sabría qué decir, salvo que es un oponerse (organizado o desorganizado, pacífico o violento, eficaz o no) a un poder opresor.

J. —Y sin embargo la palabra despierta emociones profundas en quienes se dicen parte de la resistencia. Hablan de “pararse duro”.

V. —Esa expresión me hace pensar en la inercia. Pero quizás es algo más general, y tiene que ver con lo que decía antes sobre la resistencia eléctrica.

J. —Ah, ya veo. Quieres acercarte a un concepto político desde la física. ¿No te parece una metodología sospechosa?

V. —Desde el punto de vista moderno, sí. Pero ese punto de vista me parece que fragmenta un cosmos que debería verse como ordenado.

J. —¿“Debería verse”? Cada cosa que dices me hace cuestionar tu compromiso con la ciencia objetiva.

V. — Bueno, ¿hay que introducir supuestos, no? Hoy en día le apostamos a la “consiliencia” entre los saberes (la palabra es de Ed. Wilson<sup>8</sup>); y además todavía concebimos la educación como la introducción a la exploración de un gran edificio del saber: dividido en partes para la enseñanza, sí, pero partes todas de un todo solidario. Más o menos como lo había propuesto Comenio en su *Didáctica magna*.

J. — ¿Comenio?

V. — ¿No lo conoces?

J. — Creo que algo he leído.

V. — No mientas, no hay ninguna vergüenza en no saber. Si he mostrado sorpresa es porque en su tiempo fue muy importante. Esa mala costumbre que tienen los profesores de avergonzar a los estudiantes por no saber algo solo tiene efectos negativos: espanta del bello campo del saber a la gente que no quiere sentir humillación. Crea pedantes que humillan a otros para vengarse de cuando fueron humillados. Hace que la gente se avergüence de decir “no sé”, y mucha gente actúa como si supiera cosas de las que no sabe, y todo el campo del saber se hace inauténtico. No mientas así de nuevo, ¿de acuerdo?

J. — Vale. Cuéntame más sobre Comenio, no tengo ni la más mínima idea de quién es.

V. — Hmmm... ¿Sabías que escribió algo que podría ayudarnos a pensar la resistencia? En su *Prima philosophia*. Se le conoce mucho como educador, pero intentó formular una filosofía general. Y en ésta toca mucho un tema inusual: la agencia que tiene el paciente en una interacción física. Voy a leer algunos fragmentos:

Todo aquello que es hace algo<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> Edward Wilson. *Consilience: The Unity of Knowledge*. Nueva York: Vintage Books, 1999.

<sup>9</sup> Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 156 /78/.

Se puede reconocer fácilmente cómo es un ente por su actividad<sup>10</sup>.

Todo ser actúa para conservarse<sup>11</sup>.

J. —Hmmm... hasta ahora me suena a Spinoza, al *conatus*, el esfuerzo por perseverar en el ser.

V. —Estoy de acuerdo, pero mira lo que sigue. Saca conclusiones de este “ser es hacer” que son interesantes para nosotros:

Toda acción (de una creatura) sucede con un padecimiento retroactivo, porque todo lo que es activo padece retroactivamente. [Por ejemplo, quien corre, persigue a otro, le alcanza, lo golpea, etc., también se fatiga a sí mismo, y así en otros casos]<sup>12</sup>.

La resistencia requiere un esfuerzo. [Es decir, es necesario que, si el que padece a que el agente resista su fuerza. Es claro por sí mismo]<sup>13</sup>.

¿Lo ves? Se interesa por lo que pasa con el *paciente* de una acción, la agencia del paciente. Del “ser es hacer” se sigue que 1) hay una finalidad inmanente en cada ser, su propia conservación, 2) que ésta se da en relación antagónica con otros cuerpos que tienen fines diferentes, y 3) que en el mundo natural, por lo tanto, se dan cotejos de fuerzas entre cuerpos; resistencia.

J. —No sé si a quienes sienten una estima tan grande por la palabra “resistencia” les gustaría pensar que es como la otra cara de la moneda del padecer.

V. —Pero el padecer es la condición de los subordinados. De hecho, la meta de su acción política es dejar de padecer, pasar a ser agentes. ¿Quieres mirar qué dice Comenio del padecer?

Todo ente, exceptuando Dios, puede padecer algo. [Al menos, ser visto, escuchado, tocado, movido, cambiado o percer]<sup>14</sup>.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 157 /80/.

<sup>11</sup> *Ibid.*

<sup>12</sup> *Ibid.*

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 158 /82/.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 159 /84/.

Todo aquello que padece, lo hace por un contrario. [En efecto, el mismo agente es contrario al que padece]<sup>15</sup>.

Actividad o padecimiento sucede sólo por contacto<sup>16</sup>.

Todo el que padece es, en parte, agente<sup>17</sup>.

Creo que aquí está mostrando que el padecer y resistir es parte del asunto de ser una creatura. Nos afirmamos en coexistencia con una multitud de seres que también se afirman a sí mismos, a menudo en contradicción con nuestra propia afirmación.

J. —Entonces creo que habría una especie de “efecto de rebote”. El agente que experimenta la resistencia de un paciente también hará un poco de resistencia, ¿no?

V. —¡Claro! Y fíjate que aquí podemos pensar un poco el tema político. Los opresores sentirán la resistencia a su obrar como una forma de opresión; y a veces romantizarán su resistencia a ésta. Los Boers sudafricanos no se entendían a sí mismos como una fuerza opresora; veían el *apartheid* como una forma de protegerse a sí mismos, se veían como una minoría oprimida.

J. —Desgraciados.

V. —Muy probablemente. Pero, ¿con qué criterio lo juzgamos? Fíjate que de nuevo aparece ese universo ordenado a un fin, sin el cual, realmente, no podríamos tomar partido por uno u otro bando. Me disculpo, con lo que dije sobre Suráfrica nos he tentado a moralizar; pero eso es una barrera a la comprensión. Habría que aplazar el moralizar lo más posible, y primero entender lo más que se puede. Miremos lo que dice Comenio sobre el movimiento:

Todo aquello que se mueve, se mueve alrededor de algo inmóvil. [Por ejemplo, si una rueda debe rodar, es necesario que los pivotes giren en algo inmóvil. Es necesario que quien corre golpee algo inmóvil con sus pies]<sup>18</sup>.

---

<sup>15</sup> *Ibid.*

<sup>16</sup> *Ibid.*

<sup>17</sup> *Ibid.*

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 160 /86/.

No sé si Comenio está pensando en términos de un marco de aceleración uniforme (en cuyo caso anticiparía a Galileo) o bien en la necesidad de un punto de apoyo; de lo que hoy se llama un *affordance*<sup>19</sup>. Este último caso me interesa porque coincide con la explicación que da Comenio sobre el padecimiento. Dice que se padece:

[Resistiendo, claro, la acción de otro: si no resistiera de alguna forma, la actividad cesaría en un instante y el que padece desaparecería. Por ejemplo, si la madera no resistiera el fuego con la humedad y la dureza, se encendería en un instante como si fuera pólvora; si la espalda no resistiera los latigazos, sino que les permitiera entrar como el aire, no habría golpe ni habría espalda. Si la tierra no nos resistiera cuando pisamos, seríamos absorbidos por una grieta]<sup>20</sup>.

Fíjate. La resistencia de un ser es el *affordance* para la acción de otro. Si bien la resistencia de las cosas nos fastidia, también *contamos* con que se nos resistan.

- J. —¿Y no te llama la atención el ejemplo de los latigazos? ¿No te parece raro? Y piensa también en lo que implica lo que estás diciendo para la política: que los opresores necesitan de la resistencia.
- V. —¿Y no es así? Volvamos a Suráfrica, y a cualquier proyecto de colonos imperiales. A menudo el maltrato a la población nativa está pensado para suscitar una respuesta de la misma (la resistencia); tal que los colonos puedan justificar una retaliación violenta, y ampliar su proyecto colonial.
- J. —Y en pequeño también pasa. Yo he estado en protestas en que los policías provocan a los manifestantes a ser violentos, para luego poder justificar medios de represión más fuertes.
- V. —¿Te tocó el gas?
- J. —Y las mangueras. Y tengo compañeros que les tocó peor. Todo esto me parece muy desesperanzador. Si el opresor cuenta con la resistencia, ¿qué esperanza tienen los oprimidos?

<sup>19</sup> James Greeno. «Gibson's Affordances». *Psychological Review*, vol. 101, núm. 2, 1994, pp. 336-342.

<sup>20</sup> Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 159 /84/.

- V. —Bueno, lo primero que diría es que una situación de opresión no puede solucionarse exclusivamente a través de la resistencia. Toca crear alguna especie de agencia que no sea reactiva, prefigurar el estado de cosas que se quiere, la liberación. La resistencia es la agencia que responde a la agencia de otro; pero es necesaria también una agencia más pura, la agencia que crea e imagina un nuevo orden de cosas.
- J. —¿Entonces perdemos el tiempo en marchas, gritando consignas, pintando paredes?
- V. —A veces, seguro. Ninguna actividad humana está exenta de hacerse mal, o en el momento equivocado. Ahora bien, no creo que la resistencia sea del todo inútil. Primero que todo, es inevitable: ser es hacer, y no se puede esperar que un grupo de seres humanos (cuya vocación es la dignidad) sean puros pacientes de la opresión, no se puede esperar que no resistan. Segundo, la resistencia visible hace que otros que quisieran resistir puedan saber que no están solos, que podrían contar con aliados. Tercero, la resistencia hace costosa la situación de opresión; y si se hace suficientemente costosa el opresor verá que le conviene más desistir.
- J. —¿Lo que pasó en Algeria, no?
- V. —Y en Haití, y en muchos otros lugares. Lo curioso es que estos movimientos de liberación no sean muy conocidos ni muy celebrados. Lo cierto es que la opresión requiere de mucho esfuerzo. Veamos qué más dice Comenio sobre el movimiento:

Todo lo que se mueve externamente, se mueve por obligación. [Por ejemplo, cuando una piedra es lanzada o arrojada hacia arriba; de la misma forma, si alguien se dedica a los estudios sin que sea movido por la naturaleza]<sup>21</sup>.

Nada que sea forzado dura. [Porque sucede en contra de la naturaleza. Por ejemplo, una piedra vuela hacia arriba con fuerza, es decir, no de forma continua, y ciertamente caerá. Si alguien trabaja sin pausa, seguramente se cansará, se debilitará y colapsará]<sup>22</sup>.

---

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 160 /86/.

<sup>22</sup> *Ibid.*, pp. 160-161 /88/.

¿Lo ves? Un estado de cosas que contradice el orden del mundo no puede durar mucho tiempo; y si dura es por un esfuerzo continuo y, por así decirlo, artificial.

- J. —Siempre me ha costado trabajo pensar que hay gente que se preste para hacer el trabajo de la opresión. A mí me parecería terriblemente desgastante.
- V. —¿Has leído *Escuchar a Mozart*, de Benedetti<sup>23</sup>? Habla de un policía en una dictadura del Cono Sur, y cuenta cómo, por deshumanizarse en su trabajo, pierde la habilidad de disfrutar de la música.
- J. —Y, sin embargo, en todo régimen hay quien se preste para cometer crímenes de guerra, para manejar prisiones secretas, para mentir descaradamente ante la ley y los medios...
- V. —¿Sabes qué pienso? Que aquí hay una forma de resistencia que aún no hemos contemplado. Creo que todo opresor, al tiempo que golpea con un bolillo a sus víctimas, golpea también su propia alma. Y que ésta, en concordancia con los principios de Comenio, se resiste también. Y creo que hay que ayudar a que los opresores sean conscientes de esta resistencia, que hay que ayudarlos a escuchar su propia alma. Quizás esto fue lo que hizo tan exitoso los esfuerzos de Gandhi, de Martin Luther King, ese componente moral, ese apelar a la humanidad del opresor.
- J. —Ahora me vas a decir que «el arco del universo moral es largo, pero se dobla hacia la justicia»<sup>24</sup>. Siento que me estás contando una fábula para tranquilizarme.
- V. —Si es así, es la que yo me cuento a mí mismo. Lo único que puedo es dar argumentos parciales a favor de la misma. Déjame te leo un último fragmento de Comenio:

<sup>23</sup> Mario Benedetti. *Con y sin nostalgia*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1977, pp. 19-28

<sup>24</sup> Martin Luther King. "Our God is Marching On!". *The Martin Luther King Education and Research Institute*, s.f.

Un movimiento obligado primero es fuerte, luego se debilita hasta detenerse; el movimiento natural es lo contrario. [P. e., una piedra lanzada con la mano vuela rápido por el primer impulso, luego se afloja hasta que cesa ese movimiento forzado, de allí se devuelve naturalmente y va hacia abajo, al principio despacio y luego con más fuerza]<sup>25</sup>.

De pronto me toque vivir el tiempo en que la piedra empiece a bajar, a encontrar su movimiento natural. Si alcanzo a ver que el movimiento natural se acelera, moriré tranquilo. De pronto sea a ti a quien le toque ver estas cosas.

## Bibliografía

- Benedetti, Mario. *Con y sin nostalgia*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1977.
- Comenius, Johannes Amós. «*Prima philosophia – První filosofie*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 33-97.
- Comenio, Juan Amós. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». Trads. Germán Vargas y Eliška Krausová. En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 139-165). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.
- Greeno, James. «Gibson's Affordances». *Psychological Review*, vol. 101, núm. 2, 1994, pp. 336-342.
- King, Martin Luther. *Our God is Marching On!* The Martin Luther King Education and Research Institute, s.f.
- Rozenberg, Antonio. «Mi cuerpo no es una jaula: Baruch Spinoza y ¿las resistencias de los cuerpos?». *Bajo Palabra*, Época II, núm. 29, 2022, pp. 121-138.
- Wilson, Edward. *Consilience: The Unity of Knowledge*. Nueva York: Vintage Books, 1999.

---

<sup>25</sup> Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 151 /68/.

# LA GUERRA Y LA LOCURA EN COMENIO<sup>1</sup>

CRISTIAN CAMILO SOLARTE ARAGÓN<sup>2</sup>

## La locura

### EL ENEMIGO Y LA PAZ

A menudo se considera a Comenio como un pacifista, como aquel que pone la paz por encima de todo, sin embargo, como resalta Schifferová<sup>3</sup> y el mismo Patočka, las reflexiones de Comenio frente a la paz y la guerra eran mucho más complejas que esto, especialmente cuando se consideran los postulados metafísicos que sostienen su noción de paz. Si bien el autor consideraba la violencia desmedida de las guerras interminables como “locura” y postula la pedagogía como el camino (la cura) para volver desde la locura irracional al orden natural de las cosas —donde se “dé lugar al príncipe de la paz, Cristo”— se requiere hacer varios matices al respecto (donde se tendrá como texto base *Prima philosophia*<sup>4</sup>).

---

<sup>1</sup> Este capítulo surge en el marco del proyecto de tesis: “*Fenomenología de la comunidad y Formación ciudadana*”.

<sup>2</sup> Psicólogo, estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional. Email: ccsolartea@upn.edu.co.

<sup>3</sup> Cf. *Supra.*, Věra Shifferová. «La guerra y la paz en el pensamiento de Comenio».

<sup>4</sup> Nota de citación: Al citar *Prima philosophia* se usará la traducción al español del presente libro: Cf. *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*»;

El primer matiz es que para Comenio hay una clara idea de un “nosotros” y un “ellos”. Caracteriza el enemigo como aquellos «hombres desleales e hipócritas [que] traman insinceramente algo terrible, maquinando nuestra ruina, y cuando el peligro [es] inminente»<sup>5</sup>. La paz es la más preferible de las opciones, mas no es la única opción, hay circunstancias que hacen de la guerra una solución, situaciones que “no puede afrontarse por medios más suaves”; menciona que es mejor afrontar el sufrimiento de la guerra por una vez, que vivir para siempre en una paz que dé lugar a la injusticia y traicione el orden natural de las cosas.

Ahora, ¿en qué ocasiones considera la guerra como “locura”? Para Comenio, el mundo sigue un orden natural de perfección en tanto emana de la divinidad de Dios (es uno, verdadero y bueno)<sup>6</sup>; el orden natural (y por tanto divino) no se puede confundir con lo instintivo, con lo meramente animal. Esto se puede explicar mejor si se separan los dos conceptos: orden y natural. Sobre el orden se puede decir que Comenio recibió influencias de Aristóteles, Platón y otros, en especial en considerar que hay un principio ordenador del universo que hace que todo tienda hacia lo absoluto (teleológico), lo divino y por tanto el bien. Acoplarse al orden es acoplarse a este principio y prepararse para el bien en lo divino. Por otro lado, lo natural es lo dado por Dios, lo que indica el lugar de todas las cosas y su función en la creación. Si el orden es la tendencia hacia lo absoluto, lo natural parece ser la conexión con eso absoluto. Un concepto central en el pensamiento de Comenio es la *armonía*, como la resonancia entre lo creado y los deseos de su creador.

Es en este sentido en el que se entiende la guerra como locura desde Comenio, es decir, como un desvío del orden natural. Las

---

y la paginación canónica de su versión en latín: Cf. Johannes Amos Comenius. «*Prima philosophia*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017.

<sup>5</sup> Cf. Věra Schifferová. «La guerra y la paz en el pensamiento de Comenio». *Op. cit.*, p. 45

<sup>6</sup> *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 161 /88/.

acciones humanas que hacen uso de la violencia para desviarse del orden natural del mundo son locura, mientras que pareciera ser que aquellas acciones (incluso las violentas) que buscan preservar el orden natural son necesarias. Y probablemente no podría ser de otra forma, la justicia, el amor, la vida y el bien (todo cuanto nos es beneficioso) se encuentran del lado del orden natural, de la armonía, más allá de él solo hay miseria y dolor, por lo que luchar para defender lo justo es una forma de evitar la locura.

#### EL ORDEN NATURAL

Para Comenio, el orden es uno de los accidentes primarios de los entes en tanto creaturas<sup>7</sup>; con accidente se refiere a la propiedad del ente que no es esencial a su existencia, puede variar, es decir, una creatura, a pesar de ser llamada al orden natural por lo divino, puede alejarse de ese orden, encaminarse al desorden. Sin embargo, esto no es lo propio de la naturaleza, pues «todo ente es ordenado por naturaleza. [Porque es uno, verdadero y bueno: entonces, todo lo que está desordenado en las cosas, está fuera de su naturaleza. Por ejemplo, si alguien es cojo o manco, etc.]»<sup>8</sup>. El desorden no emana del Uno, de Dios; si el creador es el orden absoluto —«Dios posee todo el orden y perfección, la creatura sólo en su propio género»<sup>9</sup>— y en tanto natural es ordenado, ¿cómo es posible el desorden? ¿Cómo es posible la guerra?

Havelka<sup>10</sup> enfatiza en que la metafísica de Comenio es un conocimiento circular, que se asienta en el relato fundacional del cristianismo mismo, pero también en un «esquema de emanación neoplatónico de *constitutio, destitutio, restitutio*»<sup>11</sup>, la pregunta por el surgimiento del desorden tiene en el cristianismo el mismo ca-

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 140 /40/.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 161 /88/.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 143 /48/.

<sup>10</sup> Cf. *Supra.*, Tomáš Havelka. «Comenio como un pensador de su tiempo».

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 23

rácter metafísico que la pregunta por la posibilidad del pecado. Si la reformulamos sería así: si Dios es bueno y todo cuanto emana de él es bueno, ¿cómo surgió el mal? En la Biblia esto se responde en el surgimiento del pecado originario, a saber, de la *desobediencia* de Lucifer, víctima de su propio ensimismamiento, de su ego. En el Génesis hay un momento de creación de todo cuanto existe a partir de la emanación divina de Dios (*Constitutio*), seguido por la traición de Lucifer y su caída del reino de los cielos (*Destitutio*), y con ello el surgimiento del desorden y el pecado (totalmente relacionado con una exacerbación del ego que lleva a la desobediencia), y empieza un proceso de restablecimiento del orden de todo lo creado a través de la creación de los seres humanos (*Restitutio*). Este carácter circular se repite en el edén, con el pecado original de Adán y Eva —Causado por el desorden original de Lucifer (la provocación de la serpiente es un llamado a la desobediencia de lo natural dado por Dios)—, que lleva a una destitución del paraíso y a una promesa de restitución en la búsqueda de nuestro camino a Dios, a lo divino, al orden. Vemos que la semilla del pecado en el ser humano no es inherente a él en tanto creatura, sino que proviene del desorden originado de la serpiente, de Satanás. Lo que sí es inherente a la creatura en tanto ente es la posibilidad de no seguir el orden (de no ser).

¿De dónde viene el desorden, el pecado y la maldad? Se podría decir que son el producto del ego de lo creado que quiere asemejarse al creador, no en obediencia y temor (respeto), sino en desobediencia. Para Comenio «las cosas subordinadas no pelean entre sí»<sup>12</sup>, todo lo creado tiene un lugar en la creación y, a su vez, toda la creación le debe subordinación al creador. Aquí es donde podemos tratar de comprender lo “natural”; pues con naturaleza Comenio se refiere a las cosas tal y como fueron creadas y el orden es «Cuanto algo menos tiene de vacío y superfluo, tanto más ordenado es. [Por ejemplo, si nada le sobra o falta al cuerpo de una

<sup>12</sup> Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 162 /90/.

persona sana]»<sup>13</sup>. Esta definición de orden natural es lo que configura el principio metafísico del bien: «El bien metafísico es triple: 1. Aquello que es deseado por sí mismo para que lo disfrutemos: se denomina fin [por ejemplo, la vida se desea por sí misma]; 2. Aquello que deseamos y usamos para un fin: se denomina medio [así, buscamos comida porque es un medio para preservar la vida]; 3. Aquello que se hace, de forma que los medios sean aptos para ser usados: se denomina orden [tal, por ejemplo, es el condimento de la comida y su adecuado uso]»<sup>14</sup>.

Quisiera rescatar un elemento de la definición de *orden* en Comenio: el orden es el *deber ser* de lo ético; es a lo que la creatura debe apuntar. Todos en tanto herederos del pecado original estamos en el desorden y es nuestro deber volver al orden, buscar una reforma universal (*panorthosia*) que nos conecte con el bien. Sin el orden sólo hay decadencia ética, pues no hay un horizonte que pueda medir nuestras acciones, que pueda limitar nuestro propio egoísmo. Por ejemplo, sin orden, ¿cómo sabemos si nos dirigimos a una sociedad mejor o por el contrario apuntamos a la decadencia? Este principio metafísico es el que ayuda a constituir el futuro de nuestra sociedad.

#### LA GUERRA EN UN SENTIDO PSICOLÓGICO

Comenio, en el texto *El ángel de la paz*<sup>15</sup>, hace una exhaustiva reflexión de la guerra y la paz. Parte del principio metafísico de que la forma de acoplamiento del ser humano con el orden natural es a través de su alma (asentada en el cuerpo) que es la que tiene posibilidades infinitas y, por tanto, la que posee la capacidad de conocer lo absoluto. Esto se basa en la creencia de que el universo tiene como base unos principios espirituales absolutos como lo son la verdad, la justicia, la rectitud y el amor —diversas caras del bien, de lo divino,

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 146 /52/.

<sup>15</sup> Juan Amós Comenio. *The angel of peace*. Nueva York: Pantheon Books, 1944.

de la trinidad—. Si bien el alma es la única capaz de alcanzar el bien y la armonía con el orden natural, en su infinitud de posibilidades también puede desviarse de dichos principios. El alma es tan capaz del bien como del mal, caer en el egoísmo, orgullo, odio e injusticias, lo que desemboca en la guerra y la locura:

En toda creatura está la potencia de ser o no ser. [Puesto que solamente por voluntad de Dios es y existe. Entonces, puede algo aquí ser o no ser, permanecer o no permanecer, crecer o decrecer, adquirir una cualidad o perderla, actuar o no actuar, padecer o no padecer, ordenarse o turbarse, ser útil o no serlo, ser amable u odiable]<sup>16</sup>.

La génesis de la guerra para Comenio no está sólo en el campo de lo político y lo económico; los primeros pasos se dan en el campo de lo personal, del deseo egoísta desenfrenado, de la tendencia hacia la conquista. Comenio cita el apartado bíblico de Santiago 4:1-2<sup>17</sup> «¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís». Agrega Comenio que cuando Abraham y Lot entraron en disputa, Abraham, a pesar de tener derecho por ser el hijo mayor, no echó a Lot de la tierra, sino que acudió a él de manera amistosa diciéndole «no haya ahora altercado entre nosotros, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos. ¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda»<sup>18</sup>. La actitud de Abraham es para Comenio una muestra del camino a seguir, el abandono del egoísmo; incluso, manifiesta su deseo de que los ingleses e irlandeses tomaran la misma sabia decisión y abandonaran sus ambiciones y egoísmos. Sin embargo, no parecía haber ninguna posibilidad de que la gue-

<sup>16</sup> Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 150 /64/.

<sup>17</sup> Sacada de: *Biblia Jerusalén*.

<sup>18</sup> Génesis 13: 8-9.

rra se detuviera; y es que la razón de que ninguno de estos reinos abandonara sus pretensiones no se encuentra en la intrincada situación política del momento, ni en las condiciones económicas, sino en la ambición de los seres humanos<sup>19</sup>.

Para Comenio, la solución de la guerra a través de tratados de paz económicos y políticos ayudan a concebir una paz momentánea, una suerte de paños de agua tibia, pero no son una solución definitiva. El problema de la guerra, como ya se explicó, no viene de tal o cual circunstancia social, sino de un desvío del orden natural causado por las pasiones desenfrenadas del alma. En esa medida, la solución a la guerra, la búsqueda de la paz es a través de un camino que alimente el alma, un camino espiritual.

#### LA PEDAGOGÍA COMO CAMINO ESPIRITUAL

Comenio considera la pedagogía como una filosofía práctica de la educación, que tiene como principio metafísico el acudir a la naturaleza como “la primera maestra”, la que nos enseña el orden natural de las cosas<sup>20</sup>. La pedagogía es la llamada a emprender este camino espiritual para conquistar las pasiones y volverse a conectar con lo natural (*la pampaedia*).

Si bien hay varios elementos en Comenio que son difíciles de concebir —como la idea de la existencia de un orden natural y absoluto que sirve como guía para la humanidad, una tendencia de todas las cosas hacia el bien o la inentendible contradicción de rechazar la conquista mientras se exhorta a conquistar a los irlandeses aún no conversos para traerlos a la fe cristiana—, el énfasis que hace en el análisis de la guerra es especialmente interesante para la psicología. Es innegable que una guerra responde a circunstancias macrosoc-

<sup>19</sup> Juan Amós Comenio. *The angel of peace*. *Op. cit.*, pp. 61-62.

<sup>20</sup> Como lo plasma en lo largo de la *Didáctica magna*: Juan Amós Comenio. *Didáctica Magna*. Ciudad de México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2011; y es recogió por Vargas: Cf. Germán Vargas. *El cuidado del alma: alzarse, conmovirse De Patočka a Comenio*. Bogotá: Editorial Aula de Humanidades, 2024.

ciales y macroeconómicas, pero esto no cierra la posibilidad del microanálisis. Cuando se menciona que, por ejemplo, Israel invadió a Palestina, queda claro que hay situaciones sociales, históricas y culturales que llevaron a que esto ocurriera, pero a veces se nos olvida que detrás de esos grandes nombres que representan naciones con miles y millones de ciudadanos hay unos gobernantes, seres humanos —un Benjamín Netanyahu, Vladímir Putin, Donald Trump, etc.— con ambiciones propias. Schifferová<sup>21</sup> aclara que es el individualismo y el egoísmo, la exaltación de los intereses personales sobre los colectivos, universales, acordes al orden divino, es lo que lleva a la guerra. El deseo desmedido de la propiedad privada y la acumulación de poder para sí mismo. No tenemos que irnos hasta Israel o los países “desarrollados”, de esto en Colombia sabemos mucho; buena parte de nuestra política nacional es una lucha de intereses indistinguible de los intereses empresariales y económicos de algunos individuos. El llamado de Comenio a la hora de analizar la guerra es poner el foco en la propia decadencia ética y espiritual de las personas que dirigen las acciones bélicas y de los que se defienden de ellas. El campo de lo psicológico y pasional de la guerra es, a su vez, el campo de lo ético.

Comenio permite comprender la dinámica entre el agresor y el agredido, no toda guerra es evitable, no toda guerra es injusta. Esto abre la posibilidad de entender las revoluciones y el alzarse de los oprimidos (incluso si esta es la situación menos deseada). Si la guerra es locura, la psicología tiene un campo de acción allí, aunque si nos basamos en Comenio, ese campo de acción no sólo le pertenece a la psicología, también a la pedagogía. Considera «que hay que afrontar seriamente la tarea para que esta Reforma Universal (la última del mundo antes de su fin) no sea una mera sombra, sino una realidad mediante la cual podamos verdaderamente escapar de Babilonia, y verdaderamente liberarnos de los laberintos, y ser verdaderamente restaurados a Dios y apegados a la libertad,

---

<sup>21</sup> Cf. Věra Schifferová. «La guerra y la paz en el pensamiento de Comenio».

y verdaderamente alcanzar el fin supremo de la vida, que es la paz del espíritu»<sup>22</sup>.

La reforma (*panorthosia*) acude a un principio platónico: provenimos del bien y lo absoluto y es necesario reencontrar nuestro camino hacia él. La reforma es un camino espiritual para que todo ente (en especial el ser humano) se encuentre con su potencial armónico, que siempre tuvo en sí mismo en tanto criatura, que inicie la *restitutio*. Es un acto pedagógico-reflexivo.

## La guerra

### UN ANÁLISIS ANACRÓNICO

Es bien sabido que a los autores hay que leerlos en su tiempo y contexto. Sería injusto juzgar los planteamientos de Comenio a partir del pensamiento contemporáneo; sin embargo, justamente porque perteneció a otro tiempo, a la hora de tratar de traer sus postulados en aras de la comprensión de la vida contemporánea es necesario hacer un análisis crítico sobre lo que se dijo y qué de lo que se dijo es valioso para nosotros. Esto, por supuesto, lleva consigo el riesgo que siempre corremos al tratar de adaptar un autor a una problemática que no es suya, que es nuestra, a saber, hacerle decir cosas que nunca dijo. Pero, en últimas, los autores, los libros y el pensamiento histórico es para eso, para que sean de incentivo al pensamiento contemporáneo y brinden una base sobre la cual pararse para intentar comprender lo propio de la vida humana.

Toda su metafísica se sustenta bajo la idea de un bien absoluto del cual emana un orden absoluto. Por eso es posible decir que la paz es orden y la guerra desvío del orden. Lo racional es volver a lo divino y lo contrario, lo irracional y la locura, es alejarse de lo divino (de Dios) para seguir mis principios egoístas. Pero ¿podemos

<sup>22</sup> Juan Amós Comenio. *Panorthosia or Universal Reform*. Inglaterra: Sheffield Academic Press, 1993, p. 14.

contemporáneamente aceptar esta idea? Ciertamente es muy difícil. Primeramente, porque lo divino en un sentido cristiano, Dios-Cristo, no tiene en la actualidad (ni nunca lo tuvo) el alcance universal que Comenio quería darle. Decir que el bien y la paz se encuentran volviendo a Cristo tal vez haga sentido para cierta población, de cierta parte del mundo, de ciertas creencias; pero probablemente no le haga mucho sentido a un judío, un musulmán o un ateo.

Hay en Comenio una idea peligrosa de homogenización de la cultura y el pensamiento. Todo debe volver al orden y el orden es Cristo, es decir, el orden se encuentra sólo en el cristianismo. ¿Qué pasa con aquellos que no quieren volver a Cristo? Se encuentran por fuera del orden natural de las cosas y se vuelven enemigos. Esto, aunque va en contradicción con su interés por evitar el autoritarismo, es claramente un pensamiento autoritario con mucho potencial colonizador. Añadido a esto, uno se pregunta al leer a Comenio ¿cómo es posible el progreso y la innovación, la creatividad, la transformación? Pregunta que se le hace aquí a Comenio como neoplatónico pero que también se le puede hacer a Platón y sus postulados de las ideas perfectas y absolutas. ¿Cuál es el lugar de la diferencia y la individuación en la armonía cristiana de Comenio?

Probablemente es más fructífero si entendemos que más allá del cristianismo protestante y occidental de Comenio, lo que encontramos en el autor es una necesidad de definir un “orden natural del mundo”. Esto en clave pedagógica implica poder comprender hacia dónde tiende la formación (*Bildung*). Cuando se hace un diseño pedagógico y se argumenta que tal o cual conocimiento o forma de ser es mejor, se está apuntando a una idea de orden, incluso si ésta no es explícita. ¿Por qué decimos que la diversidad, la paz, el diálogo, la democracia, la empatía, el respeto, entre otras, son el mejor camino y los consideramos valores indiscutidos a formar en las escuelas? ¿Qué lo justifica? Es probable que detrás de cada uno de estos valores que tienen el rol de ser un horizonte

de formación haya una intención de establecer un orden para el estado de las cosas y del ser.

¿Tiene esta intención de orden un carácter de natural? Esta pregunta, por supuesto, desborda el alcance de este escrito, pero en principio se puede plantear como discusión si la postura naturalista es opuesta a las posturas histórico-materialistas que imperan en la actualidad. La discusión que se plantea respecto al orden es: si acaso éste es constituido históricamente y depende de cada época y cada comunidad, o si es, como dice Comenio, absoluto y universal. La postura de la naturaleza universal y absoluta de Comenio lo llevó a plantear una pedagogía unificadora, donde todos seamos un “nosotros”. Esto nos abre camino a otro cuestionamiento: ¿es posible definir un orden sin que esto termine justificando un pensamiento totalitarista?

#### EL PÓLEMOS EN PATOČKA

Otra postura posible del análisis de la guerra es la que adoptó Heráclito y que trabajó Patočka; la del *pólemos*, como el estado de tensión por oposición entre dos fuerzas. Pero esta oposición es, a su vez, el principio que le da movimiento a la existencia: «*Pólemos* es lo común. *Pólemos* reúne las partes rivales. No sólo se encuentra por encima de ellas sino que éstas son reunidas en él. En él se configura un poder y voluntad una y unitaria. Sólo de él emergen todas las leyes y constituciones, por muy distintas que sean»<sup>23</sup>.

Esto implica ya un distanciamiento del planteamiento de Comenio (o al menos es así en apariencia). Desde esta noción el otro en conflicto no es un problema, no se configura inmediatamente como enemigo, sino que el conflicto es el medio por el cual nos unimos. El conflicto también es aquello que permite al ser humano adaptarse al mundo a través de la invención y la innovación de nuevas formas de relación. Sin el conflicto, sin el desfase de lo dado,

<sup>23</sup> Jan Patočka. *Ensayos heréticos de filosofía de la historia*. Madrid: Ediciones Encuentro, 2016, p. 24.

todos nos comportaríamos de la misma forma en todo contexto y estaríamos destinados a perecer. Es decir, en este pensamiento no hay lugar para un orden absoluto, si acaso, para una especie de orden metaestable<sup>24</sup>.

Patočka tiene una particular forma de ver lo instituido. Considera que toda idea instituida debe ser puesta en crítica, a toda institución le debe llegar un alzarse en su contra, un desfase, y es justamente este desfase lo que libera el mundo y nos permite alcanzar nuevos horizontes. El alzarse es un abrirse al conflicto, a la posibilidad de la otredad.

La guerra es común a todas las cosas, decía Heráclito al proponer que la existencia es un constante devenir entre el ser y el no ser. Pero no la guerra de violencia desproporcionada y bélica de la que habla Comenio. La guerra de Heráclito y Patočka es otra, es la forma natural de encuentro entre dos cosas que, aunque las veamos comunes en tanto creaturas, tienen su propia fuerza y movimiento. Esta idea de guerra como principio originario no es algo que vaya en contravía totalmente de Comenio, pues este menciona que todo ente padece de algo, es afectado por algo, por el mundo mismo en el que se encuentra y, así mismo, le corresponde a todo ente resistir a ese padecimiento para evitar su destrucción: «si la madera no resistiera el fuego con la humedad y la dureza, se encendería en un instante como si fuera pólvora»<sup>25</sup>. Esta forma de resistencia no es otra cosa que la idea de que todo ente tiene una fuerza propia que entra en conflicto con otras fuerzas en su mero existir<sup>26</sup>. También trae de suyo la autopreservación como algo propio del ente; sin embargo, en Comenio esta resistencia y choque

<sup>24</sup> Simondon trabaja la metaestabilidad en la individuación psíquica y colectiva como ese estado donde lo divergente cohabita y se transforma en busca de alcanzar nuevos estados, nuevos despliegues de potencias. No es estabilidad absoluta porque el ente siempre tiende a cambiar; la estabilidad absoluta en cuanto a relaciones sociales lo entiende como cristalización y lo asocia con una inevitable muerte (Cf. Gilbert Simondon. *La individuación a la luz de las nociones de forma y de formación*. Buenos Aires: Editorial Cactus, 2015).

<sup>25</sup> Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 159 /84/.

<sup>26</sup> Cf. *Supra.*, Germán Bula. «Diálogo entre un joven y un viejo sobre la resistencia».

de fuerzas, este *pólemos* originario está considerado dentro del orden natural dado por dios.

Tanto en Patočka como en Comenio, la guerra es una forma desmedida de resolución del conflicto intrínseco al ser. La guerra bélica está instituida en una exacerbación de la noción del yo y “lo propio”, del egoísmo, del individualismo. Es un huir de la posibilidad del otro que pone en cuestión mi propio yo. Esa huida se transforma en una destrucción simbólica y material del otro. Lo irracional y la locura está en la tendencia de un ente —que padece— de tratar de eliminar todo padecimiento posible. Lo irracional y la locura se encuentra en tratar de eliminar toda posibilidad de desencuentro, de conflicto.

## La cura

### SUPERAR EL MIEDO

¿Cómo abordar el conflicto y lo irracional de la guerra sin caer en la necesidad de destruir la posibilidad del otro? ¿Cómo se puede aplicar una reforma pedagógica sin homogenizar las culturas, fuentes de diferencia y por tanto fuentes de progreso y potencial? Si queremos hacer una formación para la paz, en busca de crear sociedades pacíficas, ¿qué debemos formar?

La reforma no puede ser enmarcada a una deidad cristiana, pero probablemente sí pueda ser vista como volver a un principio teleológico de armonía, con los otros y con el planeta (nuestra casa común). ¿Pero cuál es ese principio de armonía? En el *pólemos* puede haber una pista. Si el *pólemos* es aquello que permite que toda existencia esté en movimiento, abrazar el *pólemos*, aceptar la diferencia, tratar de evitar la homogenización es una búsqueda de la armonía. Aquí no se dice nada nuevo; en todos los colegios hay prácticas de inclusividad social y cultural, fiestas de la diversidad, etc., al menos las hay en apariencia. Sin embargo, al mismo tiem-

po, se instaure una necesidad de tener un orden, de establecer una diversidad limitada. Somos muy diversos hasta que un niño ya no quiere usar su uniforme o hasta que me topo a un inmigrante en el camino. Aceptar la diversidad es exponerse al *pathos*, a padecer. Requiere de una preparación espiritual para no sucumbir al miedo que genera el otro. De allí que sea especialmente valioso cuando Comenio menciona que la guerra no se soluciona con acuerdos políticos y económicos, sino con la formación de un camino espiritual.

Comenio nos deja dos tareas: 1. Pensar un orden natural que permita la armonía. 2. Entender la formación para la paz como una formación espiritual que nos permita resistir el padecimiento sin destruir su fuente (al otro). Además, algo valioso en Comenio es que su noción de paz no es ingenua. El ente debe resistir el padecimiento, pero también conservar su existencia. Si el acto irracional de una persona o grupo de personas, movido por su miedo a mi existencia en otredad, lo lleva a buscar una solución en mi destrucción simbólica y material, ¿cómo puedo quedarme quieto y esperar mi destrucción? La resistencia es necesaria. La paz no se logra a costa de la sumisión, porque la sumisión es la muerte del ente. Es decir, la preservación del *pólemos* es a su vez el límite de la *armonía*, de la diversidad<sup>27</sup>. Por lo que la preparación espiritual para resistir la otredad también me obliga a resistir mi propia destrucción. La guerra y la paz aquí no son un llamado al pacifismo, sino a la armonía en la divergencia.

#### EL CUIDADO DEL ALMA

Finalmente, y a modo de cierre, quisiera traer a colación un concepto central en el pensamiento de Patočka y Platón: El cuidado del alma (*ἐπιμέλεια τῆς ψυχῆς* - *Epimeleia tēs psychēs*). El cuidado del alma en Patočka es un llamado a la responsabilidad: responsabilidad consigo

---

<sup>27</sup> Esto da paso a un principio contradictorio que debe ser trabajado a mayor profundidad: la de tolerar todo menos la intolerancia. Aceptar toda diversidad menos aquella que busca destruir la posibilidad de ser diverso.

mismo y con la *pólis*. Cuidar —que también se puede traducir como curar (ἐπιμέλεια - *Epimeleia*)— el alma es aceptar el *pólemos*, entrar en conflicto, pero siempre desde una perspectiva de preservación de la otredad. ¿Cómo me cuido a mí mismo sin el otro? ¿Cómo cuido al otro si quiero destruirlo por miedo a perderme a mí mismo? Mi propia identidad en tanto ente está entrelazada a las demás existencias, un entrelazamiento que genera tensiones y desfases, que genera conflictos; y es justo allí donde el progreso es posible, donde una paz creativa surge, es allí donde la existencia se pone en movimiento en una armonía metaestable.

La paz es pues un volver al orden y el orden es algo que se constituye desde la diversidad. La paz no es pacifismo ni sumisión, implica la consideración de la existencia del otro y la defensa de la propia. Es una responsabilidad de reformar el mundo acorde a unos principios armónicos. La reforma universal es una tarea inacabada (o en *continuum*) que tiende hacia un horizonte teleológico; ¿cuál es ese horizonte? Otra ardua tarea, de la cual podemos rastrear al menos tres elementos: 1. Es armónico en tanto metaestable, pues busca la unión sin destruir la divergencia. 2. Rechaza la exaltación del ego y llama a afrontar la guerra desde un camino espiritual y ético, escapando así a la locura. 3. Es un llamado a resistir la injusticia, reformar el mundo.

## Bibliografía

- Bula, Germán. «Diálogo entre un joven y un viejo sobre la resistencia». En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 221-230). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades, 2025.
- Comenius, Johann Amos. *The angel of peace*. Nueva York: Pantheon Books, 1944.
- \_\_\_\_\_. *Panorthosia or Universal Reform*. Inglaterra: Sheffield Academic Press, 1993.

- \_\_\_\_\_. «*Prima philosophia – První filosofie*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 33-97.
- Comenio, Juan Amós. *Didáctica Magna*. Ciudad de México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2011.
- \_\_\_\_\_. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». Trads. Germán Vargas y Eliška Krausová. En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 139-165). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.
- Havelka, Tomáš. «Comenio como un pensador de su tiempo». En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 15-40). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.
- Patočka, Jan. *Ensayos heréticos de filosofía de la historia*. Madrid: Ediciones Encuentro, 2016.
- Schifferová, Věra. «La guerra y la paz en el pensamiento de Comenio». En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 41-62). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.
- Simondon, Gilbert. *La individuación a la luz de las nociones de forma y de formación*. Buenos Aires: Editorial Cactus, 2015.
- Vargas Guillén, Germán. *El cuidado del alma: alzarse, conmoverse De Patočka a Comenio*. Bogotá: Universidad pedagógica Nacional, 2024.

# MODELOS AUTÓPTICOS EN LA *DIDÁCTICA MAGNA* DE COMENIO Y FORMACIÓN POLÍTICA<sup>1</sup>

BAYRON HERNÁN GIRAL OSPINA<sup>2</sup>

En el texto se discute el concepto de «autéptico» utilizado por Juan Amós Comenio en la *Didáctica magna*, cuando explora el método de las ciencias particulares, especialmente en el capítulo xx. Sin embargo, la pregunta se dirige a entender cómo los modelos autópticos pueden ser interpretados en relación con la formación política, es decir, se trata de discutir de qué manera se pueden construir, o no, modelos específicos donde se emule la estructura política del mundo de la vida para hacer o crear formas didácticas en la escuela que pongan en curso la formación. Esta cuestión encierra diferentes problemas relevantes: en primer lugar, concernientes a la política como objeto, es decir sobre su estructura, pues ésta nos permite saber cómo podría ser representada y replicada análogamente. En segundo lugar, sobre la forma en que precisamente se pueden describir estas estructuras. Y, en tercer lugar, en torno a la política como fenómeno unido a otros saberes y ciencias como la historia, la geografía, la economía, la religión, los valores, etc. En ese sentido, la pregunta por los modelos que elaboramos en las escuelas y que apuntan a la formación del sentido de

---

<sup>1</sup> El presente trabajo hace parte de la tesis doctoral en curso: "Formación del sentido de lo político".

<sup>2</sup> Estudiante del doctorado, Universidad Pedagógica Nacional.

lo político tiene su centro en la didáctica, esto es, comporta el presupuesto de que no basta con aceptar que el mundo se estructure políticamente y guarde modos de participación donde, entonces, se producen necesariamente efectos de formación política. Más bien, el problema consiste en indagar cuáles son las bases para entender los modelos que subyacen a esos propósitos, como si se tratara de indagar sobre las condiciones de posibilidad de esa formación. La hipótesis es que los modelos *autópticos* son la manera de describir la estructura política del mundo y sirven para generar representaciones y aplicaciones en la escuela; cuya función es principalmente relacional. En ese sentido, este trabajo sigue la ruta de reparar sobre algunos aspectos relevantes del método en Comenio, luego se refiere a los objetos de la política y finalmente al asunto mismo de los modelos *autópticos*.

## El método

Cuando Comenio aborda la cuestión por el método sostiene una idea de orden: se va de lo fácil a lo difícil, de lo próximo a lo lejano, de lo conocido a lo desconocido; de hecho, ese es el llamado fundamento de la reforma en la escuela: procurar el orden en todo<sup>3</sup>. En el proceso, la naturaleza visible se encarga de guiar el camino, es decir, hay una preminencia de la naturaleza. Se pasa, entonces, de la experiencia al entendimiento, y en este se imprime lo que se adquiere en tanto conocimiento. Sin embargo, esto no sería posible si en cada sujeto no estuvieran presentes los potenciales que se lo permiten. Por eso, la relación del sujeto con el mundo implica que las cosas son un medio fundamental para aprender. No obstante, el conocimiento se hace posible no solamente por una referencia directa con los objetos concretos; sino que éste también involucra vías abstractas, como por ejemplo comparaciones, alegorías, metáforas, es decir, el uso de ideas, pues en la medida en que se puede

---

<sup>3</sup> Juan Amós Comenio. *Didáctica magna*. Argentina/México: Editorial Porrúa, 1971, XIII.

desplegar sentido desde la razón, se puede, a su vez, comprender lo que se manifiesta.

En ese sentido, Comenio asume que el conocimiento proviene de la experiencia, y esta indicación también se amplía a la educación: la formación ocurre porque hay experiencia, y se logra a partir y por medio de ésta. Sin embargo, vale la pena preguntarse por la manera en que esta experiencia se constituye. Otra vez, el papel de la representación y de la razón son esenciales para entender este camino. Justamente, las condiciones de la experiencia pueden ser simuladas, a partir de la creación de ambientes que generen estructuras similares a los objetos, es por eso que por el dominio sobre la naturaleza se pueda llegar a representar con mayor precisión la didáctica específica en los saberes y entornos<sup>4</sup>.

Metodológicamente, los ambientes son creados reconociendo ciertas aptitudes que posibilitan la formación, y estimulando o excitando ciertas actitudes que motivan las operaciones de la razón. Así, la afectación sobre los sujetos es relevante a la hora de considerar el método; como si no fuera suficiente con lograr una simulación cercana de la naturaleza, también hay que poner atención en la disposición de ese sujeto. De hecho, Comenio considera aspectos éticos en esa constitución, como la honestidad, la piedad, la bondad, el amor («agradabilidad del ente gracias al orden y al beneficio»<sup>5</sup>), la gracia, el placer, la amabilidad<sup>6</sup>. Es, justamente, la vivencia de estas valoraciones lo que favorece y fomenta la imaginación y las habilidades de cada quien; se podría decir, lo que motiva o desmotiva la formación. Los ambientes de formación entonces

<sup>4</sup> *Ibid.*, xiv, p. 7.

<sup>5</sup> Nota de citación: Al citar *Prima philosophia* se usará la traducción al español del presente libro: Cf. *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*»; y la paginación canónica de su versión en latín: Cf. Johannes Amos Comenius. «*Prima philosophia*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017.

*Supra.* Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 141/42/.

<sup>6</sup> *Ibid.*

son parte del método porque procuran cuidados, tanto de los padres como de los profesores y del diseño de los lugares compartidos. Las interacciones y la relación con los saberes, la observación y la práctica de lo que unos y otros hacen, son condiciones de posibilidad de la formación. Ésta, además, tiene el soporte de los elementos que ha producido la cultura en el transcurrir del tiempo, tanto para transmitir y conservar lo que hay, pero también para reformarlo y encargarlo a los demás del presente y el futuro.

Sin embargo, habría que ahondar un poco más sobre la relación en Comenio acerca de lo artificial y lo natural. La escuela y los ambientes de formación son artificiales, es decir, metodológicamente están estructurados con determinados fines y propósitos, sin que necesariamente éstos den resultados directos. Justamente, son apenas una mirada artificial donde el arte y la destreza —la vía de la didáctica— buscan irradiar sobre las semillas del entendimiento de cada quien. Sea dicho, no se consiguen efectos formativos solamente por el hecho de relacionarse, involucrarse en un entorno y seguir una estructura; sino en relación con la función de la didáctica, pues esta busca establecer los modos de actuar en las situaciones directas a través del saber. De ahí que el método implique entrar a jugar con las contingencias, es decir prepararse para lo posible y disponer un ambiente formativo con el uso de diferentes mediaciones: libros, tablas, mapas, cuadernos, materiales; que responden a la didáctica de esa ciencia, es decir a las condiciones que la hacen enseñable y a la intencionalidad que guarda el objeto constituido que ha sido también formado y dispuesto. Todas estas mediaciones no son naturales, están basadas en construcciones abstractas sobre las que se pretende dirigir el saber; es decir, se hacen con arreglo a modelos.

La cuestión de la artificialidad no está separada completamente de la naturaleza. El método emula los procedimientos de la naturaleza y establece simulaciones en el uso. Por ejemplo, ambientes dirigidos como los laboratorios pueden servir para caracterizar un fenómeno natural; pero las reacciones y la experimentación in-

volucran la dinámica propia de los objetos de estudio; de hecho, implican su manifestación en escalas. Esto también puede aplicarse a ciencias y saberes a partir de las abstracciones; sólo que éstas también dependen de la ejemplificación a partir de diagramas, conceptos, palabras, experimentos mentales... El punto es que los saberes son supuestos; y sobre estos se trabaja para motivar la percepción, ya sea material o imaginativamente, pues es a partir de allí que se pueden entender los fenómenos y las ideas o representaciones: «todo lo que es, también puede decirse y pensarse. Se enseña, entonces, que estas tres cosas son propias del ente: *ser, poder ser pensado, poder ser dicho*. (Pues, a pesar de que algunas no sean en sí mismas, sin embargo, son como son en la fantasía)»<sup>7</sup>. En el texto *Prima philosophia* Comenio muestra cómo el uso de los ejemplos tales como nombres, cosas, referencias literarias y personajes reales e incluso entes concretos pueden servir para intentar aclarar categorías y formulaciones lógicas (es el caso de la descripción de categorías: substancia simple: éter, agua, aire, tierra; orden: padre e hijo, amo y esclavo, maestro y alumno; esencia: «el metal dorado existe antes que el oro, el niño ingenioso antes que el erudito, la semilla antes que la hierba, la madera antes que la mesa, el huevo antes que el pollo»<sup>8</sup>). Igualmente, tanto el uso del símil, las alegorías y las metáforas son recursos que establecen modos de comprensión artificiales que permiten apropiarse la naturaleza. Ésta guía u orienta el método, pero la manera de hacerlo no es transparente y unidireccional, implica la mediación del lenguaje y la representación. El método tampoco es una copia exacta del orden, sino que más bien involucra las potencias creativas y la destreza técnica de quien debe recurrir a ejemplos, imitaciones y toda serie de elucubraciones que se acerquen a los objetos de saber. Precisamente, otra de las condiciones que tienen los ambientes formativos es que, en ellos, no hay profesor que profese y trabaje sin ejemplos, porque

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. /112/.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 150 /64/.

su trabajo con el saber parte de la posibilidad de la enseñabilidad. Pero el profesor trabaja con abstracciones de los objetos que usa, Comenio, precisamente, alude a que lo abstracto «es una forma por sí misma, como humanidad, blanca; concreto, significa la forma con un sujeto, como hombre blanco»<sup>9</sup>.

La exigencia del método también involucra el llamado a la inclusión en la escuela realizada por Comenio en lo concerniente a la «educación para todos»<sup>10</sup>. Justamente, la inclusión es fundamental porque tiene sentido que las mediaciones artificiales y sus operaciones prácticas tengan en cuenta a cada quien, en su particularidad. Sin embargo, esa particularidad no es solamente una condición subjetiva inherente al sujeto, sino que también es producida. Para decirlo más claramente, con todo y que los artificios lleguen a ser estructurados, no producen los mismos usos, ni los mismos efectos. De hecho, más bien le permiten a cada persona cultivar su fin particular, de modo que a pesar de la posibilidad de incluirlos a todos; no se trata de la masificación; sino de la diferenciación. Si bien el método encierra un conjunto de supuestos y presupuestos, termina afectando al sujeto de acuerdo con sus potenciales, es decir, el trabajo de un método general recae y se combina con lo particular en cada quien y se estructura teniendo en cuenta los ambientes donde se aplica, por eso se las tiene que ver con elementos contingentes que desencajen del modelo. Así pues, la didáctica se asienta sobre un conjunto de suposiciones metodológicas: sujetos ideales, materiales ideales, ambientes ideales. Y se vuelca sobre la naturaleza de esos entornos.

De hecho, la concepción de Comenio sobre la creación de talleres que cultiven lo humano busca que los métodos atraigan a los jóvenes y los estimulen para que experimenten el placer de aprender<sup>11</sup>; de ahí que se requiera de una reforma, y que el método sea

---

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 143 /48/.

<sup>10</sup> Juan Amós Comenio. *Didáctica magna. Op. cit.*, ix, pp. 4-5.

<sup>11</sup> Según Comenio, el amor se refiere a «la gracia, el placer, la amabilidad»; y, «al amor pertenecen todas aquellas cosas que sólo sirven al placer, como pasatiempos, juegos,

base de esa reforma, pues por esta vía se puede evaluar y transformar la educación. Comenio era consciente de reformar las escuelas porque para que exista un cambio se necesita reparar en el orden y los fines establecidos, así sea que se guarden funciones tales como instruir, hacer, preparar, proceder, habilitar. Incluso, Comenio se refiere a la templanza o suavidad de los métodos, es decir considera que estos tienen una estructura ética, como se señaló al principio, que también los compone<sup>12</sup>. Esta estructura es objeto de reforma y produce reforma. No se trata de la moralización, sino de reparar o considerar las disposiciones que genera en cada quien las formas del trato, de la aceptación, la acogida; pero incluso de la exclusión, la discriminación, el rechazo. Podría decirse que Comenio acepta que la empatía y sus formas son parte de la educación porque explican las relaciones humanas, entonces al constituir el modelamiento escolar participan del asunto del método. Así pues, el método es la vía para educar y reformar, para garantizar una enseñanza adecuada. El método es en sí mismo un artificio; pero considera detalladamente la cuestión de la naturaleza: procede de manera semejante a ella<sup>13</sup>.

## Político y política: constitución

Es claro que Comenio elabora diferentes referencias a la religión, la política, la moral y la ética en su obra. Sin embargo, el contexto político y social de su interpretación teórica sobre estos asuntos no es el problema que planteo discutir, aunque resulta relevante analizar el modo en que Comenio se acerca teóricamente sobre estos saberes. Por ejemplo, cuando se trata de enseñar la piedad entonces hace referencia a “lo piadoso”. Cuando se indica la bondad, deriva “lo

---

pinturas, música y cualquier adorno». Cf. Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 141 /42/ y p. 150 /64/.

<sup>12</sup> Juan Amós Comenio. *Didáctica magna*. *Op. cit.*, XIX, pp. 4-12.

<sup>13</sup> *Ibid.*, XVI, p. 7.

bueno”, así como de la política podría desprenderse “lo político”. Se trata de establecer teorías sobre “lo matemático”, “lo ideal”, “lo divino”. Justamente, esto encadena posibilidades de formación porque se objetiviza esos saberes al ponerlos en la reflexión teórica y describirlos. Así pues, no se trata de objetos materiales en su “concreción material”, sino de cómo los constituimos en la experiencia y los distinguimos en la mente. En ese sentido, aquí lo material no se trata de manera simplista; sino justamente de aquello que se manifiesta en tanto hace parte de las estructuras que podemos entender. Estas no son solamente reales por los modos físicos en que se presentan, sino que se pueden llegar a constituir imaginándolas. Las estructuras son producto de las funciones del pensar. Sin embargo, esa constitución teórica lleva a preguntar por el estatuto de los saberes. Por ahora se ha sostenido su estatuto abstracto.

Entonces, ¿cómo entender la política? Sus manifestaciones son propias de múltiples fenómenos que experimentamos y describimos como políticos: la guerra, la paz, la opresión, la resistencia... Pero también es cierto que estas manifestaciones pueden ser descritas de manera separada y en sus estructuras como si formaran una suerte de entes racionales: el estudio del poder, de las relaciones internacionales, de los modos de gobierno. La política entonces puede ser una ciencia —ciencia política—, pero a su vez no deja de ser una actitud práctica de los sujetos en el mundo de la vida, una dirección de lo político. En el primer caso, la ciencia política se las ve con el estudio de la *ratio*, de la manera como un saber sobre un objeto de experiencia en el mundo es analizado y comporta un orden, tal como señala Comenio «La ciencia (*scientia*) es un cierto conocimiento (*cognitio*) de las cosas tal cual son»<sup>14</sup>; mientras que, en la segunda, lo político opera como parte de la *doxa*, más o menos fundamenta descripciones de lo que pasa y las vuelve objetos comprensibles para la política. La ciencia política, precisamente, está enlazada y rodeada de saberes, datos, previsiones, etc., que po-

---

<sup>14</sup> Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. /108/.

nen en operación la *ratio*. La política es, por tanto, un conjunto de operaciones que consideran las vivencias de un mundo común a los seres humanos y buscan describirlo; pero necesita de lo político como formación del sentido personal constituido en las vivencias, pues, justamente, éstas también pasan a formar parte de ese ver teórico. Es más, para ser comprensibles pueden acudir a la representación en modelos, de modo que hacen posible a un quién, un otro que trate de entenderlo. Es así, entonces, en esa constitución donde se puede llevar a cabo la instrucción, la enseñanza, el aprendizaje y la formación; este es un enlace para construir la didáctica específica, y por tanto implica desentrañar un orden.

Precisamente, Comenio sostiene que «todo lo que es el algo en sí, pero también todo lo que es, es algo para otro cualquiera»<sup>15</sup>. Por supuesto que el orden es del mundo, y este es expresión y voluntad de Dios en Comenio; pero lo cierto es que hay mundo, y ese orden se vuelve comprensión humana, intelección, objetivación. El orden que existe en el mundo puede ser comprendido. En el orden personal es salud, en el interpersonal es convivencia, en el comunitario es organización. En el político es constitución y formas de gobierno. Es así como se puede entender:

[...] el hombre junto a otros hombres, un Estado; con ángeles, iglesia, con las demás creaturas, el mundo. Así una viga unida a otra forma un muro; un muro a otro, un salón; un salón a otro, una casa; una casa a otra, una ciudad; una ciudad a otra, una provincia; una provincia a otra, un reino, etc.; y así todas las cosas. Los entes, entonces, deben ser considerados según este orden: primero como es en sí cada uno, luego como se relacionan mutuamente, finalmente en su completa unión<sup>16</sup>.

Por eso, se entiende que la representación política personal de un suceso o un fenómeno puede ser la foto del momento o el registro de un continuo de momentos que se graban en la memoria una

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. /120/.

<sup>16</sup> *Ibid.*

vez están relacionados y se configuran por sus elementos. La didáctica justamente apunta a describir las posibilidades de analizar estos momentos y hacerlos visibles en el ámbito de la comprensión. Pero cuando esto se realiza, entonces se acude o se alude a los retratos, esquemas, mapas, se describe el movimiento de esa dinámica que se manifiesta subjetivamente en la experiencia con el mundo, es decir, metodológicamente, las vivencias pasan a ser función de la teoría y es a partir de esta que pueden ser distinguidas y enseñadas. Comenio sostiene que el arte de la enseñanza consiste en que «el que sabe hacer distinciones, enseñará bien»<sup>17</sup>. El arte de la política y las bases de la formación del sentido de lo político, consisten entonces, análogamente, en enseñar y aprender a distinguir; y para esto se requiere de modelos, como se mostrará a continuación.

## La autopsia: el modelo político

*Omnia per autopsia*<sup>18</sup>

Es importante reparar en las alusiones de Comenio al final del capítulo xx de la *Didáctica magna* sobre la autopsia. Estas alusiones siguen al método de las ciencias en general y arrojan luces sobre la manera de proceder didácticamente en cada ciencia en particular, es decir, son una indicación prospectiva. Por tanto, todo lo que sea objeto de ser enseñado puede hacerse a través de modelos autópticos. Pero estos modelos en Comenio, con su objetivo de cumplir una función explicativa, son preferibles en cuanto se pueden apropiarse a través de los sentidos, por eso el autor indica: «debe ser regla de oro para los que enseñan que todo se presente a cuantos sentidos sea posible»<sup>19</sup>. Incluso, también se refiere a los materiales en los

---

<sup>17</sup> Juan Amós Comenio. *Didáctica magna*. Op. cit., xx, p. 23.

<sup>18</sup> *Ibid.*, xx, p. 6.

<sup>19</sup> *Ibid.*

que los modelos deben prepararse, por ejemplo “madera” y “lana” para representar un cuerpo humano. Pero también hay modelos, imágenes y figuras aplicables a las diferentes ciencias, así pues, la interacción se basa en suponer la naturaleza cuando ésta no puede hacerse presente de manera directa, y pretende generar impresiones que permanezcan en la memoria. O sea, fijar en los niños estas impresiones suponiendo lo que se obtendría por medio de la experiencia directa es el objetivo de los modelos autópticos. Comenio ejemplifica de manera muy clara que se puede explicar qué es un rinoceronte, pero esta idea quedará fija si se aprecia, preferiblemente, una imagen<sup>20</sup>. Los objetos de referencia tienen entonces una base figurativa, que se ejerce a partir de una operación psicológica que, sin embargo, está encarnada en la experiencia sensible. Pero su aprehensión no solamente depende de la intensidad de esta experiencia, sino también de qué tanto se preste atención y se logre distinguir lo experimentado.

La alusión de Comenio a los modelos autópticos reza así: «también deberían construirse en todas las ramas del saber modelos autópticos (esto es, reproducciones de las cosas que no pueden tenerse realmente) con el fin de que estuviesen al alcance de las escuelas»<sup>21</sup> [*«Ejusmodi itaque autoptica instrumenta (rerum nempe, quae per se haberi nequeunt, fimulachra) conficienda forent in omnibus scibilibus ut ad manum essent Scholis»*]<sup>22</sup>. Aquí no vale la pena indicar las condiciones metafísicas que se requieren para que las cosas aparezcan y sean descritas, aunque este problema está latente porque toda representación parte de una constitución óptica, ya sea material o ideal. Más bien, lo importante a señalar es que la didáctica vive de la generación de modelos. Sin embargo, es importante reconocer que Comenio alude que los entes son naturales o artificiales, universales (comunes a muchos) o singulares (únicos,

<sup>20</sup> *Ibid.*, xx, p. 9.

<sup>21</sup> *Ibid.*, xx, p. 10.

<sup>22</sup> *Ibid.*

también pueden ser concreción de eso común), aludiendo a las categorías y relaciones<sup>23</sup>, las cuales son fundamentales para establecer las condiciones por las cuales se pueden establecer modelos.

Comenio también se refiere a la autopsia en su obra *Pampedia* cuando describe el papel de los libros didácticos y los instrumentos artificiales, como guías destinadas a volverse prescindibles con el tiempo. Además, continúa sosteniendo que el método debe ser ameno, con actividades conducidas como un juego, pero que deben considerar estos criterios: 1) autopsia (ver por uno mismo); 2) autolexia (hablar por uno mismo); 3) autopraxia (actuar por uno mismo); y 4) autocrestia (usar por uno mismo). Esto permite a los niños 1) ver, oír y tocar todo; 2) pronunciar, leer y escribir todo; 3) crear y recrear; y 4) utilizar los objetos provechosamente<sup>24</sup>. Por lo tanto, la idea de lo “autóptico” queda enmarcada bajo las posibilidades de ver, oír y tocar, formando un sentido interno<sup>25</sup>. Este es un punto fundamental, porque muestra cómo la constitución del sujeto enmarca ciertas condiciones que le permiten la relación con los otros en cuanto a la formación se refiere. Y los modelos autópticos son, entonces, un enlace que permite ver, desde mi propio experimentar en el mundo, el experimentar del otro, y su relación con el mundo.

La creación de modelos no sería posible sin la correlación de los sujetos entre sí y con el mundo. Comenio no solamente parte de la aceptación de que lo que está en el mundo se nos aparece y podemos describirlo en términos de dar cuenta de su estructura óptica y sus atributos. De hecho, el autor hace referencias directas a las descripciones visuales; pero anotando que estas implican tanto la proyección de eso que está afuera, como la operación racional de la persona. Por eso señala, «el ojo en la visión interna es la mente o entendimiento; el objeto son todas las cosas colocadas dentro y

<sup>23</sup> Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, pp. 143-149 /48-60/.

<sup>24</sup> Juan Amós Comenio. *Pampedia. Educación Universal*. Trad. Federico Gómez. Madrid: UNED – Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1992.

<sup>25</sup> *Ibid.*

fuera de nuestra mente, y la *luz* la atención *debida*»<sup>26</sup>. Así, alumbrar la estructura de los objetos que aparecen depende de las operaciones internas del sujeto, pero también de la estructura propia de lo que hay afuera y se puede percibir o no sensiblemente. Aunque también se puede llegar a intuir a partir de lo visto, manifestar lo que podría ser, intuir lo posible. Comenio escribe: «podemos representarnos de manera absoluta lo superior por medio de lo inferior, lo ausente por lo presente, lo invisible mediante lo visible»<sup>27</sup>. Por eso, es un hecho fundamental de la didáctica el suponer o representar un objeto por medio de otra cosa, pero también esto se puede hacer usando signos y símbolos de cosas: un árbol puede ser el dibujo de un árbol, su sombra o su palabra. Se trata de generar abstracciones aun reconociendo que el conocimiento empieza por los sentidos<sup>28</sup>.

Pero aún hay más, también es importante reconocer el sentido de la autópsia en Comenio relacionada con la luz. En la *Consultatio catholica* explica cómo ésta forma parte del camino hacia la luz. Precisamente, para ver, se necesita la luz. Y ésta ha sido dada por Dios como un gran medio para la iluminación:

Estas ayudas, a través de las cuales los humanos han promovido incrementos en la luz intelectual, han sido principalmente siete, conocidas y utilizadas a través de los intervalos de tiempos y siglos. La primera fue la observación (autopsia), concedida al hombre desde su creación, cuando aún estaba solo, según Génesis II, 19. A través de esta observación de las obras de la sabiduría de Dios, el hombre avanzó hasta reconocer su propia necesidad de un compañero de vida, después de observar el emparejamiento entre los animales. Consecuentemente, Dios, con su bondad habitual, colmó esa necesidad, sea previniendo nuestras carencias, sea complementándolas, después de despertar los deseos y ejercitar la paciencia<sup>29</sup>.

<sup>26</sup> Juan Amós Comenio. *Didáctica magna*. *Op. cit.*, xx, p. 2.

<sup>27</sup> *Ibid.*, xx, p. 11.

<sup>28</sup> *Ibid.*, xx, p. 7.

<sup>29</sup> Juan Amós Comenio. *De Rerum Humanarum Emendatione. Consultatio Catholica*. Praha: Nakladatelství, 1966, p. 219.

Comenio sostiene una idea de grados en los que el saber trabaja. En esta escala de grados, primero fue la autopsia, luego la palabra, después la escuela, la tipografía y las artes ópticas. Por eso, la cuestión de la formación de modelos autópticos implican trabajar sobre cómo el sujeto aclara su visión, o cómo se relaciona con la luz para saber ver, ¿qué ver?, ¿cómo verlo?, ¿hasta dónde verlo? Esto conduce a una serie de cláusulas metodológicas para afinar ese trabajo en el ver interior. De ahí se desprende para ver con claridad, de quien vea: «1. *Que tenga limpios los ojos del entendimiento*. 2. *Que se le presenten los objetos*. 3. *Que preste atención*; y 4. *Que sepa deducir unas cosas de otras con el debido método*; así conocerá todas las cosas con certeza y expedición»<sup>30</sup>. En ese sentido, formar es operar con este orden para que las cosas se muestren tal y como son: sólo pueden ser evidentes a partir del trabajo sobre la mirada interna de quien las ve y en relación con el mundo. Sin embargo, también el método implica el apegarse a ciertas reglas: se hace uso tanto de la inducción, como de la deducción; es decir quien observa no lo hace de manera caprichosa o azarosa, sino apegado a la lógica y al contraste de sus observaciones con los datos de la sensibilidad, pues estos le permiten afirmar mayores grados de certeza<sup>31</sup>.

Para decirlo con mucho más énfasis, la autopsia se caracteriza por brindar una mirada propia sobre los objetos. La definición en inglés es precisa: de, perteneciente a, o de la naturaleza de un testigo ocular; basado en o caracterizado por la observación personal («*of, belonging to, or of the nature of an eyewitness; based on or characterized by personal observation*»<sup>32</sup>). También, Jacob Foster refiere a autopsia como: ver por uno mismo («*to see for one-self*») realizar una inspección de algo sin tocarlo («*self-inspection of something without touching*»), o incluso hacer una examinación de algo

<sup>30</sup> Juan Amós Comenio. *Didáctica magna*. *Op. cit.*, xxx, p. 3.

<sup>31</sup> *Ibid.*, xx, p. 8.

<sup>32</sup> Oxford English Dictionary. Oxford University Press. "autopsy, n."

por sí mismo («*examination of something by itself*»); en el caso de la medicina sobre el cuerpo humano, es incluso llegar a una disección («*dissection*»)<sup>33</sup>. De este modo, la autopsia implica una preeminencia de la descripción a partir de quien observa, es una suerte de ver profundo y para esto se requiere formar la mirada. Se puede afirmar que examinar a partir de la mirada es descubrir las capas que cubren lo visto, pero también ver eso que puede ser anticipado. De hecho, para lograr esa descripción también es preciso ver hacia sí mismo una y otra vez, realizar un autoexamen. Una vez hecha una descripción, los resultados son objetos de análisis. Ante cualquier modelo se puede corregir qué tan precisa o no es su representación del mundo, se puede completar con las miradas de los otros eso percibido y poner a la naturaleza como juez. De ahí que todo el método de la enseñanza de las ciencias exija la construcción de modelos, esquemas, arquetipos o representaciones (aunque estas distinciones también ameritan precisión). El punto es resaltar que todos estos cumplen funciones didácticas.

Ahora bien, ¿cuáles serían entonces esas posibilidades políticas para generar modelos autópticos? Si bien la representación de objetos de poder como un trono, un anillo, una espada que muestra la libertad o incluso una pintura o una fotografía pueden guardar rasgos de lo político, vuelve a entrar en juego el asunto de la estructura; porque en sí estos objetos no son políticos, aunque puedan llegar a constituirse de este modo. Es por eso que las representaciones políticas describen modos de organización: jerarquías, que tienen formaciones piramidales y pueden ejemplificar cómo se distribuye el poder. Igualmente, círculos que guardan proporciones de diferentes grados y que representan la distribución de las dinámicas del gobierno bajo la idea de capas; mapas de redes que muestran las conexiones entre los centros y las periferias, mapas de espina de pescado donde se vean las causas y porqués de un

<sup>33</sup> Jacob Foster. «The “autopsy” enigma: etymology, related terms and unambiguous alternatives». *Forensic Sci Med Pathol*, 2023.

fenómeno, cartografías sociales que representen árboles de problemas que enfrenta una comunidad; en fin, representaciones que tratan de develar cómo se nos manifiesta la política a partir de la mirada autóptica, a pesar de que estas mismas sean artificiales. La emanación entre estas estructuras de participación puede ser representada entonces teniendo en cuenta los objetos de la naturaleza que se ponen en función de desarrollar la teoría.

No obstante, estas representaciones también entran a ser parte de los modos de organizar las instituciones. El caso del “gobierno escolar” es una emulación del gobierno democrático de una república, establecido en órganos de representación que tienen el dominio sobre asuntos de la autonomía de su entidad. También un ejemplo notorio se puede ver en las experiencias escolares que apuntan a generar modelos de participación como si se tratara de organizaciones políticas estructuradas con poderío mundial. Es el caso de ambientes como el reconocido modelo de Naciones Unidas de colegios y universidades, donde los estudiantes juegan a tener roles de participación en una Asamblea General y diferentes organismos y comisiones, representando a determinados países y discutiendo como si fueran delegados ante las decisiones más importantes que tiene la humanidad. Por su puesto que este modelo es autóptico en el sentido en que traspasa una estructura del mundo de la vida política al mundo de la vida escolar, es un *análogon* de los tipos de experiencia que se tienen en las dinámicas que enfrenta Occidente. Comenio señala que: «será un notable procedimiento idear diversiones de aquellas que se permiten a la juventud para recreo de su espíritu, en las cuales se represente al vivo lo serio de la vida para que a ello se habitúen»<sup>34</sup>. Modelos de este tipo son la manera de que la política y el sentido de lo político encuentren resonancia en los sujetos participantes y buscan afectar su sensibilidad. La vuelta a la percepción de los sentidos que genera la participación en un ambiente donde se juega la seguridad, destreza, liderazgo, está for-

---

<sup>34</sup> Juan Amós Comenio. *Didáctica magna*. Op. cit., XIX, p. 50.

mando ese sentido político; pero también la base estructural que llega a ser descrita por el sujeto a partir de entender los roles que juega, su participación.

Como se ha dicho, la exigencia del conocimiento del objeto, es decir, de la política, a través de la experiencia que ha generado un modelo autóptico, permite traer o retrotraer la imagen de las cosas mismas. Cosas mismas que han sido puestas en un ambiente pero que generan efectos sobre las interacciones de los sujetos y que este llega a experimentar *como si*. La autopsia entonces concierne a ver la simpleza de los elementos y su evolución compleja, se dirige a descomponer mostrando cuáles son las relaciones más simples y básicas, a indagar su estructura de ser. Igualmente, también permite recomponer o ver el arco completo de esa manifestación. Al final, los modelos autópticos son la búsqueda de la relación en la que los seres se complementan o se explican por otros. Entonces, la formación política implica cuestionarse sobre cómo se forman esos entramados, esas redes. Y describirlas.

Sin embargo, también hay ciertas implicaciones políticas con base en la idea de los modelos autópticos. Ya se han referido las múltiples alusiones de Comenio a la formación de la mirada. De hecho, se habló sobre cómo la descripción unilateral implica abrirse al entendimiento a partir de la pluralidad de perspectivas. Aunque lo autóptico está fundamentalmente basado en la propia observación, el modelo se perfecciona, complejiza y completa cuando se tienen diferentes miradas. Pero, con todo y participación en modelos más o menos completos, lo que busca la formación del sentido de lo político sería, precisamente, en términos comenianos, el trabajar con la luz del entendimiento. Pero esto no se entiende como ser un faro para el que no tiene luz y formarlo, sino en dejar que las preguntas por el sentido que el sujeto produce frente a lo que se le manifiesta, entren a ser parte, es decir, que el sujeto llegue a dirigirse sobre sí mismo, a «conocerse a sí mismo»<sup>35</sup>. El *dictum* concóctete a ti mismo

<sup>35</sup> *Ibid.*, I, 1.

llama a recuperar la mirada sobre el mundo, a constituir y reconstituir aquello que políticamente ha sido asentado.

Sin embargo, eso no se hace por la perfección en el mundo de la vida de la política, sino más bien basado en cierta búsqueda de la armonía. La idea de la “justa medida” que opera sobre la naturaleza, del orden que guía al mundo, como a sí mismo y a los demás vuelve a cobrar valor: se trata de que cada quien encuentre en sus potenciales las condiciones para abrirse y relacionarse, participar. El sentido reformador de la política no se logra sin la descripción de las estructuras en las que vivimos, pero también es verdad que tampoco tiene asiento si, metafísicamente, no se logra la participación. El desprendimiento político, el sentido político del ver interior es la posibilidad de alzarse para buscar entender cómo se da esa participación en lo manifestado. No se puede entender lo político si se renuncia a ver. Justamente, la búsqueda de claridad es la motivación para descubrir qué estructura está presente. Así pues, la formación política se inclina a buscar cuál es el microcosmos y el centro que cada quien dirige desde sí, pero que siempre está en relación con lo otro y con los otros; con la naturaleza y lo artificial.

La autopsia entonces hace posible preguntarse, ¿cómo funciona la política?, esta que está afuera; y de ¿qué manera la estoy constituyendo? Pero si la descripción implica esa mirada interior, del polo subjetivo de las representaciones, no puede caer en una mirada unilateral que corre el riesgo de tomar la parte por el todo, porque ésta apenas logra constituir una perspectiva. Del mismo modo, quien se queda en el polo objetivo tratando de vislumbrar cómo la política determina las relaciones que tiene con el mundo, o la ve como un ente; “como si fuera un reino”, “una mera manifestación institucional de las cosas” o hasta “una persona” “o un cuerpo de personas”, corre el riesgo de perder la pregunta por el sentido de ese orden y de su justicia.

Por eso, en toda esta indagación, se ha tratado de mostrar la importancia didáctica de los modelos para entender la formación

política de lado y lado; porque ésta es la vía posible para enlazar el todo con las partes, la estructura con su manifestación y el sentido reflexivo con la práctica. No obstante, también queda la pregunta de si es posible representar o modelar la contradicción, el desorden y el caos que la política también comporta. Al menos, en Comenio hay una clara alusión a la reforma, a la constitución, la destitución y la restitución: términos del movimiento. Pero, ¿qué pasa cuando la autopsia no llega a descripciones precisas, o debe quedarse en la especulación de lo que no logra ver. Incluso, ¿qué pasa cuando los modelos son inconmensurables? Por lo menos, lo autóptico ha permitido formaciones para entender el mundo, quizás la reforma permita la inclinación a su transformación. Pero, la dinámica de la transformación y de la reforma, también exigen modelos de análisis.

## Bibliografía

- Comenius, Johannes Amos. *Opera Didactica Omnia*. Amsterdam: Christoffel Cunradus, 1657.
- \_\_\_\_\_. *Great Didactic*. University of London, 1907.
- \_\_\_\_\_. *De Rerum Humanarum Emendatione. Consultatio Catholica*. Praga: Academia, nakladatelství, 1966.
- \_\_\_\_\_. «*Prima philosophia – První filosofie*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 33-97.
- Comenio, Juan Amós. *Didáctica magna*. Argentina/México: Editorial Porrúa, 1971.
- \_\_\_\_\_. *Pampedia. Educación Universal*. Trad. Federico Gómez. Madrid: UNED – Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1992.
- \_\_\_\_\_. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». Trads. por Germán Vargas y Eliška Krausová. En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 139-165). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.

Foster, Jacob. «The “autopsy” enigma: etymology, related terms and unambiguous alternatives». *Forensic Sci Med Pathol*, 2023.

Havelka, Tomáš. «El camino de Comenio hacia la Prima Filosofía». En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 63-92). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.

# COMENIO: TÉCNICA Y FORMACIÓN

EDITH YALENNY CASTRO HERNÁNDEZ<sup>1</sup>

*El ente es natural o artificial. [Natural es aquel que surge de sus semillas por sí mismo bajo una forma concedida por la Divinidad, como árbol, animal, etc. Artificial, es lo que se crea a partir de materia, según la forma que le plazca al artífice, como mesa, libro, torre. El artífice de lo primero es Dios, el instrumento es el espíritu en su interior; el artífice del segundo es el hombre, empleando instrumentos externos].*

Juan Amós Comenio<sup>2</sup>

La relación entre lo natural y lo artificial continúa resonando con fuerza en nuestros tiempos como en los más antiguos, acompañado por la pregunta sobre ¿cómo puede una formación técnica y tecnológica trascender los límites instruccionales del aprendizaje mecánico? Desde las herramientas hasta las complejas tecnologías actuales, la capacidad de intervenir en la naturaleza ha estado presente en nuestra historia; sin embargo, esta intervención, aunque

<sup>1</sup> Estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación, sede Universidad Pedagógica Nacional, edycastroh@upn.edu.co

<sup>2</sup> Nota de citación: Al citar *Prima philosophia* se usará la traducción al español del presente libro: Cf. *Supra.*, Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*»; y la paginación canónica de su versión en latín: Cf. Johannes Amos Comenius. «*Prima philosophia*». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o prvním Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017.

Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 143 /48/.

provechosa, ha generado nuevos desafíos en términos ecológicos y éticos. De modo que, este escrito busca aportar a la comprensión de la relación entre técnica, tecnología y resignación espiritual en la obra de Comenio, y cómo estas nociones pueden ofrecernos claves para enfrentar los desafíos contemporáneos en la búsqueda de una sustentabilidad y una nueva comprensión de nuestra intervención en el mundo.

Este escenario no sólo exige la adquisición de habilidades prácticas, sino en algún punto, una comprensión metafísica de la técnica, la tecnología y, particularmente, de la formación en ellas. Según Comenio<sup>3</sup>, se puede llegar a comprender que la técnica, a pesar de ser *artificial* en esencia, remite intrínsecamente a lo *natural*, es decir, aunque surge de la intervención humana, tiene su raíz en el orden natural. La creación humana, a través de la técnica, no es ajena a las leyes del mundo, sino que se inspira en un sentido más amplio que trasciende lo puramente utilitario. La obra del creador —ya sea Dios en su acto divino o el ser humano en su papel como artífice— se distingue por desplegar su capacidad creativa a través de artificios; en el caso humano, estos se manifiestan como artefactos, objetos técnicos u obras de arte, pero también como entes que, en toda su diversidad, expresan la voluntad divina.

De acuerdo con el argumento de Comenio, un técnico es quien posee la capacidad de crear un orden en el mundo<sup>4</sup>, pero, este orden, por artificial e incluso artificioso que sea, es decir, imitando o simulando lo natural, debe orientarse metafísicamente a enlazar lo creado con el Creador, conectando el orden humano con el divino. Desde esta perspectiva, toda creación humana requiere una orientación trascendente que busque restablecer la armonía entre lo humano y lo divino. Un ejemplo ilustrativo es la Paca Digestora Silva, tecnología limpia con capacidad de procesar media tonelada de residuos orgánicos, en un área de un metro cuadrado en donde

---

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 157 /80/.

<sup>4</sup> *Supra.*, Věra Schifferová. «La filosofía primera de Comenio».

se recrea un microecosistema; este artificio humano fue diseñado para convertir los residuos orgánicos en sustrato<sup>5</sup>, mediante un proceso anaeróbico<sup>6</sup> de fermentación por compactación del material<sup>7</sup>, se fundamenta en el principio de que en la naturaleza existe un orden, según Comenio, creado por Dios.

Aunque la Paca Digestora Silva es un objeto artificial creado por el ser humano, su intención está alineada con la búsqueda de la restauración al orden natural. Para Comenio, la naturaleza sigue un diseño divino, un orden preestablecido por Dios manifiesto en la regeneración y el ciclo de la vida, orden que ha sido alterado o incluso quebrantado por la intervención humana resultado de «la agresión derivada de la actividad antrópica sobre el medio ambiente que afecta o modifica los recursos naturales, e impacta sobre el bienestar de las personas»<sup>8</sup>, a partir de otra comprensión de la existencia es posible transitar del individualismo hacia una colectividad de la vida individual en armonía con la naturaleza.

La Paca Digestora Silva se funda como un objeto técnico cuyo propósito trasciende la transformación de los residuos orgánicos, enfocada en reconducir los desechos a un ciclo natural que revitaliza la tierra y restaura la vitalidad de los ecosistemas alterados. Su sentido radica en contribuir, desde un orden artificial, a la restauración del orden natural, en este contexto, surge la pregunta: ¿cómo la implementación de este dispositivo en la comunidad puede representar una reconciliación entre lo artificial y lo natural? La Paca no sólo restaura el orden de lo natural al transformar aquello que el ser humano considera desecho, reconduciendo la llamada “basura” a un estado de sustrato que renueva la tierra, la fertiliza y reaviva,

<sup>5</sup> Este sustrato se ha denominado: alimento para la tierra.

<sup>6</sup> Según la Real Academia Española (RAE), anaerobio es un adjetivo que se refiere a un ser vivo, actividad o proceso que no necesita oxígeno para vivir o producirse.

<sup>7</sup> Laura Ossa, Mauricio Correa y Luisa Múnera. «La paca biodigestora como estrategia de tratamiento de residuos orgánicos: una revisión bibliográfica». *Rev. P+L*, 2020, pp. 71-91.

<sup>8</sup> Óscar Amaya, María Quintero y Constanza Bejarano. *Decisiones ambientales del Consejo de Estado. Instrumentos para mejorar, proteger la biodiversidad y la Amazonía y combatir la deforestación*. Colombia: Consejo de Estado, 2023, p. 267.

sino también respecto a cómo el orden creado de manera artificial puede fomentar una armonía entre el desperdicio y el entorno, entonces se configura una *armonia mundi*, un encuentro entre lo natural y lo artificial que refleja el diseño divino.

Según Carvajal, la técnica «(...) es un conjunto de operaciones, prácticas o intelectuales que, basadas en las destrezas, conducen a un resultado»<sup>9</sup>, normalmente, apoyados o incorporados en artefactos, ya sean mecánicos o digitales, con el propósito de ofrecer soluciones estandarizadas a problemas específicos, estas soluciones pueden abarcar desde acciones cotidianas como transportar una carga, comunicar un mensaje, preparar una comida, construir una vivienda; hasta procesos más complejos que implican una integración directa con sistemas naturales. Empero, la técnica no se limita a la ejecución de tareas prácticas, acciones mecánicas y/o dispositivos, es también el reflejo de un saber, de una habilidad humana, de modelar y moldear el entorno en función de una comprensión de la existencia y de los principios que rigen el mundo natural, esto puesto que «La técnica implica el saber de las relaciones de determinación entre los entes: qué puede padecer un ente, qué puede hacer él mismo sobre otro»<sup>10</sup>. De esta manera, dispositivos como la Paca Digestora Silva no sólo responden a una necesidad funcional, sino que demuestran cómo la técnica y la tecnología son un medio para restaurar el vínculo entre lo artificial y lo natural, mismo medio que ha fracturado nuestra relación con lo natural.

Por su parte, la tecnología alude a la capacidad de resolver problemas donde el estado inicial como el estado final están identificados, pero cuyo procedimiento de solución y las herramientas necesarias requieren creatividad<sup>11</sup> e innovación; por ejemplo, la aplicación de tecnologías que replican los procesos regenerativos

---

<sup>9</sup> Germán Carvajal. *El concepto de tecnología*. Bogotá: Editorial Aula de Humanidades, 2023, p. 51.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 97.

<sup>11</sup> Juan Amós Comenio. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». *Op. cit.*, p. 141 /44/.

de la naturaleza, evidencia cómo lo artificial puede incorporarse de manera armónica en los ciclos naturales. Así, la tecnología no sólo responde a necesidades inmediatas, sino que posee el potencial de transformar realidades al redefinir los límites de lo posible, ampliando las capacidades humanas en su interacción con el ambiente y brindando oportunidades para interactuar con el entorno de una forma más consciente y sustentable; este vínculo entre técnica y tecnología resalta el potencial de ambas para no sólo intervenir en el mundo, también para contribuir al restablecimiento de un orden que respete y refleje el diseño natural y divino.

La evolución de la técnica y la tecnología refleja una dualidad constante: por un lado, han ofrecido soluciones innovadoras a problemas prácticos, pero, por otro, han generado nuevos retos; la creación del automóvil es un claro ejemplo de esta dinámica, aunque solucionó el problema del desplazamiento al brindar a las personas la libertad de movilidad y conectividad, simultáneamente, generó problemas significativos, como la contaminación ambiental, la saturación de vías y el consumo excesivo de recursos. Si se considera el planteamiento de Comenio, estos efectos adversos pueden atribuirse al olvido del orden natural, lo que condujo a que una solución inicialmente prometedora se transformara en una fuente de complicaciones mayores y menos controlables; para Comenio, lo artificial debe estar en armonía con la naturaleza, pero el desdén por esta conexión ha llevado a un desbalance que se manifiesta en crisis ecológicas y sociales que invisibilizan la interdependencia inherente de todos los sistemas.

## El desperdicio, sus límites y posibilidades

Según Schifferová, Comenio conceptualiza el desperdicio al hablar de la tarea de la metafísica:

El metafísico considera las cosas *a priori*, no como ya son, sino como eran posibles antes de que fueran: examinando qué es el ser o el no

ser, el surgir o no surgir, la existencia o el desperdicio, la duración o la extinción, etc., y qué nuevamente es la identidad de las cosas, su diferencia y su oposición, y de qué manera un ser puede conectarse con otro ser o separarse de él, o conglomerarse con muchos otros seres hasta la totalidad de las cosas, fuera de la cual no hay nada<sup>12</sup>.

Desde esta consideración, se establece que, en estos opuestos, el desperdicio es lo no- existente; aquello que, ha dejado de tener vida o propósito dentro del entramado de conexiones que mantiene el mundo en funcionamiento, lo que ha perdido su propósito o capacidad con otros modos de existencia y conduce, en última instancia, a la extinción y al olvido. El desperdicio se convierte en aquello que no es aprovechable y debe ser “desechado”, bajo lo que la cultura occidental ha catalogado como “basura” al no tener valor dentro de los parámetros establecidos por la lógica de la utilidad. Sin embargo, una mirada más amplia permite reconocer al desperdicio como un recurso potencial, temporalmente desplazado de su función original, pero que puede ser reincorporado al orden natural mediante procesos de transformación, retornándolo a una cadena de valor.

La existencia no se limita a la subsistencia individual, sino que se extiende hacia la integración de cada ente singular dentro de la totalidad, en tanto cada ser forma parte de un entramado interconectado que mantiene la armonía del todo; consecuentemente, la tarea del ser involucra retornar lo “inexistente” a la existencia, a su plenitud de ser y su conexión con el todo, este proceso no sólo restaura la conexión con el todo, sino que también revela el potencial inherente de aquello que ha sido considerado inútil o sin valor. Así, lo que en un lugar, momento o circunstancia se percibe como desecho, desperdicio, residuo o “basura”, en otro contexto se convierte en cobijo de la necesidad, en posibilidad de ser, en tierra, suelo y vida, esto en consonancia con lo expresado por Vandana Shiva, quien subraya que el suelo no es sólo un recurso físico, sino

---

<sup>12</sup> Věra Schifferová. «La filosofía primera de Comenio». *Op. cit.*, p. 107.

un organismo vivo que tiene la capacidad de regenerarse y sostener la vida si se le permite retornar al ciclo natural<sup>13</sup>.

Por tanto, la integración de lo “inexistente” en un ciclo regenerativo refleja un acto de restauración ecológica y también un principio ético y filosófico que busca devolverle a cada ser su lugar en el todo. Esta visión, inspirada en la noción de *armonia mundi* de Comenio, encuentra eco en prácticas contemporáneas como la economía circular, que considera que el desperdicio es un recurso en potencia que, con procesos adecuados, puede ser transformado en un nuevo comienzo, una nueva oportunidad para contribuir a la estabilidad del sistema global.

La consideración metafísica se orienta a comprender el mundo, su orden y su totalidad antes de cualquier intervención en él; aspira a captarlo en su estructura originaria. ¿Cómo se relaciona esta comprensión metafísica con la ecología? Y, en particular, ¿cómo se puede comprender metafísicamente el concepto de “desperdicio” en un sentido ecológicamente relevante? En síntesis, el desperdicio abre la oportunidad de percibir la necesidad de restaurar el orden: lo que se considera “basura” incómoda, es maloliente y nos genera incertidumbre sobre qué hacer con ella, de hecho, se usa esa expresión para infravalorar “su ser”, pero, en su opuesto, nos muestra que ese “algo” debe ser restituido a un orden, a unos ciclos, a unos procesos dentro de los cuales vuelve a tener valor: en sí mismo y para los otros, lo que significa, la necesidad de reconfigurar las formas de comprender el desperdicio.

La función de la técnica, entendida como ecotécnica o ecosófica, es “hechizar” o “reencantar” lo que nos desconcierta e incómoda: restaurar la “basura” o desperdicio es como lo llama Comenio, restaurar al orden de lo beneficioso. Incluso, el reencantamiento del mundo radica o puede radicar en transformar la “basura” en un potencial de vida, en una fuente de riqueza, de suelo fértil, de posibilidades para la soberanía alimentaria y trabajo

<sup>13</sup> Vandana Shiva. *Who Really Feeds the World?* London: Zed Books, 2016.

digno de comunidades vulneradas. En análogo, así como existe el “ciclo del agua”, siguiendo a Comenio y su idea del retorno de la inexistencia a la existencia, se puede hablar de un “ciclo de la tierra”: el *humus*, los alimentos, los desperdicios, el compós, nueva tierra, nueva vida, en ciclos que se reiteran y se suceden. Comprender esta necesidad de enlace entre lo “inexistente” o el desecho implica poderlo ver desde y como parte integral del *mundus archetypus*; sólo la contemplación metafísica de los desechos nos permite volver la mirada al sentido de los mismos dentro del orden natural.

## El ser humano como artífice, técnico y tecnólogo

El ser humano ha sido caracterizado como un creador, un artífice con la capacidad de modelar y moldear su entorno y dar forma a su realidad, esta facultad de intervenir en el mundo, que comenzó con herramientas simples y prácticas artesanales, ha evolucionado a lo largo de la historia hacia el desarrollo de tecnologías complejas y sofisticadas que no sólo transforman el mundo físico, sino a su vez la manera en que la humanidad se concibe a sí misma y su lugar en el cosmos.

Ser artífice, técnico y tecnólogo no son roles aislados pues abarcan diferentes facetas de la misma naturaleza creativa del ser humano, estas funciones se insertan dentro de un proceso continuo de transformación, donde el ser humano pasa de la manipulación de la materia prima a través de habilidades manuales, a la utilización de herramientas que extienden esas capacidades y se encuentra con el escenario de la innovación tecnológica y la proyección futura, esto requiere una forma de pensar. En este sentido, la técnica y la tecnología se convierten en un puente que conecta el pasado con el presente y el futuro, son expresiones de la condición humana y de nuestra capacidad para imaginar y crear modos de existencia, a través de ellas, el ser humano no sólo transforma el mundo natural, sino que redefine su identidad, su relación con el entorno y sus propios lí-

mites como especie. Además, este proceso involucra un constante cuestionamiento de los *límites* de lo posible, impulsa al ser humano a superar las barreras impuestas por la naturaleza misma, y a enfrentar las consecuencias éticas y existenciales de esa transformación; la técnica y la tecnología actúan como instrumentos de expansión, no sólo del poder humano, sino de su *responsabilidad* ante el mundo.

La idea de que el ser humano sea en esta tríada: artífice, técnico y tecnólogo y, utilice instrumentos externos, también abre la puerta a reflexiones sobre la responsabilidad inherente a la capacidad técnica. Si el hombre tiene el poder de crear artificialmente ¿cuáles son las implicaciones éticas de esta capacidad? Bien lo plantea Patočka «llegará un tiempo en que la vida humana estará configurada y organizada de tal modo que no habrá en ella nada lábil e impreciso»<sup>14</sup>.

## La formación técnica como formación metafísica

Tradicionalmente, la formación técnica ha sido concebida como un proceso instrumental, centrado en la enseñanza de habilidades y competencias necesarias para intervenir en el mundo físico de manera efectiva, resolviendo problemas prácticos. No obstante, al comprender la formación técnica como un acto que involucra dimensiones metafísicas, se abre la posibilidad de ver que esta formación no sólo radica en actuar sobre el mundo, también es el lugar para asumir nuestro papel como artífices, transformadores y participantes en un orden mayor, que va más allá de lo material. En este sentido, surge la pregunta ¿de qué manera la técnica condiciona nuestra forma de pensar, actuar y ser?

La técnica, al estar intrínsecamente vinculada con el poder de transformación, tiene el potencial tanto de crear como de destruir. Por ello, la formación técnica debe incluir una reflexión ética sobre

<sup>14</sup> Jan Patočka. «Vida en equilibrio y vida en la amplitud». En: *Libertad y sacrificio*. Trad. Iván Ortega. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2007, p. 33.

el impacto de la tecnología, por ejemplo, en el medio ambiente, la justicia social y el bienestar humano, cada acto técnico es un acto representativo de una manifestación de valores, creencias y aspiraciones humanas.

La formación técnica como formación metafísica, se conecta con lo que Comenio denomina *mundus archetypus*, que se concibe como un proyecto o incluso un modelo formativo que, basado en la trinidad, se acerca a la imagen de Dios y guía al ser humano al orden natural. Como señala Schifferová la «triada no se refiere solamente a cosas naturales (*naturalia*), sino también a los artificiales (*artificialia*), porque sin su ayuda «nada puede pensarse, inventarse, investigarse, ni fabricarse racionalmente»<sup>15</sup>. Esto implica que no es suficiente sólo el conocimiento del mundo; es necesario un vínculo activo con él, ya que «el orden del mundo no refiere solamente a la relación del ser humano con las cosas. En cuanto se conozcan y se usen debidamente las cosas»<sup>16</sup> se configura una *armonia mundi*, esto en cuanto al «fundamento tanto de la formación como del conocimiento de todas las cosas es la armonía»<sup>17</sup>.

El ser humano como artífice de lo artificial imita a Dios, pero siempre lo hace desde afuera utilizando instrumentos externos, entonces ¿cómo entender ese retorno al orden natural desde lo externo? Si la armonía del *mundus archetypus* se establece a través de la conexión entre *naturalia* y *artificialia*, podemos interpretar esta relación entre estos opuestos como resultado de una *resignación espiritual*. En palabras de Havelka, esta resignación espiritual «es una actitud positiva, extrema, incluso mística, según la cual el hombre renuncia libremente a su voluntad y la entrega a Dios»<sup>18</sup>. Así, «ya no actúa por su propia voluntad, sino por la voluntad de

<sup>15</sup> Věra Schifferová. «La filosofía primera de Comenio». *Op. cit.*, p. 21.

<sup>16</sup> *Supra.*, Maximiliano Prada. «Sobre los atributos esenciales de Orden, beneficio y amor: apuntes para su exploración». *Op. cit.*, p. 199.

<sup>17</sup> Juan Amós Comenio. «Prodromus». *Opera omnia*, vol. 15, núm. II, 1989, pp. 15-53.

<sup>18</sup> *Supra.*, Tomáš Havelka. «El camino de Comenio hacia la *Prima philosophia*». *Op. cit.*, p. 72.

Dios»<sup>19</sup> actuar en nombre de la voluntad de Dios transforma lo artificial, el desperdicio, que en algún momento deja de ser “inexistente” en ser en el ser Primero, dando paso a su retorno al orden natural y al bien. Esta idea resuena con la reflexión de Patočka: «El deseo del bien no pertenece a la Persona, sino al alma; deseo de tener conciencia: “[...] una conciencia de solidaridad —y por supuesto— con la comunidad humana; por lo tanto, de cierta corresponsabilidad. Corresponsabilidad por las miserias del mundo, que vienen de lo que comete esta comunidad humana”. Responsabilidad por todos y por todo: así lo siente y lo exige el alma»<sup>20</sup>.

La formación técnica como formación metafísica desde Comenio, puede ser acogida en el contexto del *mundus archetypus*, donde se establece una relación armónica entre el actuar y el pensar en la creación de artificios; esta idea no desvía al ser humano hacia intereses personales, sino que orienta sus acciones conforme a la voluntad de Dios, al orden natural a través de la *resignación espiritual*. Esto invita a pensar la educación técnica no sólo como una cuestión de eficiencia y productividad, sino como una formación integral que aborda cuestiones fundamentales sobre el ser humano, la naturaleza y el sentido de la creación. Este enfoque fomenta una reflexión sobre la técnica como una actividad humana que está intrínsecamente conectada con las dimensiones más profundas de la realidad, así como a la ética y al sentido de la existencia.

A modo de conclusión, la obra de Comenio nos invita a reconsiderar el papel de la técnica y la tecnología en nuestras vidas, más allá de su utilidad inmediata, éstas deben orientarse hacia la restauración del orden natural y la restauración del ser para una reconciliación entre lo humano y lo divino. En un mundo marcado por crisis ecológicas y sociales, esta visión propone una formación técnica integral que aborde tanto la dimensión práctica

<sup>19</sup> *Ibid.*

<sup>20</sup> Eliška Krausová y Germán Vargas (Eds.). *Patočka lector de Comenio. De la filosofía de la educación*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2024, p. 29.

como la metafísica, promoviendo un equilibrio entre creación y responsabilidad.

En el contexto de la técnica, la resignación espiritual se conecta con la noción de creación y restauración como un medio para restaurar el orden natural, esto enlaza el cuidado de sí y de los otros, al retomar la idea del objeto técnico de la Paca Digestora Silva, esta simboliza la restauración al orden natural que, a su vez, implica la restauración del ser, de esa voluntad compostada para darle otro significado al residuo, al desperdicio que vuelve a la vida, al orden natural. La Paca Digestora Silva, como objeto técnico, no sólo procesa residuos orgánicos, desde su sentido externo, es decir, lo que sucede alrededor de esta invita a una restauración del ser que ofrece otro modo de existencia.

## Bibliografía

- Amaya, Óscar; Quintero, María y Bejarano, Constanza. *Decisiones ambientales del Consejo de Estado. Instrumentos para mejorar, proteger la biodiversidad y la Amazonía y combatir la deforestación*. Bogotá: Consejo de Estado, 2023.
- Carvajal, Germán. *El concepto de tecnología*. Bogotá: Editorial Aula de Humanidades, 2023.
- Comenio, Juan Amós. *Didáctica Magna*. Buenos Aires: Porrúa, 1971.
- Comenius, Johann Amos. «Prodromus». *Opera Omnia*, vol. 15, núm. II, 1989, pp. 15-53.
- . «*Prima philosophia* – První filosofie». En: Vojtěch Balík y Věra Schifferová (Eds.). *Spisy o první Filosofii*. Praga: OIKOYMENH, 2017, pp. 33-97.
- Comenio, Juan Amós. «*Prima philosophia (La filosofía primera)*». Trad. Germán Vargas y Eliška Krausová. En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 139-165). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.

- Havelka, Tomáš. «El camino de Comenio hacia la *Prima philosophia*». En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 63-92). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.
- Krausová, Eliška y Vargas, Germán. *Patočka lector de Comenio. De la filosofía de la educación*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2024.
- Ossa, Laura; Correa, Mauricio y Múnera, Luisa. «La paca biodigestora como estrategia de tratamiento de residuos orgánicos: una revisión bibliográfica». *Rev. P+L*, 2020, pp. 71-91.
- Patočka, Jan. «Vida en equilibrio y vida en la amplitud». En: *Libertad y sacrificio*. Trad. Iván Ortega Rodríguez. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2007.
- Prada, Maximiliano. «Sobre los atributos esenciales de Orden, beneficio y amor: apuntes para su exploración». En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 187-204). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.
- Schifferová, Věra. «La filosofía primera de Comenio». En: Germán Vargas y Eliška Krausová (Comps.). *Prima philosophia. Fundamento de la pedagogía en Juan Amós Comenio* (pp. 93-118). Bogotá: Editorial Aula de Humanidades y Embajada de la República Checa, 2025.
- Shiva, Vandana. *Who Really Feeds the World?* London: Zed Books, 2016.



# ÍNDICE TEMÁTICO

- A**  
Aristóteles: 101-106, 109-112, 114, 121, 155, 189, 193, 208, 232  
Armonía: 10, 17, 22, 23, 25, 32, 34, 46, 49-52, 124, 128-130, 161, 200, 232, 233, 236, 240, 243-245, 264  
Artificio: 125, 253, 269
- C**  
Creatura: 80, 121, 125, 126, 131, 139, 140, 142, 147, 150, 154, 157, 164, 165, 171, 172, 180, 213, 214, 216, 217, 221, 222, 225, 233-236
- D**  
Didáctica: 11, 29, 64, 72, 78 y n29, 79, 83, 94, 99, 122, 177, 195, 198, 201, 206, 216, 224, 237, 247, 248, 249, 250, 252, 255-257, 259
- E**  
Enciclopedismo: 21-23  
Ente: 106, 113, 114, 120-129, 131, 132, 139-141, 143-147, 149, 150, 153-157, 159, 161-163, 165, 169, 171-173, 175, 179-183, 189, 191, 212-214, 225, 233, 234, 239
- F**  
Formación: 5, 10, 11, 119 y n1, 120, 121, 126-133, 169-176, 178-184, 195, 200, 212, 215, 240, 241, 242 n24, 243, 244, 247-250, 254-256, 258, 260, 263, 264, 267, 268, 275-277
- G**  
Guerra: 10, 27, 41-46, 57-59, 163, 229, 231-233, 235-239, 241, 242, 244, 245, 254
- I**  
Irenismo: 46, 47, 56, 57, 60
- M**  
Metafísica: 9, 10, 47, 48 n26, 51, 52, 60, 64, 81, 83, 85, 96-113, 119, 121, 128, 129, 132-134, 145, 184, 187, 188, 194, 196, 205, 211, 212, 214, 216, 217, 233, 239, 268, 271, 273  
Milenarismo: 29, 30, 33, 46
- N**  
Naturaleza: 25, 31, 48-51, 58, 60, 65, 74 n24, 83, 87, 94, 100, 103, 111, 112, 120-122, 124, 127, 128, 130, 131, 133, 144, 145, 150, 151, 156-158, 160, 161, 173, 194, 195, 199, 200, 202, 208, 214, 215, 228, 233, 234, 237, 241, 248-253, 257  
Neoplatonismo: 19, 54, 100, 104, 108, 110, 114, 189, 192, 195

**O**

Ontología: 60, 132, 133, 199, 221  
Orden: 10, 11, 25, 47, 48 y n24, 49,  
50, 52, 53, 82, 85, 98, 106, 108, 109,  
120, 123-131, 133, 140, 141, 143,  
146, 149, 151, 161, 188, 190-192,  
194, 195, 198

**P**

*Pampedia*: 188, 195, 196, 201, 212,  
258  
*Panegersia*: 49, 54, 55  
*Panorthosia*: 21, 50, 51, 55, 211,  
235, 239  
Paz: 10, 28, 42, 43 y n12, 44-50, 53-  
55, 57, 59, 231, 232, 235, 237, 239  
Pedagogía: 11, 32, 33, 43, 95, 96,  
121, 134, 187, 188, 216, 231, 237

*Prima philosophia*: 9-11, 18, 23, 63,  
64, 79-82, 86-88, 97-102, 104, 106,  
109, 110, 112, 119, 169, 187, 188

**R**

Reforma universal: 21, 31, 32, 34,  
78, 211, 235, 238, 245  
Resistencia: 11, 158, 221, 222-229,  
242, 244, 254

**T**

Trinidad: 50, 86, 110, 111, 119, 188,  
209-211, 214, 236, 276

**U**

Unidad: 16, 17, 20 n21, 26-28, 32,  
46, 48, 49, 51-56, 68, 69, 81, 82,  
108-110, 120, 123-125, 127-129

# ÍNDICE ONOMÁSTICO

## A

Agamben, Giorgio: 208-210, 214  
Agustín, San: 19, 47, 86, 109, 111, 112, 120, 121, 192-195  
Aquino, Tomas de: 102  
Arendt, Hannah: 206, 207  
Aristóteles: 101-106, 109, 111, 112, 114, 121, 155, 189, 193, 208, 232

## B

Balík, Vojtěch y Schifferová, Věra: 9  
Bartoš, František: 9, 99  
Benedetti, Mario: 229  
Benveniste, Émile: 180  
Borges, Jorge Luis: 175

## C

Carpentier, Alejo: 176, 177  
Carvajal, Germán: 270  
Cicerón, Marco Tulio: 157, 192  
Comenio: 9, 10, 11, 15, 16, 17 y n10, 18, 19, 20 y n20, 21-34, 41-47, 48 y n26, 49-60, 63 y n2, 64-71, 72 y n20, 73 n21-22, 75-78, 80-82, 83 y n38-40, 84, 85, 87, 88, 93 y n1, 94, 95, 96, 97 y n8, 98-100, 169, 171-173, 175-182, 184, 187-190, 192

## D

Demócrito: 58

## F

Foster, Jacob: 260

## H

Habermas, Jürgen: 171  
Havelka, Tomáš: 233, 276  
Hegel, Georg Wihelm Friedrich: 180  
Hendrich, Josef: 9, 80, 99  
Herder, Johann: 43  
Hotson, Howard: 87

## J

Jaume, Andrés: 201

## K

Kant, Immanuel: 96  
Kierkegaard, Søren: 178  
King, Martin Luther: 229

## L

Lacan, Jacques: 178  
Ludvíkovský, Jaroslav: 9, 80, 99

## M

Mahnke, Dietrich: 94  
Monroe, Marilyn: 183

## N

Nováková, Julie: 101, 104, 112

**P**

Patočka, Jan: 17, 22, 33, 45, 46, 74,  
82, 93, 94, 96, 100, 101, 109, 110,  
133, 134, 231, 241, 242, 243, 275

**R**

Runge, Andrés: 211, 216

**S**

Schadel, Erwin: 109  
Schifferová, Věra y Balík, Vojtěch:  
Schifferová, Věra: 9, 41 n1, 195,  
231, 238, 271, 276

Schmitt, Carl: 210

Schweitzer, Albert: 43

Shiva, Vandana: 272

Simondon, Gilbert: 242 n24

Souček, Stanislav: 9, 99

Sousedík, Stanislav: 26

**V**

Voigt, Uwe: 78

**W**

Wilson, Edward: 224

Este libro se imprimió en mayo de 2025.  
Editorial Aula de Humanidades, Bogotá, Colombia.  
Se empleó la tipografía Minion Pro.



Věra Schifferová y Vojtěch Balík indicaron que «Comenio escribió la obra *Prima philosophia* en Leszno —donde enseñó— alrededor del año 1630 como libro de texto para los alumnos de la escuela primaria. Se suponía que era un libro de texto de metafísica para principiantes, pero al mismo tiempo también fue la base a partir de la cual más tarde tomó y amplió algunas de sus partes, complementándolo, desarrollándolo. El manuscrito de este texto, sin portada, junto con otras obras fue encontrado en 1897 por V. Flajšhans en San Petersburgo. Sobre éste, F. M. Bartoš fue el primero en considerarlo de la autoría de Comenio, S. Souček lo confirmó como cierto y nombró a la pieza *Prima philosophia*. Sin embargo, J. Hendrich volvió a poner en duda la autoría de Comenio y pidió la opinión de Max Wundt, un reconocido conocedor de la metafísica moderna; su respuesta del 26 de julio de 1942, publicada recién en 1955 por Jaroslav Ludvíkovský, quien nuevamente examinó y comparó los archivos de esta llamada colección de Leningrado y refutó todas las dudas sobre la autoría de Comenio». *Prima philosophia* es una sistematización de la doctrina de Comenio que está a la base de su concepto de formación como eje o sustrato de toda teoría pedagógica.



## Ciencias



ISBN: 978-628-7760-80-6



9 786287 760806